



CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN NICARAGUA Y EN LAS AMÉRICAS, 2016/17

Un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad

José Miguel Cruz, Ph.D.
Florida International University

Eduardo Marenco
Investigador y periodista independiente

Mariana Rodríguez, Ph.D.
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe
Vanderbilt University

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

LAPOP

Cultura política de la democracia en Nicaragua y en las Américas, 2016/17:

Un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad

Por:

José Miguel Cruz, Ph.D.
Florida International University

Eduardo Marenco
Investigador y periodista independiente

Mariana Rodríguez, Ph.D.
Coordinadora de Programa de LAPOP y editora del informe

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University

Marzo 2018

Este estudio ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.

Índice

Lista de gráficos.....	vii
Lista de tablas	x
Presentación	xi
Prólogo: Antecedentes del estudio	xiii
Agradecimientos.....	xix
Introducción.....	xxv
Capítulo 1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas	1
I. Introducción	1
II. Principales hallazgos	2
III. Los principios básicos de la democracia electoral.....	2
Apoyo a la democracia en abstracto.....	5
Reglas del juego: apoyo a los golpes de estado bajo mucha delincuencia y corrupción.....	9
Apoyo a los golpes ejecutivos	12
IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos.....	15
Confianza en las elecciones	16
Participación en las elecciones.....	19
Confianza en los partidos políticos.....	22
Partidismo	25
V. Conclusión	28
Capítulo 2. El suministro de libertades básicas en las Américas.....	31
I. Introducción	31
II. Principales hallazgos	32
III. Los medios de comunicación	33
Disponibilidad de libertad de prensa.....	33
Confianza en los medios de comunicación	36
IV. Libertad para expresar opiniones.....	38
Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general	39
Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas	40
V. Derechos humanos	43
VI. Índice de déficit de libertades básicas	45
VII. Conclusión.....	49

Capítulo 3. Corrupción y cultura política en Nicaragua	53
I. Introducción	53
II. Hallazgos principales.....	54
III. La percepción de la corrupción en la política en Nicaragua	55
Evaluación de los esfuerzos del gobierno para combatir la corrupción	61
IV. La victimización por corrupción en Nicaragua.....	63
La justificación del pago de sobornos	71
V. La relación entre la victimización por corrupción y el apoyo a las instituciones y la democracia	75
VI. Conclusión	77
Capítulo 4. Medios, libertad de prensa y libertad de expresión en Nicaragua.....	79
I. Introducción	79
II. Principales hallazgos	80
III. Consumo de noticias.....	81
IV. Opiniones sobre los medios de comunicación.....	86
V. Percepciones sobre la libertad de expresión de los nicaragüenses.....	94
VI. El impacto de las percepciones sobre medios y libertad de expresión en el apoyo a la democracia y al sistema político.....	98
VII. Conclusión.....	101
Capítulo 5. Participación ciudadana en Nicaragua	103
I. Introducción	103
II. Hallazgos principales.....	104
III. El estado de la participación ciudadana en las municipalidades.....	105
IV. La participación ciudadana en organizaciones sociales	112
V. La participación de carácter político: las organizaciones corporativistas del gobierno y la participación en la protesta	118
VI. Participación ciudadana y apoyo al sistema político y la democracia	126
VII. Conclusión.....	129
Capítulo 6. Orientaciones democráticas en las Américas	131
I. Introducción	131
II. Principales hallazgos	132
III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo.....	133
Apoyo al sistema político.....	134
Tolerancia política.....	136
Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática	141
IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas	144
V. Conclusión	146



Referencias	149
Anexos.....	161
Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio	163
Anexo B. Hoja de información del estudio.....	165
Anexo C. Cuestionario	167

Lista de gráficos

Gráfico 1.1. Apoyo a la democracia por país	6
Gráfico 1.2. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Nicaragua	7
Gráfico 1.3. Apoyo a la democracia según edad en Nicaragua	8
Gráfico 1.4. Satisfacción con la democracia a lo largo del tiempo en Nicaragua	9
Gráfico 1.5. Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción	10
Gráfico 1.6. Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en Nicaragua	11
Gráfico 1.7. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes militares en Nicaragua	12
Gráfico 1.8. Apoyo a los golpes ejecutivos	13
Gráfico 1.9. Apoyo a un golpe ejecutivo a lo largo del tiempo en Nicaragua	14
Gráfico 1.10. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes ejecutivos en Nicaragua	14
Gráfico 1.11. Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones.....	17
Gráfico 1.12. Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en Nicaragua	18
Gráfico 1.13. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en las elecciones en Nicaragua	18
Gráfico 1.14. Participación electoral por país.....	20
Gráfico 1.15. Participación electoral en Nicaragua, 2004-2016	21
Gráfico 1.16. Factores demográficos y socioeconómicos de la participación electoral en Nicaragua.....	21
Gráfico 1.17. Opiniones sobre la reelección indefinida en Nicaragua, 2016	22
Gráfico 1.18. Porcentaje que confía en los partidos políticos por país	24
Gráfico 1.19. Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en Nicaragua.....	25
Gráfico 1.20. Partidismo por país	26
Gráfico 1.21. Partidismo a lo largo del tiempo en Nicaragua.....	27
Gráfico 1.22. Simpatía con partidos políticos lo largo del tiempo en Nicaragua	27
Gráfico 1.23. Factores demográficos y socioeconómicos asociados al partidismo en Nicaragua.....	28
 Gráfico 2.1. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17.....	34
Gráfico 2.2. Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas	35
Gráfico 2.3. Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17	37
Gráfico 2.4. Confianza en los medios de comunicación a lo largo del tiempo en Nicaragua	38
Gráfico 2.5. Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17.....	40
Gráfico 2.6. El suministro de las libertades de expresión en Nicaragua, 2016.....	41
Gráfico 2.7. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17	42

Gráfico 2.8. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de expresión en Nicaragua	43
Gráfico 2.9. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17.....	44
Gráfico 2.10. Percepción de que existe muy poca protección a los derechos humanos por edad en Nicaragua.....	45
Gráfico 2.11. Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17.....	46
Gráfico 2.12. Deficiencia de libertades básicas y aprobación del Ejecutivo en Nicaragua.....	48
Gráfico 2.13. Déficit de libertades básicas e intención de voto en Nicaragua, 2016	49
 Gráfico 3.1. Opinión sobre cantidad de políticos involucrados en corrupción, Nicaragua 2016.....	55
Gráfico 3.2. Percepción de nivel de involucramiento en corrupción de los políticos por país, 2016/17	57
Gráfico 3.3. Opinión sobre cantidad de políticos involucrados en corrupción según edad, nivel educativo y lugar de residencia, Nicaragua 2016	59
Gráfico 3.4. Factores asociados con la percepción de corrupción de los políticos en Nicaragua, 2016	61
Gráfico 3.5. Evaluación del desempeño del gobierno en el combate de la corrupción, Nicaragua, 2004-2016.....	62
Gráfico 3.6. Victimización por corrupción por la policía, empleados públicos y militares en Nicaragua, 2016	64
Gráfico 3.7. Victimización por corrupción en la alcaldía, en el trabajo, en los juzgados, en centros de salud y centros educativos, Nicaragua, 2016	65
Gráfico 3.8. Victimización por corrupción de la policía, Nicaragua, 2004-2016.....	66
Gráfico 3.9. Victimización por corrupción de empleados públicos, Nicaragua, 2004-2016	67
Gráfico 3.10. Victimización general por corrupción, Nicaragua, 2004-2016	68
Gráfico 3.11. Victimización por corrupción por país, 2016/17	69
Gráfico 3.12. Factores asociados a la victimización por corrupción en Nicaragua, 2016	70
Gráfico 3.13. Victimización por corrupción según quintiles de riqueza, número de hijos del encuestado, condición si político ofreció favor por votos y participación ciudadana, Nicaragua, 2016.....	71
Gráfico 3.14. Justificación de pago de mordidas, Nicaragua, 2016	72
Gráfico 3.15. Justificación de pago de soborno según grupos de edad y victimización por corrupción, Nicaragua, 2016	72
Gráfico 3.16. Justificación del pago de mordidas por país, 2016/2017	74
Gráfico 3.17. Apoyo al sistema político y satisfacción con el funcionamiento de la democracia en Nicaragua según victimización por corrupción, 2016.....	76
 Gráfico 4.1. Frecuencia de seguimiento a las noticias, Nicaragua 2016	82
Gráfico 4.2. Frecuencia de seguimiento de noticias (2010-2016).....	82
Gráfico 4.3. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el consumo diario de noticias, Nicaragua 2016	83
Gráfico 4.4. Principal fuente de información nacional, Nicaragua 2016.....	84

Gráfico 4.5. Canal de televisión más visto para información nacional.....	86
Gráfico 4.6. Percepciones de la libertad de expresión en los medios de comunicación, Nicaragua 2014-2016.....	87
Gráfico 4.7. Importancia de los medios de comunicación independientes, Nicaragua 2016	88
Gráfico 4.8. Medios de comunicación representan las diferentes opiniones en el país, Nicaragua 2016	89
Gráfico 4.9. Factores asociados con percepción de que medios representan todas las ideas en el país, Nicaragua 2016	90
Gráfico 4.10. Medios de comunicación controlados por unos pocos grupos económicos o políticos, Nicaragua 2016.....	91
Gráfico 4.11. Factores asociados con percepción de que medios son controlados por pocos grupos económicos o políticos, Nicaragua 2016	92
Gráfico 4.12. Opiniones sobre los medios asociadas a la confianza en medios de comunicación, Nicaragua 2016	93
Gráfico 4.13. Aprobación presidencial y la confianza en medios de comunicación, Nicaragua 2016	94
Gráfico 4.14. Actitud acerca de discusiones políticas, Nicaragua 2014-2016	95
Gráfico 4.15. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el miedo a hablar de política, Nicaragua 2016.....	96
Gráfico 4.16. Evaluación de la libertad de expresión y el miedo a hablar de política, Nicaragua 2016	97
Gráfico 4.17. Evaluación de la libertad de expresión y el miedo a hablar de política, Nicaragua 2016	97
Gráfico 4.18. Actitudes sobre medios asociados con el apoyo a la democracia, Nicaragua 2016.....	99
Gráfico 4.19. Actitudes sobre medios asociados con el apoyo al sistema político, Nicaragua 2016.....	100
Gráfico 4.20. Actitudes sobre libertad de expresión asociados con el apoyo al sistema político, Nicaragua 2016.....	101
 Gráfico 5.1. Confianza en las instituciones políticas de Nicaragua, 2016	107
Gráfico 5.2. Confianza en las alcaldías en Nicaragua, 2004-2017.....	108
Gráfico 5.3. Asistencia a reunión del concejo municipal en Nicaragua, 2004-2016.....	109
Gráfico 5.4. Asistencia a reunión municipal por país, 2016/2017.....	110
Gráfico 5.5. Confianza en la alcaldía según asistencia a reunión del concejo municipal en Nicaragua, 2016	111
Gráfico 5.6. Evaluación de los servicios que da la alcaldía de la localidad en Nicaragua, 2016	112
Gráfico 5.7. Participación en organizaciones religiosas, asociaciones de padres de familia y grupos de mejora de la comunidad en Nicaragua, 2004-2016.....	115
Gráfico 5.8. Participación comunitaria por país, 2016/2017.....	116
Gráfico 5.9. Participación comunitaria según sexo, edad, victimización por crimen y simpatía con FSLN en Nicaragua, 2016	117
Gráfico 5.10. Participación comunitaria según región del país en Nicaragua, 2016	118

Gráfico 5.11. Participación en organizaciones del gobierno según simpatía hacia el FSLN en Nicaragua, 2016	120
Gráfico 5.12. Participación en organizaciones del gobierno según participación comunitaria en Nicaragua, 2016	121
Gráfico 5.13. Participación en organizaciones comunitarias y en organizaciones del gobierno según condición de recibir ayuda del gobierno en Nicaragua, 2016	122
Gráfico 5.14. Participación en protestas sociales según condición de simpatizante del FSLN y nivel de participación en organizaciones del gobierno en Nicaragua, 2016	123
Gráfico 5.15. Participación en protestas callejeras en Nicaragua, 2010-2016	124
Gráfico 5.16. Participación en protestas por país, 2016/17	125
Gráfico 5.17. Apoyo al sistema político según nivel de participación comunitaria y en organizaciones del gobierno en Nicaragua, 2016	127
Gráfico 5.18. Satisfacción con el desempeño de la democracia según participación en organizaciones del gobierno en Nicaragua, 2016	128
Gráfico 5.19. Apoyo a la democracia según participación en organizaciones comunitarias en Nicaragua, 2016	129
 Gráfico 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política	134
Gráfico 6.2. Apoyo al sistema y sus componentes en Nicaragua, 2004-2016	135
Gráfico 6.3. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17	136
Gráfico 6.4. Tolerancia política y sus componentes en Nicaragua, 2004-2016	138
Gráfico 6.5. Tolerancia Política en las Américas, 2016/17	139
Gráfico 6.6. Aprueba el derecho a votar de quienes critican la forma de gobierno, Nicaragua 2004-2016	140
Gráfico 6.7. Necesario limitar la voz y voto de la oposición para el progreso del país, Nicaragua 2016	140
Gráfico 6.8. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en Nicaragua, 2004-2016	142
Gráfico 6.9. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17	143
Gráfico 6.10. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en Nicaragua, 2016/17	145

Lista de tablas

Tabla 5.1. Asistencia a reuniones de organizaciones en Nicaragua, 2016 (En porcentajes)	114
Tabla 5.2. Asistencia a reuniones de CPCs y Gabinetes de Familia en Nicaragua, 2016 (En porcentajes)	119

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras que su principal objetivo es representar la voz de las personas en un amplio número de temas importantes, el Barómetro de las Américas también ayuda a guiar los programas de USAID e informa a los responsables de las políticas públicas a lo largo de América Latina y el Caribe. De muchas formas, el Barómetro de las Américas provee información a las discusiones sobre la calidad y la fortaleza de la democracia en la región.

Los oficiales de USAID usan el Barómetro de las Américas para establecer prioridades y guiar el diseño de programas. Las encuestas con frecuencia se usan en evaluaciones, al comparar los resultados en áreas particulares con las tendencias nacionales y/o al comparar los datos a lo largo del tiempo. El Barómetro de las Américas alerta a los responsables de las políticas públicas y las agencias internacionales de asistencia sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos sobre valores y experiencias democráticas en su país comparado con otros países.

En cada etapa de desarrollo del Barómetro de las Américas, el equipo consigue otro objetivo del proyecto: la creación de capacidad. A lo largo del proyecto, personas experimentadas y expertas en investigación por muestreo trabajan junto con estudiantes e investigadores locales, entre otros, y les transfieren conocimiento y habilidades. Estas oportunidades se presentan a través de discusiones durante el desarrollo del cuestionario central, colaboraciones internacionales en el diseño de la muestra, sesiones de entrenamiento para los equipos de campo y el personal de oficina involucrado en las encuestas, y talleres y presentaciones sobre análisis e informes sobre los datos de opinión pública.

El Barómetro de las Américas es coordinado por un equipo en Vanderbilt University, que alberga el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) y a los investigadores que dedican una gran parte de su tiempo a este proyecto. Al mismo tiempo, el Barómetro de las Américas es un proyecto de colaboración internacional. En la primera etapa de cada ronda, LAPOP consulta con investigadores a lo largo de las Américas, USAID, y otros patrocinadores del proyecto para desarrollar el cuestionario central. Para las encuestas en cada país, expertos en la materia, equipos locales, y oficiales de USAID proveen sugerencias sobre módulos específicos que se añaden al núcleo. En cada país, LAPOP trabaja con equipos locales para realizar pruebas piloto del cuestionario para refinar la encuesta, al tiempo que se asegura que sea escrito en un lenguaje familiar para la persona promedio de dicho país. Una vez que se completa el cuestionario, se programa en la plataforma usada en el campo y cada equipo encuestador es entrenado con exactamente los mismos estándares. La muestra es diseñada y revisada por LAPOP y sus socios locales, y programada en esta etapa. En ese punto, equipos locales conducen entrevistas en los hogares de los entrevistados seleccionados a lo largo de América Latina y el Caribe. Durante el proceso, LAPOP y estos equipos mantienen contacto permanente para monitorear la calidad, la seguridad y el progreso del trabajo. Una vez que se recoge la información, LAPOP audita y procesa los archivos mientras mantiene conversaciones con un consorcio de personas e instituciones, incluyendo USAID, sobre los planes de diseminación de esa información, hallazgos y reportes. Una amplia red de personas a lo largo de la región contribuye a los reportes que se desarrollan tras cada ronda del Barómetro de las Américas.

La naturaleza colaborativa del Barómetro de las Américas mejora al proyecto y lo hace posible. Mientras que USAID ha sido el patrocinador principal de las encuestas que hacen parte del núcleo del Barómetro de las Américas, Vanderbilt University provee un apoyo continuo importante. Adicionalmente, cada ronda del proyecto es respaldada por muchas otras personas e instituciones. Gracias a esta amplia y generosa red de patrocinadores, el Barómetro de las Américas provee un bien público para todos aquellos interesados en entender y mejorar la gobernabilidad democrática en la región.

USAID agradece al equipo de LAPOP, quienes con asiduidad y cuidado trabajan para generar cada ronda del Barómetro de las Américas bajo el liderazgo de la Dra. Elizabeth Zechmeister (Directora), Dr. Noam Lupu (Director Asociado) y Dr. Mitchell Seligson (Fundador y asesor principal). También extendemos nuestro reconocimiento a sus estudiantes actuales y graduados en Vanderbilt y a lo largo del hemisferio, a los equipos de campo locales, a todos aquellos que se tomaron el tiempo para contestar la encuesta, y a todos los expertos e instituciones a lo largo de la región que contribuyen y participan en el proyecto.

Christopher Strom
LAC/RSD/Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Prólogo: Antecedentes del estudio

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.

Profesora Cornelius Vanderbilt de Ciencia Política
y Directora del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

y

Noam Lupu, Ph.D.

Profesor Asociado de Ciencia Política
y Director Asociado del Proyecto de Opinión Pública de América Latina(LAPOP)

Vanderbilt University

El Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) es un instrumento excepcional para evaluar las experiencias del público con la gobernabilidad democrática. La encuesta permite comparaciones válidas entre personas, regiones subnacionales y supranacionales, países, y longitudinalmente, a través de un cuestionario central y métodos estandarizados. La investigación comparada sobre la gobernabilidad democrática es de central importancia para entender las realidades actuales, anticipar los retos políticos centrales, e identificar soluciones políticas factibles. Alrededor del mundo y en las Américas, la democracia está a la defensiva en contra de la desilusión pública con lo que se ha obtenido. Geográficamente, esta ronda marca una expansión significativa del proyecto en el Caribe, una región con frecuencia pasada por alto y poco estudiada en la investigación de la opinión pública. Metodológicamente, esta ronda marca una transición hacia el uso de dispositivos electrónicos para el trabajo de campo, y con esto la posibilidad de llevar el control de calidad a un nuevo nivel, en todos los países del proyecto. Sustantivamente, esta ronda del Barómetro de las Américas marca la primera vez en la historia del proyecto en la que detectamos notables y problemáticos descensos en el nivel promedio de apoyo de los ciudadanos a la democracia en un conjunto de indicadores clave.

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas es la séptima encuesta regional producida por LAPOP y la más grande a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas. La ronda inició a comienzos de 2016 en siete países del Caribe y la recolección en el vigésimo noveno país concluyó en la primavera boreal de 2017. La base de datos completa para esta ronda incluye más de 43.000 entrevistas, realizadas sobre la base de muestras nacionales e implementadas con la ayuda de socios a lo largo de la región.

Con raíces de investigación por muestreo que datan de los años setenta, LAPOP se aloja en Vanderbilt University desde 2004. LAPOP y el Barómetro de las Américas fueron fundados por el Dr. Mitchell A. Seligson, quien actualmente funge como asesor principal de LAPOP. El centro de investigación LAPOP incluye ocho profesionales, dos investigadores asociados, 15 estudiantes de doctorado, un número de estudiantes de pregrado en distintos roles, y un conjunto de colaboradores y patrocinadores dentro de Vanderbilt y en otras universidades, ONGs, y otras instituciones a lo largo de las Américas.

El Barómetro de las Américas consiste en encuestas de país basadas en muestras probabilísticas nacionales de adultos en edad de votar. El primer conjunto de encuestas se llevó a cabo en 2004 en 11 países; el segundo tuvo lugar en 2006 y recogió opiniones en 22 países a lo largo de la región. En 2008, el proyecto creció para incluir 24 países y en 2010 y 2012 incluyó 26 países de todo el hemisferio. En 2014, el Barómetro de las Américas se implementó en 28 países. La ronda de 2016/17 marca la más extensa en alcance a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas.

LAPOP pone a disposición del público todos los informes del proyecto, así como todas las bases de datos, para ser descargadas de su sitio web, www.LapopSurveys.org, sin costo alguno. La disponibilidad de estos reportes y bases de datos es posible gracias a los patrocinadores del proyecto, a quienes se agradece en las páginas que siguen.

Al llevar a cabo el Barómetro de las Américas, nuestro principal objetivo es el de proveer una base de datos que promueva la descripción y comprensión precisa de la opinión pública y el comportamiento a lo largo de las Américas. Hemos tenido éxito en este esfuerzo en la medida que el Barómetro de las Américas interesa y es relevante para los ciudadanos, ONGs, funcionarios públicos y sus gobiernos, comunidades de donantes y de desarrollo internacional, periodistas y académicos. Nos esforzamos en crear bases de datos e informes que cumplan con los rigurosos estándares con los que somos evaluados por nuestros colegas y asociaciones profesionales, al tiempo que nos aseguramos de que estos reportes sean asequibles y valiosos para quienes evalúan e influyen en la gobernabilidad democrática a lo largo de las Américas. Nuestro progreso al producir el Barómetro de las Américas 2016/17, y este informe en particular, puede categorizarse en cuatro áreas: construcción del cuestionario, diseño de la muestra, recolección de datos y reportes.

Respecto a la construcción del cuestionario, nuestro primer paso al desarrollar el Barómetro de las Américas 2016/17 fue desarrollar un nuevo cuestionario común. Creemos que la democracia se entiende mejor al tener en cuenta múltiples indicadores, y poniéndolos en una perspectiva comparada. Por esta razón, hemos mantenido un conjunto común de preguntas a lo largo del tiempo y en todos los países. Este contenido compartido se centra en los temas que se han identificado como estándar para el proyecto: legitimidad política, tolerancia política, apoyo a la democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, Estado de derecho, evaluaciones de los gobiernos locales y la participación en ellos, victimización por la delincuencia, victimización por la corrupción y comportamiento electoral. Para hacer espacio a nuevas preguntas, eliminamos algunas preguntas pasadas en la encuesta de 2016/17. Para el efecto, solicitamos insumos de los socios a lo largo de la región y cuidadosamente sopesamos las ventajas de perder una serie temporal para esta ronda frente a hacer espacio para contenido nuevo. Este proceso resultó en un primer borrador de un cuestionario reducido. Procedimos entonces a recolectar insumos para el nuevo contenido común, preguntas específicas por país, y otras revisiones.

Para desarrollar el nuevo contenido común, solicitamos insumos a expertos en la materia en los países y en el proyecto del Barómetro de las Américas a lo largo de las Américas. Algunos de estas personas accedieron generosamente a participar en una serie de comités consultivos organizados por tema, y estos grupos desarrollaron propuestas de revisiones para el cuestionario. La lista de los miembros de estos comités consultivos aparece más adelante. Sobre la base de las ideas desarrolladas durante este periodo de actividad, realizamos una serie de experimentos sobre el fraseo y el orden de las preguntas, con el apoyo del laboratorio Research in Individuals, Politics, & Society en Vanderbilt University. Presentamos algunos de estos resultados a colaboradores

reunidos en la ciudad de Nueva York durante una reunión en la primavera boreal de 2016. Siguiendo las discusiones en esa reunión y otras solicitudes e insumos de los patrocinadores, revisamos aún más el cuestionario. Todas las nuevas preguntas fueron puestas a prueba en evaluaciones cualitativas a lo largo de las Américas. Los cuestionarios del proyecto se encuentran disponibles en línea en www.LapopSurveys.org y al final de cada informe.

LAPOP se adhiere a las mejores prácticas en la metodología de investigación por muestreo y también con respecto al tratamiento de sujetos humanos. Así, como un elemento adicional en nuestro proceso de desarrollar los materiales de investigación, desarrollamos una “hoja de información del estudio” común, y cada estudio fue evaluado y aprobado por el Comité Institucional de Revisión de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en el proyecto tomaron y pasaron exámenes certificados de protección a sujetos humanos. Toda la información pública de este proyecto está anonimizada, protegiendo así la identidad de cada entrevistado.

Con respecto al *diseño de la muestra*, continuamos con nuestra práctica de aplicar una estrategia común para facilitar la comparación. Los estudios nacionales de LAPOP están basados en muestras probabilísticas estratificadas con un mínimo de 1.500 entrevistas a adultos en edad de votar, y no-institucionalizados, en cada país. En 2016, se introdujo una excepción a esta regla con la inclusión de seis países parte de la Organización de Estados del Caribe Oriental. En estos casos, el tamaño de las muestras es de aproximadamente 1.000 entrevistas. Para asegurar que las encuestas sean representativas a nivel nacional, y eficientes en términos de costos, las muestras están estratificadas según las principales sub-regiones y por las divisiones urbana/rural de cada país y se utiliza un procedimiento de ajuste por frecuencia en la selección de las personas por género y edad. La descripción del diseño de la muestra de cada país se encuentra disponible en el sitio web de LAPOP, al que puede accederse a través del link www.LapopSurveys.org.

Con respecto a la *recolección de datos*, hemos continuado innovando y expandiendo el uso de tecnología en el campo. Por primera vez, la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas desplegó dispositivos electrónicos (tabletas y teléfonos) para la recolección de información en el 100% de los países estudiados. El uso de dispositivos electrónicos tanto para las entrevistas como para el ingreso de datos en el campo reduce errores, favorece el uso de varios idiomas, y le permite a LAPOP hacer seguimiento al progreso de la encuesta en tiempo real, llegando inclusive a registrar la duración y la ubicación de las entrevistas (las cuales son monitoreadas, pero no se registran en las bases de datos públicas para preservar la privacidad de los entrevistados). Para la ronda 2016/17, desarrollamos y transferimos a las firmas encuestadoras una serie de procedimientos de control de calidad que llamamos, en inglés, *Fieldwork Algorithm for LAPOP Control over survey Operations and Norms* (FALCON ©). A través de FALCON, los equipos que participan en los proyectos de LAPOP pueden verificar que las entrevistas tengan lugar dentro de las geo-cercas programadas alrededor de las áreas de trabajo; verificar la identidad de los entrevistadores a través de fotos y firmas; y verificar la calidad de la entrevista a través de archivos de audio y duración. FALCON permite que el trabajo de campo sea evaluado en tiempo real, en lugar de hacerlo una vez que ha concluido el trabajo de campo, y esto significa que los errores pueden ser remediados con mayor efectividad y eficiencia, resultando en datos de mejor calidad. Creemos que FALCON representa un avance revolucionario, tecnológicamente sofisticado y rigurosamente científico en la investigación por muestreo, y estamos comprometidos a transmitir permanentemente el conocimiento de nuestros avances a los demás.

Otra innovación introducida en el Barómetro de las Américas de 2016/17 es el Automated Response Tracker (ART) de LAPOP, el cual facilita el registro preciso de las tasas de participación. Aunque la tasa de participación es un metadato útil en los estudios de opinión pública, la carga que representa en los equipos de campo registrar sistemáticamente esta información puede llevar a errores, y a tener información incompleta o de poca calidad. ART supera estos retos al hacer parte de la rutina el registro de la participación en la encuesta. Al requerir que los entrevistadores registren esta información electrónicamente al momento de cada intento de contacto, podemos facilitar y asegurar la alta calidad de la información sobre las tasas de participación.

La estandarización es crítica para el valor de un proyecto comparado, y una de las formas para asegurar la consecución de este objetivo es entrenando a todos los equipos de campo en el protocolo del proyecto del Barómetro de las Américas. Cada equipo encuestador es entrenado por el personal de LAPOP o un socio experimentado. Nuestros manuales de entrenamiento están disponibles en nuestro sitio web. La seguridad en el campo es un tema de permanente preocupación para todos los que trabajan en el campo de la investigación de la opinión pública. Los patrones cambiantes de la delincuencia, inseguridad e inestabilidad en ciertas partes de la región han generado retos adicionales para la seguridad del personal de campo en el proyecto. Tomamos este tema muy en serio y, como en pasadas rondas, trabajamos con equipos locales durante la duración del trabajo de campo del Barómetro de las Américas 2016/17 para desarrollar protocolos de seguridad y, en un número pequeño de casos, para hacer sustituciones en la muestra original con el fin de reemplazar lugares que el equipo en el campo identifica como especialmente peligrosos.

Finalmente, con respecto a los informes, continuamos nuestra práctica de escribir reportes con la longitud de un libro, infografías, y presentaciones basadas en los datos de las encuestas que son asequibles para el lector común. Esto significa que nuestros reportes hacen uso de gráficos simples en la medida de lo posible. Cuando los análisis son más complejos, tales y como lo son los análisis de regresión, presentamos los resultados en gráficos de fácil lectura. Los autores que trabajan con LAPOP en nuestros informes, para la ronda 2016/17 recibieron un nuevo conjunto de archivos de código creado por nuestra excepcionalmente talentosa analista de datos, Dra. Carole Wilson, los que permiten crear dichos gráficos usando Stata. Los análisis en nuestros informes son sofisticados y precisos: ellos tienen en cuenta el diseño complejo de la muestra y reportan la incertidumbre alrededor de las estimaciones y el nivel de significancia estadística. En el Anexo A de este reporte incluimos una nota sobre cómo interpretar los resultados de nuestros análisis.

Los reportes regionales y por país del Barómetro de las Américas representan el producto de colaboraciones entre los investigadores de LAPOP y un conjunto de expertos afiliados. El reporte regional (comparado) se centra en las tendencias generales y los hallazgos respecto a los distintos aspectos de la gobernabilidad democrática. Como en años recientes, tuvimos la fortuna de trabajar con Dr. Ryan Carlin, Dr. Gregory Love y Dr. Matthew Singer en el informe regional. Algunas partes de dicho informe aparecen en nuestros informes de país. En los informes de país, el énfasis se pone en las tendencias y los hallazgos específicos de cada nación, aunque con frecuencia se hace referencia al panorama comparado de la opinión pública. Lo hacemos porque las comparaciones entre países con frecuencia proveen importantes perspectivas sobre los hallazgos específicos de cada país. Estamos agradecidos con el panel de expertos que contribuyeron con la serie 2016/17 de informes de cada país. En los casos en los que USAID encargó el informe, solicitamos -y nos beneficiamos de- insumos de USAID sobre la selección de temas y retroalimentación sobre un borrador del informe. Todos los informes regionales y por país del Barómetro de las Américas pueden ser descargados sin ningún costo de nuestro sitio web.



Cada ronda del Barómetro de las Américas involucra un proceso de varios años y el esfuerzo de miles de personas a lo largo de las Américas. En cada país, nos asociamos con una firma encuestadora local y nos beneficiamos de los insumos de investigadores, expertos en los países, patrocinadores y expertos en la materia ubicados en instituciones a lo largo de las Américas. Esta red es crítica para la calidad del Barómetro de las Américas y su disponibilidad como bien público. En nombre de todo este equipo, expresamos nuestro anhelo de que los reportes y los datos generados por este proyecto lleguen y sean útiles al número más grande de personas que les interesa y que trabajan por la democracia y el desarrollo.

Agradecimientos

La realización de encuestas nacionales en cada país independiente de América del Norte, Central y Sudamérica, y en un número significativo de países del Caribe, requiere de una planificación amplia, coordinación, y esfuerzo. El esfuerzo más importante es aquel brindado por los miembros del público en las Américas, quienes, como entrevistados, trabajaron pacientemente con nosotros para poner a prueba cada encuesta nacional o se tomaron el tiempo de responder al cuestionario final. Es debido a su generosidad que podemos presentar este estudio y por ello debemos iniciar con una sentida nota de gratitud hacia cada entrevistado del Barómetro de las Américas.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Estamos en deuda con ambas instituciones. En el curso de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas, nuestro contacto principal en USAID, Vanessa Reilly, pasó a ocupar un nuevo cargo. Chris Strom asumió como nuestro nuevo punto de contacto en el proyecto. Tanto Vanessa como Chris han tenido un impacto positivo en el proyecto, especialmente al ampliar su valor y utilidad como herramienta para quienes diseñan políticas públicas. En Vanderbilt, la Decana del College of Arts & Science, Dra. Lauren Benton, y el Director del Departamento de Ciencia Política, Dr. David Lewis, han abogado y respaldado el proyecto de forma importante. Con agradecimiento reconocemos el interés y el apoyo del personal, estudiantes, y profesores del Departamento de Ciencia Política, el Centro para Estudios Latinoamericanos, la oficina de Sponsored Programs Administration, y los directivos de Vanderbilt. El apoyo para esfuerzos específicos asociados con el Barómetro de las Américas 2016/17 viene de colaboraciones con organizaciones e instituciones que incluyen Ciudadanía (Bolivia), el Center for International Media Assistance (CIMA), Dartmouth University, Environics (Canadá), Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el National Endowment for Democracy, la Open Society Foundation (en asociación con Igarapé para este proyecto), la Pontificia Universidad Católica de Chile, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela), University of Illinois, y en Vanderbilt University: el Center for the Study of Democratic Institutions, la Oficina para la Diversidad, Equidad e Inclusión, el laboratorio Research on Individuals, Politics, & Society, y la iniciativa Trans-Institutional Programs (TIPs) (y el proyecto TIPS-Brazil). Estamos agradecidos con las personas detrás de todas estas colaboraciones por su trabajo para apoyar, moldear y apuntalar al Barómetro de las Américas. En la página que sigue, se presentan los logos de las instituciones socias que fueron clave para el éxito de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas.

México y Centroamérica



INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO

Andes/Cono Sur



El Caribe, Estados Unidos y Canadá



THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES
AT MONA, JAMAICA



Agradecemos al personal de LAPOP, quienes colectivamente dedican miles de horas de trabajo en este proyecto, usando hábilmente nuevas destrezas y cuidando consistentemente el más pequeño detalle. Estos excepcionales colaboradores son, en orden alfabético, Rubí Arana, Nicole Hinton, Sebastián Larrea, Seung Yong Lee, Dr. Daniel Montalvo, Georgina Pizzolitto, Dra. Mariana Rodríguez, y Dra. Carole Wilson. Este grupo tuvo la colaboración durante esta ronda de dos investigadores afiliados, Dra. Mollie Cohen y Zach Warner. Como siempre, estamos agradecidos con Tonya Mills, quien generosamente comparte su tiempo entre nosotros y el Departamento de Ciencia Política, para manejar un enorme y complejo conjunto de contratos y apoyos financieros. Agradecemos a la Dra. Fernanda Boidi, quien trabaja con LAPOP desde su oficina en Uruguay, por su excelente trabajo en muchos aspectos de nuestro proyecto. También le agradecemos a Eduardo Marenco, quien trabaja desde su natal Nicaragua, por su ayuda en numerosas actividades del proyecto y le damos las gracias a Roody Reserve por su muy efectivo trabajo con nosotros en el estudio de Haití.

Tomamos muy seriamente la oportunidad de desarrollar nuevas capacidades de investigación y de entrenar a los mejores académicos en el campo de la investigación de la opinión pública. A su vez, nos beneficiamos enormemente de las ideas y el esfuerzo con que contribuyen nuestros estudiantes. Respaldando al Barómetro de las Américas 2016/17 se encuentra un grupo excepcional de jóvenes académicos. Este grupo incluye los siguientes asistentes de investigación y becarios de pregrado: Jaymee Cole, Miguel Cuj, Pawel Durakiewicz, Julia Gabriel, Caleb Harper, Shelby House, Claire Larson, Alexandra Lynn, Morgan Marquez, Noemi Monnerville, Lizzie Naylor, Lachanda Reid, Hannah Stack, Lawrence Waller y Michael Zoorob. Queremos reconocer especialmente a Christine Huang, quien ayudó a LAPOP de distintas formas durante los últimos años, y quien editó buena parte de este reporte. También incluye a varias personas que completaron exitosamente sus dissertaciones doctorales recientemente: Dr. Fred Batista, Dra. Mollie Cohen, Dr. Matt Layton, Dr. Trevor Lyons, Dr. Arturo Maldonado y Dr. Daniel Zizumbo-Colunga. Otros de nuestros estudiantes de posgrado que continúan trabajando con entusiasmo en sus clases y dissertaciones a la vez que participan en las discusiones y el trabajo relacionado con el proyecto: Gabriel Camargo, Kaitlen Cassell, Oscar Castorena, Claire Evans, Whitney López-Hardin, Sebastián Meyer, Georgia Nilsson, Daniela Osorio, Juan Camilo Plata, Gui Russo, Facundo Salles, Laura Sellers, Bryce Williams-Tuggle, and Adam Wolsky.

Crítico para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países que estudiamos. Para la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas, le pedimos a muchas de estas personas trabajar en comités consultivos para formar una asamblea de planificación para el diseño del cuestionario. En una página posterior mencionamos a los miembros del comité consultivo, y les agradecemos por su trabajo en los comités y, en algunos casos, en otros aspectos del diseño del cuestionario y su puesta a prueba. También queremos reconocer a otras personas cuyos insumos fueron de gran ayuda, ya sea en la etapa de diseño o en la implementación del estudio en un país en particular, y/o en la diseminación de los resultados. Disculpándonos con cualquier persona que sea omitida por accidente, estas personas incluyen Dr. Benigno Alarcón (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Leticia Alcaraz (CIRD), Mark Bynoe (Development Policy and Management Consultants, Guyana), Dr. John Carey (Dartmouth), Dr. Ricardo Córdova (FUNDAUNGO, El Salvador), Dr. Rosario Espinal (Temple University), Dr. Mario Fuks (UFMG, Brazil), Dr. François Gélineau (Laval University, Canadá), Marciano Glasgow (Development Policy and Management Consultants, Guyana), Dr. Anthony Harriott (UWI, Jamaica), Balford Lewis (Centre for Leadership and Governance, UWI, Jamaica), Dr. Mary Malone (University of New Hampshire), Dr. Keith Neuman (Environics Institute, Canadá), Dr. Brendon Nyhan (Dartmouth), Dr. Richard Olson (FIU), Manuel Orrego (CIRD), Nathalia Porto (anteriormente afiliada con UFMG, Brasil), Nat

Stone (POR y Algonquin College, Canadá), Dr. Juan Manual Trak (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Patricia Zárate (Institutos de Estudios Peruanos, Perú) y Dr. Thomas Zeitzoff (American University). Los rigurosos procedimientos de LAPOP para monitorear la calidad del trabajo de campo en tiempo real requieren trabajo significativo. Estamos agradecidos con el Dr. Juan Carlos Donoso, Dr. Arturo Maldonado, y sus equipos en 50+1 en Quito y Lima por su asistencia en el control de calidad en varias de las encuestas incluidas en esta ronda.

A todas las muchas personas que contribuyeron a este proyecto, les ofrecemos nuestra sincera gratitud. No podríamos lograr el alcance, calidad e impacto del Barómetro de las Américas sin su apoyo.

Liz Zechmeister
Noam Lupu

Nashville, Tennessee
Agosto 2017

Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas 2016/17

- Dr. Ronald Alfaro, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. María José Álvarez Rivadulla, Universidad de los Andes, Colombia
- Dra. Dinorah Azpuru, Wichita State University, E.E.U.U.
- Dr. Frederico Batista Pereira, University of North Carolina, Charlotte, E.E.U.U.
- Dra. María Fernanda Boidi, Consultora de LAPOP, Uruguay*
- Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y University of Illinois, E.E.U.U.
- Dr. Ryan Carlin, Georgia State University, E.E.U.U.
- Dr. Julio Carrión, University of Delaware, E.E.U.U.
- Kaitlen Cassell, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dra. Mollie Cohen, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Ken M. Coleman, Association of American Universities, E.E.U.U.
- Dra. Margarita Corral, Brandeis University, E.E.U.U.
- Dr. José Miguel Cruz, Florida International University, E.E.U.U.
- Dr. Alejandro Díaz-Dominguez, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México*
- Dra. Katharine M. Donato, Georgetown University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Donoso, University of Michigan, E.E.U.U.
- Claire Evans, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Fernández-Vásquez, Instituto Carlos III-Juan March, España
- Dr. Miguel García Sánchez, Universidad de los Andes, Colombia
- Nicole Hinton, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Jonathan Hiskey, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Matthew Layton, Ohio University, E.E.U.U.
- Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
- Whitney López, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Greg Love, The University of Mississippi, E.E.U.U.*
- Dr. Juan Pablo Luna, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile*
- Dr. Arturo Maldonado, LAPOP Consultant & 50+1, Perú
- Sebastian Meyer, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Montalvo, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dra. Jana Morgan, University of Tennessee, E.E.U.U.
- Dr. Mason Moseley, West Virginia University, E.E.U.U.
- Dra. Diana Orcés, Oakland University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Parás García, DATA Opinión Pública y Mercados, México
- Dra. Nara Pavão, Universidade Federal de Pernambuco, Brasil *
- Juan Camilo Plata, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Orlando Pérez, Millersville University, E.E.U.U.*
- Georgina Pizzolitto, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.*

Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas

2016/17

- Dra. María del Rosario Queirolo, Universidad Católica del Uruguay, Uruguay
- Dra. Mariana Rodríguez, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Universidad de los Andes, Colombia
- Dr. Vidal Romero, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
- Dra. Vivian Schwarz-Blum, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dr. Mitchell Seligson, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Laura Sellers, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Matt Singer, University of Connecticut, E.E.U.U.
- Dra. Amy Erica Smith, Iowa State University, E.E.U.U.
- Dr. Mariano Torcal, Universitat Pompeu Fabra, España
- Dra. Carole Wilson, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Michael P. Vandenbergh, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Jorge Vargas, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. Elizabeth Zechmeister, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Zizumbo-Colunga, Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), México

*denota presidente de comité

Introducción

La democracia está a la defensiva en las Américas y alrededor del mundo. En varios lugares a través de las Américas, los países han estado lidiando con crisis de seguridad y económicas, y escándalos generados en los gobiernos y los partidos. Entre el público, crece el escepticismo en torno a cuánto éxito puede tener la democracia en satisfacer las expectativas de la ciudadanía y mejorar la calidad de su vida cotidiana. El Barómetro de las Américas 2016/17 investiga esta creciente frustración y permite estudiarla en perspectiva comparada entre subgrupos de la población, entre países, y a lo largo del tiempo. La encuesta también documenta señales importantes de resiliencia y a la vez revela importantes matices sobre los desafíos a la gobernabilidad democrática a lo largo de una región heterogénea. De esta manera, el Barómetro de las Américas proporciona una herramienta refinada con la cual hacer el tipo de diagnósticos y distinciones que son fundamentales para diseñar e implementar políticas públicas efectivas.

Un enfoque central del Barómetro de las Américas es la evaluación de la ciudadanía sobre la “gobernabilidad democrática”. Esto refiere a un sistema político y de políticas públicas en el cual la participación directa, indirecta y representativa de los ciudadanos es privilegiada y se favorece a través de libertades básicas, con el objetivo de asegurar que los estados rindan cuentas por sus acciones. Como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2013) la ha definido, “la gobernabilidad democrática es la gobernabilidad que tiene lugar en el contexto de un sistema político democrático, el cual es representativo de la voluntad y los intereses de las personas y se infunde en los principios de participación, inclusión y rendición de cuentas” (p. 37). El atractivo de la gobernabilidad democrática se deriva de su potencial para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía al facilitar los esfuerzos para disminuir la corrupción, aumentar el desarrollo económico, disminuir la pobreza, y construir comunidades fuertes. La legitimidad de la gobernabilidad democrática depende, al menos en parte, de qué tanto satisface estas expectativas (Booth y Seligson 2009). Por esta razón, hacer un balance de sus éxitos y dificultades requiere evaluar las diversas experiencias y evaluaciones de los ciudadanos bajo la gobernabilidad democrática.

En esta última serie de informes regionales del Barómetro de las Américas, examinamos el apoyo público a las instituciones esenciales de la democracia, la medida en la que los ciudadanos sienten que sus países tienen éxito en el suministro de las libertades básicas necesarias para la gobernabilidad democrática, las experiencias de los ciudadanos y las evaluaciones acerca de la corrupción y la delincuencia, su involucramiento y evaluaciones de la política local, y sus orientaciones democráticas generales. Para hacerlo, se usan los datos del Barómetro de las Américas 2016/17, a menudo en combinación con los datos de rondas previas del estudio¹. Dentro de este informe, los principales hallazgos se presentan al inicio de cada capítulo, y en esta introducción, se presenta un balance de los principales hallazgos. Mientras que los capítulos 1, 2 y 6 proveen detalles sobre diferencias importantes entre países, resaltando hallazgos específicos para Nicaragua, los Capítulos 3, 4 y 5 abarcan temas exclusivos para el caso de Nicaragua.

¹ La recolección de datos del Barómetro de las Américas 2016/17 en Nicaragua tuvo lugar entre el 13 de septiembre y el 19 de octubre de 2016. Las fechas de los demás países pueden consultarse aquí: https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/Fieldwork_dates_tables_2004-2016_17_092517.pdf

Para comenzar, el Capítulo 1 considera el apoyo en abstracto al concepto de democracia y sus dos componentes principales: elecciones y partidos. Uno de los hallazgos más llamativos en este capítulo es la disminución significativa en la región y en Nicaragua del apoyo a la democracia. En Nicaragua, el apoyo a la democracia cayó de 69.2% en 2006 a 58% en 2016. Por su parte, el apoyo a los golpes presidenciales (es decir, al cierre del Congreso por parte del Ejecutivo) en Nicaragua disminuyó por casi 20 puntos porcentuales de 45.3% en 2014 a 26.2% en 2016. Nicaragua se encuentra entre los países con las mayores tasas de confianza en las elecciones, con un poco más de la mitad de los entrevistados que reportan confiar en las elecciones. Sin embargo, Nicaragua se encuentra en un rango bajo entre los países de la región con 59.8% que reportan haber participado en las últimas elecciones generales. La confianza en los partidos políticos aumentó a su nivel más alto en 2016. Un poco más de un tercio de los nicaragüenses (35.1%) tiene confianza en los partidos políticos. Además 40.6% simpatiza con un partido político en 2016, lo que representa un rango alto en comparación con los otros países de la región.

Las libertades básicas, como la libertad de prensa, expresión y los derechos humanos básicos, son críticas para la participación e inclusión del público en el sistema político democrático. El Capítulo 2 se centra en la medida en que el público percibe que estas libertades están restringidas. Como este y el Capítulo 6 sostienen, las restricciones a las libertades básicas pueden erosionar la motivación para participar y debilitar el respaldo de las personas hacia el gobierno de turno y el sistema democrático en general. En Nicaragua el 47% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa. Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; y Nicaragua no es la excepción: 49% reporta que hay poca libertad de expresión (general) y un 55% cree que hay muy poca libertad de expresión política. Los reportes de la falta de disponibilidad de libertades básicas son aún más grandes cuando nos enfocamos en la protección de los derechos humanos: en Nicaragua 57% de la ciudadanía cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público afirman que los derechos humanos no son protegidos lo suficiente en sus países. Así, mientras que la democracia promete un conjunto de libertades básicas, una gran proporción del público en las Américas percibe que esta promesa no se está cumpliendo por completo. En la medida en que los nicaragüenses perciben deficiencias en el suministro de libertades básicas, expresan menor aprobación del presidente y menor probabilidad de votar por el gobierno de turno.

En el Capítulo 3 se presentan las opiniones de los nicaragüenses sobre la corrupción. Siete de cada diez nicaragüenses piensan que la mitad o más de los políticos en el país son corruptos. Sin embargo, Nicaragua es uno de los países en donde, de forma comparada, menos ciudadanos perciben corrupción en la región. En otros países latinoamericanos y del Caribe, es mayor el porcentaje de ciudadanos que perciben que todos los políticos están involucrados en la corrupción. Además, las experiencias de victimización por soborno, así como también el hecho de haber sido objeto de un ofrecimiento de prebendas por parte de un político a cambio de votos, aumentan la probabilidad de percibir corrupción en el ámbito público. Sin embargo, más de la mitad de los encuestados ven de forma positiva los esfuerzos del gobierno por combatir la corrupción en Nicaragua. Los ciudadanos evalúan de mejor manera el trabajo del gobierno en la lucha contra la corrupción en comparación con la mayor parte de países incluidos en la ronda 2016/17. El 12% de los nicaragüenses fueron víctimas de corrupción por parte de la policía y un poco más del 20% de los ciudadanos fueron víctimas de cualquier tipo de soborno en el año previo a la encuesta. Los resultados indican un aumento significativo en los reportes de victimización por corrupción en comparación con años anteriores. Este aumento ha provocado que Nicaragua esté entre uno de los países que registran la mayor tasa de victimización por corrupción en el

hemisferio. Aproximadamente uno de cada cuatro nicaragüenses encuestados piensa que se justifica pagar un soborno. Este porcentaje de personas que justifican pagar sobornos es uno de los más elevados en la región. Los resultados indican que la victimización por corrupción no solo afecta de forma significativa el apoyo al sistema político sino también la evaluación del funcionamiento de la democracia en Nicaragua.

El Capítulo 4 capítulo examina patrones en el consumo de noticias por parte de los nicaragüenses, las percepciones de la ciudadanía sobre los medios de comunicación y la libertad de expresión; y el posible impacto de estas percepciones en los niveles de apoyo a la democracia y al sistema político. La mayoría de los nicaragüenses (56.7%) reporta seguir las noticias diariamente. Cerca de 2 de cada 5 ciudadanos dicen informarse a través de la televisión. La mitad de los nicaragüenses en 2014 y 2016 piensa que la libertad de expresión en los medios de comunicación permanece igual. Por otro lado, hay una disminución en el porcentaje que dice que ha incrementado la libertad de expresión de 38% en 2014 a 33% en 2016. La gran mayoría de nicaragüenses expresa que es importante o muy importante que haya medios independientes en Nicaragua. Y aunque dos tercios piensa que los medios de comunicación representan bien las diferentes opiniones que existen en el país, más de la mitad de la ciudadanía también piensa que los medios son controlados por pocos grupos económicos o políticos. Más de dos tercios de nicaragüenses piensan que hay que cuidarse de hablar de política. Esto representa un aumento importante en comparación con el 55% que reportó esta actitud en 2014. La confianza en los medios y percibir que los medios representan una pluralidad de opiniones aumentan el apoyo a la democracia, tener miedo a hablar de política lo disminuye. La confianza en medios, percibir que la libertad de prensa ha aumentado, percibir que los medios representan una pluralidad de opiniones, creer que hay suficiente libertad de expresión y no tener miedo a hablar de política aumentan el apoyo al sistema político de Nicaragua.

En el Capítulo 5 se explora el tema de participación ciudadana en Nicaragua. Un poco más de la mitad de los ciudadanos nicaragüenses (51.3%) confían en los gobiernos municipales. La confianza en las alcaldías ha venido en aumento desde 2008 y en 2016 alcanza el mayor nivel de confianza registrada por el Barómetro de las Américas. Asimismo, la participación en el gobierno local de los nicaragüenses ha venido en aumento desde 2012. Para 2016, casi el 16% de la gente dijo que había asistido a una sesión organizada por la municipalidad. La tasa de participación de los nicaragüenses en las reuniones de la alcaldía figura entre las más altas de la región. La confianza en la municipalidad juega un papel fundamental en la disposición de los ciudadanos en participar en los cabildos abiertos o sesiones municipales. Un poco más de la mitad de los nicaragüenses consultados (51.4%) valoraron de forma positiva la calidad de los servicios municipales. Los consultados suelen participar más en organizaciones religiosas que en cualquier otro tipo de asociaciones o grupos en Nicaragua. Sin embargo, el porcentaje de personas que participa activamente en las iglesias ha disminuido de forma significativa desde 2006. El promedio de participación en organizaciones comunitarias en general es comparativamente mayor en Nicaragua que en buena parte de los países de la región. La participación de los nicaragüenses en organizaciones promovidas por el gobierno de carácter corporativista, como los Consejos de Poder Ciudadano y los Gabinetes de Familia, es en general baja, pero está fuertemente vinculada con la simpatía por el FSLN y con sus programas de ayuda.

El 6.1% de los nicaragüenses ha participado en una protesta social en el año previo a la encuesta. Sin embargo, este porcentaje ha venido en disminución desde 2010 y constituye uno de los más bajos en comparación con otros países de la región. La probabilidad de participar en protestas públicas está fuertemente vinculada con las simpatías hacia el FSLN y con la participación en organizaciones de carácter corporativista del gobierno. La participación en los Consejos de Poder

Ciudadano y en los Gabinetes de Familia tiene un efecto positivo sobre el apoyo al sistema político y la satisfacción con el desempeño de la democracia en Nicaragua. Sin embargo, la participación en ese tipo de organizaciones no tiene ningún efecto sobre el apoyo a la democracia como régimen político. En este caso, solamente la participación en organizaciones de la sociedad civil favorece el apoyo a la democracia como sistema preferido.

El Capítulo 6 concluye este informe con un análisis de las tendencias regionales respecto a los dos pilares de la democracia: apoyo al sistema político y tolerancia política. A lo largo de los años, LAPOP ha sugerido y encontrado que la democracia se asienta en bases más firmes en la medida que se cumplen las siguientes condiciones: el público percibe el sistema político como legítimo y respalda el derecho a participar de quienes puedan tener opiniones políticas divergentes. En promedio en América Latina y el Caribe, el Barómetro de las Américas 2016/17 detecta un descenso en el apoyo al sistema. El apoyo al sistema político alcanza su mayor nivel en Nicaragua en 2016 (62.8). Esto se debe a mejoras en la confianza en que las cortes garantizan un juicio justo y en que los derechos humanos básicos están protegidos. La tolerancia política en Nicaragua aumenta significativamente a 53.1 puntos luego de alcanzar su menor nivel en 2014. El aumento en la tolerancia política entre los nicaragüenses se debe a aumentos significativos en todos los componentes de este índice, los cuales constituyen medidas de aprobación al derecho de protestar, votar, dar discursos y a ser candidato político de los que disienten con el sistema político. En 2016, dominan las orientaciones conducentes a una democracia estable por primera vez in Nicaragua, seguido por orientaciones conducentes a la estabilidad autoritaria. La orientación conducente a la estabilidad democrática aumentó en promedio en Nicaragua en 2016 comparado con 2014.

La democracia en América Latina y el Caribe está enfrentando retos importantes, que van del bajo nivel de confianza en las elecciones, partidos y liderazgo político hasta las deficiencias en la oferta de libertades públicas, el cumplimiento de la ley, seguridad ciudadana, y una provisión de servicios robusta. Como los capítulos acá contenidos indican, y como es evidente en los datos del Barómetro de las Américas y los reportes específicos por país basados en este proyecto, la experiencia de cada país varía significativamente de uno a otro. Cada componente de los valores y la gobernabilidad democrática descrito en este reporte, y más, puede analizarse con mayor detalle usando estas herramientas. Sin embargo, en general, podemos concluir que el continuo apoyo del público a la gobernabilidad democrática depende de si el sistema político de la región puede cumplir sus promesas.

Capítulo 1.

Apoyo a la democracia electoral en las Américas

Mollie J. Cohen con LAPOP

I. Introducción

Desde la tercera ola de transiciones a la democracia en los años 70 y 80, la democracia electoral ha sido el sistema de gobierno por defecto en América Latina y el Caribe (ALC). Más de 100 elecciones (mayormente) libres, competitivas y justas para cargos en el ejecutivo han tenido lugar a lo largo de la región desde los 80, donde muchas han sido observadas por la Organización de Estados Americanos, ONGs internacionales y organizaciones internas de gobernabilidad. En América Latina y el Caribe, las elecciones se han vuelto “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996) cuando se trata de llegar a cargos de liderazgo.

Sin embargo, los académicos han identificado recientemente una “recesión” democrática en el mundo en desarrollo, y en la región de ALC en particular (Diamond 2015; Puddington 2012; pero ver Levitsky y Way 2015). Los líderes en varios países han recortado los derechos de los ciudadanos y la libertad de prensa (ver Capítulo 2 en este reporte). Una cadena de escándalos de corrupción¹ a lo largo de ALC ha alimentado el ya alto escepticismo hacia los políticos. Los presidentes en Bolivia, Ecuador y Venezuela han buscado repetidamente extender su periodo en el cargo más allá del término establecido (BBC 2015; Guardian 2016a; Sonneland 2016).

El reto de una gobernabilidad de alta calidad, en algunos contextos, ha sido exacerbado por estancamiento de la economía y la persistencia de la violencia criminal². Por ejemplo, la escasez de bienes básicos en Venezuela provocó violentas protestas en las calles durante 2014 (Rodríguez 2016). En 2017, el gobierno de turno tomó pasos posiblemente ilegales para asegurar el control del poder del régimen Chavista (BBC 2017; Rodríguez y Zechmeister 2017). Vista por los ciudadanos como un “auto-golpe”, esta acción generó nuevas protestas. Los militares respondieron reprimiendo las protestas, produciendo así numerosas muertes (Cawthorne y Ulmer 2017). Como otro ejemplo, altos niveles de violencia criminal en México, Bolivia y en la mayoría de países en América Central, combinado con la baja confianza en el sistema judicial, ha llevado a algunos ciudadanos a tomar la ley en sus propias manos (Bateson 2012; Zizumbo 2017). La ejecución sumaria

¹ Varios escándalos de alto impacto tienen su origen en “The Panama Papers”, hechos públicos en abril de 2016, los cuales vincularon a políticos en toda la región al escándalo de corrupción global más grande de la historia (ver Guardian 2017). El escándalo “lavajato” en Brasil llevó a la salida de la presidenta, la investigación a más de cien políticos (incluyendo su remplazo), y posiblemente agravaron la alta percepción de corrupción en Brasil. Incluso antes de estas bombas políticas, Layton (2014) argumentó que la participación en las protestas masivas entre los brasileños antes de la Copa Mundo estuvo alimentada en gran parte por las percepciones de corrupción.

² En el Barómetro de las Américas 2016/17, 59% de los entrevistados en los países de “ALC-21” (Este grupo sólo aquellos países que el Barómetro de las Américas ha entrevistado consistentemente desde 2006: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, y Venezuela) dijeron que la economía del país había empeorado -las peores percepciones de la economía nacional que se han observado desde el inicio del estudio en 2004 y un notable aumento (diez puntos porcentuales) desde 2014.

de presuntos criminales sin un juicio debilita al Estado y su monopolio del uso legítimo de la fuerza (Zizumbo 2017).

En resumen, el debilitamiento gradual de las libertades básicas, episodios en los que se expone la corrupción y se hace visible, y las crisis en la economía y la seguridad que generan barreras para una gobernabilidad de alta calidad sugieren que los ciudadanos en las Américas podrían tener buenas razones para estar desilusionados con la democracia. Este capítulo evalúa el apoyo público hacia los requisitos mínimos de la democracia -esto es, la presencia y persistencia de las elecciones como el medio para elegir sus representantes en el gobierno- en Nicaragua, en América Latina y el Caribe.

II. Principales hallazgos

Este capítulo evalúa el apoyo público hacia los requisitos mínimos de la democracia en Nicaragua y en ALC. Algunos de los principales hallazgos son:

- En la región, el apoyo a la democracia es significativamente menor en 2016/17 que en años anteriores. En Nicaragua, el apoyo a la democracia cayó de 69.2% en 2004 a 58% en 2016. Los nicaragüenses con mayor edad reportan el mayor apoyo a la democracia.
- El apoyo a los golpes ejecutivos en Nicaragua disminuyó en casi 20 puntos porcentuales de 45.3% en 2014 a 26.2% en 2016.
- La confianza en los partidos políticos aumentó a su nivel más alto en 2016. Un poco más de un tercio de los nicaragüenses (35.1%) tiene confianza en los partidos políticos.
- La afiliación partidista en Nicaragua ha caído 6 puntos porcentuales en 2016.

III. Los principios básicos de la democracia electoral

Este capítulo examina el apoyo hacia los principios de la democracia mínima o electoral en ALC y en Nicaragua³. Las definiciones “minimalistas” de la democracia argumentan que la presencia de elecciones competitivas (es decir, con la posibilidad real de alternancia en el poder) es suficiente para identificar una democracia⁴. Por ejemplo, en su trabajo clásico, Schumpeter (1942) define la democracia como, “...aquel arreglo institucional para llegar a decisiones políticas... por medio de una lucha competitiva por el voto del pueblo” (p. 260). Huntington (1991), de forma similar, define

³ Este capítulo usa los términos “democracia” y “democracia electoral” de manera intercambiable.

⁴ En contraste con esta definición minimalista de democracia, definiciones “maximalistas” argumentan que la protección de las libertades civiles es necesaria para que florezca la democracia. Dahl (1971) teorizó que la inclusión, o la participación pública, y la liberalización, o el control público, son características clave de una democracia o “poliarquía” (p.7). El control público y la participación incluye la votación como mínimo, pero también implica una prensa libre y la participación de los ciudadanos a través de canales no electorales (por ejemplo, protesta). Capítulos posteriores en este reporte se ocupan de la disponibilidad de libertades civiles y la calidad de la gobernabilidad -dos componentes clave de las definiciones máximas de democracia. Este capítulo tiene un foco más limitado en el apoyo y las actitudes hacia las elecciones competitivas, con los que todos los académicos coinciden son necesarias, aunque no suficientes, para la democracia.

la democracia como un sistema en el cual “los poderosos tomadores de decisiones son elegidos a través de elecciones justas, honestas y periódicas en las que los candidatos compiten libremente por los votos” (p. 7). Diamond (1999) llama a los sistemas con “elecciones regulares, competitivas y multipartidistas con sufragio universal” democracias electorales (un nivel mínimo de democracia, el cual contrasta con las democracias “liberales”, p.10)⁵.

Al buscar medir la democracia “mínima”, los académicos con frecuencia se concentran en el nivel de competencia de las elecciones. Siguiendo la tercera ola de transiciones a la democracia, varios estados autoritarios implementaron elecciones para aplacar el clamor público por tener democracia y para calmar las demandas de la comunidad internacional de liberalizar las instituciones políticas. Sin embargo, las elecciones en tales contextos, con frecuencia tienen lugar en un campo de juego desigual. Se ha sabido de gobiernos de turno amarrados al cargo y de partidos dominantes que han manipulado las reglas de competencia (por ejemplo, al aplicar de forma poco consistente las leyes electorales frente a los competidores en comparación con los candidatos en el gobierno) y, en casos extremos, los resultados electorales (por ejemplo, con fraude directo)^{6 7}.

En resumen, las democracias mínimas o electorales son países en los que tienen lugar elecciones competitivas, y han llevado (o pueden llevar) a la alternancia en el poder a nivel nacional. En los años que siguieron a las transiciones democráticas de la tercera ola, la gran mayoría de las elecciones ejecutivas en ALC han cumplido con este estándar mínimo de competencia democrática. Sin embargo, a lo largo de los años, incluyendo los últimos tiempos, algunos presidentes de la región han dado pasos para consolidar el poder de partidos y personas poderosas. Por ejemplo, los presidentes de Bolivia, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Venezuela han buscado extender o eliminar los límites al período presidencial (BBC 2015; Guardian 2016a; Sonneland 2016). Visto en el contexto de definiciones mínimas de democracia, estos pasos tienen el potencial de erosionar la gobernabilidad democrática al limitar la competitividad de las elecciones.

La legitimidad e integridad de las elecciones ha sido cuestionada repetidamente en la región. En 2016, la corte electoral peruana fue acusada de favorecimiento cuando removió de la contienda a candidatos presidenciales con altos niveles de respaldo en las encuestas por errores menores en el papeleo de campaña (Cohen 2016; RPP 2016). La elección en Nicaragua de 2016 estuvo

⁵ Introducir requisitos de participación complica la tarea de clasificar las democracias electorales. Alrededor del mundo, muchos sistemas reconocidos como democráticos, tienen o han tenido, acceso limitado al sufragio. Por ejemplo, en Estados Unidos, los criminales en muchos casos no pueden votar y en Suiza las mujeres no podían votar hasta 1971. Sin embargo, la mayoría de académicos aún clasifican a Estados Unidos y a Suiza antes de 1971 como democracias electorales. Una segunda complicación viene de la condición de “sufragio universal”: ¿es suficiente que todos los ciudadanos tengan acceso al sufragio, o deben todos participar de ese sufragio? (es decir, a través de la implementación de voto obligatorio, ver Lijphart 1999)

⁶ Los académicos han denominado estos sistemas, donde las elecciones se realizan, pero donde la posibilidad de alternación en el poder es limitada, como regímenes de “autoritarismo competitivo” (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2010).

⁷ En particular, una vez han identificado la presencia de elecciones, los académicos usualmente preguntan si existen dos o más opciones partidistas viables y si el sistema ha producido la alternancia en el poder en la rama ejecutiva para identificar la competitividad electoral y distinguir las democracias de las no-democracias (ver Przeworski 1991, Przeworski et al. 2000). Przeworski et al. (2000) indica que los regímenes post-transición deben incluir la alternancia en el poder, y tratar los sistemas donde las elecciones tienen lugar pero donde quienes están en el poder nunca pierden como autoritarismos (p.27).

acompañada de acusaciones de fraude y un contexto que favorecía al partido en el gobierno. Dichas circunstancias resultaron en el intento de boicot de las elecciones por un sector de la oposición (y una victoria aplastante por parte del gobierno de turno; ver Baltodano 2016). Donald Trump ha cuestionado la integridad de las elecciones en Estados Unidos al afirmar repetidamente que él perdió el voto popular debido al voto fraudulento durante las elecciones presidenciales de 2016 (BBC 2016). En la segunda vuelta en Ecuador durante 2017, el candidato perdedor de la oposición argumentó que los resultados electorales habían sido manipulados y se negó a conceder la victoria, llevando a masivas protestas callejeras (BBC 2017). Finalmente, en Venezuela, los gobernadores asociados con el régimen Chavista han sido acusados de limitar el acceso a los partidos de la oposición a recursos para sus campañas y en 2016, el gobierno canceló las elecciones para gobernaciones, lo que algunos vieron como un intento para evitar que la oposición ganara poder (Cawthorne 2016).

Ninguno de estos incidentes significa la inminente caída de la democracia; sin embargo, cada uno de ellos sirve como un recordatorio de que la democracia electoral no siempre persiste. La democracia ha sido el sistema político por defecto en América Latina y el Caribe desde los años 70 y los 80, y desde ese momento, los académicos han debatido si la democracia se ha “consolidado” y en qué medida en estos países -esto es, si la democracia electoral existe como “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996)⁸. En el centro de la consolidación democrática está la estabilidad relativa del sistema político. Dicho de otra forma, los regímenes que están “consolidados” tienen más posibilidades de mantenerse en el futuro (Diamond 1994; Schedler 1998)⁹.

La persistencia de las instituciones democráticas se sustenta en gran parte en las actitudes de los ciudadanos. De hecho, al definir la consolidación del régimen en términos de su estatus como “el único juego en los alrededores”, los académicos implican a los ciudadanos y se refieren a dos conjuntos de actitudes. Primero, los ciudadanos en democracias consolidadas deben apoyar las normas e instituciones democráticas (por ejemplo, la democracia como un ideal; la transferencia pacífica del poder entre líneas partidistas; elecciones libres y justas). Segundo e igualmente importante, los ciudadanos en democracias consolidadas deben *rechazar* que se remplacen los líderes políticos a través de medios diferentes a las elecciones (por ejemplo, a través de un golpe militar).

Las siguientes secciones evalúan el estado de la consolidación democrática en Nicaragua al examinar el apoyo de los ciudadanos hacia la democracia en abstracto y su rechazo a los golpes.

⁸ Las discusiones sobre la “consolidación democrática” pueden ser problemáticas, puesto que con frecuencia asumen que todos los países en transición desde dictaduras, y todos los países que tienen elecciones competitivas, están avanzando hacia la “profundización” de la calidad de la democracia, aunque este no siempre es el caso (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2012).

⁹ El término “consolidación democrática” ha sido usado para describir la prevención del quiebre democrático y la degradación de las normas democráticas, así como para denotar la “profundización” de la democracia (por ejemplo, a través de la creciente protección de las libertades civiles, entre otras) (ver Schedler 1998). Así como al definir la democracia electoral, definimos “mínimamente” la consolidación (y, posiblemente, “negativamente”), como la prevención del quiebre del régimen.

Apoyo a la democracia en abstracto

¿En qué medida las personas en las Américas y en Nicaragua creen que la democracia es el mejor sistema político, y cómo se compara su apoyo a la democracia en 2016/17 con los años anteriores? Desde sus inicios, el proyecto del Barómetro de las Américas ha realizado a sus entrevistados a lo largo de las Américas la siguiente pregunta midiendo el apoyo a la democracia¹⁰:

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los entrevistados entregaban una respuesta entre 1 y 7, donde 1 significa “muy en desacuerdo” y 7 connota estar “muy de acuerdo”. El Gráfico 1.1 muestra el porcentaje de entrevistados en cada país que reporta apoyar la democracia (valores de 5 a 7 en la escala de siete puntos). Las respuestas van de un mínimo de 48.4% en Guatemala hasta un máximo de 82.4% en Uruguay. El porcentaje del público que apoya la democracia es mayor en algunas de las democracias más antiguas y estables de la región (Uruguay, Canadá, Argentina, Estados Unidos y Costa Rica), mientras que el apoyo a la democracia es mucho menor en países que experimentaron recientemente crisis democráticas, políticas o de seguridad (por ejemplo, Guatemala, Paraguay, México, Haití y Honduras).

En Nicaragua, un poco más de la mitad de los ciudadanos (58%) apoyan a la democracia como la mejor forma de gobierno, lo que ubica al país en un rango intermedio de apoyo a la democracia en comparación con el resto de los países de la región.

¹⁰ Esta pregunta con frecuencia se menciona como la pregunta “churchilliana” sobre el apoyo a la democracia, y se deriva del discurso tan citado de Winston Churchill en la Cámara de los Comunes, en la cual afirmaba que “...la democracia es la peor forma de gobierno excepto por todas las demás que han sido intentadas de vez en vez”.

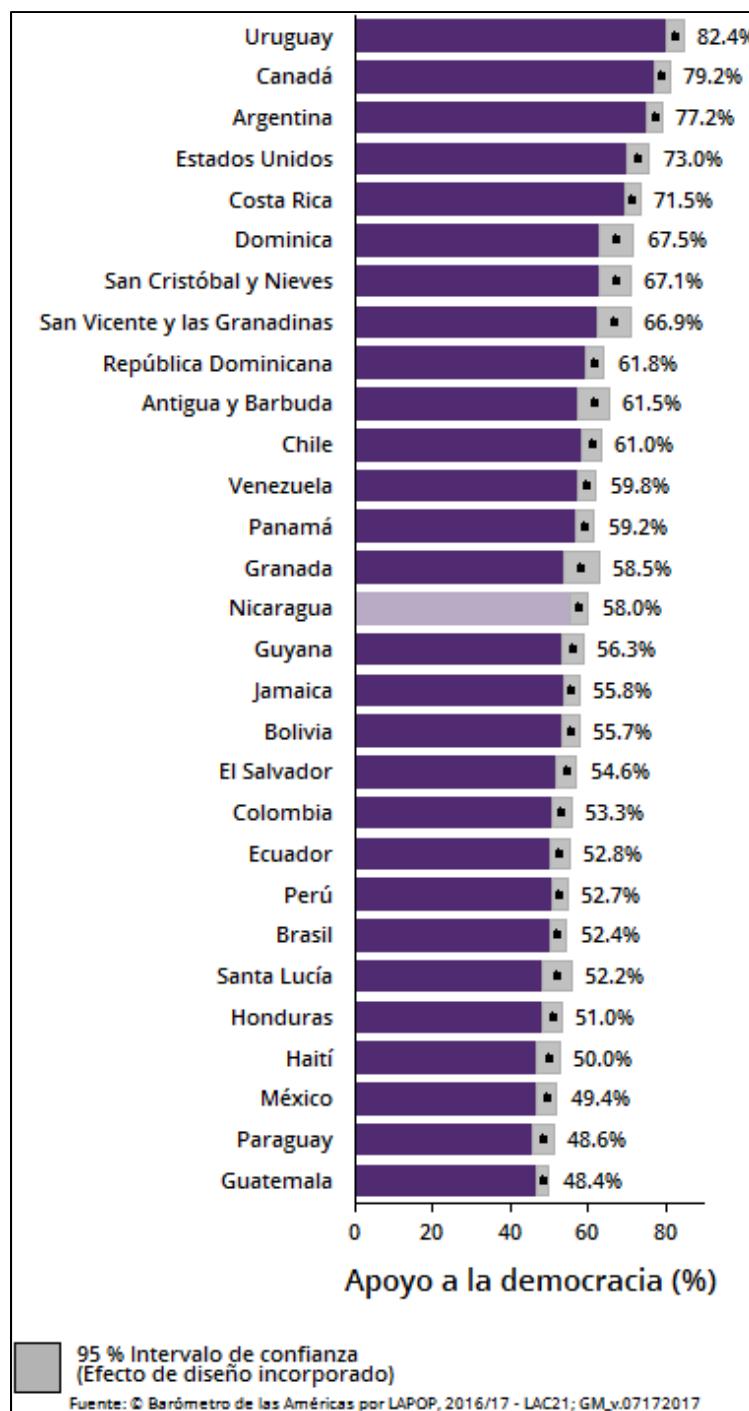


Gráfico 1.1. Apoyo a la democracia por país

El Gráfico 1.2 registra el nivel de apoyo a la democracia en Nicaragua a medida que ha cambiado en el tiempo. Este y todos los análisis a lo largo del tiempo y los análisis por sub-grupos en este capítulo usan datos de Nicaragua. Aunque la mayoría de los ciudadanos en Nicaragua apoyan a la democracia desde 2004, el porcentaje que apoya a la democracia disminuyó significativamente en 2016 (58%).

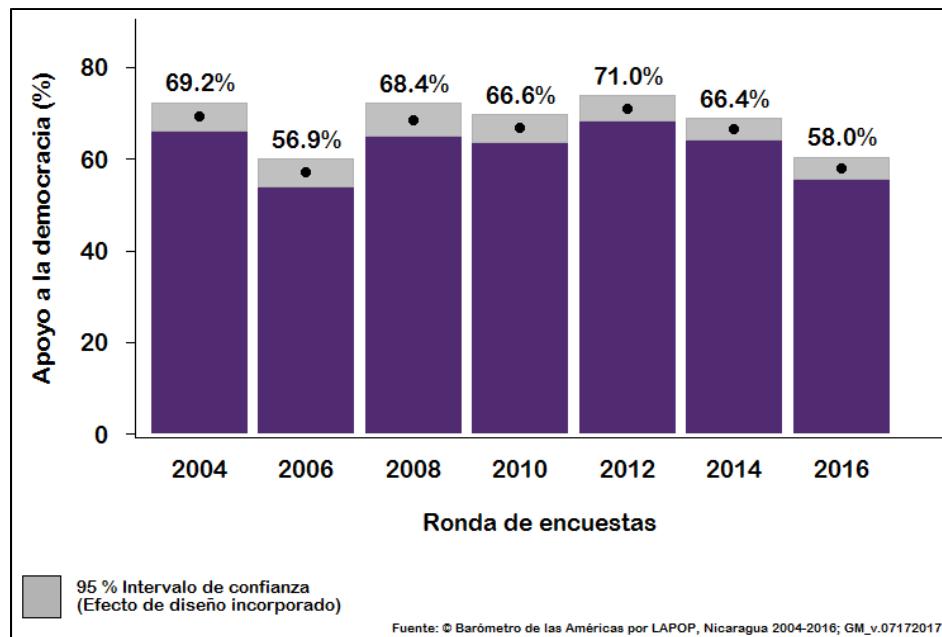


Gráfico 1.2. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Nicaragua

¿Quién tiene más posibilidades de apoyar la democracia? El Gráfico 1.3 muestra una relación estadísticamente significativa entre edad y el apoyo a la democracia en Nicaragua. En todos los gráficos de ese tipo en este capítulo, sólo se muestran las relaciones que son estadísticamente significativas con un 95% de confianza. Si se excluye una categoría, esto significa que no predice significativamente una variable dependiente particular¹¹.

El Gráfico 1.3 muestra que los nicaragüenses de mayor edad son más propensos a reportar que apoyan a la democracia: mientras que 54.2% de quienes tienen entre 16 y 25 años apoyan a la democracia, entre 61% y 65% de quienes tienen 66 años o más apoyan a la democracia¹².

¹¹ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

¹² No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a la democracia y nivel riqueza, género, educación y lugar de residencia (urbano y rural).

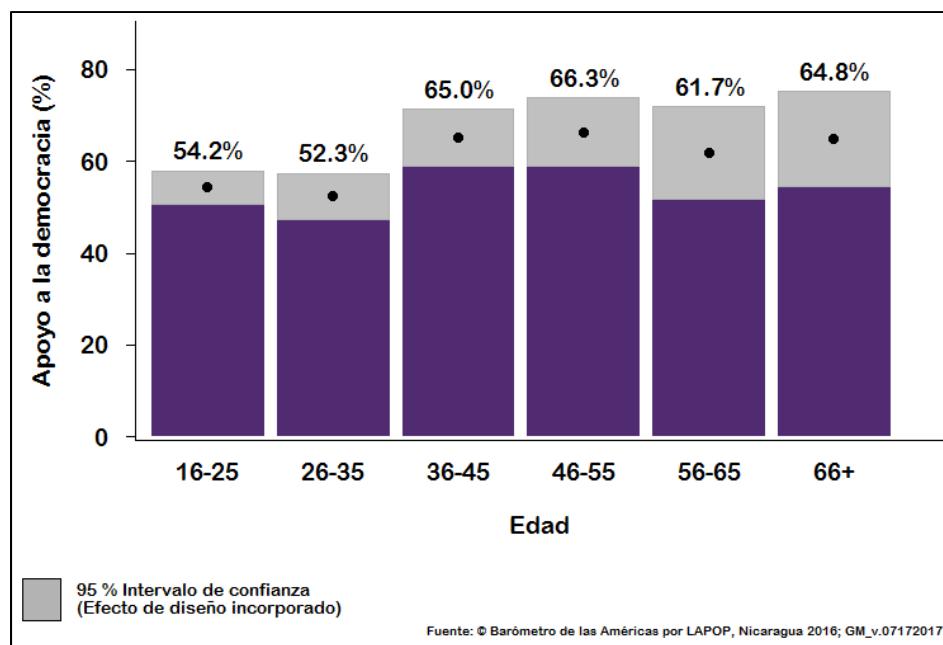


Gráfico 1.3. Apoyo a la democracia según edad en Nicaragua

La satisfacción con la democracia ha aumentado significativamente desde 2010 en Nicaragua, cuando menos de la mitad de los nicaragüenses expresaron su satisfacción. En 2012, seis de cada diez nicaragüenses estaban satisfechos con la forma en que la democracia funcionaba en su país. Esta tasa es un poco más baja, aunque no la diferencia no es estadísticamente significativamente, en 2016, con dos de cada tres nicaragüenses que expresan su satisfacción con la democracia¹³. Los nicaragüenses con menor educación y aquellos que residen en zonas rurales expresan mayor satisfacción con la democracia que aquellos con mayores niveles de educación y los que residen en áreas urbanas.

¹³ De acuerdo a la encuesta nacional realizada por LAPOP en 2016, el porcentaje de nicaragüenses satisfechos con la democracia aumentó significativamente a 65.5%. Estos datos no se incluyen aquí ya que este informe se refiere a los resultados del Barómetro de las Américas de 2016/17.

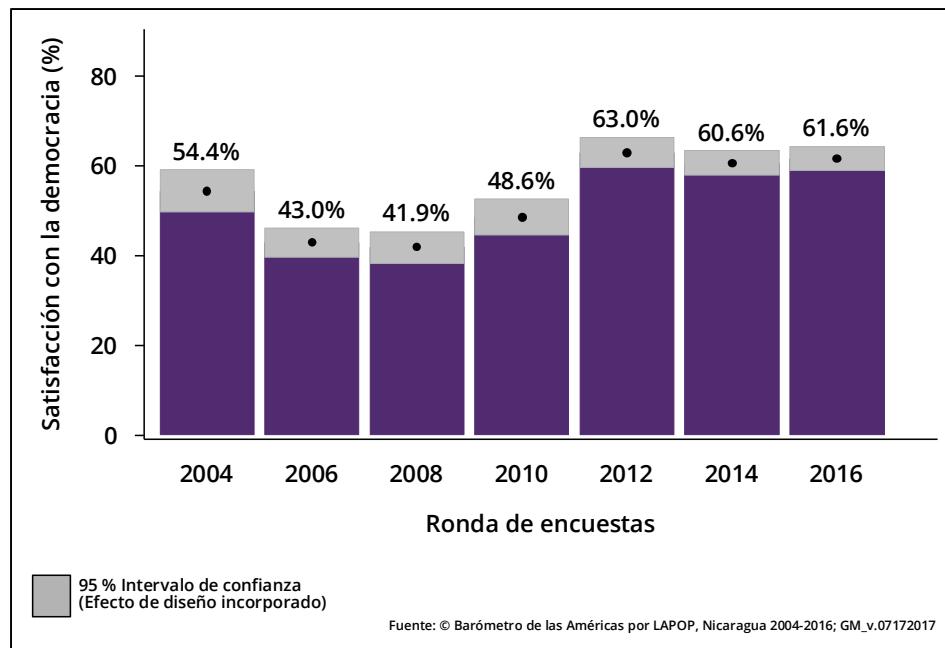


Gráfico 1.4. Satisfacción con la democracia a lo largo del tiempo en Nicaragua

Reglas del juego: apoyo a los golpes de estado bajo mucha delincuencia y corrupción

Además del apoyo a la democracia en teoría, la aceptación de la democracia como “el único juego en los alrededores” es clave para la estabilidad y persistencia de la gobernabilidad democrática. Esto significa, en pocas palabras, que los ciudadanos en sociedades democráticas no deberían apoyar golpes militares que reemplacen el gobierno de turno elegido democráticamente con un liderazgo militar. El Barómetro de las Américas 2016/17 incluye dos preguntas que tratan sobre la voluntad hipotética de los participantes de apoyar la toma militar del poder. La mitad de los entrevistados recibieron la primera de las siguientes preguntas, mientras que la otra mitad fue asignada aleatoriamente para recibir la segunda:

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? [Lea las alternativas después de cada pregunta]:

JC10. Frente a mucha delincuencia.

- (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
- (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

JC13. Frente a mucha corrupción.

- (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
- (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

El Gráfico 1.5 muestra el porcentaje de los entrevistados en cada país que respondieron que ellos apoyarían un golpe militar bajo cada una de estas circunstancias. Apoyo a los golpes militares bajo

altos niveles de delincuencia va de un mínimo de 23.3% en Estados Unidos a un máximo de 59.3% de entrevistados en Jamaica. El apoyo a los golpes bajo mucha corrupción va de 23% en Argentina a 53.2% tanto en Costa Rica como en Jamaica. El apoyo a golpes militares bajo alta delincuencia es de 26.7% en Nicaragua, lo que ubica al país entre los rangos más bajos de la región. El apoyo a golpes militares bajo alta corrupción es similar (25.7%), y la segunda tasa más baja para la región.

En general, los niveles de apoyo a los golpes militares son menores en Argentina, Uruguay, Estados Unidos y Nicaragua. El apoyo a los golpes militares es consistentemente alto en comparación con el resto de la región en Jamaica, Perú y México.

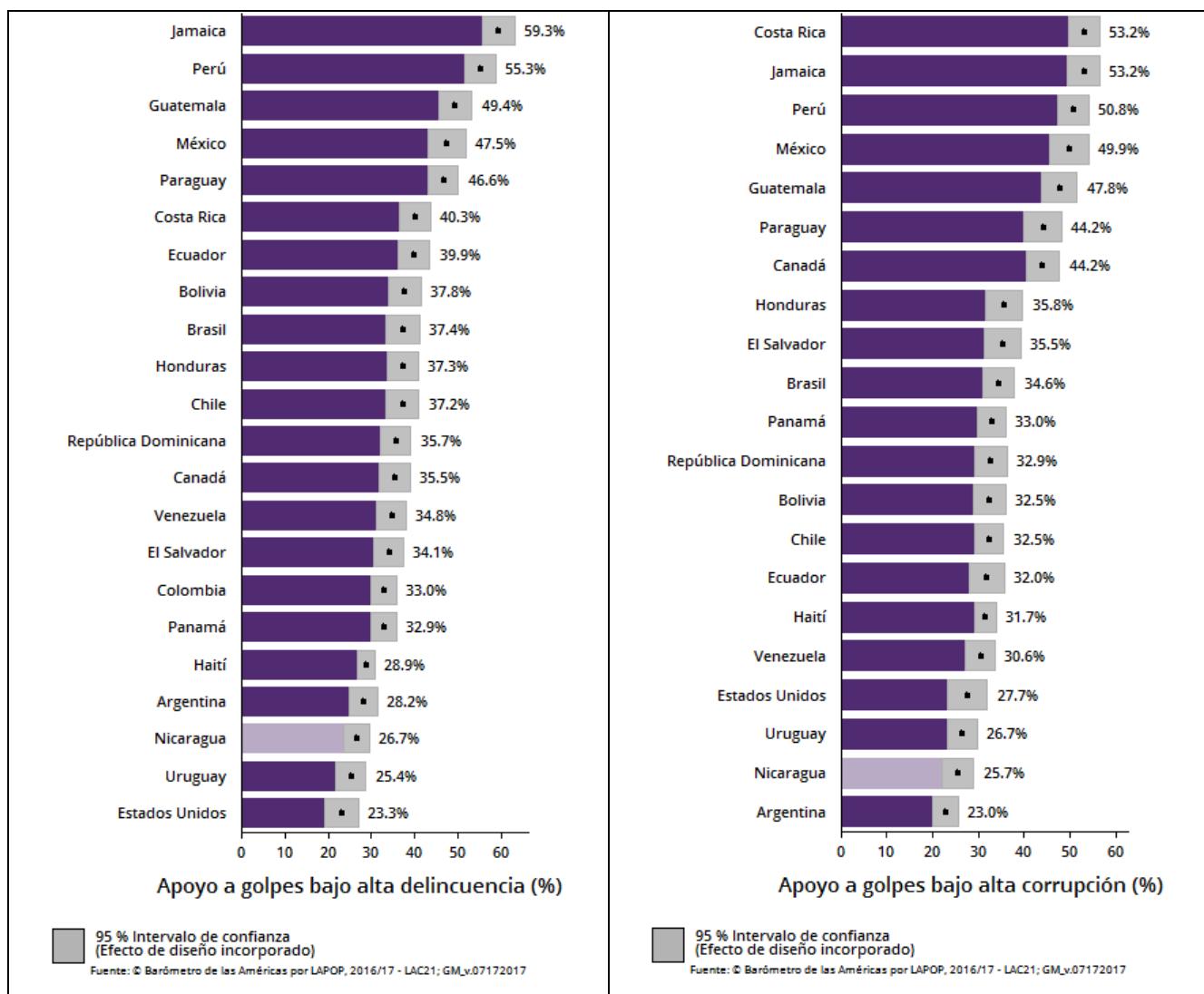


Gráfico 1.5. Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción

Para los análisis a lo largo del tiempo, por grupos socioeconómicos y demográficos, evaluamos el apoyo a los golpes militares, en general, creando un índice de estas dos variables¹⁴. De acuerdo al

¹⁴ En las rondas de la encuesta donde ambas preguntas se hicieron a todos los entrevistados, creamos un índice aditivo, sumando las respuestas a las dos preguntas y dividiendo el resultado entre dos para cada persona. En 2016/17, aproximamos el apoyo a los golpes militares, en general, con el apoyo a los golpes bajo alta delincuencia y alta corrupción -cualquiera sea la pregunta que haya recibido el entrevistado.

Gráfico 1.6, en Nicaragua el apoyo para golpes militares ha disminuido en gran medida en comparación con la primera ronda en 2004 42.8% de los nicaragüenses apoyaba a los golpes. El apoyo a golpes militares alcanzó su menor nivel en 2016, cuando solo cerca de un cuarto de los nicaragüenses apoya este tipo de acción.

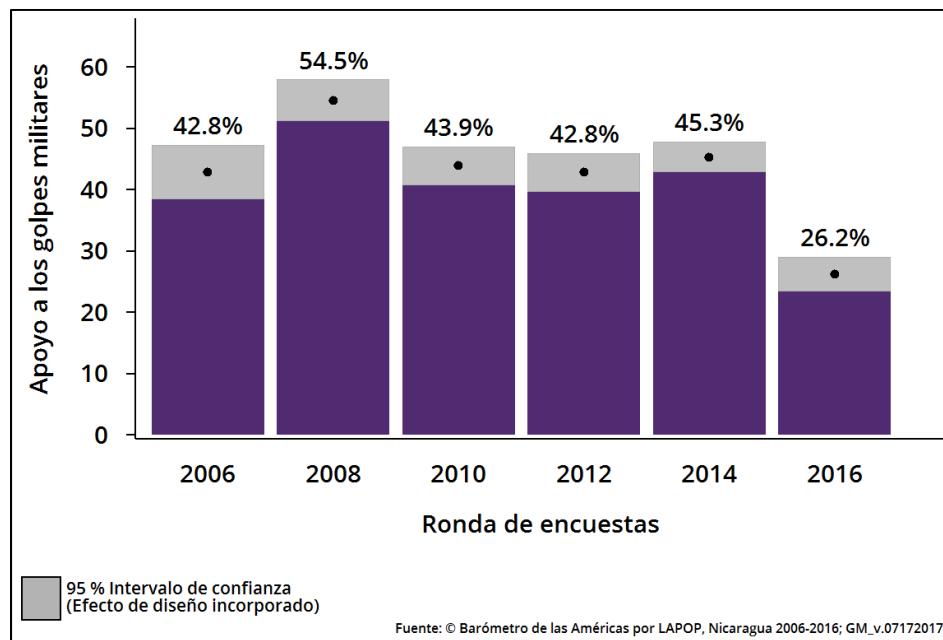


Gráfico 1.6. Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en Nicaragua

El Gráfico 1.7 muestra el apoyo a los golpes militares por subgrupos demográficos y socioeconómicos. En Nicaragua, los residentes urbanos (28.4%) tienen mayor probabilidad que los residentes rurales (22.2%) de expresar su apoyo a un golpe militar. Al mismo tiempo, el apoyo a golpes militares es mucho más común entre nicaragüenses jóvenes¹⁵.

¹⁵ No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a golpes militares y nivel de riqueza, educación y lugar de residencia (urbano y rural).

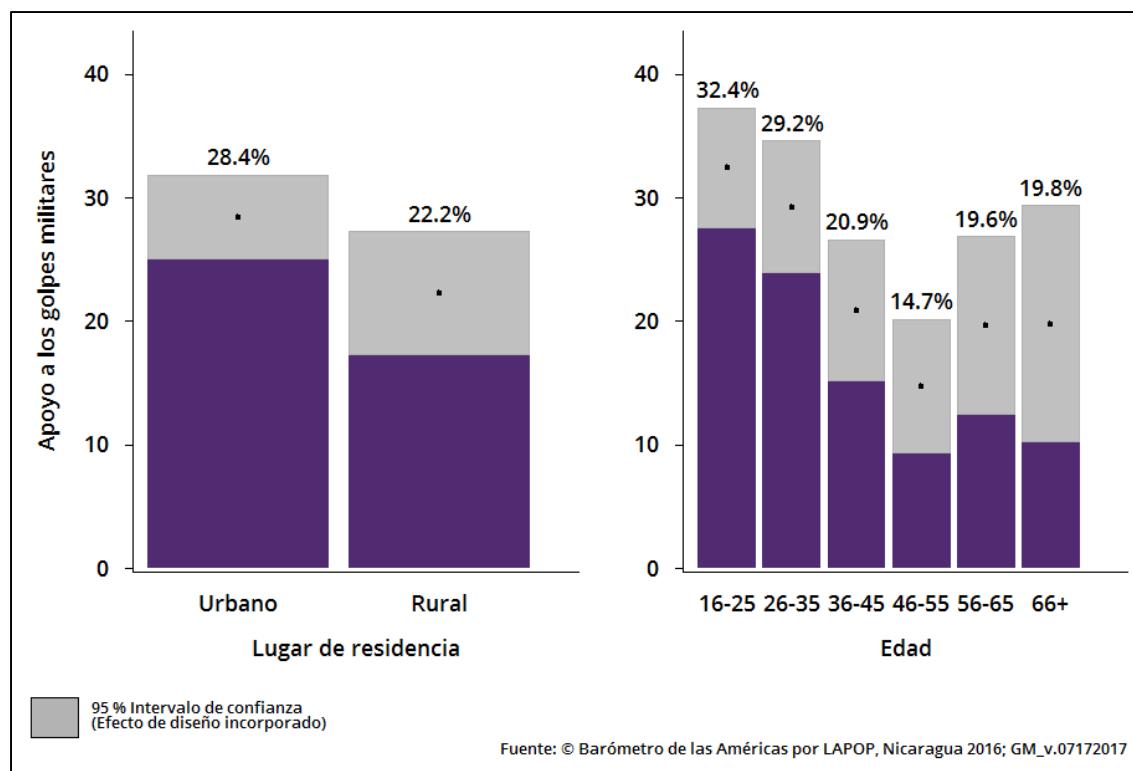
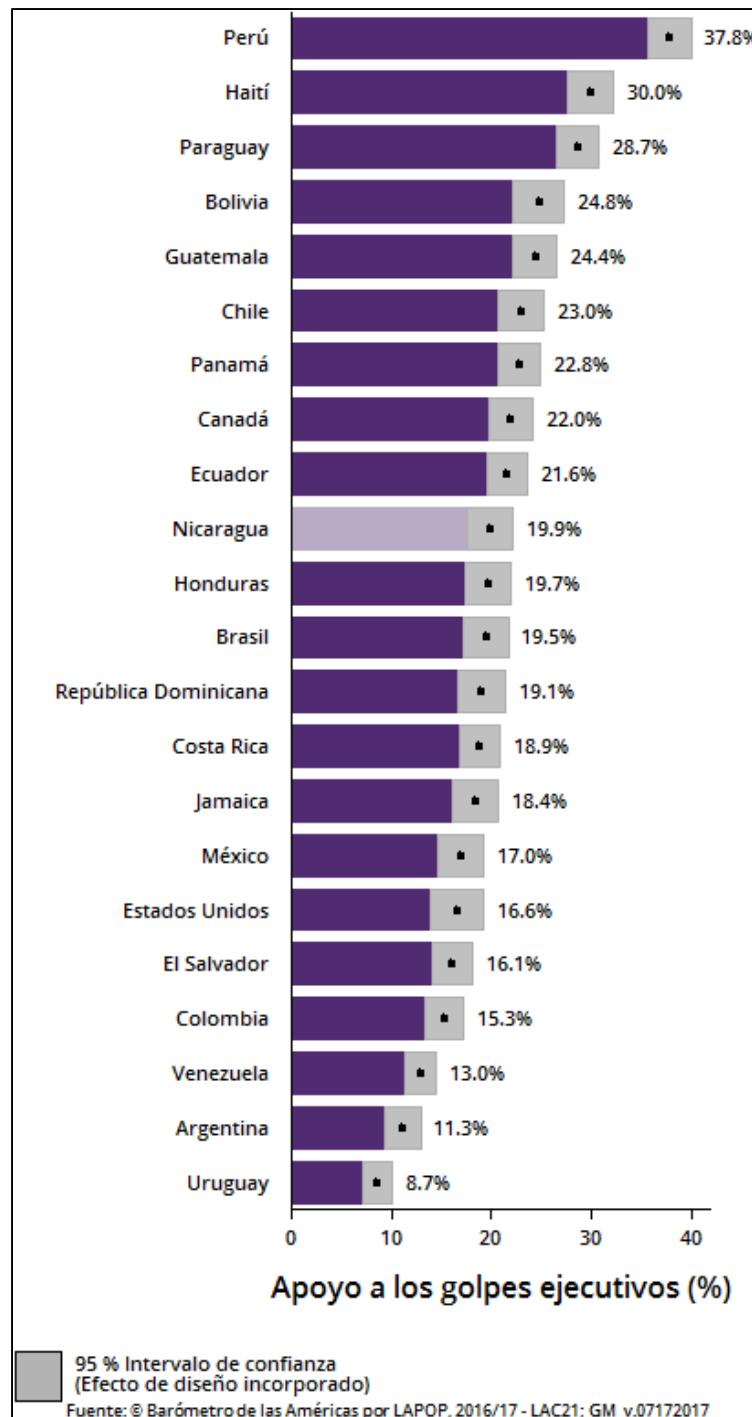


Gráfico 1.7. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes militares en Nicaragua

Aoyo a los golpes ejecutivos

Además de las preguntas discutidas arriba, el Barómetro de las Américas en 2016/17 le formuló a todos los entrevistados la siguiente pregunta, midiendo el apoyo a los golpes ejecutivos -esto es, el cierre de los cuerpos legislativos por parte de la rama ejecutiva:

En tanto la toma por el ejecutivo versus los militares implica acción por diferentes actores gubernamentales, analizamos estas preguntas por separado. El Gráfico 1.8 muestra la distribución del apoyo a los golpes ejecutivos en un tiempo muy difícil en los países de América Latina y el Caribe en 2016/17. El apoyo a los golpes ejecutivos en la región es substancialmente menor que el apoyo a los hipotéticos golpes de estado bajo alta delincuencia o alta corrupción, alcanzando un promedio de 20.5% a lo largo de ALC. El apoyo a los golpes ejecutivos es menor en Uruguay (8.7%) y el apoyo a los golpes ejecutivos es, por mucho, mayor en Perú (37.8%) -un país que experimentó un golpe ejecutivo en 1993. Nicaragua se encuentra en un rango intermedio de apoyo a los golpes ejecutivos en la región (19.9%).

**Gráfico 1.8. Apoyo a los golpes ejecutivos**

Aunque el apoyo a los golpes ejecutivos es menos que el apoyo a los golpes militares bajo alta delincuencia y alta corrupción, el Gráfico 1.9 muestra que los niveles de apoyo a un cierre ejecutivo del Congreso aumentaron a su nivel más alto en el Barómetro de las Américas 2016/17 en Nicaragua de 11.7 en 2010 a 19.9% en 2016.

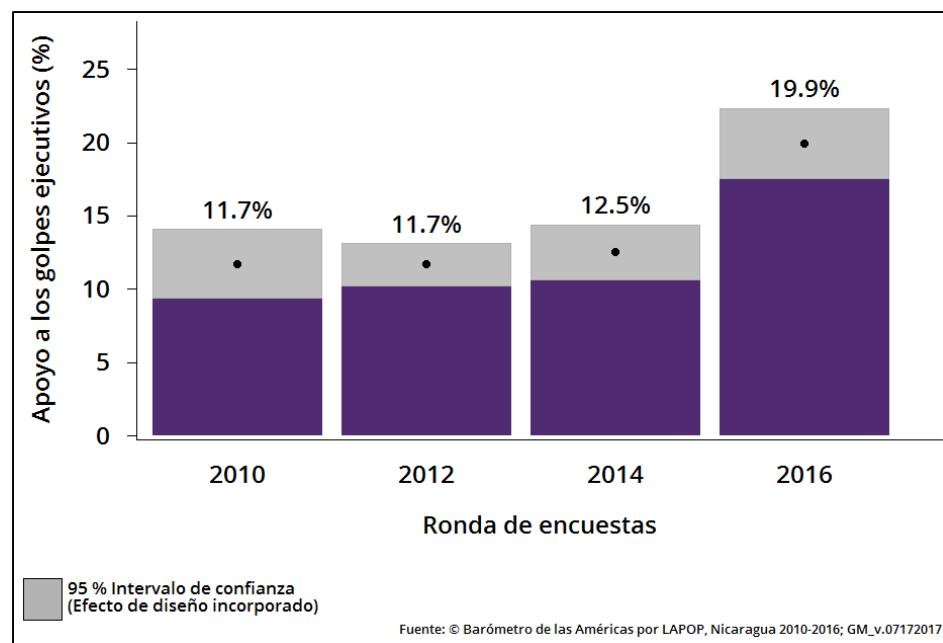


Gráfico 1.9. Apoyo a un golpe ejecutivo a lo largo del tiempo en Nicaragua

El Gráfico 1.10 muestra que bajos niveles de educación y riqueza están asociados con el apoyo a los golpes ejecutivos en Nicaragua. Alrededor de un cuarto de los nicaragüenses con bajos niveles de educación (ninguna o primaria) o riqueza apoyan a los golpes ejecutivos en comparación con 8.7% de aquellos con educación superior y 14.3% de aquellos en el quintil más alto de riqueza.

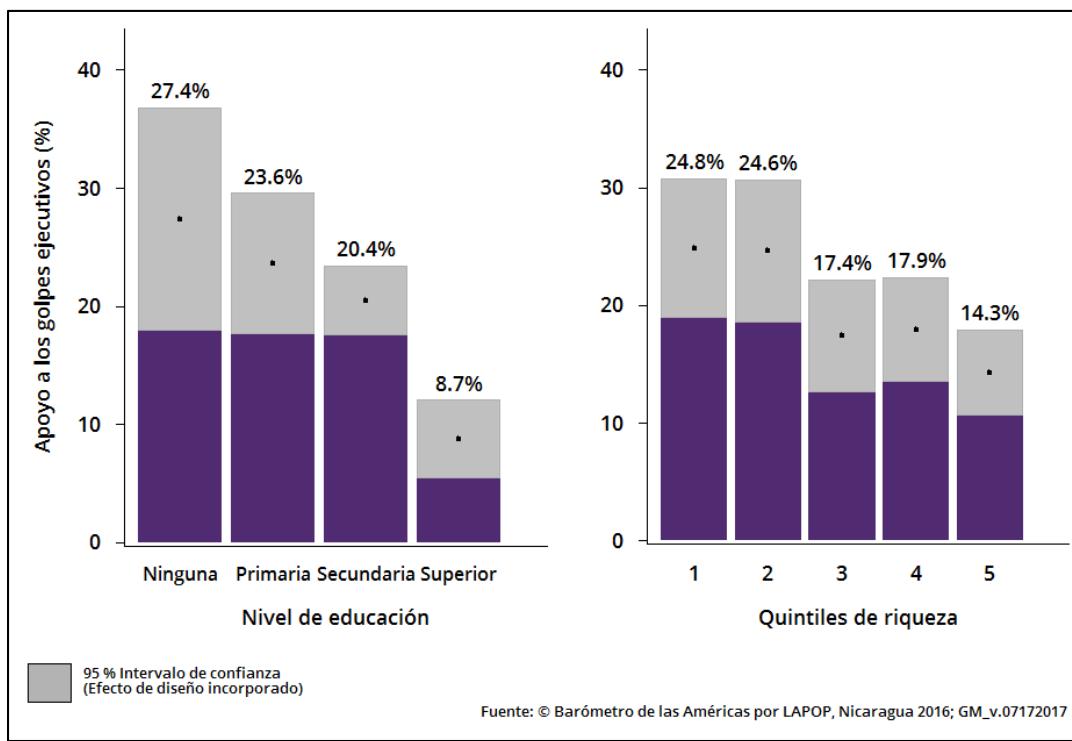


Gráfico 1.10. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes ejecutivos en Nicaragua

En resumen, estas mediciones del mínimo apoyo a la democracia, el apoyo a la democracia en teoría, y el rechazo a los golpes, sugieren que el apoyo a la democracia está cayendo en la región. El apoyo a la democracia en teoría, por ejemplo, cayó substancialmente en la región y en Nicaragua en comparación con 2014. Al mismo tiempo el nivel de apoyo a un golpe militar hipotético en Nicaragua es relativamente más bajo que en países de la región y ha disminuido en años recientes. Por otro lado, el apoyo a golpes ejecutivos creció en 7.4 puntos porcentuales en 2016 en Nicaragua. Aunque estas cifras son importantes, también son hipotéticas, abstractas y generales. Aunque los entrevistados expresan un bajo apoyo a la democracia en promedio no es claro en estos análisis si este rechazo generalizado se refleja en la opinión sobre las instituciones con respecto a cómo funcionan en el contexto político nacional de cada entrevistado. El resto de este capítulo se enfoca en esta pregunta.

IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos

La democracia electoral se sustenta en la participación de los ciudadanos a través de las elecciones: los votantes seleccionan sus representantes y de forma directa expresan sus preferencias en el puesto de votación. La confianza del público y la participación en instituciones electorales y partidos políticos son por tanto importantes para entender al apoyo de la ciudadanía a la democracia tal como funciona en el mundo real y, también, sirve como señal del compromiso de los ciudadanos con la democracia (una pieza fundacional de la consolidación democrática).

Los votantes seleccionan quien gobierna a través de su participación en elecciones competitivas. Este proceso permite a los ciudadanos cumplir un papel indirecto en la formulación de las políticas públicas bajo una democracia electoral, el cual ocurre "...a través de la competencia y la cooperación de los representantes electos" (Schmitter y Karl 1991, 76). Las preferencias de los ciudadanos son entonces mediadas a través de su interacción con las instituciones políticas (por ejemplo, elecciones) y actores (por ejemplo, políticos y partidos) en una democracia. La confianza ciudadana en que el proceso electoral es limpio, competitivo y justo es por tanto fundamental para la legitimidad de la democracia¹⁶.

Para los votantes, las elecciones democráticas son una oportunidad para castigar o premiar los resultados del último periodo, y expresar sus preferencias hacia el futuro (ver, por ejemplo, Ferejohn 1986; Lewis Beck 1986; Manin, Przeworski y Stokes 1999; Powell 2000). Para que las elecciones produzcan ganadores y mandatos electorales, una parte del público debe participar en ellas votando¹⁷. Alrededor del mundo, académicos han observado la desigualdad en quién participa: los abstencionistas con frecuencia están menos interesados y más alienados de la política que los demás ciudadanos (ver Karp y Banducci 2008; Carreras y Castañeda-Angarita 2014), y aquellos que votan son más acaudalados y más educados que quienes se abstienen (Carlin, Singer y Zechmeister 2015; Carreras y Castañeda-Angarita 2014; Nadeau et al. 2017)¹⁸.

¹⁶ Los académicos argumentan que la confianza en las elecciones entre los perdedores es potencialmente más importante que el apoyo democrático entre los ganadores (ver, por ejemplo, Anderson et al., 2007).

¹⁷ Existe cierto debate sobre cuál es la tasa ideal de participación. Mientras que algunos sostienen que la participación plena es un bien normativo (ver, por ejemplo, Lijphart 1997), otros (por ejemplo, Rosema 2007, ver también Schumpeter 1942) sostienen que la baja participación electoral puede señalar la satisfacción ciudadana con el *status quo* y puede producir mejores resultados representativos (ver también Singh 2016).

¹⁸ Varios países latinoamericanos han tratado de minimizar estas desigualdades y de reforzar una opinión de voto como un derecho y un deber al implementar leyes de voto obligatorio (Fornos et al., 2004). Las leyes de voto obligatorio posiblemente reducen la participación desigual por nivel de ingresos, y los académicos

En resumen, los ciudadanos legitiman la democracia electoral al confiar en las elecciones como el mecanismo para elegir a sus líderes y al participar en las elecciones. La siguiente sección examina la confianza y participación ciudadana en las elecciones en América Latina y el Caribe, con el objetivo de entender mejor el apoyo a la democracia electoral en la región.

Confianza en las elecciones

En 2004 y en todas las rondas desde 2012, el Barómetro de las Américas formuló a los entrevistados la siguiente pregunta:

B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

Las respuestas van de 1 a 7, donde 1 indica “nada de confianza” y 7 significa “mucha confianza”. El Gráfico 1.11 muestra el porcentaje de personas que confían en las elecciones (los valores entre cinco y siete en la escala de siete puntos) en cada país donde la pregunta fue formulada en el Barómetro de las Américas 2016/17. El porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en las elecciones varía ampliamente, desde 18.5% en Haití hasta 73% en Uruguay. No hay tendencias claras en las posiciones de los países. Por ejemplo, las elecciones en Nicaragua de 2016 estuvieron acompañadas de acusaciones de fraude que culminaron en un boicot de las elecciones por algunas organizaciones políticas. Sin embargo, la confianza en las elecciones en ese país es la cuarta más alta en la región. En Colombia, en contraste, sólo 24% de los entrevistados reportaron confiar en las elecciones, aunque las elecciones han sido certificadas regularmente como libres de fraude por observadores internacionales durante los últimos años. Nicaragua se encuentra entre los países con las mayores tasas de confianza en las elecciones, con un poco más de la mitad de los entrevistados que reportan confiar en las elecciones.

también han sugerido que la votación obligatoria puede aumentar la participación cognitiva de los ciudadanos (es decir, su conocimiento e interés por la política, ver Carlin y Love, 2015, Söderlund et al.). Sin embargo, el aumento de la participación en los subgrupos demográficos no significa necesariamente un aumento de la participación positiva en las elecciones. Los votantes de la región de ALC suelen participar en elecciones regularmente y anulan sus votos para señalar su descontento con la política del statu quo, y la tasas de votos anulados son especialmente altos donde la votación es obligatoria (Cohen, 2017, Power y Garand, 2007).

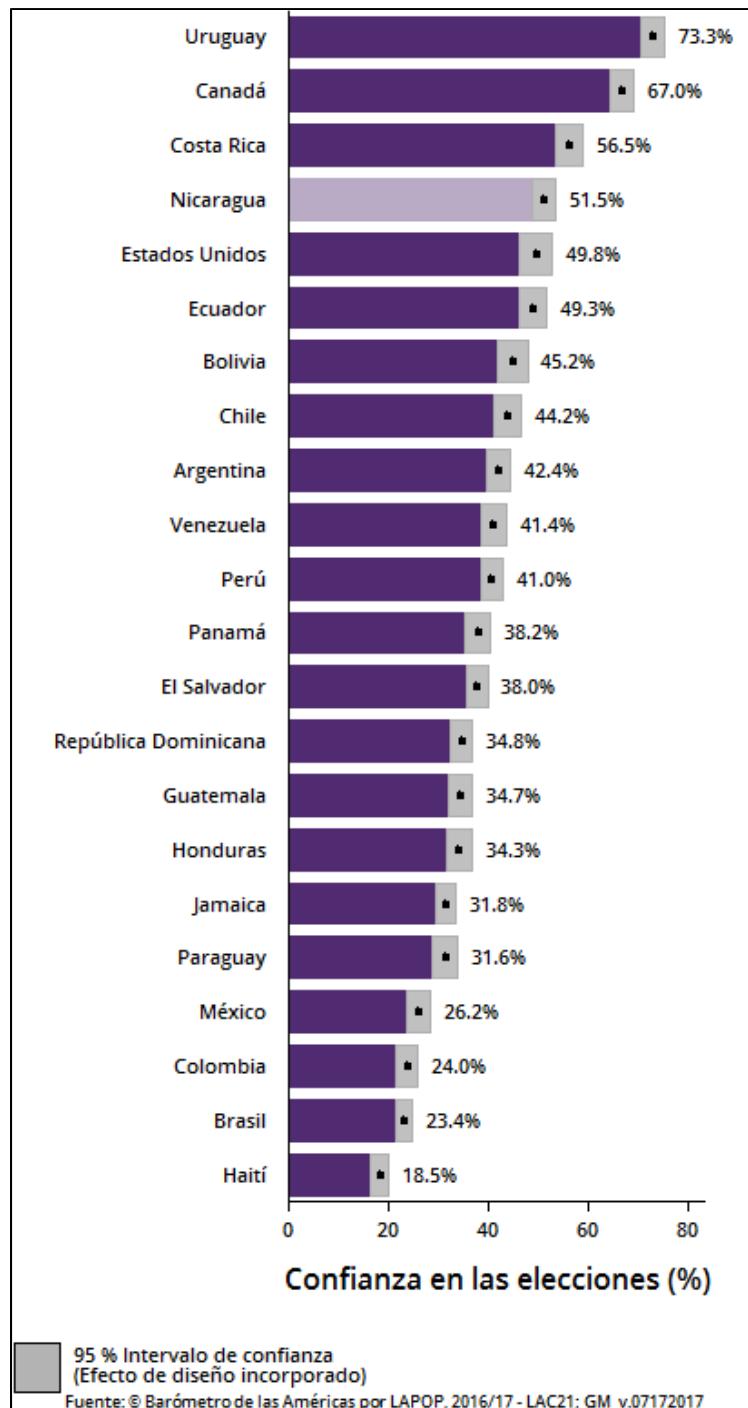


Gráfico 1.11. Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones

En Nicaragua, un promedio de 51.5% de los ciudadanos confían en las elecciones, de acuerdo con la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas (ver Gráfico 1.11). Esta cifra representa un aumento con la ronda de 2014.

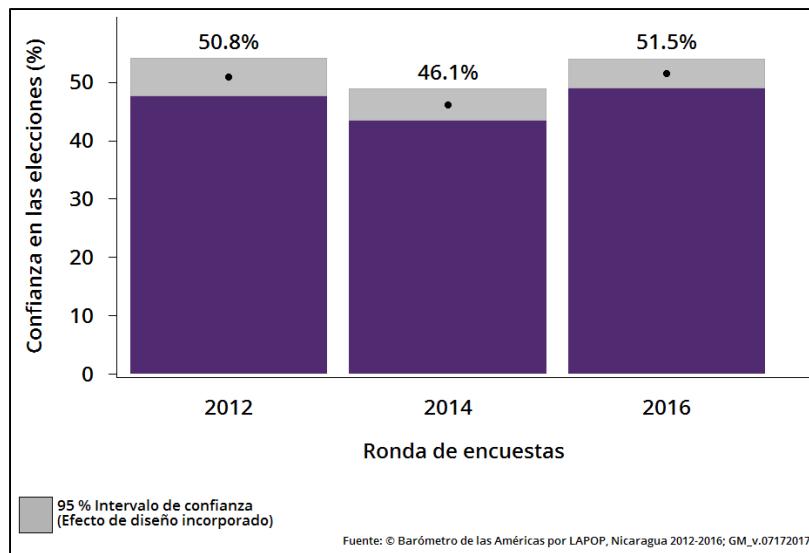


Gráfico 1.12. Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en Nicaragua

En términos de quiénes confían más en las elecciones, los resultados en el Gráfico 1.13 muestran que los nicaragüenses con bajos niveles de educación expresan mayor confianza en las elecciones que aquellos con educación universitaria. De forma similar, las mujeres confían en mayor medida en las elecciones que los hombres¹⁹.

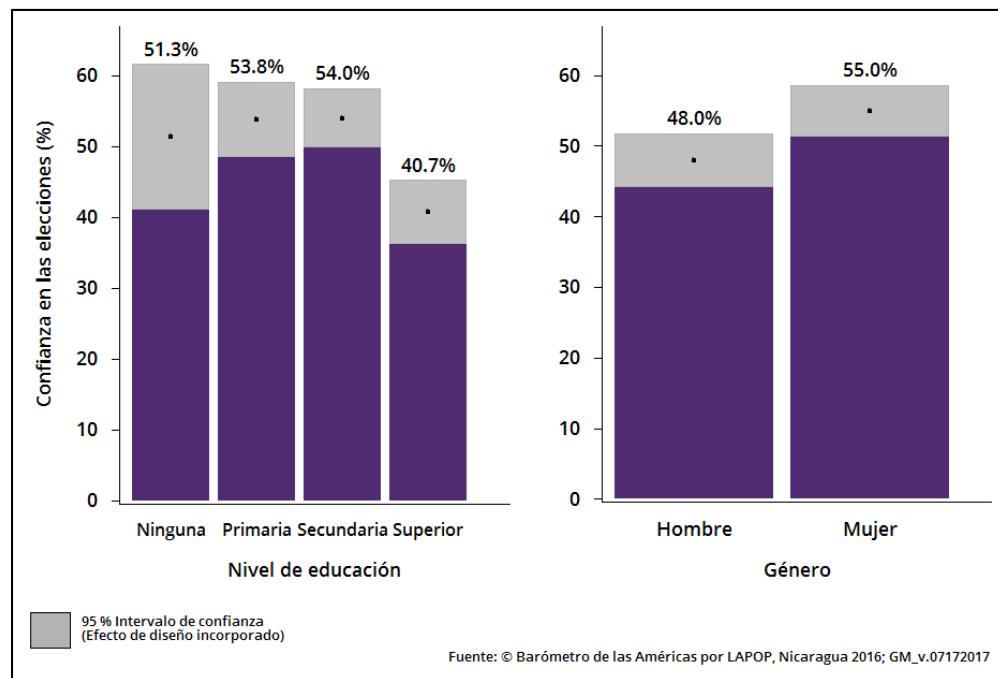


Gráfico 1.13. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en las elecciones en Nicaragua

¹⁹ No hay una relación estadísticamente significativa entre confianza en elecciones y género, riqueza ni edad.

Participación en las elecciones

Además de apoyar y confiar en las elecciones en teoría, la democracia requiere la participación de los ciudadanos en las elecciones para elegir un ganador. Para medir la participación electoral, el Barómetro de las Américas realiza a los entrevistados en cada país la siguiente pregunta:

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de (año última elección presidencial)?

- (1) Sí votó
- (2) No votó

El Gráfico 1.14 muestra la distribución de la participación electoral reportada en cada uno de los países en el estudio. La participación electoral va de 52.5% en las elecciones generales en Jamaica hasta 89.3% en las elecciones generales de 2016 en Perú²⁰. No es sorpresa que la participación electoral es más alta en los países donde existen leyes que hacen obligatorio el voto y que se aplican rigurosamente (Perú, Uruguay, Ecuador; ver Fornos et al. 2004) y es significativamente menor en los países donde el voto es voluntario (por ejemplo, Chile, Jamaica, Nicaragua, Colombia). Nicaragua se encuentra en un rango bajo entre los países de la región con 59.8% que reportan haber participado en las últimas elecciones generales. Desde 2012, la participación electoral, como la simpatía por partidos políticos, ha disminuido significativamente de 80.1% a 59.8%.

²⁰ Tal como en la mayoría de los estudios sobre el comportamiento electoral, la tasa de participación es sobre-reportada por varios puntos porcentuales en el estudio del Barómetro de las Américas. Por ejemplo, la participación oficial en la primera vuelta de las elecciones peruanas en 2016 fue de 81.8% entre los votantes elegibles, y la participación oficial en las elecciones de 2016 en Estados Unidos fue de 60.2% entre los votantes elegibles. El sobre-reportaje de participación puede ser causado por la deseabilidad social (la votación se considera normativamente deseable, y los entrevistados mienten para aparentar ser buenos ciudadanos) y la memoria defectuosa (los individuos no recuerdan lo que hicieron durante la última elección, y consecuentemente estiman de manera incorrecta que salieron a votar).

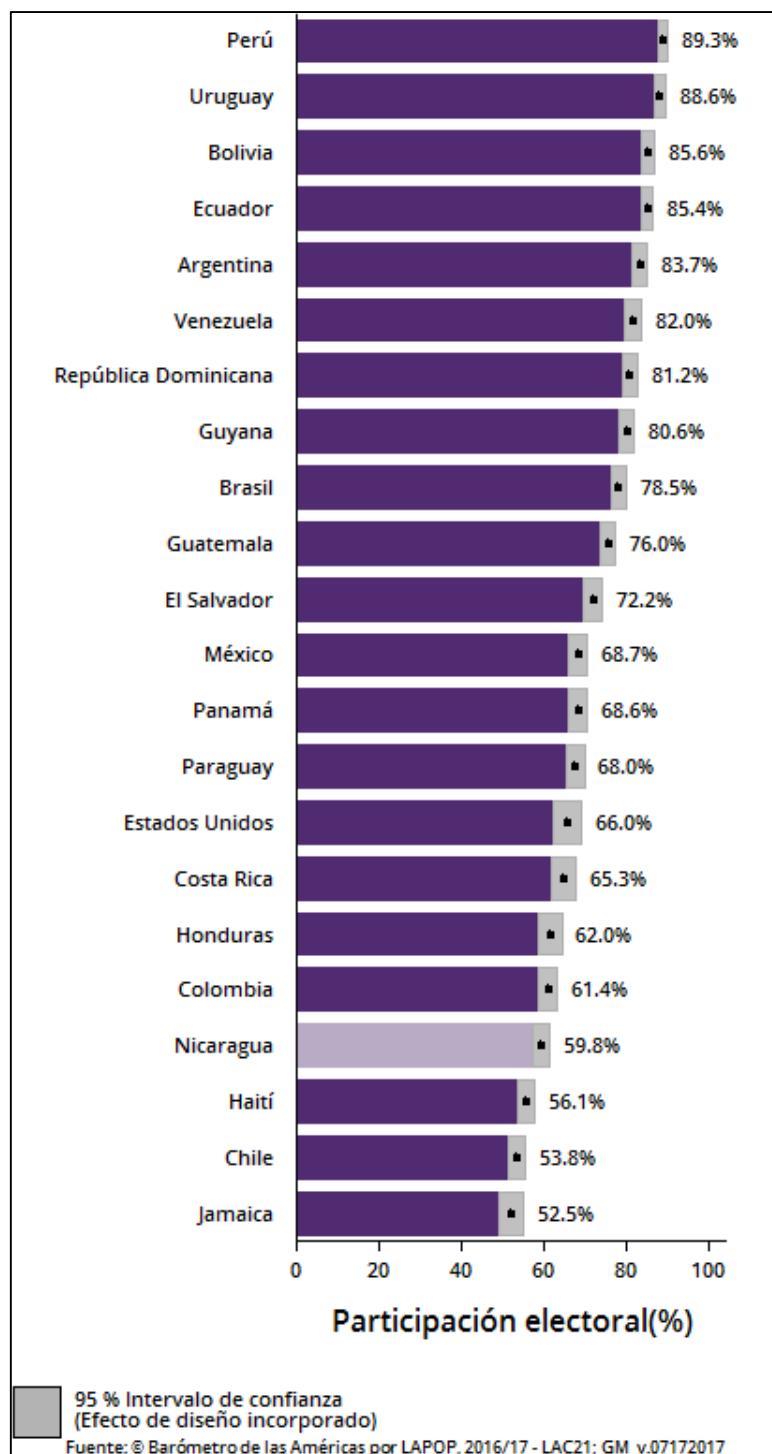


Gráfico 1.14. Participación electoral por país

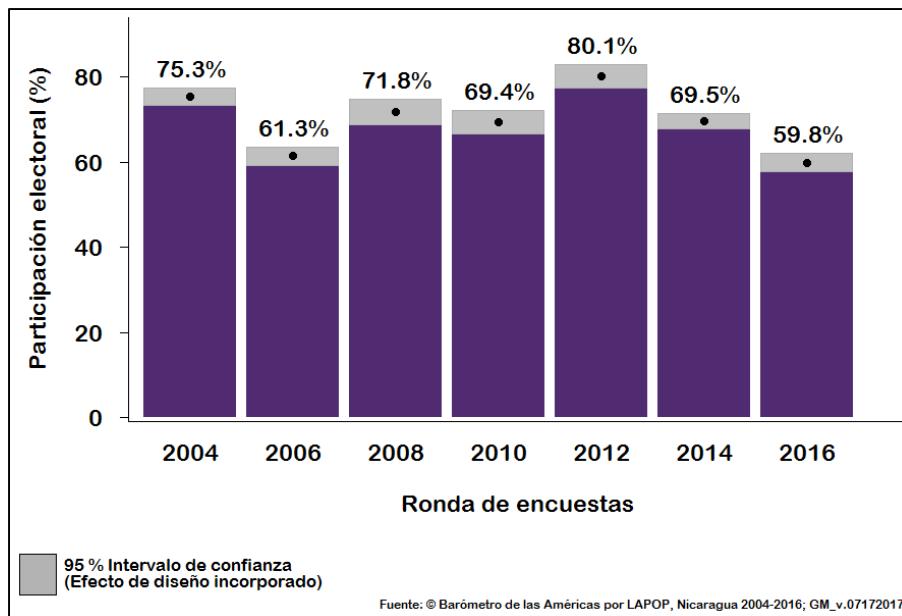


Gráfico 1.15. Participación electoral en Nicaragua, 2004-2016

¿Quién participa en las elecciones? Hay algunos patrones interesantes en el Gráfico 1.16. Todas las cohortes de edad con excepción de la más joven (16-25) reportan una participación en elecciones generales de más del 68%. Los nicaragüenses más jóvenes reportan una tasa de participación de sólo 38.8%²¹.

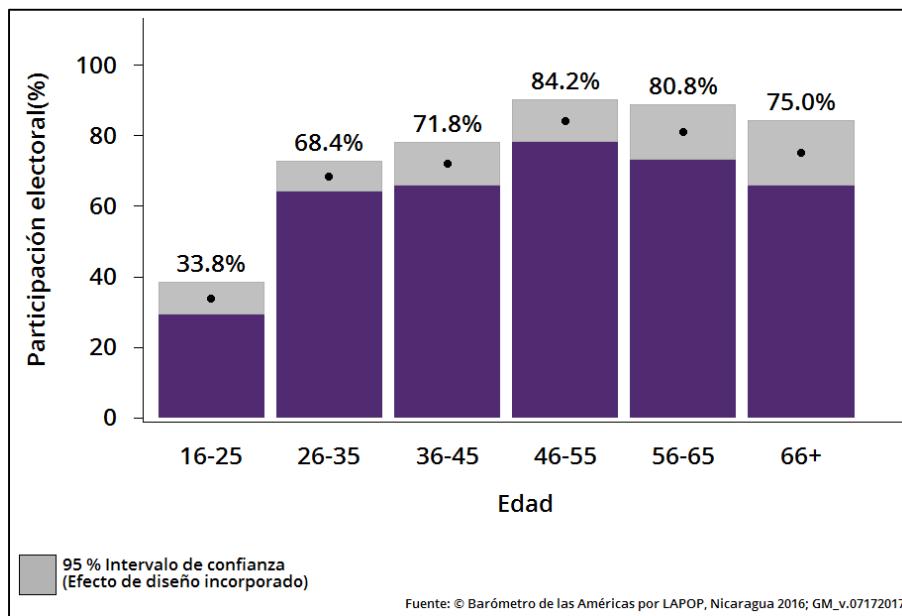


Gráfico 1.16. Factores demográficos y socioeconómicos de la participación electoral en Nicaragua

²¹ Por cuestiones de edad, no todos los participantes en el estudio estaban habilitados para votar en la elección presidencial más reciente, lo cual explica en gran parte las diferencias en la participación electoral reportada entre los más jóvenes y el resto de las cohortes de edad.

El 51.5% de los entrevistados de Nicaragua reportaron confiar en las elecciones, el cual ha sido el sistema establecido para elegir líderes por más de 30 años en promedio a lo largo de la región. Esta cifra es una de las más altas de la región. Sin embargo, Nicaragua se sitúa entre los tres países con las tasas de participación en las elecciones más bajas. La participación se ha mantenido relativamente estable a lo largo del tiempo y cerca de 60% de las personas en edad de votar en Nicaragua reportan haber participado en las últimas elecciones presidenciales de 2011.

A principios de 2015, una reforma constitucional permitió la reelección presidencial indefinida en Nicaragua. En 2016, se preguntó a los nicaragüenses si apoyaban la reelección indefinida. El Gráfico 1.17 muestra que, en 2016, un poco menos de la mitad de los encuestados reportó apoyar la reelección indefinida²². El apoyo a la reelección indefinida es mayor entre las mujeres y los nicaragüenses con menor nivel de educación y riqueza.

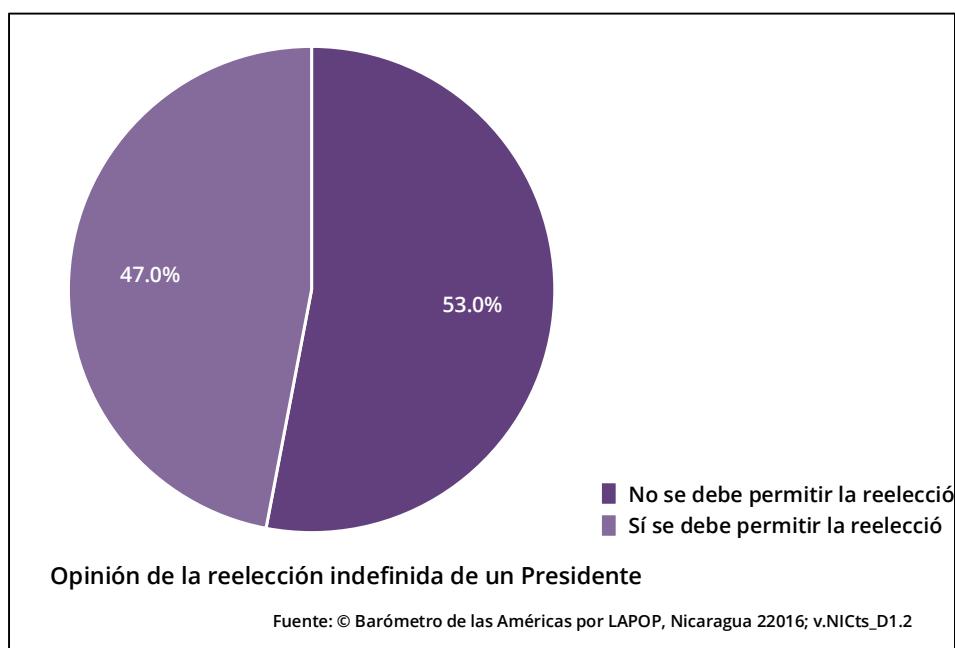


Gráfico 1.17. Opiniones sobre la reelección indefinida en Nicaragua, 2016

Confianza en los partidos políticos

Las preferencias de los ciudadanos sobre las políticas públicas son filtradas no sólo por las elecciones, sino a través de los representantes electos y los partidos políticos en los que ellos están organizados. Los fundadores de Estados Unidos vieron la presencia de “facciones” como indeseable pero inevitable en una república (ver Federalist No. 10). Mientras que los partidos no son mencionados en la mayoría de las constituciones de los países (Stokes 2002), los académicos coinciden en que las organizaciones partidistas son importantes para los políticos y los votantes. Al organizar a los legisladores en grupos con preferencias políticas similares, los partidos pueden superar problemas de coordinación y aprobar leyes eficientemente en vez de construir coaliciones nuevas con cada propuesta legislativa (Aldrich 1995). Esto ha llevado a algunos (ver, por ejemplo,

²² Esta tasa es similar a los resultados de la encuesta nacional de 2017.

Schattshneider 1967) a argumentar que la democracia representativa necesita partidos políticos, especialmente partidos institucionalizados (ver Mainwaring y Scully 1995), para funcionar.

Los partidos también cumplen una función importante para los ciudadanos. Al organizar la política en líneas ideológicas, los partidos permiten a los votantes que identifiquen un “equipo” que se alinee con sus preferencias. En su mejor expresión, entonces, los partidos facilitan la participación ciudadana en el proceso democrático y aseguran una representación de alta calidad.

Sin embargo, los partidos políticos no siempre están asociados con resultados positivos. En su peor cara, los partidos fuertes dividen a políticos y ciudadanos en grupos ferozmente opuestos, resultando en el bloqueo legislativo. Por otro lado, los partidos no pueden organizar efectivamente el espacio político cuando carecen de liderazgo y capacidad de permanencia. Alta rotación (o “volatilidad”) en las opciones partidistas que compiten a lo largo del tiempo es especialmente relevante para algunos de los sistemas de partidos más débiles en América Latina, donde los niveles de reemplazo partidista a lo largo del tiempo son notablemente altos (ver, por ejemplo, Cohen, Salles y Zechmeister 2017; Roberts 2014). Aún más, la percepción de que la política es un negocio sucio y de que los partidos protegen a sus miembros que incurran en corrupción puede llevar a la baja confianza en los partidos en una época de escándalos de corrupción de gran visibilidad (Canache y Allison 2005).

Esta sección examina la interacción de los ciudadanos con los partidos políticos, específicamente la confianza y la participación en partidos políticos en las Américas. Desde 2004, el estudio del Barómetro de las Américas ha formulado a los entrevistados la siguiente pregunta:

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

Las categorías de respuesta van de 1 a 7, donde 1 significa ninguna confianza y 7 indica mucha confianza en los partidos políticos. El Gráfico 1.18 muestra el porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en los partidos (los valores de cinco o más). El porcentaje de participantes que reportan confiar en los partidos políticos va de 7.5% en Perú a 35% en Nicaragua. Nicaragua exhibe el nivel más alto de confianza en los partidos políticos (35.1%) en comparación con los países de la región.

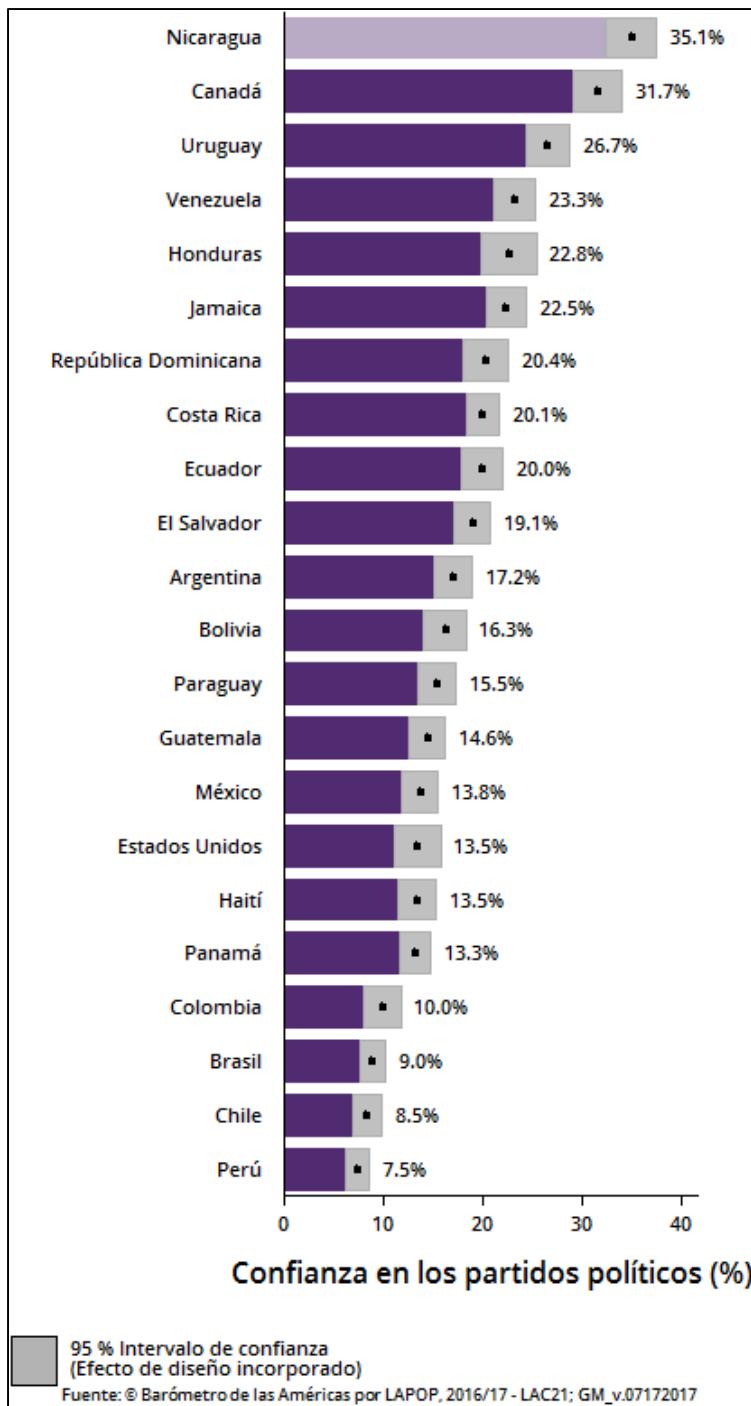


Gráfico 1.18. Porcentaje que confía en los partidos políticos por país

El Gráfico 1.19 muestra que la confianza en los partidos políticos ha aumentado en Nicaragua desde 2004: mientras 22.9% confiaba en los partidos en 2004, 35.1% reporta confiar en los partidos en la ronda 2016/17. Efectivamente, los niveles de confianza en los partidos políticos en el Barómetro de las Américas de 2016/17 son los más altos que se han registrado desde que comenzó el estudio en Nicaragua. Entre 2014 y 2016, la confianza en los partidos políticos en Nicaragua aumentó

significativamente por más de siete puntos porcentuales²³. La tendencia observada en el Gráfico 1.19 podría ser un reflejo del grado en que se ha consolidado el partido de gobierno, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, entre los nicaragüenses que dicen simpatizar con un partido político. Entre estas personas (45.8% en 2016) el 86.2% dice simpatizar con el FSLN.

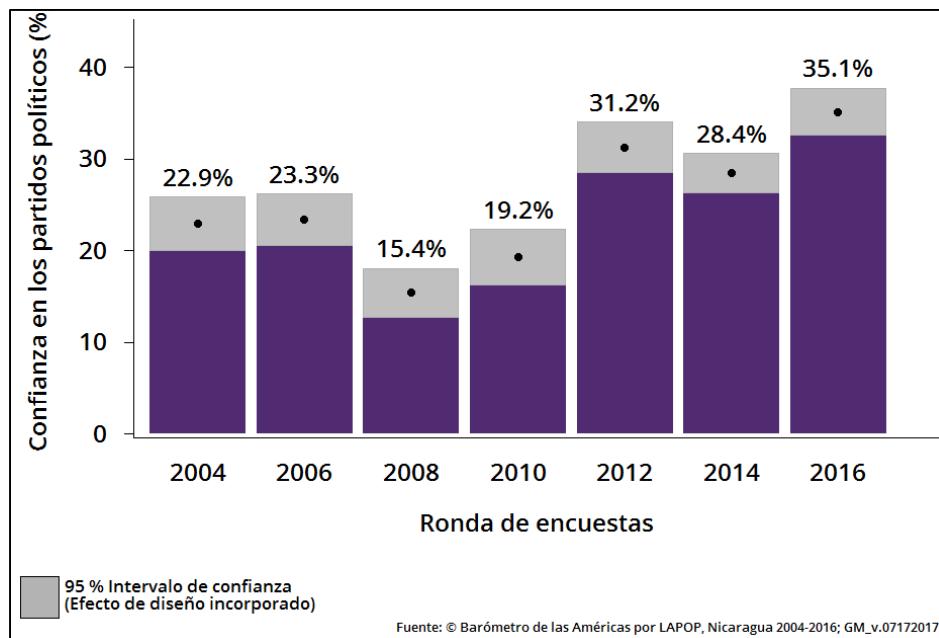


Gráfico 1.19. Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en Nicaragua

Partidismo

La confianza en los partidos es una expresión relativamente barata del compromiso de una persona con el sistema de partidos. Es sustancialmente más fácil expresar que se apoya a los partidos en general que expresar estar identificado con una organización partidista. La siguiente sección examina esta variable de mayor significado, vinculación con una organización partidista. Desde 2004, las encuestas del Barómetro de las Américas han realizado la siguiente pregunta:

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

(1) Sí (2) No

El Gráfico 1.20 muestra que los niveles de partidismo en las Américas varían ampliamente, desde 5.9% de los guatemaltecos reportando ser partidistas hasta 44.4% de los uruguayos. Como uno esperaría, los niveles de partidismo son más altos en algunos de los países donde el sistema de partidos es bastante estable, con los mismos partidos y coaliciones compitiendo a lo largo del tiempo (por ejemplo, Uruguay, República Dominicana) y son menores en algunos países donde los partidos cambian substancialmente entre elecciones (por ejemplo, Guatemala, Perú). Sin embargo, hay algunas excepciones notables a esta regla: por ejemplo, tanto Chile y México, dos de los

²³ No hay diferencias en la confianza en partidos políticos por subgrupos demográficos o socioeconómicos.

sistemas de partidos más estables en la región, tienen unas de las tasas más bajas de partidismo en la región. Esto puede deberse al sentimiento ciudadano de alienación de las opciones partidistas y específicamente a la creencia que los partidos son *demasiado* estables y no representan el espectro relevante de preferencias de los votantes (ver, por ejemplo, Siavelis 2009). En Nicaragua, 40.6% simpatiza con un partido político en 2016, lo que representa un rango alto en comparación con los otros países de la región.

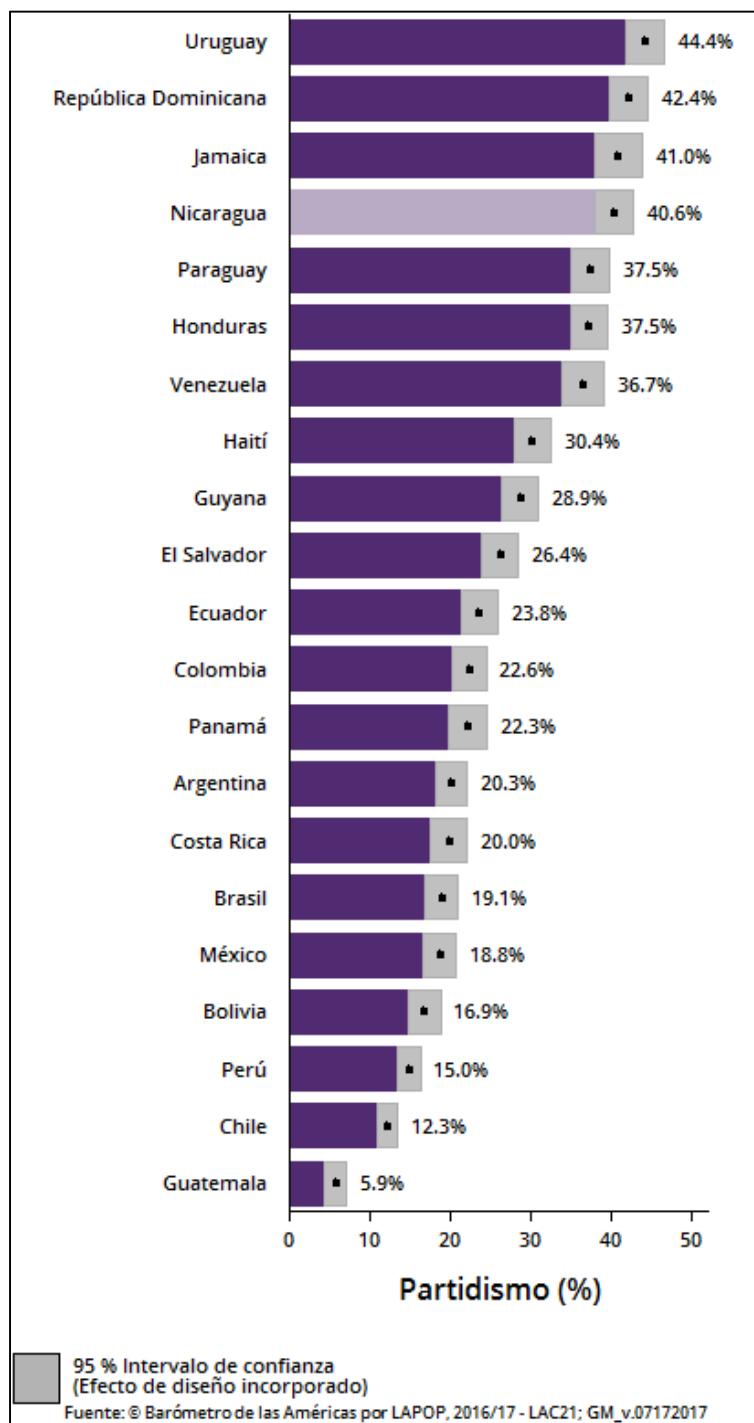


Gráfico 1.20. Partidismo por país

El Gráfico 1.21 muestra la tasa de identificación partidista en Nicaragua a lo largo del tiempo. El porcentaje que simpatiza con un partido político disminuyó por cerca de seis puntos porcentuales en comparación con 2014. Esto representa uno de los niveles más bajos de identificación partidista en 10 años en Nicaragua.

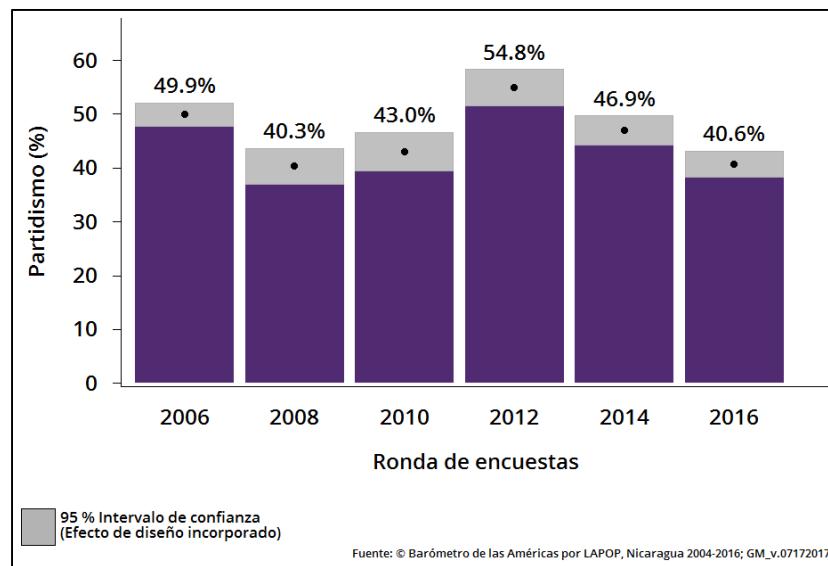


Gráfico 1.21. Partidismo a lo largo del tiempo en Nicaragua

El Gráfico 1.22 muestra la tasa de identificación con cada partido en Nicaragua a lo largo del tiempo. Con la excepción de 2012, ha aumentado de 48% a 64% el porcentaje que dice no simpatizar con ningún partido político. Entre los que sí dicen simpatizar con un partido entre 2006 y 2016, la mayoría simpatiza con el FSLN. Sin embargo, desde 2012 también ha disminuido el porcentaje que dice simpatizar con este partido. Estas tendencias dan contexto a la disminución constante identificación partidista reportada en el Gráfico 1.19.

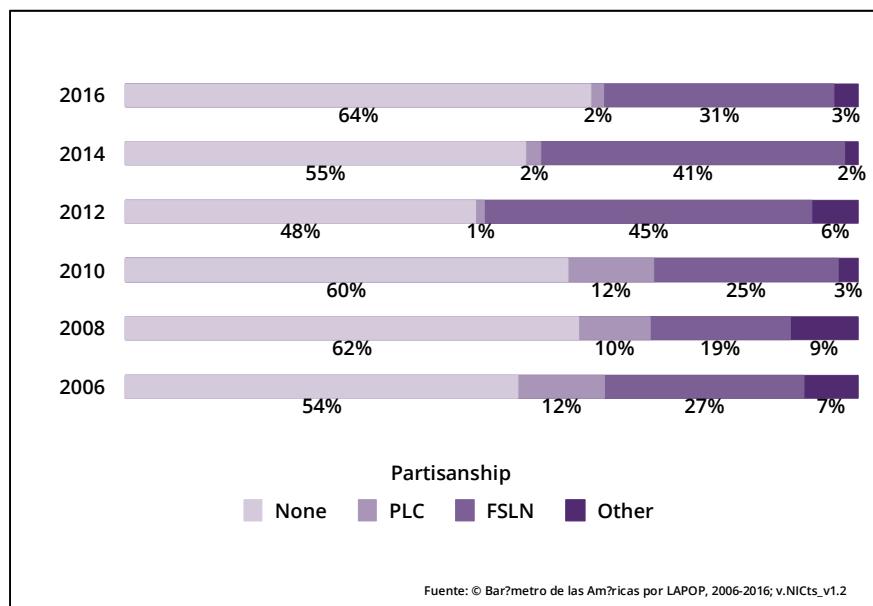


Gráfico 1.22. Simpatía con partidos políticos lo largo del tiempo en Nicaragua

Dado el bajo nivel promedio de partidismo, ¿quién reporta pertenecer a los partidos políticos? El Gráfico 1.23 muestra que los nicaragüenses de mayor edad tienen mayor probabilidad de simpatizar con un partido político que ciudadanos más jóvenes. Alrededor de 36% de los más jóvenes reportan simpatizar con un partido político²⁴.

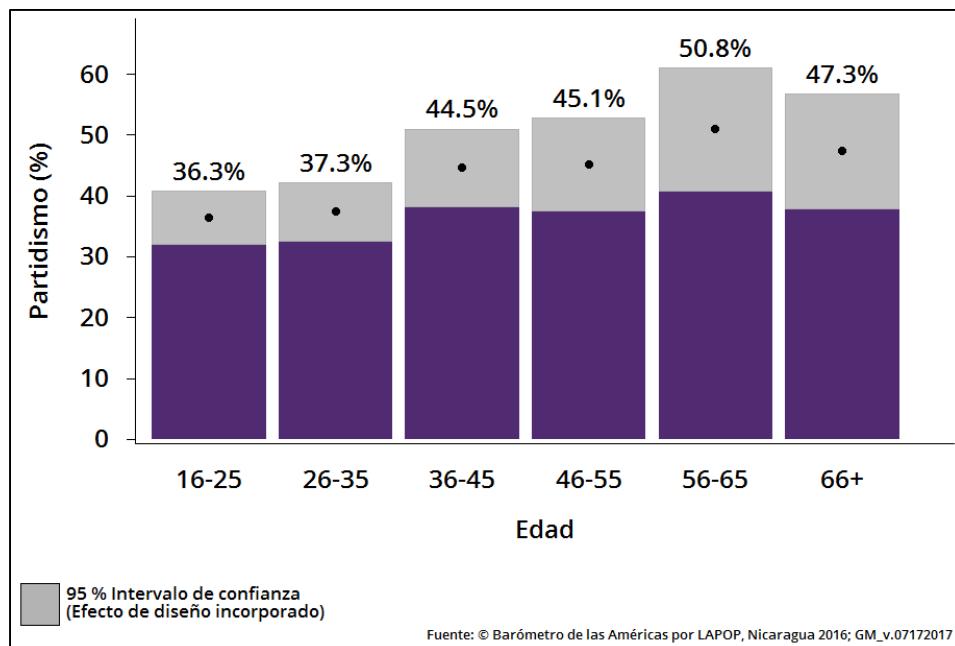


Gráfico 1.23. Factores demográficos y socioeconómicos asociados al partidismo en Nicaragua

V. Conclusión

¿Qué tan robusto es el apoyo a la democracia electoral en América Latina y el Caribe en 2017? Los análisis en este capítulo proveen algunos motivos de preocupación sobre la profundidad del compromiso con la democracia como el sistema para seleccionar los líderes políticos. En promedio, a lo largo de la región, el apoyo a la democracia en abstracto ha caído aceleradamente durante los dos últimos años, mientras que el apoyo por golpes ejecutivos aumentó substancialmente. Estas tendencias descendientes en el apoyo a valores democráticos básicos sugieren que el público se ha vuelto más cínico en su visión de la democracia electoral como un ideal.

En lo relacionado con las actitudes hacia las instituciones que son centrales para la democracia representativa, la confianza pública y el compromiso se mantuvieron constantes para algunas instituciones mientras que decrecieron para otras. En Nicaragua, un promedio de 51.5% de los ciudadanos confían en las elecciones, de acuerdo con la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas, lo que representa un aumento con la ronda de 2014. Más de un tercio reportó confiar en los partidos políticos en 2016, aunque hay una disminución en el porcentaje de nicaragüense que dicen identificarse con un partido político: mientras que cerca de 47% se identificó con un

²⁴ No hay diferencias estadísticamente significativas entre identificación partidista y género, educación, riqueza o lugar de residencia.



partido político en 2014, en 2016 esa cifra es de 40.6%. Desde 2012, la participación electoral, como la simpatía por partidos políticos, ha disminuido significativamente de 80.1% a 59.8%.

Capítulo 2.

El suministro de libertades básicas en las Américas

Elizabeth J. Zechmeister con LAPOP

I. Introducción

El acceso a información diversa, la libertad de expresión y el derecho a participar son críticos para la democracia. Estas libertades básicas son fundamentales para la capacidad de los ciudadanos para formar, expresar e introducir sus preferencias en el gobierno (Dahl 1971, pp. 2-3; ver también Beetham 2005, Bollen 1991, Bollen y Paxton 2000, Diamond y Morlino 2004, entre otros)¹. En otras palabras, el suministro y la protección de las libertades civiles son fundamentales para el funcionamiento de una democracia representativa receptiva.

El espacio público para el intercambio abierto de información sociopolítica ha estado erosionándose en varios países en América Latina, entre otros lugares del mundo (Cooley 2015). Las razones son variadas y, aún más, los reportes sugieren diferencias significativas entre países y a lo largo del tiempo. Una fuente de información sobre el estado de las libertades básicas es la organización Freedom House. Freedom House le solicita a expertos que evalúen la medida en la que los países proveen un arreglo de libertades básicas, incluyendo la libertad para expresar opiniones, para participar en la vida política y social, y para tener un tratamiento justo por parte de las instituciones públicas.

Freedom House agrega estas medidas de tres libertades básicas en un puntaje de Libertades Civiles. Desde 2004, el año en el que se lanzó el Barómetro de las Américas de LAPOP, Freedom House ha reducido los puntajes de Libertades Civiles de siete de los 32 países de América Latina y el Caribe (ALC)². En otras palabras, apenas un quinto de ALC ha visto un descenso en el suministro de libertades básicas durante los últimos 14 años. Pero otros países de la región no han experimentado la misma tendencia negativa respecto al puntaje de Libertades Civiles. Hay que destacar que los puntajes de expertos no se basan en las experiencias del ciudadano promedio. De hecho, sabemos poco sobre cómo el ciudadano promedio experimenta y percibe el suministro de libertades básicas en las Américas.

La pregunta central de este capítulo es la siguiente: ¿en qué medida los ciudadanos de la región sienten que sus sistemas políticos fallan en ofrecer un grado suficiente de libertad de prensa, de expresión, de expresión política y los derechos humanos? Aunque esta pregunta centra la atención en las deficiencias de libertades básicas, también es posible que las personas perciban que hay demasiada libertad, y el Barómetro de las Américas 2016/17 anticipó esta posibilidad al permitir que las personas respondieran de esta forma. Estos datos se presentan en algunos gráficos del

¹ Hay muchas externalidades positivas de unos medios libres y la libertad de expresión; ver discusión en Färdigh (2013).

² Fuente: Freedom House. Los análisis se basan en la substracción del puntaje promedio de Libertades Civiles para cada país entre 2004 y 2005 del puntaje promedio entre 2016 y 2017. Los países en los que los puntajes de Libertades Civiles cayeron en 2016-17 en relación con 2004-05 son República Dominicana, Ecuador, Guyana, Honduras, México, Nicaragua y Venezuela. Los puntajes de ocho países mejoraron en ese periodo: Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y las Granadinas.

capítulo, pero el interés central de este capítulo es la medida en la que el público encuentra que hay un déficit en el suministro de libertades básicas. Como un análisis adicional al final del capítulo, se examina la medida en la que las deficiencias percibidas en el suministro de libertades básicas (negativamente) predicen la aprobación presidencial, el apoyo electoral al gobierno de turno, y la disposición de las personas a participar en las elecciones.

II. Principales hallazgos

Los análisis en este capítulo revelan que muchos en el público en las Américas y en Nicaragua perciben deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas, desde la libertad de prensa a la libertad para expresar sus opiniones sin miedo, a la protección de los derechos humanos. Este capítulo también documenta variación significativa entre países, entre personas y en el tiempo. En la penúltima sección, el capítulo documenta una relación negativa robusta entre las percepciones de deficiencias en el suministro de libertades básicas y el apoyo al gobierno de turno. No sólo las democracias son más fuertes en la medida en que los gobiernos supervisen espacios políticos más abiertos y libertades más amplias, también lo son los gobiernos mismos. Los principales hallazgos de los análisis en este capítulo pueden ser resumidos como sigue:

- En Nicaragua, el 47% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa.
- La medida en la que los ciudadanos perciben que existe una deficiencia en la libertad de prensa varía significativamente entre países. Estos resultados por país están fuertemente correlacionados con los puntajes de los expertos sobre la falta de libertad de prensa.
- La confianza en los medios se ha mantenido estable en Nicaragua a lo largo del tiempo, pero aumentó de 62.7% en 2014 a 69.0% en 2016.
- Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; apenas poco más de la mitad cree que hay muy poca libertad de expresión política. En Nicaragua, un 49% reporta que hay poca libertad de expresión (general) y un 55% cree que hay muy poca libertad de expresión política.
- En Nicaragua, 57% del público cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público siente que hay muy poca protección a los derechos humanos.
- A medida en que los nicaragüenses perciben deficiencias en el suministro de libertades básicas, ellos expresan una menor aprobación del presidente y menor probabilidad de votar por el gobierno de turno.

En Nicaragua, ¿qué tipo de personas perciben que hay grandes limitaciones en la medida en la que las libertades básicas son suministradas? Entre otros hallazgos, los análisis en este reporte documentan que:

- Los nicaragüenses más jóvenes y aquellos con los más altos niveles de educación tienen mayor probabilidad de reportar muy poca libertad de expresión.
- Los nicaragüenses de mayor edad reportan que hay muy poca protección de los derechos humanos con mayor frecuencia.

III. Los medios de comunicación

La libertad de prensa ha caído alrededor del mundo durante los últimos diez años. En 2016 sólo 31% de los países del mundo fueron categorizados por la organización Freedom House como países que tienen una prensa “libre” (Freedom House 2017)³. Las Américas están puntuando mejor que el promedio global: de los 35 países evaluados por Freedom House, 16 (46%) tienen ambientes de medios “libres”.

Sin embargo, la libertad de prensa es restringida (clasificado por Freedom House como sólo “parcialmente libre”) en 14 países de ALC (Antigua/Barbuda, Guyana, El Salvador, Panamá, República Dominicana, Perú, Argentina, Brasil, Haití, Bolivia, Nicaragua, Colombia, Guatemala y Paraguay), mientras que en cinco países -Méjico, Ecuador, Honduras, Venezuela y Cuba- la prensa es categorizada como “no libre” (Freedom House 2017). Aún más, a lo largo de las Américas, la preocupación por la concentración de la propiedad de los medios se ha vuelto más sobresaliente (ver, por ejemplo, Mendel, Castillejo y Gómez 2017). Además, en marzo 2017, la Asociación Interamericana de Prensa denunció un espectro de hostilidades, las cuales van desde el hostigamiento al asesinato, dirigidos a quienes trabajan en generar y distribuir las noticias en la región⁴. Los periodistas han experimentado niveles alarmantes de violencia, incluyendo homicidio, especialmente en Brasil, Colombia, Guatemala, Honduras y México⁵. Los líderes populistas han amenazado y puesto en la mira a miembros importantes de la prensa en países como Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela⁶.

Disponibilidad de libertad de prensa

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas incluyó varias preguntas sobre las percepciones de los ciudadanos sobre los medios. Una pregunta consultaba en qué medida existe muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa⁷. El fraseo de la pregunta fue el siguiente:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB1. Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa.	1	2	3

³ Freedom House categoriza la libertad de prensa en los países como “libre”, “parcialmente libre”, y “no libre” basado en la información provista por analistas que califican los países en 23 preguntas que se ubican en tres categorías que capturan el ambiente legal, político y económico (ver freedomhouse.org/report/freedom-press-2017-methodology).

⁴www.clarin.com/mundo/sip-denuncio-amenazas-hostigamiento-prensa-america-latina_0_B1akCElpg.html

⁵ cpj.org/killed/

⁶[www.washingtonpost.com/world/americas/in-tiny-ecuador-populist-president-restrains-press/2012/01/23/gIQAHBmQNQ_story.html?utm_term=.70b0c54a5d8e; cpj.org/2017/04/journalists-covering-venezuela-protests-harassed-a.php; freedomhouse.org/report/freedom-press/2016/nicaragua; ver también Freedom House \(2017\).](http://www.washingtonpost.com/world/americas/in-tiny-ecuador-populist-president-restrains-press/2012/01/23/gIQAHBmQNQ_story.html?utm_term=.70b0c54a5d8e; cpj.org/2017/04/journalists-covering-venezuela-protests-harassed-a.php; freedomhouse.org/report/freedom-press/2016/nicaragua; ver también Freedom House (2017).)

⁷ La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO incluidos en el Barómetro de las Américas 2016/17 o en Guyana.

En promedio, a lo largo de las Américas, 44% del público reporta que hay muy poca libertad de prensa, 24% cree que hay demasiada, y 32% del público está satisfecho con la cantidad de libertad concedida a la prensa⁸. Estas proporciones varían significativamente entre países, como se muestra en el Gráfico 2.1. En Canadá, sólo 11% reporta que hay muy poca libertad de prensa; casi tres de cada cuatro personas (74%) sienten que hay suficiente libertad de prensa. En el otro extremo del gráfico están nueve países en los que uno de cada dos personas, o más, reportan muy poca libertad de prensa: El Salvador, Bolivia, Panamá, Guatemala, Colombia, México, Ecuador, Honduras y Venezuela. En este último caso, Venezuela, 67% del público percibe que hay muy poca libertad de prensa.

Nicaragua se encuentra en un rango intermedio entre los países de la región con respecto al porcentaje de ciudadanos que perciben restricciones a la libertad de prensa. Como se puede observar en el Gráfico 2.1, el 47% de nicaragüenses cree que hay muy poca libertad de prensa, el 21% cree que hay demasiada y el 32% cree que el nivel de libertad de la prensa es suficiente.

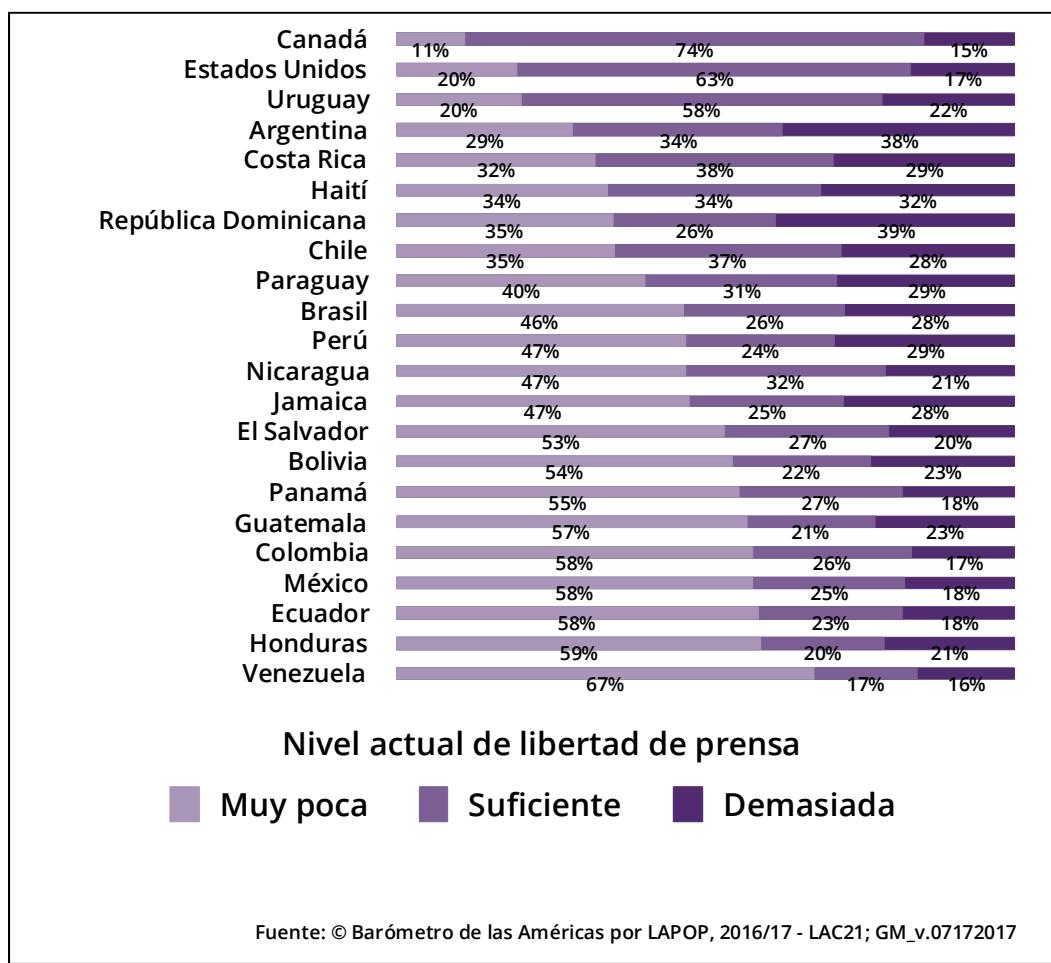


Gráfico 2.1. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17

⁸ Excluyendo Estados Unidos y Canadá, entre sólo los países de América Latina y el Caribe en los que se formuló la pregunta, la proporción promedio que reporta que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa es 47%, 29%, y 25% (los números no suman 100 debido al redondeo).

¿En qué medida las percepciones del público corresponden con las calificaciones de los expertos del ambiente objetivo de los medios en cada país? Esta pregunta es importante que se formule, porque no es obvio que las evaluaciones hechas por los académicos u otros expertos van a coincidir con las percepciones de los ciudadanos acerca de la calidad de la democracia (Pinto, Magalhaes y Sousa, 2012). Para poner a prueba la correspondencia entre expertos y ciudadanos, examinamos la relación entre el porcentaje de ciudadanos que indican que hay un déficit en la libertad de prensa (reportada en el Gráfico 2.1) y el puntaje de libertad de prensa de Freedom House para cada país (datos para Freedom House 2017; valores más altos indican menores niveles de libertad de prensa). Como muestra el Gráfico 2.2, las percepciones públicas sobre el suministro de libertad de prensa tienden a corresponder bastante bien con las evaluaciones expertas de la medida en la que la libertad de prensa es limitada. La correlación entre las dos medidas es moderadamente alta: 0.76.

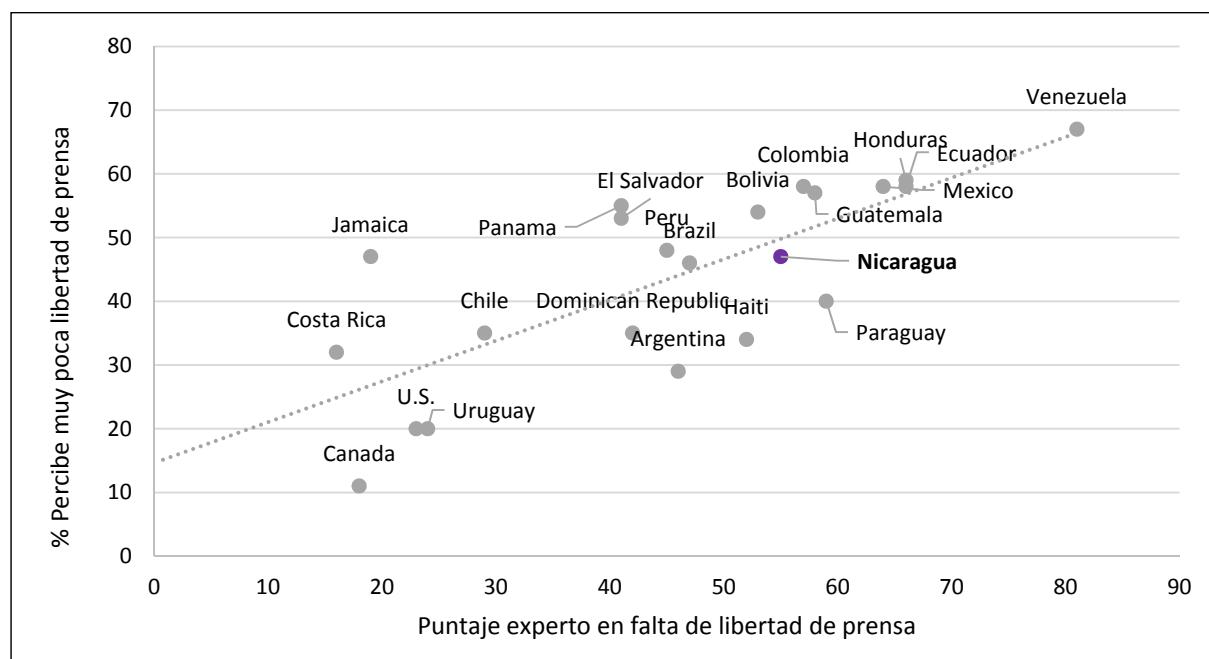


Gráfico 2.2. Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas

¿Quiénes tienen mayor probabilidad de percibir que hay un nivel insuficiente de libertad de prensa en Nicaragua? Para contestar esta pregunta analizamos la medida en la que diferencias en la proporción de nicaragüenses que reportan “muy poca” disponibilidad de libertad de los medios de comunicación, se deben a diferencias demográficos y socioeconómicos: género (mujer versus hombre), residencia urbana (frente a rural), edad, educación y riqueza. Los resultados indican que no hay diferencias en el porcentaje que reporta muy poca libertad de prensa por subgrupos demográficos o socioeconómicos⁹. Sin embargo, si se analizan otras características a nivel individual, se encuentra que los nicaragüenses que simpatizan con el partido FSLN o aprueban del trabajo que está haciendo el Presidente Ortega, son mucho menos propensos a pensar que hay muy poca libertad de prensa en comparación con aquellos que simpatizan con otros o ningún partido, o aquellos que desaprueban del trabajo del presidente. Al mismo tiempo, aquellos que temen de hablar de política tienen mayor probabilidad de pensar que hay restricciones a la libertad

⁹ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

de prensa en Nicaragua en comparación con aquellos que se sienten cómodos de discutir temas políticos.

Confianza en los medios de comunicación

Desde 2004 hasta hoy en día, las encuestas del Barómetro de las Américas han consultado sobre la confianza en los medios usando la pregunta que se presenta abajo. Los entrevistados contestaron usando una escala de 1 a 7 donde 1 indica “nada” y 7 indica “mucha”. Para los análisis aquí presentados, aquellos que contestaron 5, 6 ó 7 son codificados como que confían, y aquellos que dan una respuesta en el punto medio de 4 o menos son codificados como que no confían en los medios masivos.

B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

El Gráfico 2.3 muestra el porcentaje de personas en cada país que confía en los medios, de acuerdo con los datos del Barómetro de las Américas 2016/17. La confianza en los medios es más alta en Nicaragua, República Dominicana, Paraguay y Costa Rica, y menor en Haití, Jamaica, Colombia y Estados Unidos. Nicaragua es el país con el más alto porcentaje de ciudadanos expresando confianza en los medios de comunicación. En conjunto, a nivel individual en las Américas, sólo hay una débil conexión entre la confianza en los medios y creer que hay muy poca libertad de prensa (correlación de Pearson=-0.04). Esto sugiere que un bajo nivel de disponibilidad de libertad de prensa no necesariamente erosiona o de alguna forma corresponde con la confianza pública en los medios. Puede ser que, en muchos casos, los ciudadanos no ven a la prensa como cómplices en el cierre del espacio a los medios.

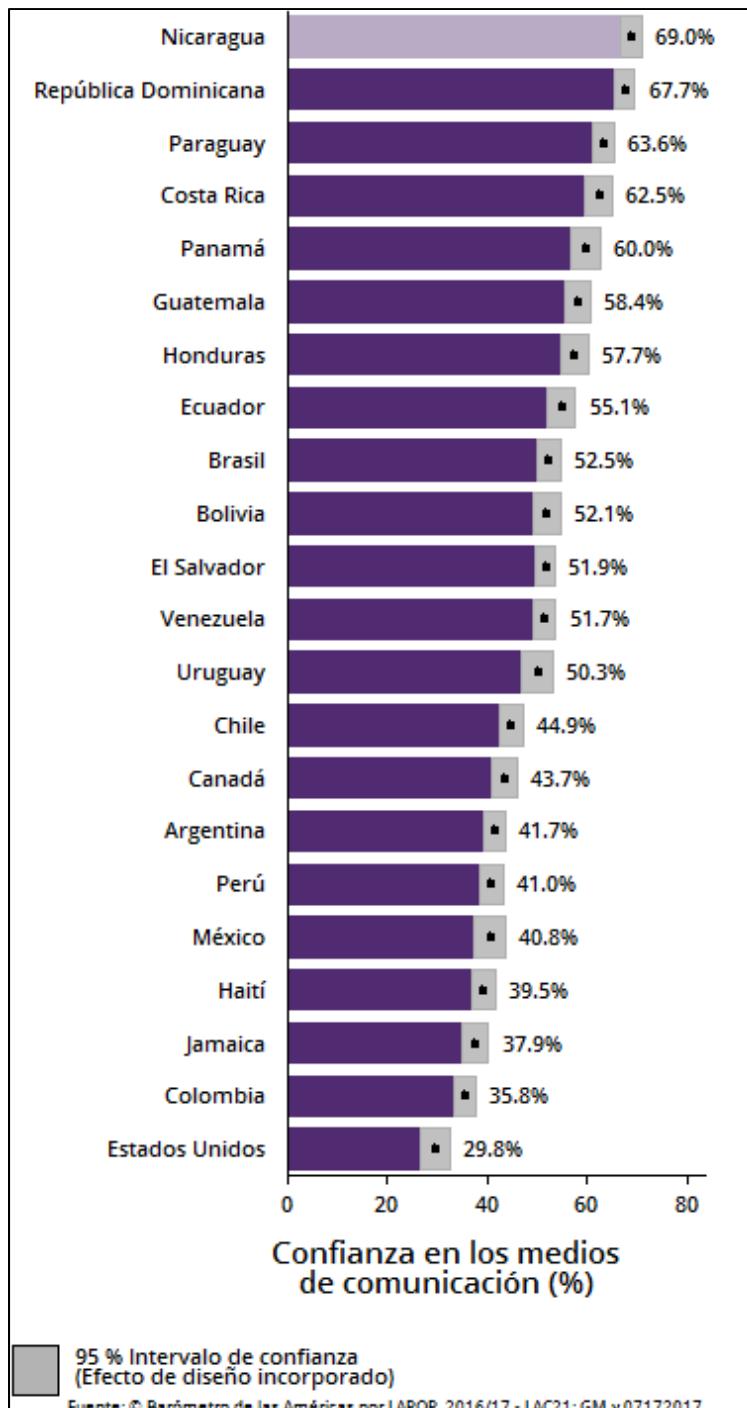


Gráfico 2.3. Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17

Según el reporte regional del Barómetro de las Américas 2016/17, la confianza en los medios de comunicación ha disminuido en promedio desde 2004. ¿Qué ha pasado con la confianza en los medios a lo largo del tiempo en Nicaragua? Para contestar esta pregunta, el Gráfico 2.4 muestra la proporción promedio de personas en Nicaragua que confían en los medios en todas las rondas del Barómetro de las Américas desde 2004. Dado que la pregunta no fue formulada como parte del cuestionario común en 2014/15, esa ronda no fue incluida. La confianza en los medios en la región

como un todo ha caído a lo largo del tiempo¹⁰. En Nicaragua, vemos que el porcentaje que confía en los medios aumentó significativamente en 2016 casi alcanzando los niveles de 2004. Mientras que en 2004, más del 71% expresó confiar en los medios, 60% de personas expresa confiar en los medios en Nicaragua en 2016.

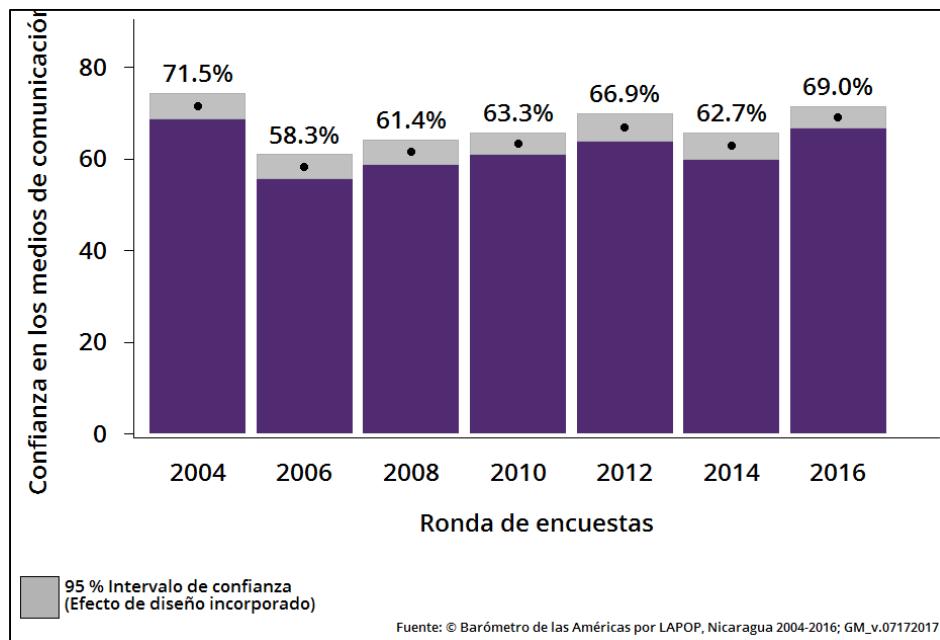


Gráfico 2.4. Confianza en los medios de comunicación a lo largo del tiempo en Nicaragua

IV. Libertad para expresar opiniones

Otra libertad fundamental es la expresión individual. En el Barómetro de las Américas 2016/17, se le preguntó a los entrevistados si había muy poca, suficiente, o demasiada libertad de expresión en el país¹¹. La pregunta fue formulada acerca de la libertad de expresión en general y acerca de la libertad de expresión política, como se presenta a continuación:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB2B. Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3
LIB2C. Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

¹⁰ El patrón de los resultados a lo largo del tiempo en la región es similar si la muestra se restringe a sólo los países incluidos en la ronda 2004 del Barómetro de las Américas, aunque la caída en 2016/17 no es tan pronunciada.

¹¹ Como con todas las preguntas de la serie LIB, la pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO, ni en Guyana.

Las próximas dos subsecciones presentan los resultados de estas dos medidas. Una vez más, la discusión se concentra alrededor de entender hasta qué punto y entre quiénes existe la percepción de un déficit de libertad.

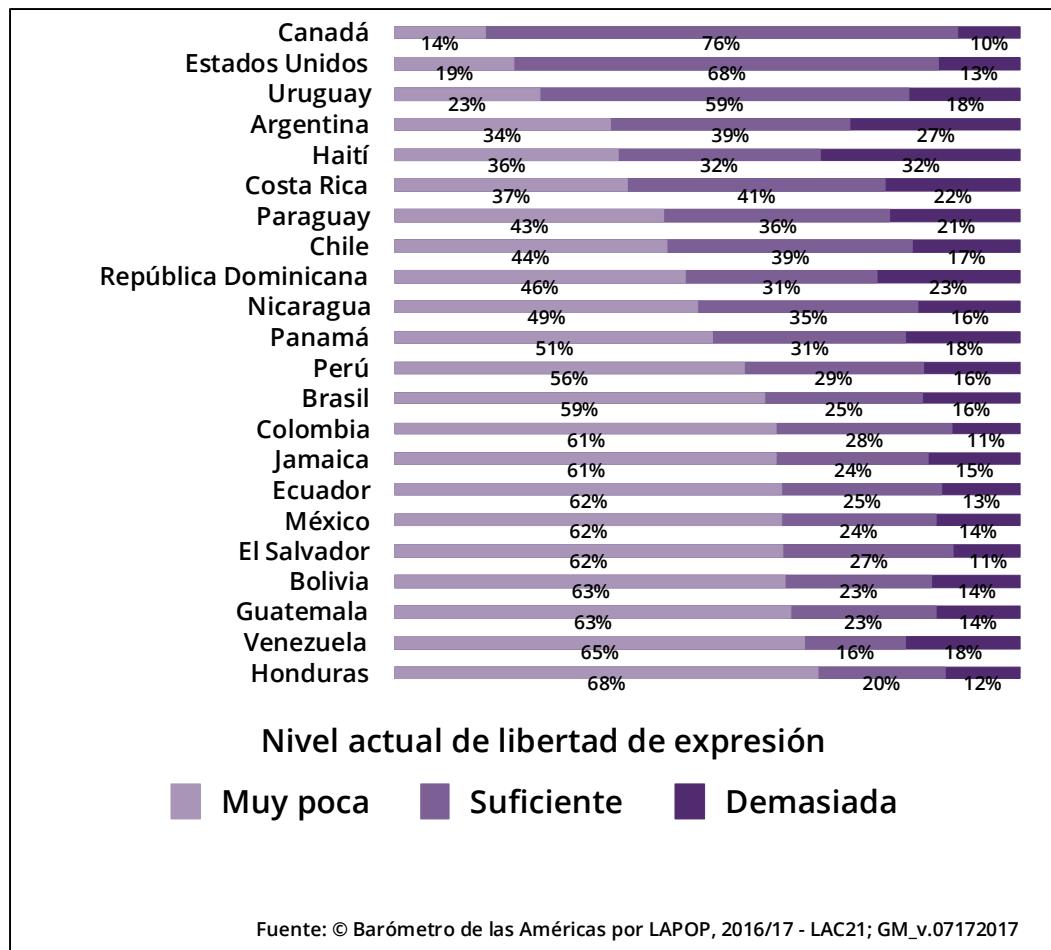
Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general

Casi la mitad del público en las Américas (49%) cree que hay muy poca libertad de expresión en su país. Por otro lado, 34% reporta que hay un suficiente grado de libertad de expresión, y 17% dice que hay demasiada¹². Obviamente, estos promedios obscurecen la significativa variación entre países.

El Gráfico 2.5 muestra la proporción de personas que dieron cada evaluación -muy poca, suficiente, o demasiada- para cada país en la que se formuló la pregunta en el Barómetro de las Américas. Así como con la libertad de prensa, la menor cantidad de preocupación por la “muy poca” libertad se encuentra en Canadá, donde sólo 14% reporta que hay un déficit respecto a la libertad de expresión en el país. Una vez más, las percepciones de un déficit en la libertad también son comparativamente bajas en los Estados Unidos y Uruguay: 19% y 23% respectivamente, siente que hay muy poca libertad de expresión. En contraste, en 12 países, más del 50% de las personas reportan que hay muy poca libertad de expresión: Panamá, Perú, Brasil, Colombia, Jamaica, Ecuador, México, El Salvador, Bolivia, Guatemala, Venezuela y Honduras.

En Nicaragua cerca de la mitad de personas dicen que hay un déficit con respecto a la libertad de expresión en el país. Alrededor de un tercio de los nicaragüenses reportan que hay suficiente libertad de expresión en 2016.

¹² Estos valores son calculados incluyendo Estados Unidos y Canadá; para ALC (ALC-21, menos Guyana), 52% de las personas reportan muy poca, 31% reportan suficiente, y 17% reportan demasiada libertad de expresión.

**Gráfico 2.5. Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17**

Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas

La libertad para expresar opiniones políticas es particularmente importante en una democracia. El Barómetro de las Américas 2016/17, por tanto, formuló una segunda pregunta sobre si los ciudadanos se sienten libres para expresar opiniones políticas sin miedo¹³. En promedio, a lo largo de todas las Américas, 54% cree que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas en las Américas, mientras que 32% cree que hay suficiente y 14% cree que hay demasiada libertad de este tipo¹⁴.

El Gráfico 2.6 presenta los valores promedio entre los nicaragüenses para las evaluaciones públicas de la cantidad de libertad de expresión general y libertad de expresión política. Como el gráfico muestra, los nicaragüenses reportan, en promedio, menos libertad para expresar opiniones políticas sin miedo (55.1%), en comparación con la expresión de opiniones generales (48.6%).

¹³ La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO, ni en Guyana.

¹⁴ Si Estados Unidos y Canadá son excluidos, las cifras para ALC-21 (menos Guyana) para muy poca, suficiente y demasiada libertad de expresión política son 57%, 28% y 15%, respectivamente.

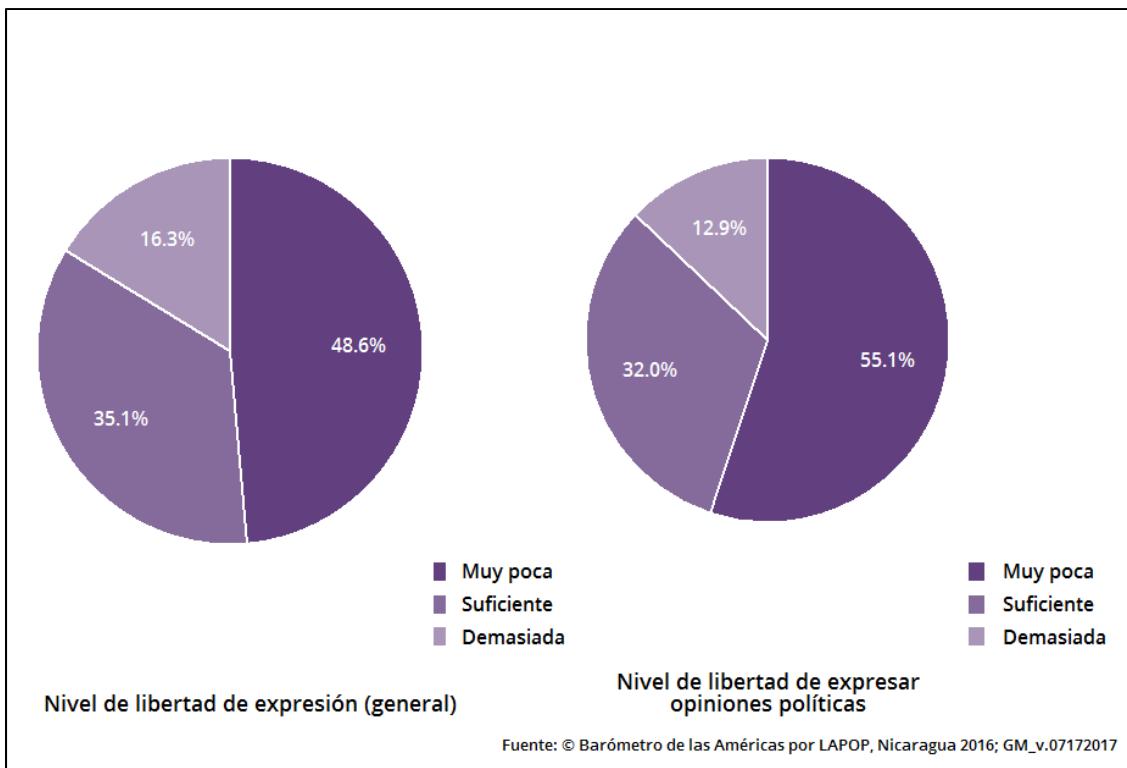
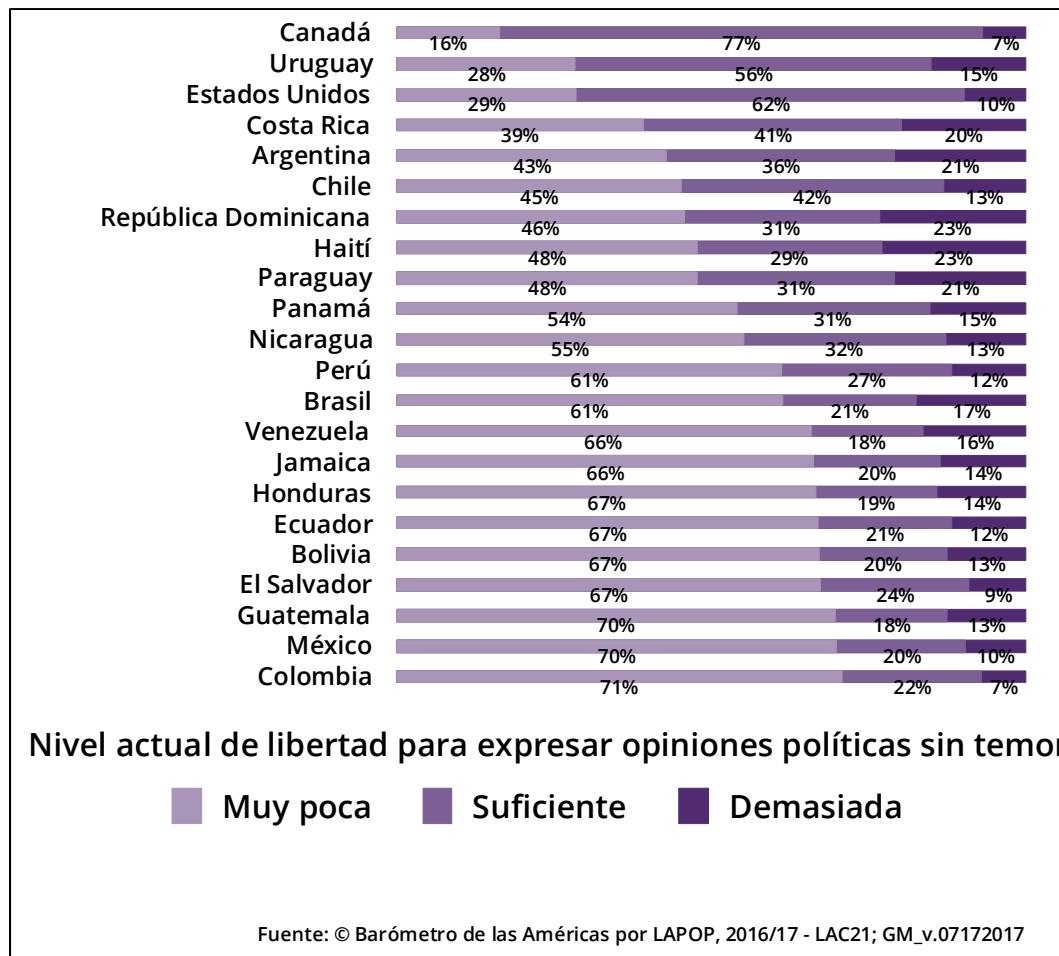


Gráfico 2.6. El suministro de las libertades de expresión en Nicaragua, 2016

El Gráfico 2.7 muestra la proporción de personas que en cada país reportan que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad para expresar opiniones políticas. No es sorprendente, que exista algo de similitud frente a lo que encontramos al analizar la medida sobre libertad de expresión en general. Por ejemplo, una vez más, los reportes de muy poca libertad son más bajos en Canadá, Estados Unidos y Uruguay. En 13 países, más de 1 de cada 2 (esto es, más del 50%) de las personas reporta que hay un déficit de libertad para expresar opiniones políticas sin miedo: Panamá, Nicaragua, Perú, Brasil, Venezuela, Jamaica, Honduras, Ecuador, Bolivia, El Salvador, Guatemala, México y Colombia. Vale la pena indicar que México, Colombia y Guatemala son tres de los países que han experimentado niveles extraordinariamente altos de amenazas y violencia (incluyendo la homicida) orientada a las personas asociadas con los medios¹⁵.

Más de la mitad de los nicaragüenses (55%) sienten que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas sin temor en 2016. Solo un tercio de la población piensa que hay suficiente libertad para expresar opiniones políticas.

¹⁵ Ver, por ejemplo, freedomhouse.org/article/persecution-and-prosecution-journalists-under-threat-latin-america

**Gráfico 2.7. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17**

¿Algunas personas tienen mayor probabilidad que otras de indicar que hay un nivel insuficiente de libertad para expresar puntos de vista políticos sin miedo en Nicaragua? El análisis de los datos revela diferencias significativas por género, edad y riqueza¹⁶. El Gráfico 2.8 muestra estos resultados. En Nicaragua, en promedio, las personas jóvenes y con mayor educación tienen mayor probabilidad que personas mayores o con bajos niveles de educación de reportar que hay un déficit en la libertad para expresar opiniones políticas sin miedo. No se encuentran diferencias entre géneros. Si se analizan otras características a nivel individual, se encuentra que los nicaragüenses que simpatizan con el partido FSLN o aprueban del trabajo que está haciendo el Presidente Ortega, son mucho menos propensos a pensar que hay muy poca libertad de expresión política en comparación con aquellos que simpatizan con otros o ningún partido, o aquellos que desaprueban del trabajo del presidente. Aquellos que tienen altos niveles de interés en la política también son menos propensos a reportar que hay muy poca libertad de expresión política.

Del subgrupo de variables examinadas, la educación ejerce el efecto substantivamente más fuerte en la probabilidad de reportar muy poca libertad de expresión política. En Nicaragua, 63% de quienes tienen una educación superior reportan que hay muy poca libertad de expresión política,

¹⁶ No se encontraron resultados significativos en función del lugar de residencia urbano (frente al rural), riqueza o edad como predictores de esta variable.

en comparación con 52.2% o menos de completaron solo una educación primaria o no tienen educación formal.

Se encuentra que la educación reduce la probabilidad de pensar que hay *demasiada libertad para expresar opiniones políticas*. No hay diferencias entre otros subgrupos sociodemográficos. Los nicaragüenses que se identifican con el FSLN tienen mayor probabilidad de pensar que hay *demasiada libertad de expresión política* en comparación con personas que no simpatizan con ningún partido político.

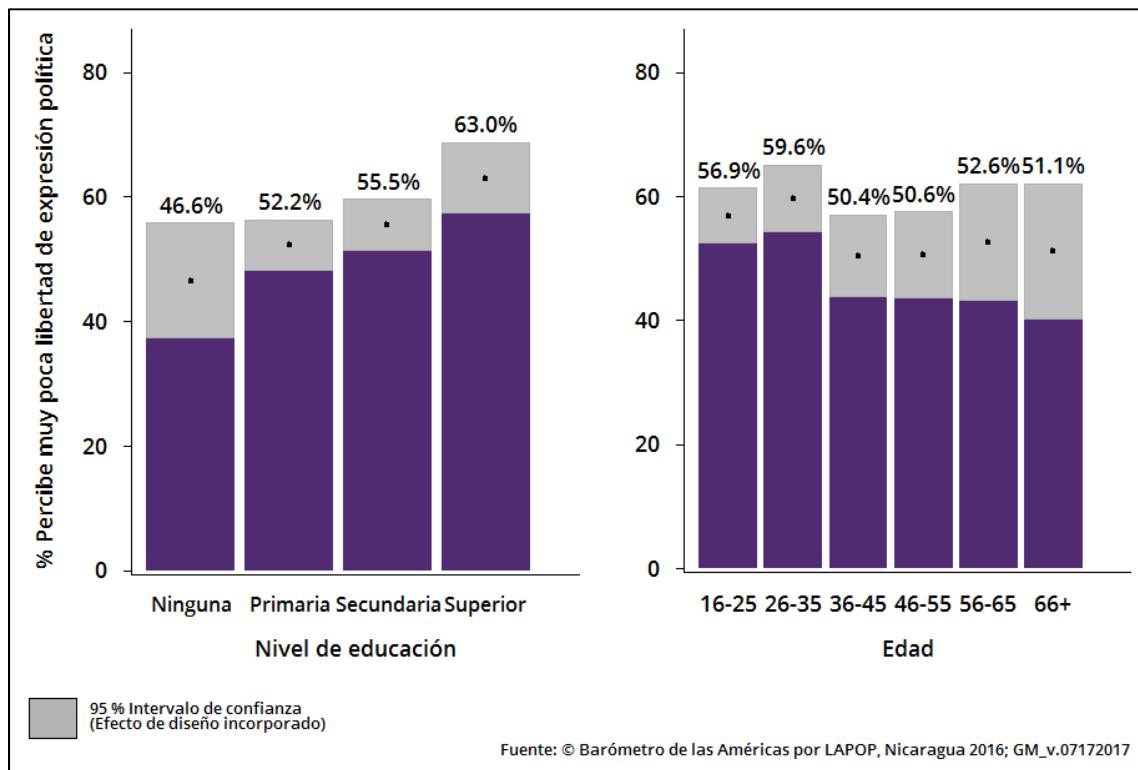


Gráfico 2.8. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de expresión en Nicaragua

V. Derechos humanos

Mientras que la preocupación sobre las deficiencias en el nivel de libertad de prensa y de expresión es elevada en las Américas, los datos del Barómetro de las Américas 2016/17 revelan que las preocupaciones sobre los derechos humanos son aún más pronunciadas. Para apreciar la evaluación del público sobre el suministro de protección a los derechos humanos, se les formuló a las personas la siguiente pregunta:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB4. Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

A lo largo de las Américas, en promedio, 64% del público reporta que hay muy poca protección a los derechos humanos en su país. Puesto de otra forma, casi dos de cada tres personas en las Américas cree que los derechos humanos en general no son protegidos suficientemente en su país. Sólo 27% reporta que hay un suficiente nivel de protección a los derechos humanos y sólo 9% reporta que hay demasiada protección a los derechos humanos¹⁷.

El Gráfico 2.9 muestra los resultados para cada país en esta medida. En Canadá, sólo 19% de las personas reportan que hay muy poca protección a los derechos humanos en el país. Estados Unidos y Uruguay siguen, con 37% y 45% respectivamente reportando muy poca protección a los derechos humanos. Aunque estos tres países se concentran en la parte baja en gráficas similares presentadas antes en este capítulo, estos valores, sin embargo, resaltan el hecho de que muchas menos personas -en general- reportan que hay suficiente protección a los derechos humanos. En la gran mayoría de casos (todos menos cuatro países), más del 50% de la población reporta que hay un déficit en la protección de los derechos humanos en el país. Nicaragua se posiciona entre los países los mayores porcentajes de ciudadanos que creen hay suficiente protección a los derechos humanos en el país. Un 57% de nicaragüenses creen que hay muy poca protección a este tipo de derechos en 2016.

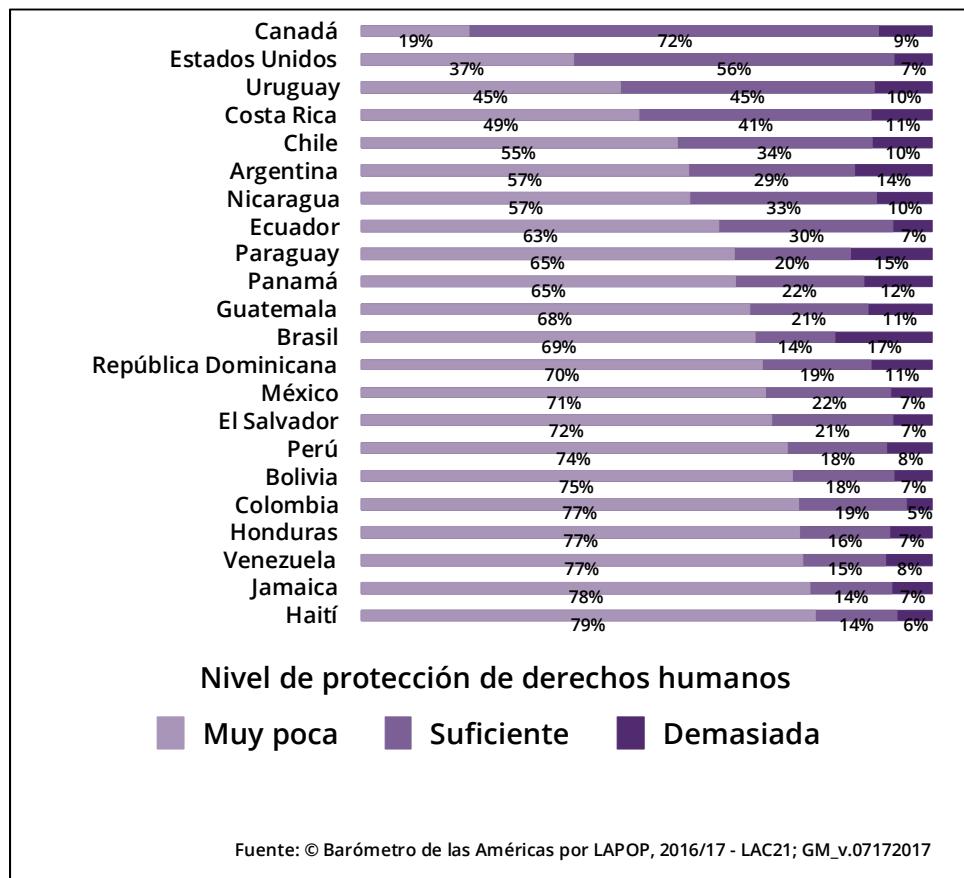


Gráfico 2.9. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17

¹⁷ Si los Estados Unidos y Canadá son excluidos, los valores de ALC-21 (menos Guyana) para el porcentaje que cree que hay muy poca, suficiente o demasiada protección a los derechos humanos son 67%, 23% y 9% (los valores no suman 100 debido al redondeo).

El Gráfico 2.10 presenta las diferencias estadísticamente significativas por edad en Nicaragua. Mientras que los 52.2% de los jóvenes entre 16 y 25 años piensa que hay muy poca protección de derechos humanos, un mayor porcentaje de los nicaragüenses mayores de 26 años reportan esta misma opinión. No hay diferencias entre géneros, nivel educativo o grupo étnico. Una vez más, se encuentra que los nicaragüenses que simpatizan con el partido FSLN o aprueban del trabajo que está haciendo el Presidente Ortega, son mucho menos propensos a pensar que hay muy poca protección de los derechos humanos en comparación con aquellos que simpatizan con otros o ningún partido, o aquellos que desaprueban del trabajo del presidente.

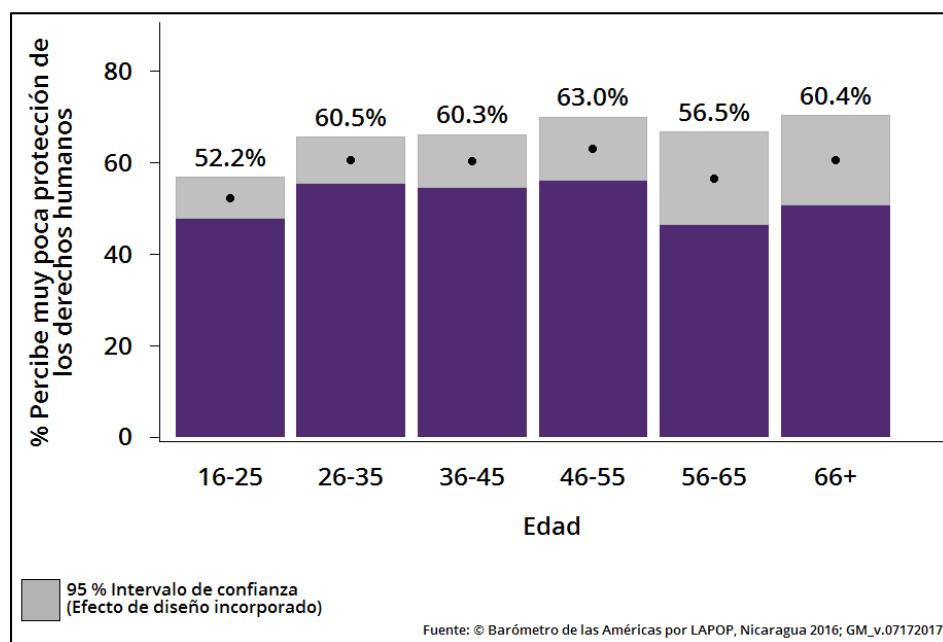


Gráfico 2.10. Percepción de que existe muy poca protección a los derechos humanos por edad en Nicaragua

VI. Índice de déficit de libertades básicas

Una gran cantidad de personas en las Américas expresan preocupación por la muy poca disponibilidad de libertades básicas, desde la libertad de prensa a las libertades de expresión y la protección a los derechos humanos. Al mismo tiempo, hay variación significativa entre países. En algunos países, una minoría expresa preocupación por que hay un déficit de alguna libertad, mientras que en otros es una gran mayoría. En esta sección, las evaluaciones del público sobre el suministro de libertades se condensan en un índice resumen de la “deficiencia de libertades básicas”. Continuando el énfasis en quienes reportan que hay una deficiencia de libertad, este índice se genera al sumar -a nivel individual- los reportes de que hay “muy poca” (frente a cualquier otra respuesta) para cada una de las medidas de las cuatro libertades básicas¹⁸. Esos puntajes aditivos son recodificados después para que el índice vaya de 0 a 100, donde 100 indica que una persona respondió que hay “muy poca” disponibilidad de las cuatro libertades básicas examinadas

¹⁸ La construcción de este índice se justifica por el hecho de que las medidas “se relacionan” bien. El estadístico alpha es 0.69 para las cuatro medidas dicotómicas en los datos agregados, incluyendo Estados Unidos y Canadá.

en este capítulo –medios de comunicación, expresión en general, expresión política, y protección a los derechos humanos-. Al otro extremo del índice, un puntaje de cero indica que una persona no reportó que hubiera muy poca de ninguna de estas libertades básicas. El Gráfico 2.11 muestra los puntajes promedio para cada país en este índice resumen.

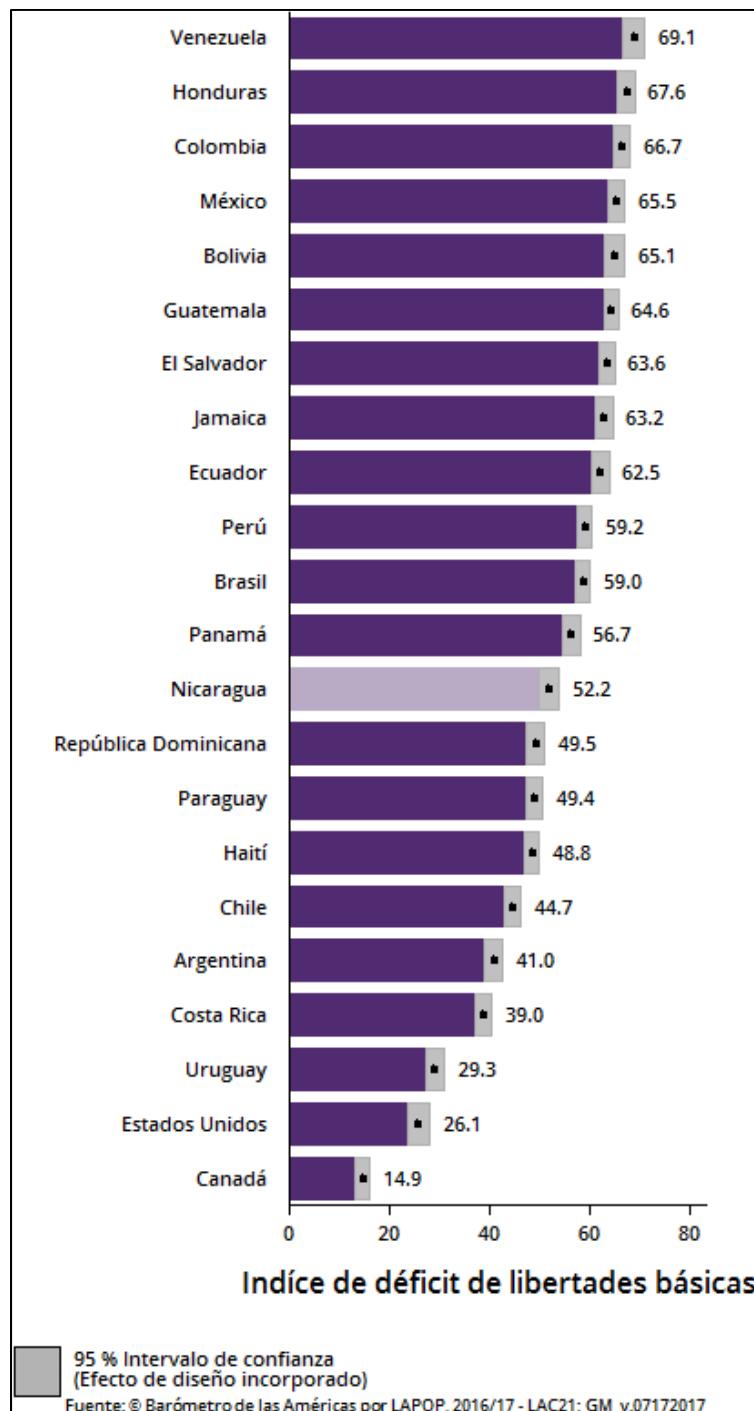


Gráfico 2.11. Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17

El índice de “deficiencia de libertades básicas” captura la medida en la que la población de los países está insatisfecha (percibe muy poca) con el suministro de libertades básicas. Los puntajes en el Gráfico 2.11 van de un mínimo de 14.9 puntos en Canadá a un máximo de 69.1 puntos en Venezuela. En la mayoría de países – Nicaragua, Panamá, Brasil, Perú, Ecuador, Jamaica, El Salvador, Guatemala, Bolivia, México, Colombia, Honduras y Venezuela – el puntaje promedio de cuán inadecuada se percibe que es la provisión de libertades básicas supera el punto medio (>50) en la escala de 0 a 100.

¿La deficiencia en el suministro de libertades básicas tiene consecuencias para las evaluaciones personales del gobierno y su involucramiento individual en la política? Mishler y Rose (2001) argumentan y encuentran evidencia de que el suministro de libertades se relaciona con el apoyo al régimen, por tanto, hay razones para esperar aquí dicha conexión. La creación del índice de déficit de libertades básicas permite un análisis a nivel individual de la medida en la que las deficiencias en el suministro de libertades básicas están, en este caso, relacionadas con la aprobación presidencial y la intención de voto. En esta sección, reportamos los resultados del análisis de la encuesta del Barómetro de las Américas en Nicaragua en 2016. En el reporte regional, examinamos estas relaciones para la región y encontramos que, a lo largo de la región, déficits en las libertades básicas predicen menor apoyo para el ejecutivo.

La deficiencia de libertades básicas está fuertemente relacionada (y de forma negativa) con la aprobación del Ejecutivo en Nicaragua. El Gráfico 2.12 muestra de forma lineal la relación entre el índice del déficit de libertades básicas y la aprobación del desempeño del presidente. Se puede observar que mientras aumenta el déficit en el suministro de libertades básicas, menor es la aprobación presidencial. Un cambio en la percepción de que no hay deficiencias en libertades básicas (un puntaje mínimo en el índice resumen) a una percepción de que existen deficiencias en las cuatro formas de libertades, predice un descenso de 23 puntos en la aprobación del desempeño del presidente¹⁹.

¹⁹ Estos resultados, y aquellos para la intención de voto, vienen de un análisis de regresión que controla por características individuales (género, lugar de residencia, educación, edad y riqueza).

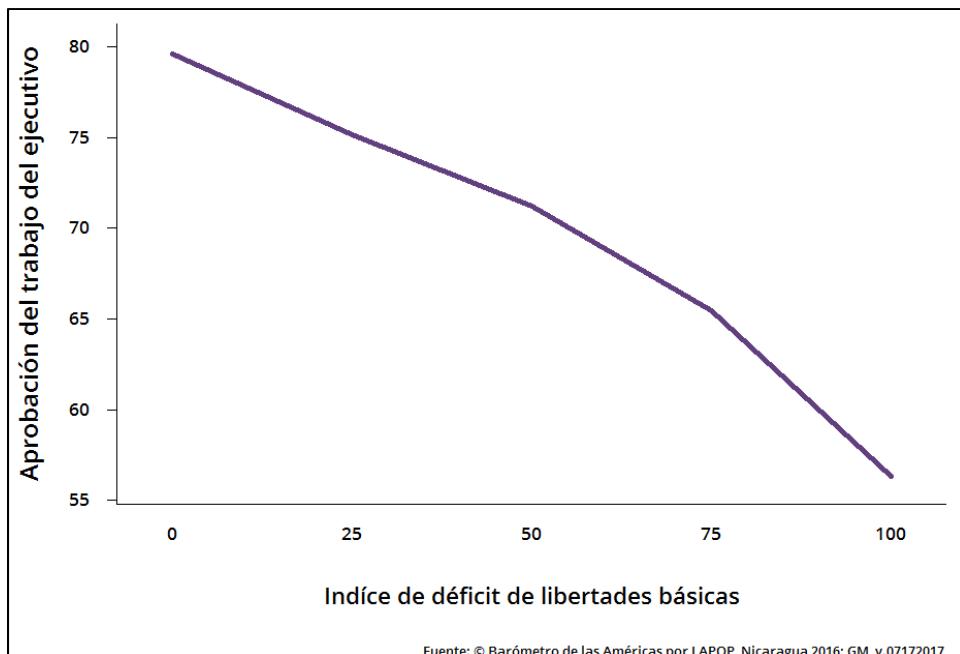


Gráfico 2.12. Deficiencia de libertades básicas y aprobación del Ejecutivo en Nicaragua

Si la percepción extendida de deficiencias en las libertades básicas afecta la aprobación del Ejecutivo, también podríamos esperar que prediga las intenciones de voto (ver Power y Garand 2007). El Barómetro de las Américas pregunta a los entrevistados por su intención de voto, si una elección tuviera lugar esa semana. Las principales opciones, que se analizan acá, son no votar (es decir, abstenerse), votar por un candidato asociado con el gobierno de turno, votar por un candidato de la oposición, o anular/invalidar el voto. Debido a que esta variable tiene cuatro categorías de respuesta, es apropiado analizarla usando una regresión logística multinomial. El Gráfico 2.13 presenta el cambio en las probabilidades estimadas en Nicaragua 2016 para las variables independientes incluidas en este análisis de regresión – las cinco variables demográficas y socioeconómicas evaluadas a lo largo de este capítulo y la medida de déficit en las libertades básicas. Para cada variable en el eje y, el gráfico muestra el cambio estimado en la probabilidad de observar cada respuesta –abstención, votar por gobierno de turno, votar por oposición, anular el voto²⁰.

²⁰ Todas las otras variables se mantienen constantes en su promedio.

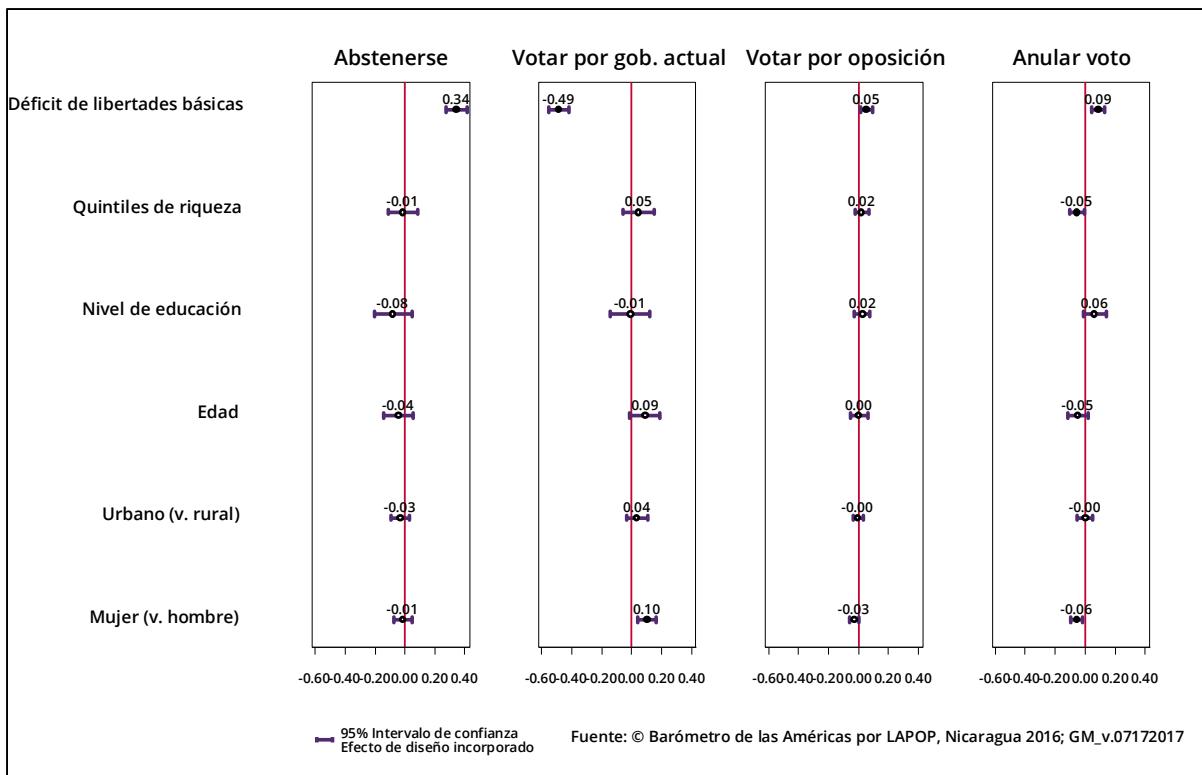


Gráfico 2.13. Déficit de libertades básicas e intención de voto en Nicaragua, 2016

El Gráfico 2.13 documenta que, en comparación con los nicaragüenses que no perciben un déficit en libertades básicas, aquellos que perciben un máximo grado de déficit tienen 49 por ciento menos de probabilidad de votar por un candidato asociado con el gobierno de turno. La percepción de un déficit significativo y amplio en el suministro de libertades básicas tiende a motivar a las personas en sentido contrario a apoyar al gobierno de turno. Al mismo tiempo, aquellos que perciben que hay muy poca libertad de prensa, libertad de expresión, libertad de expresión política y protección de derechos humanos tienen 5 por ciento mayor probabilidad de votar por la oposición, 9 por ciento mayor probabilidad de votar nulo, y 34 por ciento mayor probabilidad de abstenerse. Es importante considerar estos hallazgos dado el contexto electoral dado que, al momento de la encuesta, 44% dijo que votaría por el Presidente Ortega. El 35% de los nicaragüenses dijo que no votaría en las próximas elecciones y un 15% que votaría nulo.

VII. Conclusión

El público a lo largo de las Américas y en Nicaragua en particular percibe deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas. Las perspectivas de los ciudadanos reflejan las calificaciones de expertos: la realidad sobre el terreno es tal como la descrita por aquellos que hacen seguimiento a la medida en la que las libertades básicas – libertad de prensa, de expresión, y los derechos humanos en general- son respetadas en las Américas. Esto fue resaltado dentro de este capítulo, cuando se compara la evaluación del público sobre las deficiencias en el suministro de libertad de prensa y los puntajes de Freedom House en el mismo tema (ver Gráfico 2.2). Esta conclusión también se sostiene cuando se considera el más amplio índice del déficit de libertades básicas (en una escala de 0 a 100 de las evaluaciones públicas de la medida en la que las libertades básicas no están disponibles con suficiencia). El índice del déficit de libertades básicas y el puntaje de libertad

civil de Freedom House (donde puntajes más altos reflejan menores cantidades de libertad) para los países analizados en este capítulo están conectados robustamente; la correlación de Pearson entre las dos es 0.73.

Como este capítulo ha documentado, hay una gran variación en las experiencias de los ciudadanos con el suministro de libertades básicas entre países y entre sub-grupos. Respecto a los países, hay algunos en los que el promedio del índice de déficit de libertades básicas es bastante bajo; entre estos países están Canadá, Estados Unidos, Uruguay y Costa Rica (ver Gráfico 2.11). Por otro lado, el público reporta amplias deficiencias en el suministro de libertades básicas en varios países, incluyendo Nicaragua. Cuando se consideran sub-grupos, la cohorte más joven y aquellos con mayores niveles de educación tienen substancialmente mayor probabilidad de sentir que hay una disponibilidad insuficiente de libertad de expresión.

Las deficiencias en el suministro de libertades básicas son importantes. Una adecuada disponibilidad de libertades básicas es necesaria para que los ciudadanos deliberen y se vinculen con la política. Así como el compromiso ciudadano con la política es fundamental para la democracia representativa moderna (ver discusión en el Capítulo 1 de este reporte), también las libertades civiles son críticas para la democracia. Las deficiencias en el suministro de libertades básicas son importantes porque ellas afectan las evaluaciones individuales del sistema político y su disposición a involucrarse en este (ver, por ejemplo, Mishler y Rose 2001). Como este capítulo ha demostrado, aquellos que perciben mayores déficits en el suministro de libertades básicas reportan evaluaciones más negativas del Ejecutivo y tienen una mayor probabilidad de abstenerse de votar, de reportar una intención de voto contraria al gobierno de turno o de votar nulo. En tanto el gobierno tenga éxito en mantener el espacio político abierto, más positivas serán las orientaciones de los ciudadanos hacia este.

También es posible que las percepciones de *demasiada* libertad sean importantes. Como se resalta al comienzo de este capítulo, un análisis detallado de quienes reportan una disponibilidad desbordada de cualquier tipo de libertad no está dentro del alcance de los objetivos centrales de este capítulo. Sin embargo, es importante tener en mente que, en varios casos, existen minorías no deseables que expresan una preocupación por que existe demasiado de una libertad particular. En Nicaragua, por ejemplo, 21% de individuos cree que hay demasiada libertad de prensa, 18% cree que hay demasiada libertad de expresión, y 10% cree que hay demasiada protección a los derechos humanos. Uno puede reflexionar si acaso estas perspectivas representan una amenaza para el ejercicio completo de los derechos democráticos de los demás en el país. Para responder esta pregunta, examinamos – por la región ALC – la medida en la que la tendencia a reportar que hay “demasiado” de una libertad particular está asociada con menores niveles de tolerancia de los derechos de los críticos del régimen de participar en política²¹. En breve, en tres de los cuatro casos (libertad de prensa, libertad de expresión y libertad de expresión política), los análisis revelan que aquellos que perciben que hay demasiada libertad son

²¹ La medida de tolerancia política es un índice aditivo basado en el grado en el que las personas desaprueban o aprueban el derecho de los críticos del régimen a ejercer el derecho al voto, el derecho a participar en demostraciones pacíficas, el derecho a ser candidatos y el derecho a hacer discursos. Este índice sirve como la variable dependiente en cuatro análisis de regresión. En cada una, estimamos la tolerancia política con el género, lugar de residencia urbano (frente al rural), educación, edad, riqueza, variables dicotómicas por país, y variables dicotómicas para aquellos que dijeron que había “muy poco” y aquellos que dijeron que había “demasiado” de una libertad dada (la categoría de comparación es aquellos que contestaron “suficiente”). Los análisis están disponibles en el apéndice al reporte regional del 2016/17 del Barómetro de las Américas en línea.

distintivamente menos tolerantes que aquellos que perciben que hay una suficiente cantidad de esa libertad²². En resumen, hay razones para estar preocupados no sólo por el grado en que el público percibe deficiencias en el suministro de libertades básicas, sino también con respecto a la proporción del público que cree que hay demasiada libertad.

²² Resulta interesante que quienes perciben que hay muy poca libertad de expresión (general o política) también son menos tolerantes, pero sólo por el más mínimo de los márgenes, comparados con quienes reportan que hay una suficiente disponibilidad de esa libertad. En resumen, aunque estadísticamente significativa, no hay una diferencia substantiva entre quienes reportan muy poca y quienes reportan suficiente libertad de expresión en estos análisis.

Capítulo 3.

Corrupción y cultura política en Nicaragua

José Miguel Cruz

I. Introducción

De acuerdo a un grupo de líderes latinoamericanos consultados por el World Economic Forum en 2014, la corrupción se constituye el mayor desafío para los países de América Latina (World Economic Forum 2014). Para la mayoría de los líderes consultados, el problema de la corrupción es más urgente que los desafíos planteados por la desigualdad estructural y la violencia criminal que agobian a varias sociedades latinoamericanas. De hecho, con la excepción de Uruguay, Chile y Costa Rica, la mayoría de países del continente reciben puntajes muy bajos en la escala de transparencia desarrollada por la organización Transparencia Internacional (Transparency International 2017). Según Transparencia Internacional, para el año 2016, Venezuela, Haití, Nicaragua y Guatemala se ubican como los países con las percepciones más altas de corrupción en el ámbito público.

La corrupción no es un fenómeno nuevo en Latinoamérica y su larga prevalencia ha impactado las sociedades de la región. La falta de transparencia en los gobiernos, en las instituciones públicas y en el sector privado ha sido señalada como uno de los obstáculos estructurales más importantes para el desarrollo económico (Lambsdorff 2004). Más aún, de acuerdo a varios estudios, la corrupción también ha afectado al desarrollo humano y la distribución de la riqueza (Chene 2014). La opacidad en la función pública también tiene un profundo impacto político. Luego de los procesos de democratización en los cuales se embarcaron muchos países del hemisferio, muchos académicos y los encargados de tomar decisiones políticas advirtieron sobre el rol que juega la corrupción en el debilitamiento de las instituciones democráticas (Weyland 1998; O'Donnell 1994). En un influyente artículo, Seligson (2002) mostró que la victimización personal en hechos cotidianos de soborno erosiona los niveles de apoyo ciudadano hacia el sistema político. Más recientemente, sin embargo, Zechmeister y Zizumbo-Colunga (2013) encontraron que el impacto de la corrupción sobre las actitudes políticas depende del contexto económico bajo el cual ocurren los actos—o las percepciones—de corrupción.

A la luz de lo anterior, no es aventurado afirmar que Nicaragua enfrenta un desafío particularmente urgente en cuanto a la corrupción. Los datos de Transparencia Internacional mencionados anteriormente, y que colocan a Nicaragua como uno de los países más afectados por la falta de transparencia, sugieren que la magnitud de la corrupción en el país y la percepción de la misma constituyen un riesgo no solo para el desarrollo humano y el combate de la pobreza, sino también para el establecimiento de una democracia sostenible y para la estabilidad política a largo plazo. En este capítulo se aborda precisamente ese dilema sobre la base de la evidencia recogida por el Barómetro de las Américas 2016 en Nicaragua. El contenido del capítulo se divide en dos secciones. La primera presenta los resultados de las percepciones sobre la corrupción en Nicaragua y las condiciones demográficas, socioeconómicas y de cultura política que influyen en esas percepciones. Esta sección también incluye las opiniones sobre la gestión del gobierno para combatir la corrupción. La segunda parte se concentra en los datos de victimización por soborno, las variables que están asociadas con dicha victimización y el impacto que la misma tiene sobre el

apoyo al sistema y la democracia. Siguiendo el argumento de Seligson (2002), es de esperar que los nicaragüenses que son víctimas de corrupción en distintos entornos verán con menos simpatía a las instituciones políticas, apoyarán menos al sistema político y estarán más desilusionados con la democracia y su funcionamiento.

II. Hallazgos principales

Los resultados del Barómetro de las Américas 2016 en Nicaragua indican que:

- Siete de cada diez nicaragüenses piensan que la mitad o más de los políticos en el país son corruptos.
- Sin embargo, Nicaragua es uno de los países en donde, de forma comparada, menos ciudadanos perciben corrupción en la región. En otros países latinoamericanos y del Caribe, es mayor el porcentaje de ciudadanos que perciben que todos los políticos están involucrados en la corrupción.
- Las personas más jóvenes tienden a percibir menor corrupción que los adultos de mayor edad.
- Además, las experiencias de victimización por soborno, así como también el hecho de haber sido objeto de un ofrecimiento de prebendas por parte de un político a cambio de votos, aumentan la probabilidad de percibir corrupción en el ámbito público.
- Más de la mitad de los encuestados ven de forma positiva los esfuerzos del gobierno por combatir la corrupción en Nicaragua. Los ciudadanos evalúan de mejor manera el trabajo del gobierno en la lucha contra la corrupción en comparación con la mayor parte de países incluidos en la ronda 2016/17.
- El porcentaje de nicaragüenses que fueron víctimas de cualquier tipo de soborno es un poco más del 20% mientras que un nada despreciable 12% de los mismos fueron víctimas de soborno por parte de la policía.
- Los resultados indican un aumento significativo en los reportes de victimización por corrupción en comparación con años anteriores. Este aumento ha provocado que Nicaragua esté entre uno de los países que registran la mayor tasa de victimización por corrupción en el hemisferio.
- La probabilidad de ser víctima de corrupción en Nicaragua se incrementa bajo las siguientes condiciones: tener más hijos, poseer un alto nivel de riqueza, participar activamente en los asuntos comunitarios y ser objeto de ofrecimientos clientelares por parte de políticos.
- Aproximadamente uno de cada cuatro nicaragüenses encuestados piensa que se justifica pagar un soborno. Este porcentaje de personas que justifican pagar sobornos es uno de los más elevados en la región.
- Los resultados indican que la victimización por corrupción no solo afecta de forma significativa el apoyo al sistema político sino también la evaluación del funcionamiento de la democracia en Nicaragua.

III. La percepción de la corrupción en la política en Nicaragua

Un estudio reciente realizado por la Universidad Internacional de la Florida con el apoyo del Grupo Cívico Ética y Transparencia reveló que detrás de las percepciones de corrupción prevalecientes en Nicaragua, existe la convicción de muchos ciudadanos que todos o la gran mayoría de los políticos son corruptos (Cruz et al. 2017). El estudio en cuestión es de índole cualitativo y no cuantifica la dimensión de este tipo de opiniones entre la población. El Barómetro de las Américas, por el contrario, sí permite conocer qué tanto los nicaragüenses piensan que los políticos son corruptos. Para ello, el equipo de LAPOP incluyó la siguiente pregunta en el cuestionario para explorar las opiniones que tienen los ciudadanos sobre el involucramiento de los políticos en la corrupción:

EXC7NEW. Pensando en los políticos de Nicaragua, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? **[Leer alternativas]**

- | | | |
|---------------------|-----------------------|-------------------------------|
| (1) Ninguno | (2) Menos de la mitad | (3) La mitad de los políticos |
| (4) Más de la mitad | (5) Todos | |

Los resultados indican que solamente el 7.7% de los nicaragüenses consultados piensan que ningún político está involucrado en la corrupción y cerca del 19% considera que menos de la mitad de los políticos están envueltos en actos de corrupción (ver Gráfico 3.1). Por el contrario, casi el 21% de los encuestados consideran que todos los políticos son corruptos, un 24.4% piensa que más de la mitad de los políticos son corruptos y casi un 28% cree que la mitad de los políticos nicaragüenses son corruptos. En general, al menos, siete de cada diez ciudadanos perciben que la mitad o más de los políticos están implicados en actos de corrupción.

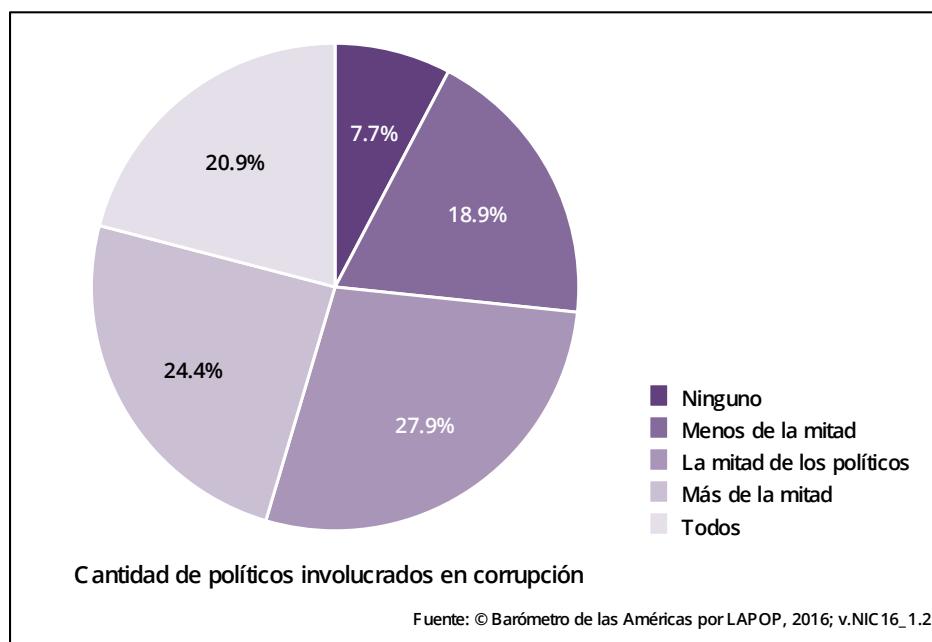


Gráfico 3.1. Opinión sobre cantidad de políticos involucrados en corrupción, Nicaragua 2016

¿Cómo se comparan estos resultados sobre la corrupción de los políticos con los resultados obtenidos en años anteriores? En la medición del Barómetro de las Américas de 2016, LAPOP cambió la formulación con respecto a años previos para medir con más exactitud la forma en que los ciudadanos ven a los políticos. En el pasado, la pregunta se refería a los “funcionarios públicos” en general, además que preguntaba sobre qué tan generalizada estaba la corrupción¹. Por lo tanto, no es posible hacer una comparación directa con encuestas anteriores. Sin embargo, las encuestas previas mostraban una disminución leve pero progresiva en el porcentaje de personas que decían que la corrupción entre los funcionarios públicos era generalizada (Coleman and Zechmeister 2015). En 2014, por ejemplo, a pesar de que buena parte de la población (39.4%) pensaba que la corrupción estaba muy generalizada, el porcentaje de personas que decían que la corrupción era poco o nada generalizada sumaba 20.3%. En la presente medición la proporción de nicaragüenses que piensan que menos de la mitad o ninguno de los políticos están implicados en casos de corrupción es de 26.6%, lo cual sugeriría que la tendencia de ver positivamente a los funcionarios públicos—en este caso, a los políticos—habría crecido un poco más².

En cualquier caso, no es difícil explicar el hecho que la mayoría de nicaragüenses piensen que todos o más de la mitad de los políticos son corruptos. Después de todo y como ya se mencionó, Nicaragua suele ocupar algunas de las posiciones más bajas en los índices de transparencia regional (Transparency International 2017)³. Sin embargo, es más complicado intentar explicar el aparente leve incremento de las opiniones positivas hacia los funcionarios políticos. Una posible explicación puede hacerse siguiendo el argumento de Cruz et al. (2017) de que la consolidación del sistema clientelar del gobierno de Daniel Ortega en los últimos años estaría contribuyendo a modificar algunas posturas sobre la corrupción⁴.

No obstante, una manera de poner las percepciones de corrupción en perspectiva es comparando los resultados de Nicaragua con otros países de la región. El Gráfico 3.2 muestra el porcentaje de personas que dijeron que todos o más de la mitad de los políticos son corruptos para cada uno de los países incluidos en la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas. Como puede verse, y de forma sorprendente, Nicaragua figura entre los países en donde la percepción de corrupción de los políticos es comparativamente menor, con un porcentaje de opiniones similar al porcentaje exhibido por los ciudadanos estadounidenses. Es más, de acuerdo a los resultados, los habitantes de todos los países latinoamericanos, con excepción de Uruguay, perciben a sus políticos como más corruptos en comparación con los nicaragüenses. En sociedades como Chile y Costa Rica, generalmente señaladas con bajos niveles de corrupción en el hemisferio, los ciudadanos perciben mucha más corrupción entre sus políticos que los ciudadanos nicaragüenses.

¹ En años anteriores, la pregunta sobre la corrupción de los funcionarios rezaba de la siguiente forma: EXC7. Teniendo en cuenta su propia experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: muy generalizada, algo generalizada, poco generalizada o nada generalizada?

² Como ya se mencionó, estos resultados sobre percepción no son exactamente comparables con los de años pasados. Sin embargo, se ofrece esta reflexión como una hipótesis sobre las posibles tendencias de percepción sobre la corrupción.

³ Ver también: World Bank. 2016. CPIA transparency, accountability, and corruption in the public sector rating (1=low to 6=high). Puede encontrarse en:

<https://data.worldbank.org/indicator/IQ.CPA.TRAN.XQ>.

⁴ Ver resultados más adelante en el capítulo.

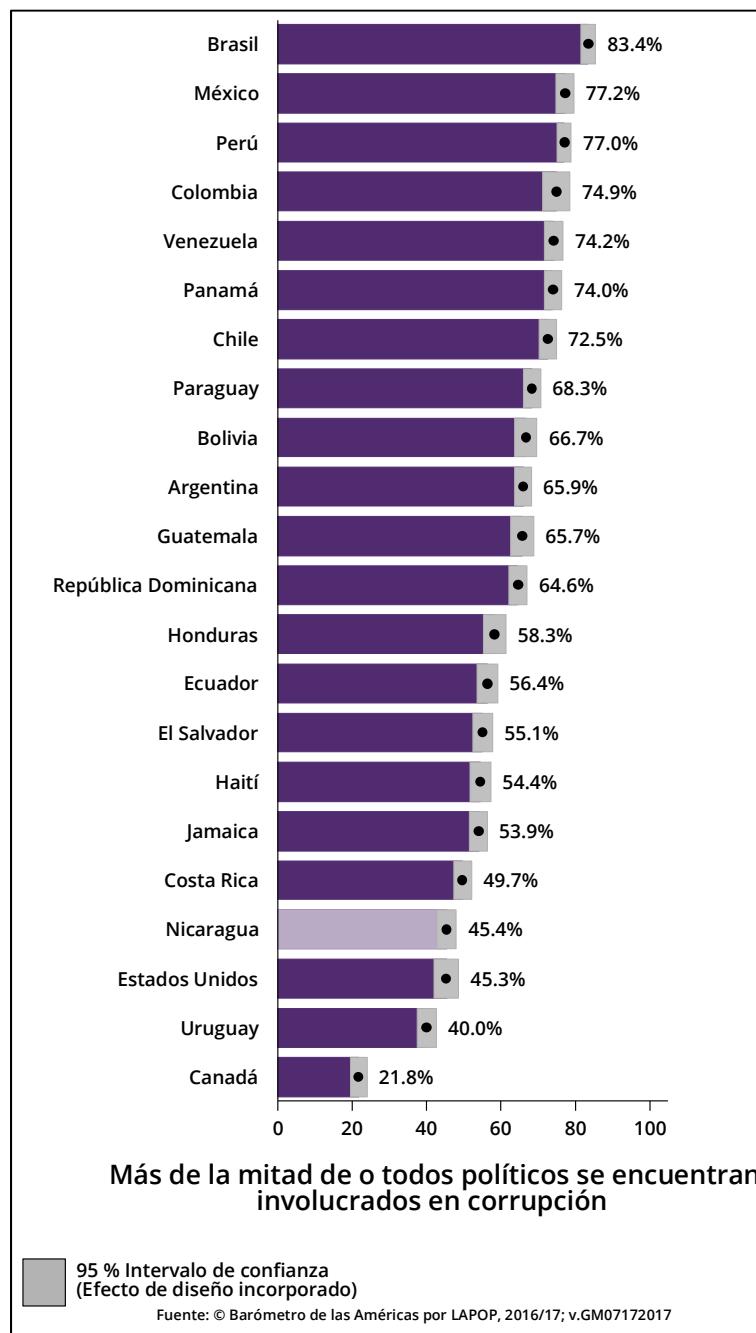


Gráfico 3.2. Percepción de nivel de involucramiento en corrupción de los políticos por país, 2016/17

De nuevo, a pesar de que casi la mitad de los nicaragüenses ven a la mayoría de sus funcionarios políticos como corruptos, estos resultados parecen sugerir que una proporción importante de habitantes de este país centroamericano tienen opiniones más indulgentes con respecto a sus gobernantes que en otros países de la región. Es posible, entonces, que la opinión pública sobre la corrupción en Nicaragua se haya vuelto un poco menos crítica en los últimos dos años.

Para comprender mejor cómo los ciudadanos perciben el nivel de transparencia de los políticos, se llevaron a cabo una serie de análisis estadísticos. Estos análisis se realizaron en dos partes. En

primer lugar, se cruzaron las percepciones de corrupción de los políticos de forma bivariada con una serie de variables demográficas: género, edad, nivel educativo, quintil de riqueza y región del país. En este informe se muestran solamente las relaciones que resultaron ser estadísticamente significativas. En segundo lugar, se llevó a cabo un análisis de regresión logística para identificar otros factores asociados a las opiniones sobre corrupción de los políticos. Para una mejor comprensión de los resultados se siguió el procedimiento estándar de LAPOP de recodificar los datos en una escala de 0 a 100, en donde el 0 significa que ningún político es percibido como corrupto, mientras que 100 representa que opiniones en las cuales todos los políticos son vistos como involucrados en la corrupción.

¿Cuáles son las características de las personas que perciben que los políticos están implicados en corrupción? Los resultados del Barómetro de las Américas para Nicaragua no encontraron diferencias entre hombres y mujeres cuando se trata de calificar la corrupción de los políticos en Nicaragua. Un hallazgo interesante, sin embargo, es el que indica que las mujeres amas de casa suelen percibir a los políticos como menos corruptos que el resto de la población⁵. La literatura académica ha señalado que, en general, las mujeres suelen tener opiniones políticas más cercanas a los hombres en la medida en que están empleadas fuera de casa (De Vaus and McAllister 1989). En este caso, las mujeres amas de casa tienen una percepción menos crítica de lo que sucede en la vida pública. Esto también puede estar con el hecho relacionado con otras variables demográficas asociadas al género. De hecho, los datos mostrados en el Gráfico 3.3 señalan que las personas con más escolaridad suelen reprobar más a los políticos por corrupción que las personas con niveles intermedios de educación. En la medida en que las personas tienen más años de formación académica superior, sus opiniones que todos los políticos son corruptos son significativamente más frecuentes. Adicionalmente, las personas sin escolaridad también son críticas de los políticos, pero en este caso, las opiniones son un poco más variables⁶.

En cuanto a la edad, los resultados son menos lineales. En general, se puede decir que las personas de mayor edad perciben a los políticos como más corruptos que las personas jóvenes, pero también se puede decir que son los jóvenes los que se diferencian del resto de la población en cuanto a las percepciones de corrupción. Dicho de forma más clara, los nicaragüenses menores de 25 años se diferencian del resto de la población porque tienden a percibir a los políticos como menos corruptos. Arriba de los 25 años, las opiniones de los ciudadanos sobre los representantes políticos se vuelven más negativas. Por otro lado, los datos indican diferencias en las percepciones sobre corrupción de los políticos en cuanto al lugar de residencia. Los residentes de zonas urbanas muestran un promedio más alto en el puntaje de percepción de corrupción de los políticos que los habitantes de áreas rurales. En otras palabras, en las ciudades, más personas piensan que todos los políticos—o la mayoría de ellos—son corruptos.

Los datos no muestran diferencias importantes en términos de zona geográfica del país: los residentes de las regiones del Caribe, por ejemplo, no registran discrepancias estadísticamente significativas en la forma de ver la corrupción entre los políticos que los habitantes de la zona metropolitana de Managua o del cordón del pacífico. De la misma manera, las opiniones de las personas que ocupan los más altos quintiles de riqueza no son significativamente distintas que las opiniones de los nicaragüenses más pobres. En cualquier caso, se puede decir que los

⁵ Este resultado no se muestra en el Gráfico 3.3.

⁶ El amplio intervalo de confianza en el grupo de las personas sin escolaridad se debe a un número menor de casos en ese grupo.

nicaragüenses que cuentan con más educación, tienen más años de edad y viven en las zonas urbanas del país tienden a ser más críticos con respecto a sus percepciones sobre corrupción.

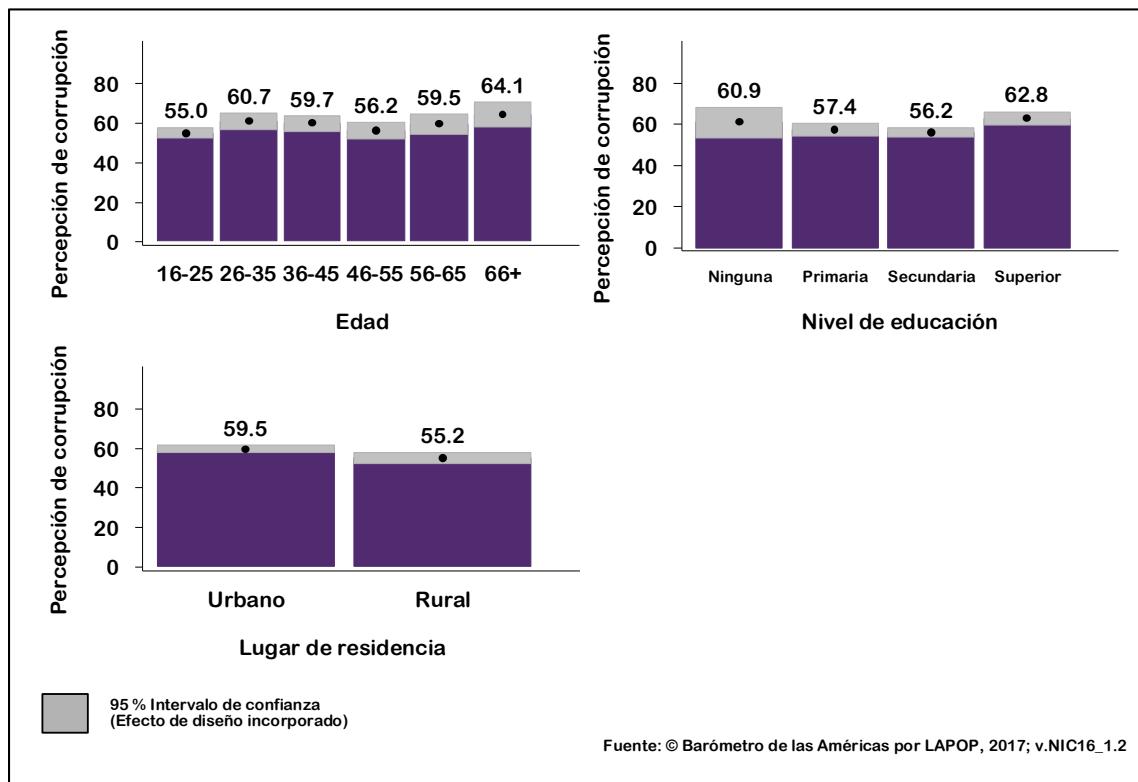


Gráfico 3.3. Opinión sobre cantidad de políticos involucrados en corrupción según edad, nivel educativo y lugar de residencia, Nicaragua 2016

Los datos anteriores ayudan a identificar los grupos demográficos y socioeconómicos que tienen opiniones más negativas sobre la corrupción de los políticos en Nicaragua. Sin embargo, los factores que están asociados con las percepciones sobre la corrupción no solo tienen que ver con las características demográficas y socioeconómicas de la población. En realidad, es muy posible que tengan que ver con las experiencias personales con eventos de corrupción y con sus posiciones ideológicas en el espectro político nicaragüense. Además, es también posible que sus percepciones sobre la corrupción estén determinadas por qué tanto los encuestados tienen una relación con los funcionarios políticos y qué tanto perciben que se benefician de la misma.

Para entender mejor los factores que están detrás de las percepciones de corrupción sobre los políticos nicaragüenses, se llevó a cabo un análisis de regresión logística multivariable con una serie de factores que pueden estar asociados a las opiniones de las personas sobre qué tanta corrupción existe entre los políticos⁷. Aparte de las características demográficas y socioeconómicas de los entrevistados, el modelo incluyó los siguientes factores: si el consultado simpatiza o no con un partido político, si la persona ha sido víctima directa de un hecho de soborno

⁷ Para realizar la regresión, se recodificó la variable de percepción de corrupción de manera tal que las personas que creen que la mitad de los políticos o menos están involucrados en la corrupción fueron agrupados bajo el código 0, mientras que las personas que piensan que más de la mitad de los políticos o todos están involucrados en corrupción fueron agrupados bajo el código de 100.

de distinto tipo⁸, la ideología política de la persona encuestada y si el entrevistado ha recibido ofrecimiento de favores de un político a cambio de su voto. En el caso de la simpatía por partido político se espera que las personas que no tienen simpatías por cualquier partido sean más críticas con respecto a los niveles de corrupción. De la misma forma, y considerando la literatura sobre corrupción (Moreno 2016; Ungar 2013; Arnold 2012), es de esperar que las personas que han enfrentado eventos de corrupción sean más críticos sobre el nivel de corrupción de los políticos. El modelo también incluyó ideología política como variable de control porque es posible que las personas de ideología política opuesta a la del gobierno sean más propensas a percibir corrupción por parte de los políticos. Finalmente, considerando los reportes de elevados niveles de clientelismo en Nicaragua, se espera que las personas que han recibido ofrecimientos de algún beneficio a cambio de sus votos, sean más propensas a percibir a los políticos como corruptos.

El Gráfico 3.4 muestra los cambios en la probabilidad de percibir que la mitad o todos los políticos en Nicaragua están involucrados en la corrupción de acuerdo a un cambio máximo en cada una de las variables independientes (es decir de su valor más bajo al más alto)⁹. De acuerdo a los resultados de la regresión, la única variable demográfica que mantiene un efecto significativo sobre las percepciones de corrupción es la edad: la probabilidad de percibir a la mayoría de políticos como corruptos aumenta por 24 puntos porcentuales cuando los nicaragüenses son mayores de 66 años de edad en comparación con los más jóvenes (16–25). Por otro lado, las personas que no simpatizan con un partido político tienen una probabilidad 23 puntos porcentuales menor en comparación con los que sí simpatizan con un partido de percibir a la mayoría de políticos como corruptos. Como era de esperarse, el ser víctima de hechos de corrupción también aumenta la percepción de corrupción. Ser víctima de corrupción aumenta la probabilidad de percibir a la mayoría de políticos como corruptos por 18 puntos porcentuales. Por otro lado, la ideología de los nicaragüenses no resultó estar asociada a las percepciones de corrupción¹⁰. Finalmente, los datos indican que las personas que recibieron ofrecimientos de prebendas por parte de los políticos a cambio de apoyo electoral también tienen una probabilidad 13 puntos porcentuales mayor de percibir a la mayoría de políticos como corruptos.

⁸ En la siguiente sección se presentan y explican los resultados sobre victimización por corrupción.

⁹ Teóricamente, las probabilidades estimadas van de 0 a 1, donde 0 indica que no hay cambios en la probabilidad de percibir a la mitad o todos de los políticos como corruptos y 1, donde esta percepción es cierta. Las variables independientes se muestran en el eje vertical y sus efectos estimados sobre la probabilidad de percibir a la mitad o todos de los políticos como corruptos se representan mediante puntos trazados en el eje horizontal. Las barras horizontales a ambos lados de estos puntos representan el intervalo de confianza del cambio predicho en la probabilidad de percibir a la mitad o todos de los políticos como corruptos. Las barras que no se cruzan con la línea roja vertical "0.00" son estadísticamente significativas con un intervalo de confianza del 95%.

¹⁰ La variable de ideología política se incluyó en el modelo como control de las posiciones políticas de los encuestados.

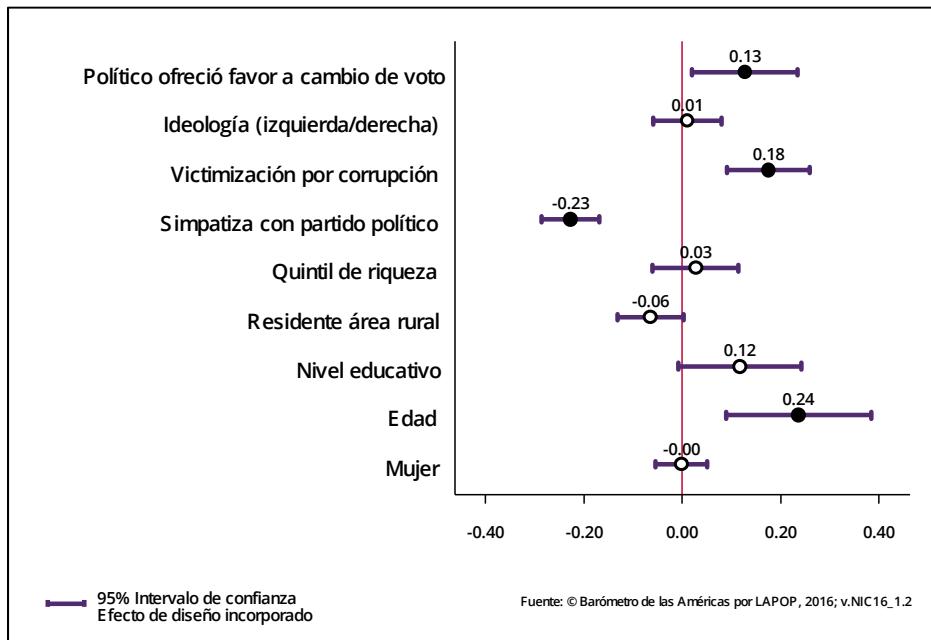


Gráfico 3.4. Factores asociados con la percepción de corrupción de los políticos en Nicaragua, 2016

Estos hallazgos corroboran el impacto que juegan las simpatías por los partidos políticos y, sin duda, la victimización directa por corrupción en las apreciaciones sobre qué tan corruptos son los políticos nicaragüenses. Sin embargo, otras variables sobre las que podría esperarse cierta asociación con estas percepciones no resultaron ser significativas en análisis multivariable adicionales no presentados aquí¹¹.

Evaluación de los esfuerzos del gobierno para combatir la corrupción

Desde 2004 el Barómetro de las Américas en Nicaragua incluye una pregunta para medir la evaluación ciudadana del desempeño del gobierno en contra de la corrupción. La pregunta en cuestión se muestra a continuación y las respuestas oscilaban en una escala del 1 a 7, en donde 1 significa “nada” y 7 representa “mucho”.

N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?

Las respuestas, que en la escala original iban de 1 a 7, se recodificaron de manera tal que del 1 al 3 son consideradas como respuesta negativas mientras que del 5 al 7 son consideradas opiniones favorables al gobierno. Los resultados indican que más de la mitad de las personas que respondieron la encuesta ven de forma positiva (5-7) los esfuerzos del gobierno por combatir la corrupción, mientras que un poco menos de la tercera parte (30.9%) evaluaron de forma negativa (1-3) al gobierno de Ortega en su trabajo en contra de la corrupción. Más específicamente, el 23.5% de la gente dijo que el gobierno combate “mucho” (7) la corrupción. A esto se le suma 16.9% y 15.6% que puntuaron el esfuerzo entre 5 y 6, respectivamente en la escala de 1 a 7. En el extremo opuesto,

¹¹ Estas variables fueron incluidas en versiones previas del modelo pero fueron removidas debido a que no mostraron ninguna relación estadísticamente significativa con las opiniones sobre la corrupción.

el 15.1% dijo que el gobierno combate “nada” (1) la corrupción, seguido de un 7.7% que escogió el puntaje de 2 y un 8.1% que escogió el puntaje de 3.

Cuando se ponen estas respuestas en perspectiva histórica, los datos revelan una tendencia interesante y, considerando el contexto político de Nicaragua, sorprendente. De acuerdo al Gráfico 3.5, que revela los promedios a esta pregunta en una escala modificada de 0 a 100 desde 2004, los nicaragüenses han venido evaluando el desempeño del gobierno en el combate a la corrupción de forma crecientemente positiva. Por ejemplo, en 2006 y 2008, el promedio en la evaluación del gobierno de turno por su combate de la corrupción era menos de 35 puntos (en una escala de 0 a 100). Ese puntaje promedio se incrementa de forma significativa en 2010 a 41.5 puntos y se dispara a partir de 2012, con un promedio por encima de 57 puntos entre 2012 y 2016.

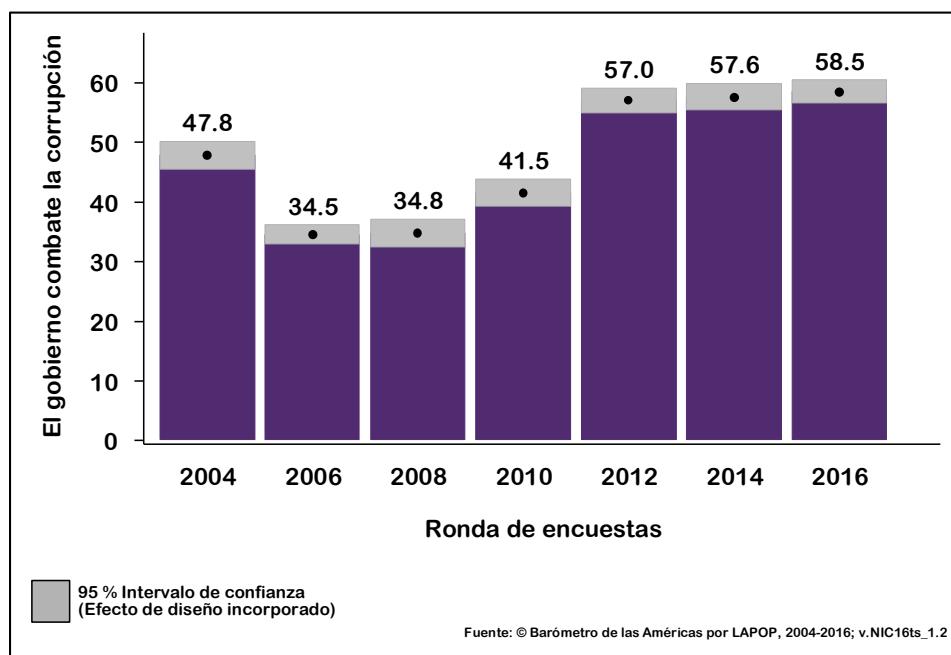


Gráfico 3.5. Evaluación del desempeño del gobierno en el combate a la corrupción, Nicaragua, 2004-2016

Los resultados de 2016 no muestran un cambio significativo con respecto a 2014, pero confirman una tendencia que, en términos generales, es claramente favorable para el gobierno. Muchos nicaragüenses ven al actual gobierno como comprometido con la lucha en contra de la corrupción. ¿A qué se deben estas opiniones? Es difícil saberlo sin considerar el contexto político actual de Nicaragua. Para 2016, el gobierno de Ortega y el FSLN se han consolidado en el ejercicio del poder en Nicaragua y la pareja presidencial es percibida como los únicos que detentan liderazgo político en el país (Jarquin 2016; Peraza 2016). De hecho y según los resultados del Barómetro de las Américas, el presidente goza de un nivel de confianza que está por encima del promedio a nivel latinoamericano. El presidente nicaragüense obtuvo un promedio de confianza de 62.4 en una escala de 0 a 100, mientras que el promedio regional, con todos los países incluidos en la ronda, fue de 42.7¹². Tomando en cuenta estos resultados, es posible que estas condiciones favorezcan las evaluaciones que hacen los ciudadanos sobre su desempeño en términos de transparencia.

¹² La pregunta sobre la confianza en el presidente era la siguiente: B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?

IV. La victimización por corrupción en Nicaragua

Por varios años, LAPOP ha medido la victimización por corrupción a través de una serie de preguntas que exploran las experiencias cotidianas de soborno que pueden haber sufrido los ciudadanos en diversos contextos. La corrupción cometida por funcionarios públicos en Nicaragua no se reduce a los sobornos (Peñailillo et al. 2009), pero preguntar sobre los mismos constituye una aproximación muy valiosa a la hora de medir qué tanto el residente promedio en Nicaragua debe enfrentar hechos de corrupción en su vida cotidiana. El rango de eventos de victimización explorados en la encuesta va desde sobornos protagonizados por agentes policiales, pasando por funcionarios municipales y empleados públicos, hasta incluir experiencias de corrupción en los sistemas de salud y de educación. La formulación concreta de todas las preguntas sobre victimización de corrupción se incluye abajo.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...			
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?	--	0	1
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?	--	0	1
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la alcaldía de la ciudad donde vive en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: Para tramitar algo en la alcaldía, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	999999	0	1
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí→ Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?	999999	0	1
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?	999999	0	1
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999	999999	0	1

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí
Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?			
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio?	999999	0	1
Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?			

Los resultados de las preguntas de victimización por corrupción se presentan en dos grupos. En primer lugar, se muestran los datos sobre la victimización por corrupción por parte de la policía, empleados públicos y oficiales militares. En estos casos, las preguntas sobre victimización se hicieron a todos los encuestados porque se asume que la mayoría de ciudadanos han tenido algún tipo de interacción con dichos representantes del aparato público¹³. En segundo lugar, se presentan los datos para los cuales existe una pregunta de filtro para determinar si el entrevistado tuvo alguna interacción con el funcionario público. Estos casos incluyen a) haber tramitado algo en la alcaldía local, b) tener empleo, c) haber acudido a los juzgados, d) haber utilizado servicios médicos del Estado y e) tener un hijo en la escuela.

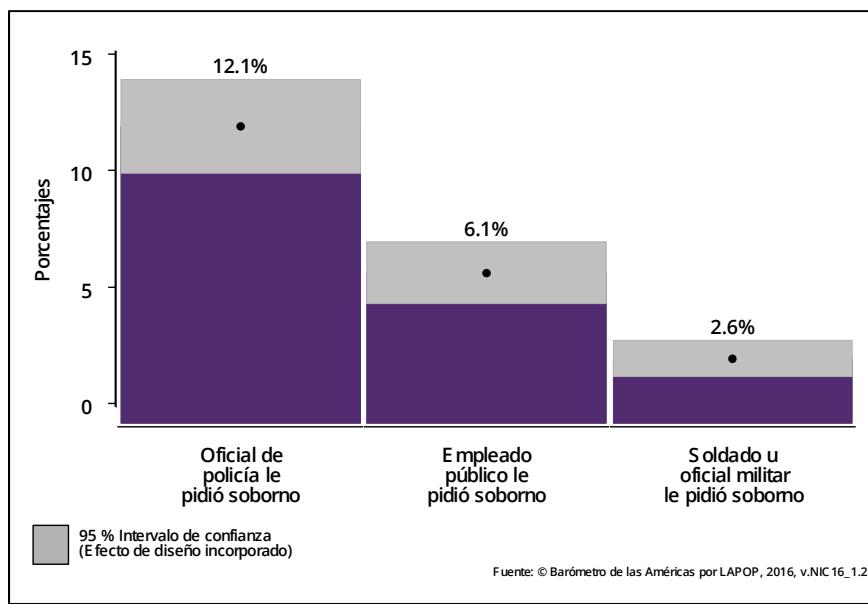


Gráfico 3.6. Victimización por corrupción por la policía, empleados públicos y militares en Nicaragua, 2016

¹³ En Nicaragua, así como en varios países latinoamericanos, los militares suelen tener más interacción con los ciudadanos, dado que ellos son llamados con regularidad a apoyar funciones de vigilancia o de apoyo a civiles en casos de desastre.

Un poco más del 12% de los nicaragüenses consultados afirmaron que fueron víctimas de corrupción por parte de la policía, mientras que un 6.1% dijo lo mismo con respecto a empleados públicos y solamente un 2.6% dijo que un oficial militar o un soldado le pidió un soborno. La victimización por corrupción en manos de la policía constituye la proporción más alta de víctimas en Nicaragua, dado que estos resultados se refieren a toda la población entrevistada.

Por el contrario, entre las personas que han tenido interacciones con ciertos funcionarios públicos (ver Gráfico 3.7), la mayor tasa de victimización por corrupción se encuentra en aquellos que interactuaron con oficinas de alcaldías y gobiernos locales (12.3%). A estos le siguen aquellos que tuvieron que acudir a los tribunales, en donde el 10.3% tuvo que pagar una mordida¹⁴. Por otro lado, el 6.3% de las personas que dijeron tener hijos e hijas en la escuela reportaron victimización por corrupción en dicho centro, mientras que el 5.3% de quienes acudieron a un centro de salud tuvieron que hacer pagos ilegales para poder ser atendidos. Finalmente, solo el 3.5% de la gente que posee empleo dijo haber sido víctima de un acto de corrupción en su trabajo. Es importante tener presente que los porcentajes del Gráfico 3.7 se refieren solamente a las personas que cumplían con la condición previa de haber interactuado en ese contexto (acudir a la alcaldía, visitar los tribunales, tener empleo, usar los servicios de salud y tener hijos en la escuela). Por lo tanto, los porcentajes en función de toda la población son aún más bajos. Por ejemplo, el 4.8% de toda la población encuestada habría sido víctima de corrupción en las alcaldías, mientras que solo el 1% de todos los nicaragüenses consultados habrían enfrentado corrupción en los tribunales de justicia. De la misma forma, el 1.7% de la población total habría sido sobornada en el trabajo, en tanto que el 3% de todos los nicaragüenses habrían tenido que pagar extra para recibir servicios de salud en establecimientos públicos y un 2.6% habría sido sobornada en la escuela de sus hijos o hijas.

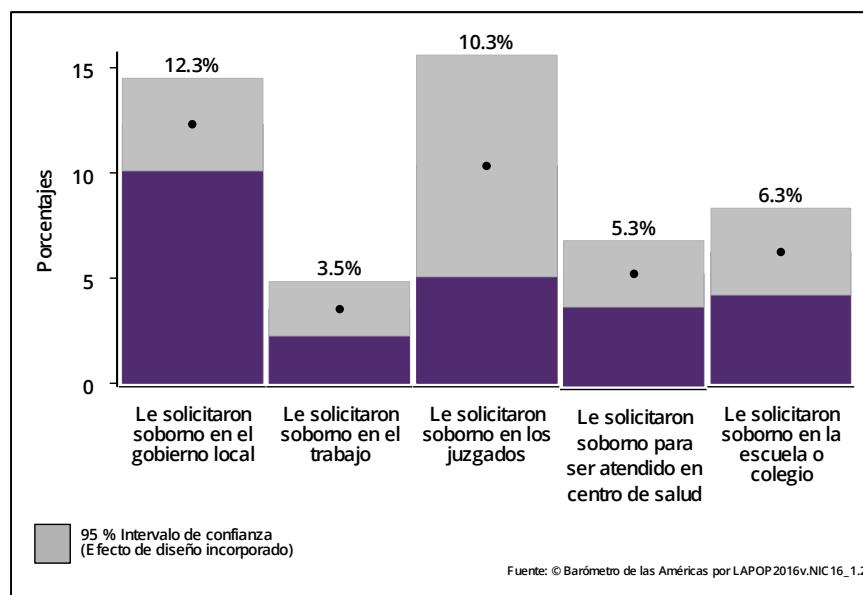


Gráfico 3.7. Victimización por corrupción en la alcaldía, en el trabajo, en los juzgados, en centros de salud y centros educativos, Nicaragua, 2016

¹⁴ El Gráfico 3.7 revela un elevado intervalo de confianza debido a que el número de personas que dijeron haber acudido a los juzgados es bajo.

Por tanto, puestos todos estos datos en perspectiva, los sobornos protagonizados por la policía constituyen el tipo de corrupción más frecuente en Nicaragua, con uno de cada ocho ciudadanos víctimas de corrupción en el transcurso del año previo a la encuesta. ¿Cómo se comparan estos datos de corrupción en la policía con años anteriores? Los datos comparados de los últimos 12 años revelan una tendencia de incremento sustancial, especialmente desde la última medición del Barómetro de las Américas en 2014. Como puede verse en el Gráfico 3.8, en el año 2004 menos del 4% de los ciudadanos reportaron haber sido victimizados por corrupción por policías. Ese porcentaje casi se triplicó en 2008; a pesar de que entre 2010 y 2012 los casos de policiales se redujeron, la proporción de personas víctimas de la policía en 2014 fue de 8.6% y ha sufrido una escalada de casi cuatro puntos porcentuales en 2016.

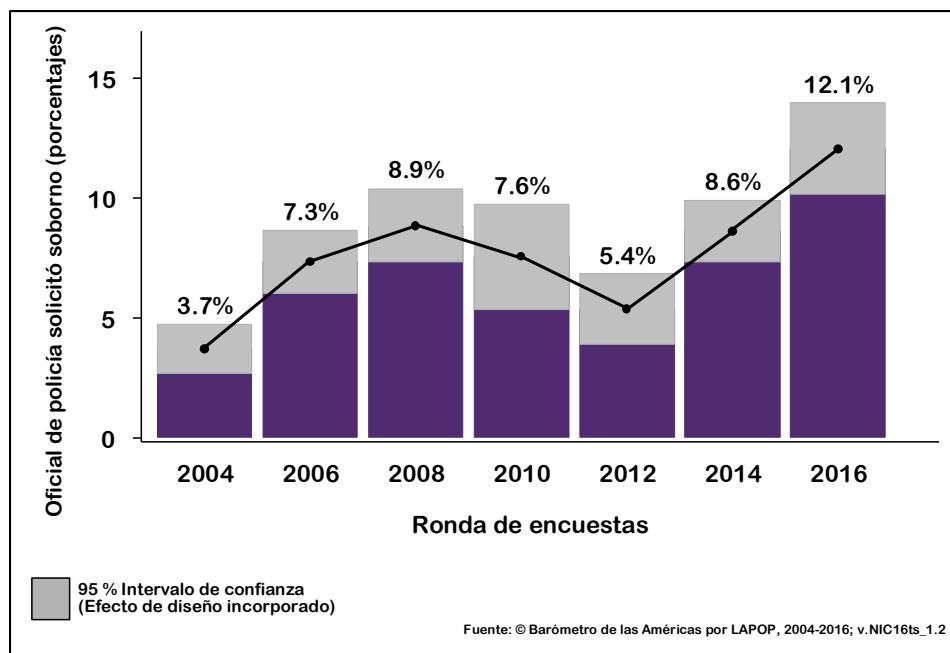


Gráfico 3.8. Victimización por corrupción de la policía, Nicaragua, 2004-2016

Una tendencia similar se observa en los casos de corrupción de empleados públicos en general. Como lo revela el Gráfico 3.9, la proporción de personas que afirmaron haber sido víctimas de corrupción por parte de funcionarios del gobierno es la más alta en los más de 12 años de medición del Barómetro de las Américas. De hecho, la tasa de victimización en 2016 se ha duplicado en comparación con 2004 y muestra una aceleración en la prevalencia de los casos de corrupción con respecto a 2012.

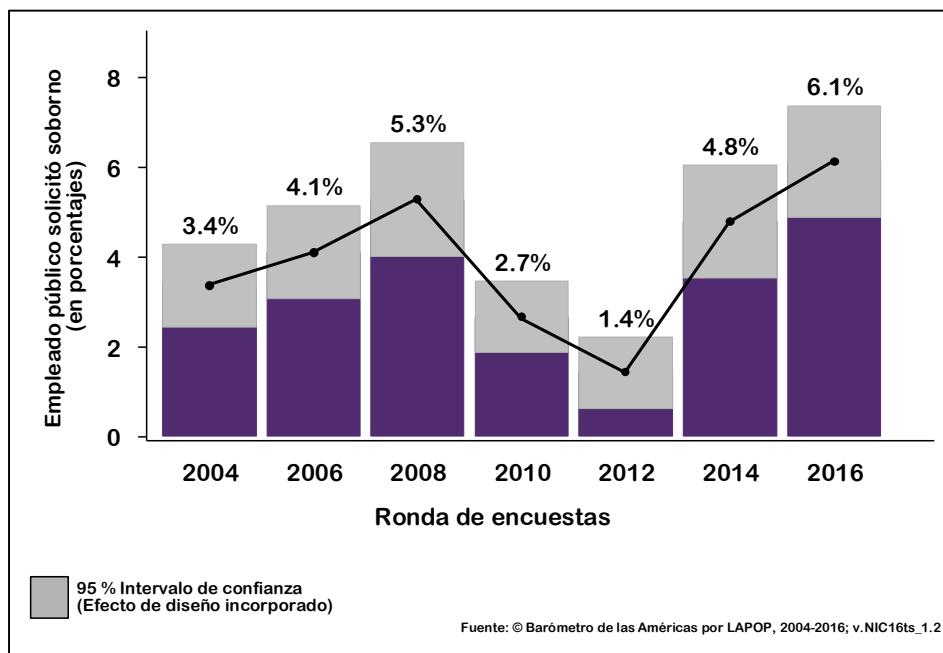


Gráfico 3.9. Victimización por corrupción de empleados públicos, Nicaragua, 2004-2016

Todos los resultados anteriores se refieren a eventos específicos de corrupción en distintos contextos y a manos de distintos oficiales y empleados públicos. Sin embargo, para tener una idea más precisa de los niveles de victimización por corrupción que persisten en Nicaragua, se creó una variable que consolida todos los reportes de mordidas recogidos en la encuesta. La variable es una medida que toma el valor de 1 si la persona entrevistada manifestó que le habían pedido alguna mordida y un valor de 0 si la persona entrevistada reportó que ningún funcionario del gobierno le había pedido una mordida. Esta es la medida que ha usado LAPOP, sus analistas y algunos académicos para estudiar el problema de la corrupción a través de las encuestas de opinión pública en la región (Zechmeister and Zizumbo-Colunga 2013; Sabet 2012; Bohn 2012; Seligson 2002). De acuerdo a los resultados presentados en el Gráfico 3.10, una de cada cinco personas residentes en Nicaragua (20.1%) ha sido víctima de un hecho de corrupción en el año previo a la encuesta de 2016. La mayoría de los casos (12.1% con respecto del total de personas entrevistadas) incluyen víctimas de sólo un hecho de corrupción, por lo general a manos de la policía o de empleados públicos; pero un poco más 7% del total de encuestados han sido víctimas repetidas de corrupción en el mismo año. Esto significa que siete de cada cien nicaragüenses enfrentan más de un acto de soborno o corrupción callejera en manos de diversos funcionarios públicos durante el mismo año.

En cualquier caso, el porcentaje de victimización general por corrupción en Nicaragua 2016 constituye el nivel más alto reportado en las mediciones del Barómetro de las Américas desde 2012 y, a juzgar por los datos, indica el agravamiento de un problema que hasta hace algunos años parecía estar siendo combatido efectivamente. De hecho, estos hallazgos sugieren que luego de una reducción importante en los niveles generales de corrupción entre 2010 y 2012, cuando el porcentaje de victimización llegó a 11.4%, los nicaragüenses han enfrentado desde 2012 una subida sustancial en la cantidad de abusos de corrupción. Esta tendencia concuerda con las tendencias mostradas en los párrafos anteriores y correspondientes a la victimización por corrupción de la policía y empleados públicos. De hecho, es lógico pensar que la magnitud de la corrupción en la policía y en los empleados públicos determina en buena medida el comportamiento general de los

niveles de corrupción; sin embargo, este último no se reduce a aquellos, sobre todo cuando los nicaragüenses se relacionan con un gran número de instituciones.

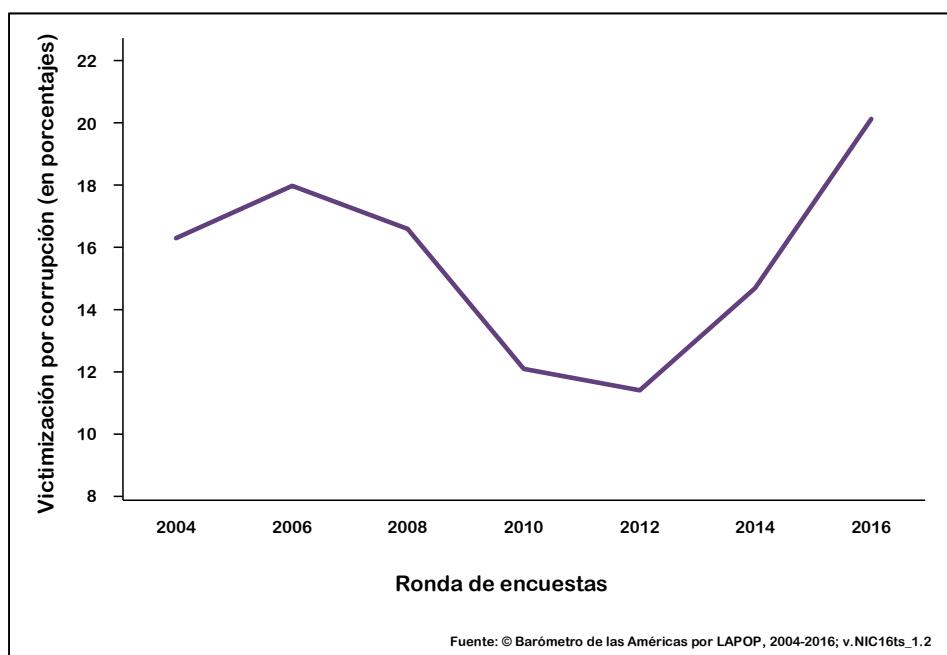
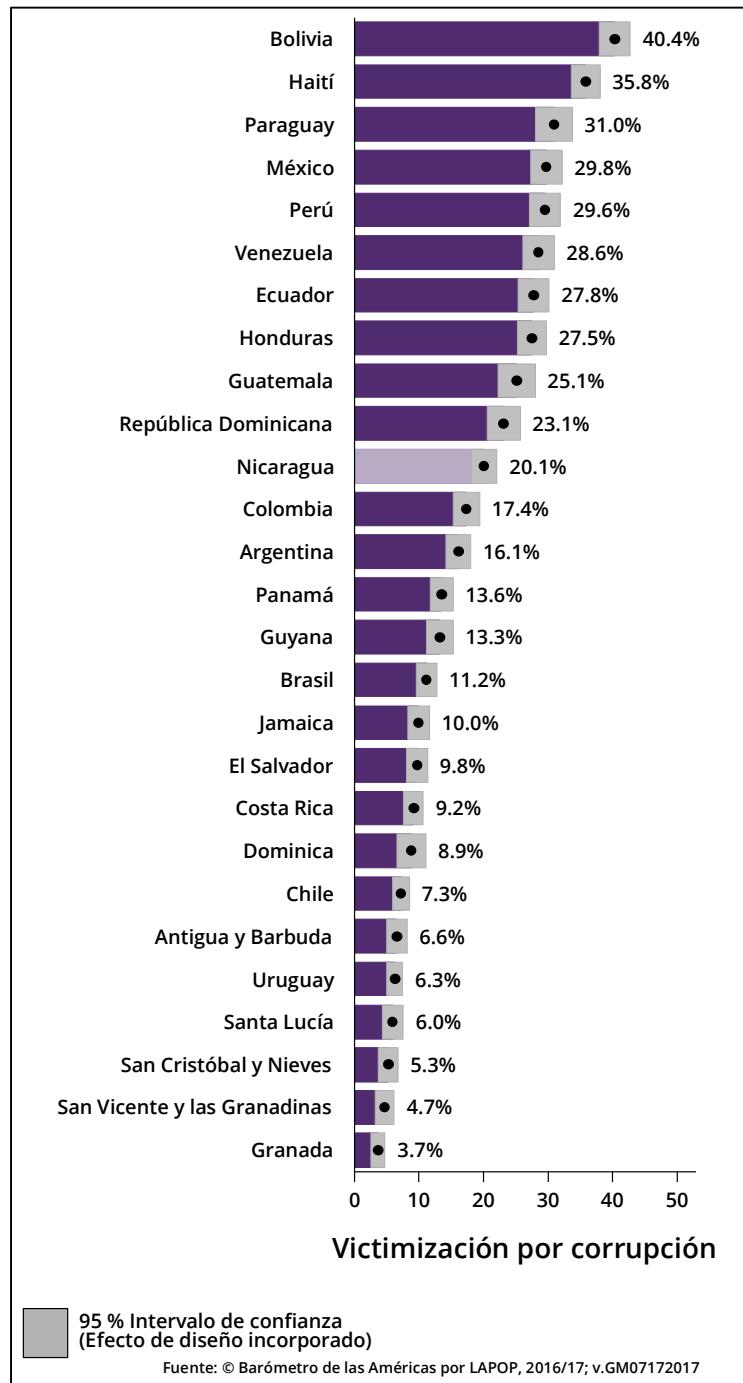


Gráfico 3.10. Victimización general por corrupción, Nicaragua, 2004-2016

Más aún, cuando se comparan los resultados de Nicaragua con los datos de los países de la región recogidos en la ronda 2016/17, se puede ver que este país se coloca en el grupo de países por encima del promedio de victimización registrada en toda la región. De acuerdo a los datos reportados por el Barómetro de las Américas, el porcentaje promedio de victimización por corrupción de toda la región en la ronda 2016/17 fue de 17.3%. Como puede verse en el Gráfico 3.11, Nicaragua se ubica por encima de ese promedio con un porcentaje de victimización superior al reportado en naciones países como Colombia, Panamá o Jamaica. Más aún, un vistazo a los resultados regionales de la última ronda del Barómetro en 2014 muestran a Nicaragua muy por debajo del promedio de todos los países en ese entonces y entre los países con bajos niveles comparativos de corrupción (Coleman and Zechmeister 2015). El incremento significativo en el reporte de hechos de corrupción en 2016 en Nicaragua implica, por tanto, que este país centroamericano ha sufrido un retroceso en la lucha contra la corrupción que es inusual en términos comparativos. Estos hallazgos, por tanto, coinciden con los indicadores de Transparencia Internacional que señalan una regresión en los esfuerzos a favor de la probidad de las instituciones públicas (Transparency International 2017). En cualquier caso, los hallazgos de la encuesta de 2016 apuntan a un fenómeno preocupante en el país, no solo por el aumento de la incidencia de los sobornos sino también por la magnitud de ese aumento con respecto a años anteriores.



**Gráfico 3.11. Victimización por corrupción por país,
2016/17**

Para comprender mejor el fenómeno de la victimización por corrupción, se llevó a cabo un análisis de regresión logística multivariante utilizando la victimización general por corrupción como la variable dependiente. El análisis busca identificar los factores que están asociados a la condición de ser víctima de distintos tipos de mordidas en Nicaragua. Como es usual, el análisis incorpora las características demográficas y socioeconómicas de los encuestados, pero además incluye aquellos factores que pueden aumentar las probabilidades de que una persona sea víctima de

corrupción, como el nivel de participación comunitaria y con funcionarios públicos. Además, siguiendo la práctica de LAPOP (Cohen et al. 2017), se incluyó el número de hijos como factor asociado a la victimización por corrupción y la condición de recibir remesas del exterior; en este caso, se puede esperar que las personas que reciben dinero del exterior sean más susceptibles de ser víctimas de corrupción. La literatura sobre corrupción suele apuntar ciertas variables más estructurales entre los determinantes de la corrupción (Nieuwbeerta et al. 2003). En este caso solo se incluyen factores que se obtuvieron mediante la encuesta y que se refieren a experiencias personales.

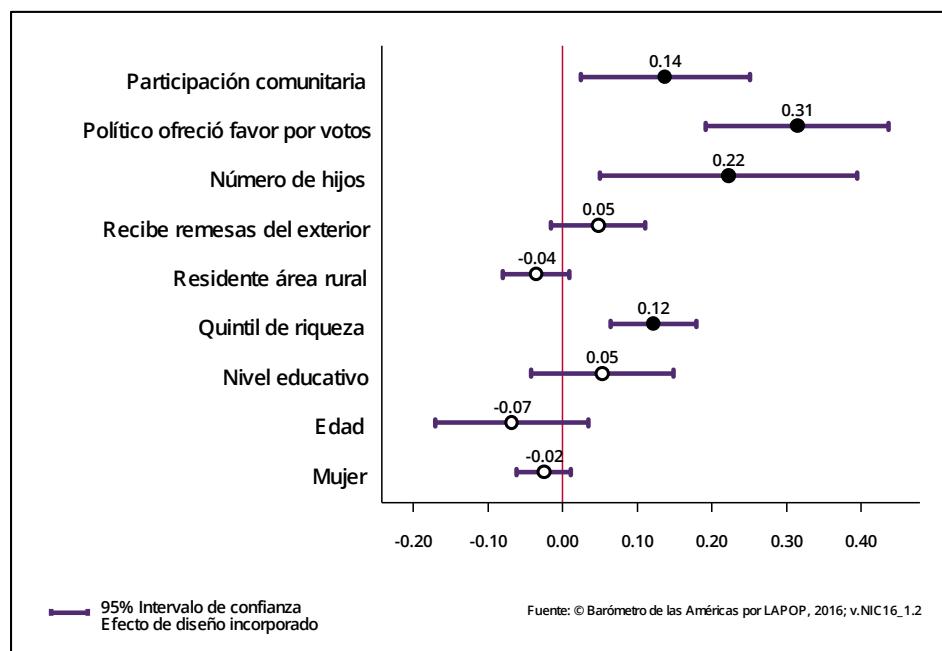


Gráfico 3.12. Factores asociados a la victimización por corrupción en Nicaragua, 2016

El Gráfico 3.12 muestra los cambios en la probabilidad de haber sido víctima de corrupción en Nicaragua de acuerdo a un cambio máximo en cada una de las variables independientes (es decir de su valor más bajo al más alto)¹⁵. Los resultados indican que, para 2016, los factores asociados con la probabilidad de ser víctima de corrupción son los siguientes. Primero, el nivel de riqueza: a medida que la gente tiene más recursos económicos, la probabilidad de ser víctima de corrupción es más alta. Segundo, el número de hijos de la persona encuestada parece jugar un rol importante en las probabilidades de ser víctima de corrupción. Tercero, las personas a quienes algún político les ha ofrecido favores a cambio de votos parecen ser más susceptibles de ser victimizadas por corrupción. Y cuarto, la participación en actividades comunitarias: los nicaragüenses que están más activos en la comunidad tienen más probabilidades de enfrentar pedidos de soborno. El Gráfico 3.13 muestra de forma clara algunas de estas tendencias. Solamente vale la pena hacer notar el impacto que tiene el hecho que las personas sean objeto de los intentos de clientelismo por parte de los políticos. Como puede verse, el 50% de los nicaragüenses han enfrentado hechos de corrupción, en contraste con solo un 18.2% de los nicaragüenses a quienes los políticos no han intentado comprar en elecciones.

¹⁵ Se utiliza la misma metodología abordada en el Gráfico 3.4.

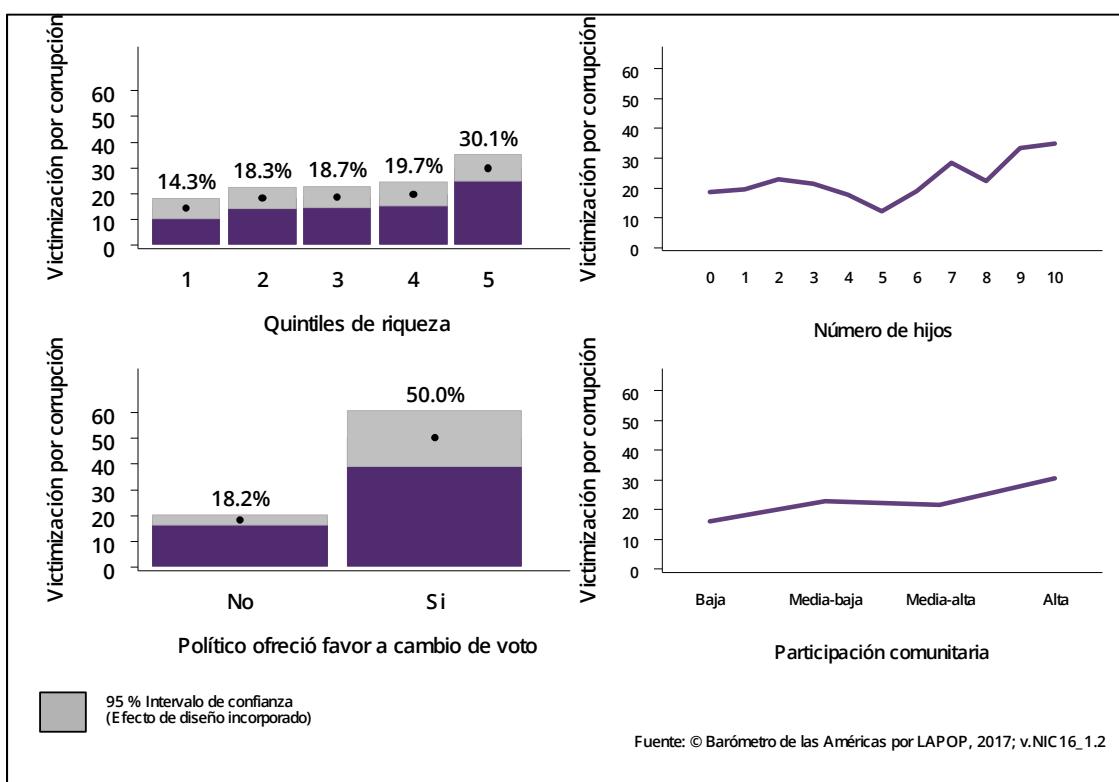


Gráfico 3.13. Victimización por corrupción según quintiles de riqueza, número de hijos del encuestado, condición si político ofreció favor por votos y participación ciudadana, Nicaragua, 2016

Estos hallazgos ilustran el rol que tienen las redes de clientelismo político en la prevalencia de la corrupción en el país. No sería atrevido afirmar, a la luz de estos datos, que la gestión de la transparencia en la gestión pública en Nicaragua pasa, en parte, por el control de las redes de clientelismo existentes entre los funcionarios políticos (Cruz et al. 2017).

La justificación del pago de sobornos

A la prevalencia de la corrupción le acompaña en muchos casos la disposición de algunas personas por participar en la misma con tal de abreviar los trámites o escapar a las consecuencias de la aplicación de la ley. Puede ser que los ciudadanos paguen mordidas porque piensan que es la mejor manera de resolver los problemas y conseguir lo que se espera de los funcionarios públicos. Esto ha sido señalado por varios académicos del tema de corrupción (Chayes 2017; Sarsfield 2012). Por ello, el Barómetro de las Américas incluye una pregunta para explorar qué tanto los nicaragüenses están dispuestos a justificar los sobornos o, como se suele decir en el país, “pagar una mordida”. La pregunta en cuestión se formuló a los entrevistados de la siguiente forma:

EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?
 (0) No (1) Sí

Aproximadamente uno de cada cuatro nicaragüenses piensan que se justifica pagar una mordida en 2016 (ver Gráfico 3.14). Cuando se analizan los datos utilizando una regresión logística

multivariable para identificar algunos de los factores asociados a esas opiniones, dos variables surgen como las más significativas: la edad y la condición de haber sido víctima de corrupción¹⁶.

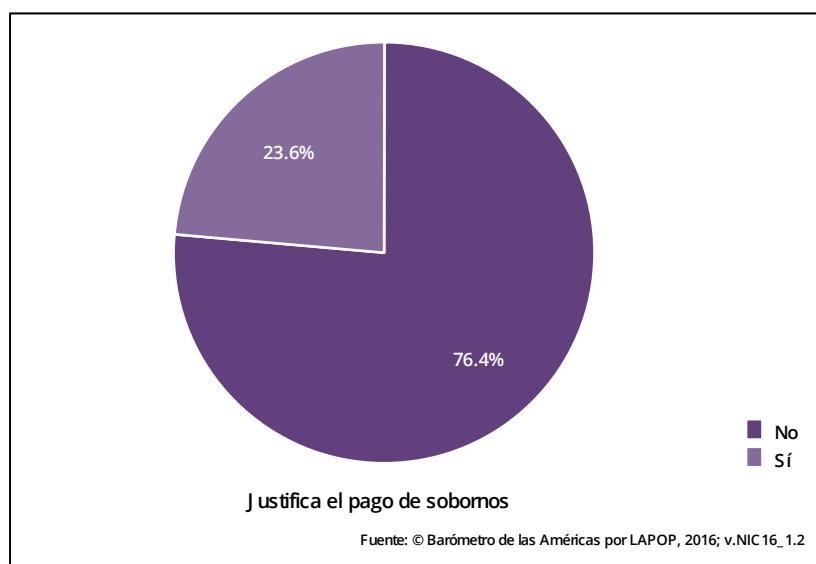


Gráfico 3.14. Justificación de pago de mordidas, Nicaragua, 2016

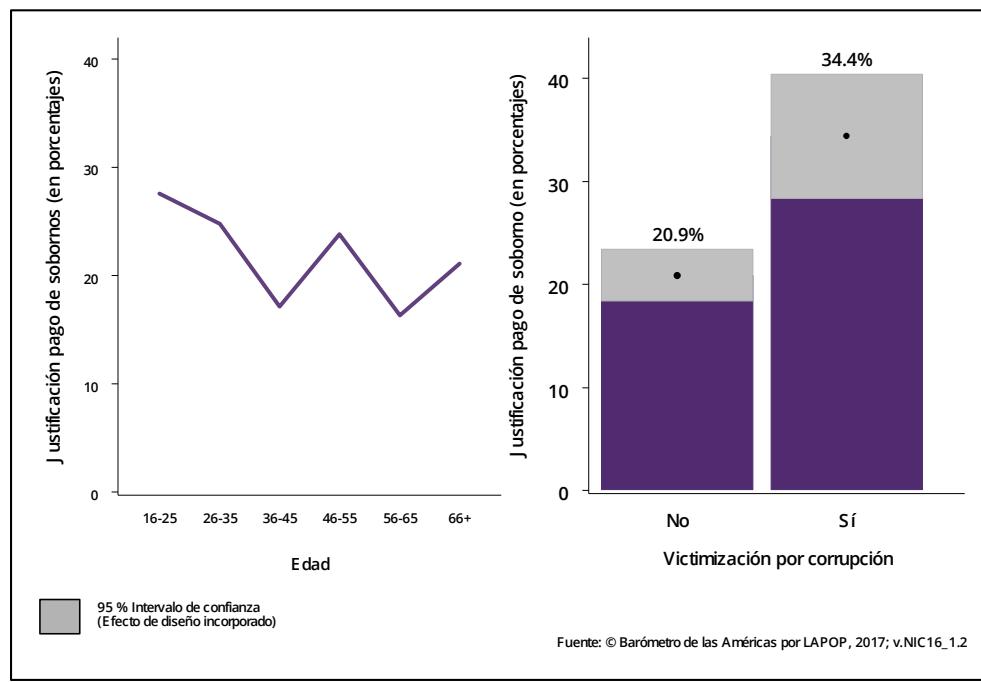


Gráfico 3.15. Justificación de pago de soborno según grupos de edad y victimización por corrupción, Nicaragua, 2016

En el primer caso, los ciudadanos más jóvenes tienden a justificar el pago de mordidas más frecuentemente que cualquier otro grupo de edad en Nicaragua. Casi el 28% de personas en edades entre 16 y 25 años justifican el pago de una mordida, especialmente en comparación con

¹⁶ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

las personas que tienen entre 35 y 46 años de edad y las que tienen entre 56 y 65 años de edad, en donde la justificación de la corrupción no supera al 18%. Lo anterior significa que los jóvenes nicaragüenses, y que apenas están entrando a la fuerza laboral, estarían más dispuestos a aprobar actos de corrupción que cualquier otro grupo demográfico. Sin embargo, el factor que resultó estar más fuertemente asociado a las actitudes de justificación del pago de mordidas es el haber sido víctima de un hecho de corrupción. Como se muestra en el Gráfico 3.15, una de cada tres personas (34.4%) (a quienes se les pidió una mordida) y que la han pagado justifican el pago de la misma. Esto contrasta con el casi 21% de las personas no víctimas que justificarían la corrupción¹⁷.

¿Cómo se comparan estas opiniones de justificación de corrupción en Nicaragua con opiniones en otros países? Los datos regionales del Barómetro de las Américas 2016/2017 revelan que este país centroamericano tiene uno de los porcentajes más altos de aprobación del pago de sobornos en toda la región, y ciertamente el tercero más alto en Centroamérica (ver Gráfico 3.16). Con la notable excepción de Haití, República Dominicana, Ecuador, Jamaica, Honduras y Panamá, en la mayor parte de países, los ciudadanos tienden a justificar menos los sobornos que en Nicaragua.

¹⁷ Otras variables incluidas en el modelo, tales como el haber sido objeto de ofrecimientos de prebendas por parte de políticos o simpatizar con el partido de gobierno no resultaron ser significativas.

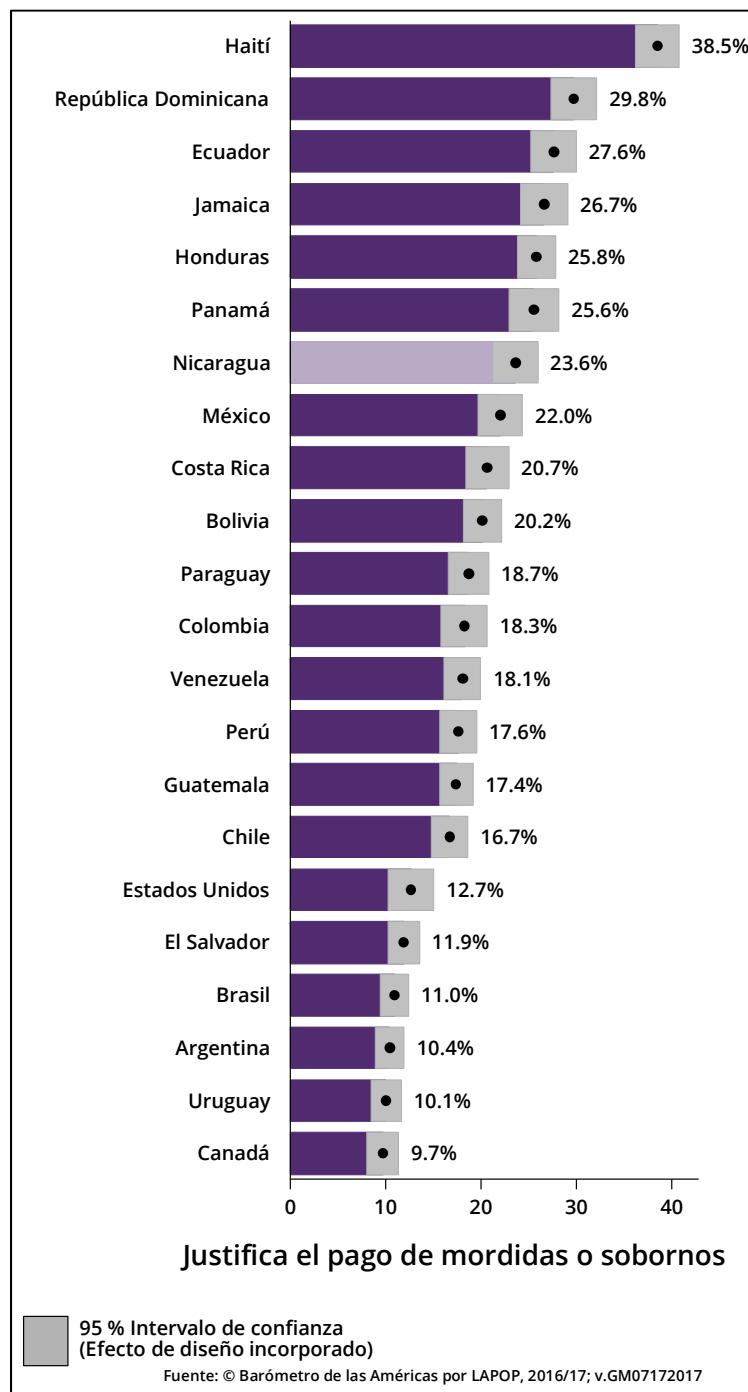


Gráfico 3.16. Justificación del pago de mordidas por país, 2016/2017

A la luz de todos los datos anteriores, la relativamente alta proporción de víctimas que justificarían la corrupción en Nicaragua puede indicar dos cosas. En primer lugar, que muchos nicaragüenses que han participado en actos de corrupción lo hacen de forma voluntaria. No sería extraño pensar, por lo tanto, que en algunos casos, la corrupción ocurre por iniciativa de la víctima del mismo. En segundo lugar, cabe pensar también que muchas personas que inicialmente no estaban de acuerdo con pagar mordidas a funcionarios para obtener servicios o para librarse de un escrollo legal

terminan justificando los hechos de corrupción dadas las condiciones que les rodean. En cualquier caso, los elevados niveles de justificación de corrupción constituyen un obstáculo para la búsqueda de transparencia en la gestión pública en Nicaragua e indican la magnitud del reto que implica el combate a la corrupción que afecta cotidianamente a los ciudadanos y ciudadanas en el país.

V. La relación entre la victimización por corrupción y el apoyo a las instituciones y la democracia

Previos estudios utilizando los datos de LAPOP han mostrado el impacto que tiene la victimización por corrupción en el apoyo al sistema político (Seligson 2006; Orces 2009; Seligson 2002). Considerando el aumento que han experimentado los casos de victimización por corrupción y el retroceso en los indicadores de transparencia en Nicaragua en los últimos años, este capítulo cierra con un examen de los datos actuales sobre el impacto que tiene la corrupción sobre la democracia y sobre las instituciones del país.

Para ello, se llevaron a cabo análisis de regresión multivariable para determinar si la victimización por corrupción impacta, por un lado, el apoyo al sistema político y, por otro, el grado de satisfacción con el desempeño de la democracia en el país. En ambos casos, la respuesta es positiva. En el Capítulo 3 de este informe ya se presentaron los resultados del impacto de la victimización por corrupción en el apoyo del sistema político a nivel regional¹⁸. Por lo tanto, en este apartado solo se muestra cómo se expresa ese impacto concretamente. Como puede verse en el Gráfico 3.17, el apoyo al sistema político es significativamente menor entre las personas que se han visto envueltas en pedidos de mordidas por parte de funcionarios públicos en comparación con las personas que no han enfrentado esos casos en el año previo a la encuesta.

¹⁸ En ese mismo capítulo se explica cómo se construyó la escala de apoyo al sistema político.

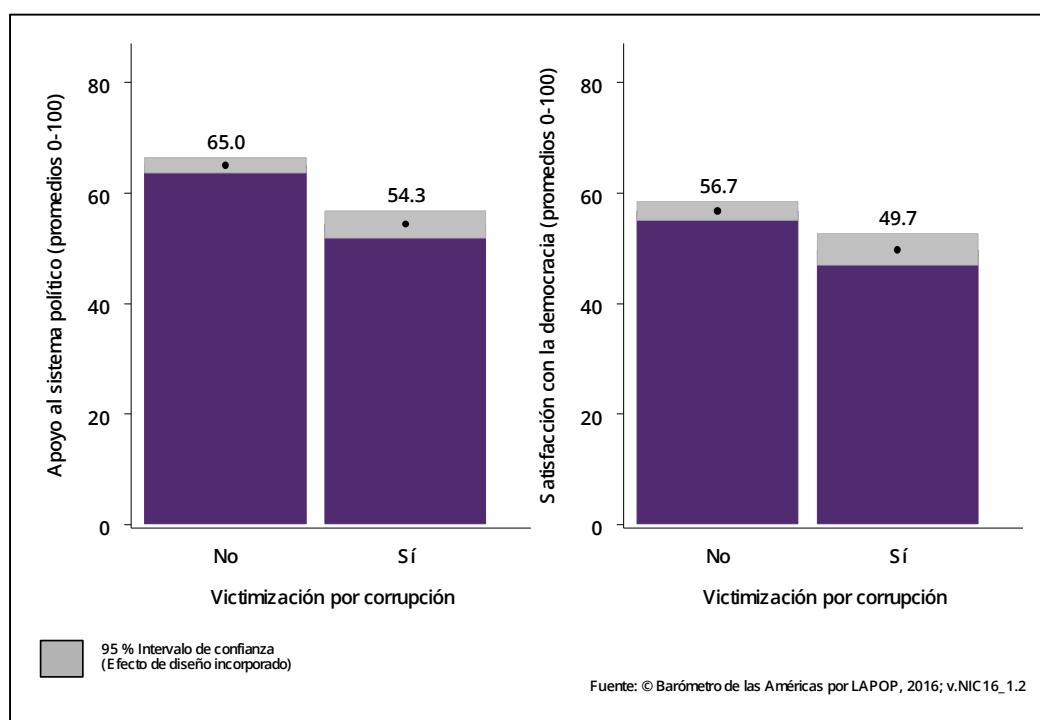


Gráfico 3.17. Apoyo al sistema político y satisfacción con el funcionamiento de la democracia en Nicaragua según victimización por corrupción, 2016

Por otro lado, los datos indican también que la victimización por corrupción tiene un impacto significativo en el nivel de satisfacción de los nicaragüenses con respecto al funcionamiento de la democracia en el país¹⁹. Esta relación fue corroborada por un análisis de regresión lineal, en el cual el impacto sobre las opiniones sobre el funcionamiento de la democracia fue evaluada controlando por otros factores demográficos y políticos.

De cualquier manera, los hallazgos del Barómetro de las Américas 2016 para Nicaragua confirman lo ya señalado en el capítulo sobre legitimidad política en este informe, así como también por los estudios sobre el impacto de la corrupción en la política. La corrupción, en este caso expresada en diversos entornos de la vida pública del país, continúa teniendo un impacto substancial sobre la cultura política del país. Muchos nicaragüenses aprecian menos el rol que juega la democracia en el país y expresan un menor grado de lealtad al sistema político precisamente porque han sido víctimas de corrupción cotidiana o sobornos en algunas de las instituciones del país. Lo anterior significa que es crucial considerar la falta de transparencia como uno de las amenazas fundamentales al establecimiento de una cultura conducente a la democracia en el país.

¹⁹ La variable de satisfacción con el funcionamiento de la democracia se basa en una recodificación a una escala de 0 a 100 de la siguiente pregunta: PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Nicaragua? En este caso, mucha satisfacción recibe un puntaje de 100 y mientras que mucha insatisfacción recibe un puntaje de 0.

VI. Conclusión

La corrupción continúa siendo un problema serio en Nicaragua. La mayoría de la gente cree que, al menos, la mitad o más de los políticos son corruptos. Además, los reportes de victimización por corrupción han aumentado de forma significativa con respecto a años anteriores y han colocado a Nicaragua entre los países con uno de los porcentajes más altos de victimización corrupción en la región. Sin embargo, las percepciones tienden a ser menos críticas cuando se comparan con otros países; más aún, la mayoría de los ciudadanos perciben que el gobierno está haciendo bien su trabajo en la lucha contra la corrupción. Los datos también indican que uno de cada cuatro nicaragüenses justifica el pago de mordidas, también una de las tasas más altas de la región.

Estos hallazgos pintan un panorama complejo desde el punto de vista de la cultura política en Nicaragua. Los datos confirman lo que otros estudios han señalado: la corrupción erosiona las visiones sobre la democracia y el apoyo al sistema político; pero, al mismo tiempo, mucha gente parece anuente a justificar la corrupción, a valorar de forma positiva al gobierno a pesar de los retrocesos en los indicadores de victimización y a excusar a algunos de sus políticos. En tal sentido, es muy importante el trabajo en la generación de conciencia sobre las implicaciones y consecuencias de la corrupción y los sobornos en la vida cotidiana para producir cambios en las actitudes que están detrás del comportamiento que fomenta y perpetúa la falta de transparencia.

Capítulo 4.

Medios, libertad de prensa y libertad de expresión en Nicaragua

Eduardo Marenco

I. Introducción

Los medios de comunicación juegan un rol clave en un sistema democrático ya que facilitan el acceso a información y el intercambio de ideas. De esta manera, los medios no sólo ayudan a los ciudadanos a formar opiniones, sino también pueden influenciar las políticas públicas (Iyengar y Kinder 1987; Sen 1999; Hamilton 2016). La existencia de una diversidad de medios de comunicación es importante ya que la competencia entre sí puede funcionar como un contrapeso para disminuir los riesgos de distorsión de la información cuando no existe la suficiente pluralidad de medios. De igual forma, la existencia de una diversidad de puntos de vista en los medios de comunicación enriquece la discusión democrática en la esfera pública (Stiglitz 2008: 140-150). Asimismo, una prensa libre también puede funcionar como un sistema de alerta temprana para prevenir hambrunas, ya que los medios pueden difundir información sobre los efectos tempranos de las sequías y las inundaciones, así como sobre la naturaleza y el impacto del desempleo, obligando a las autoridades a tomar acción pública (Sen 1999: 181). Los medios también pueden contribuir a la rendición de cuentas por parte de líderes políticos y ayudar a prevenir la corrupción, ya que actúan como fiscalizadores del poder público (Stiglitz 2008:140; Hamilton 2016).

En Nicaragua, luego de 10 años de gobierno del Presidente Daniel Ortega, el panorama de medios de comunicación ha experimentado cambios significativos. Mientras se han reducido el número de medios independientes, han aumentado los medios de comunicación vinculados al gobierno del Presidente Ortega¹. Esto se atribuye en buena medida a la implementación de la Estrategia de Comunicación adoptada por el gobierno del Presidente Ortega desde 2006, la cual tiene como objetivo la comunicación directa con el electorado, discutiblemente sin la mediación de medios críticos a su gestión (Marenco 2010). El presidente Ortega no ha brindado conferencia de prensa a medios independientes en los últimos diez años que ha gobernado el país.

Un grupo de periodistas independientes y críticos de medios de Nicaragua han denunciado de forma sistemática en los últimos años la reducción del acceso a la información pública y asimismo de la libertad de prensa y expresión; esto último como consecuencia de la compra de estaciones televisivas de forma directa o el control por parte del partido de gobierno de varias estaciones de radio y debido a casos de agresiones contra periodistas en el ejercicio de su labor; o al ser éstos bloqueados en su acceso a conferencias de prensa y/o entrevistas con funcionarios públicos de forma directa o indirecta (CEJIL y otros, 2016). Freedom House evalúa la libertad de prensa en

¹ Para una discusión detallada sobre el nuevo panorama de medios en Nicaragua, ver: López, Julio. "Los medios de la familia presidencial nicaragüense", Onda Local, 10 de Octubre de 2017, disponible en línea: <https://ondalocal.com.ni/especiales/305-los-medios-de-la-familia-presidencial-nicaraguense/>; y Miranda,Wilfredo. "Una década de asedio a la libertad de prensa en Nicaragua", Confidencial, 17 de Enero de 2018, disponible en línea: <https://confidencial.com.ni/una-decada-de-asedio-a-la-libertad-de-prensa-en-nicaragua/>

Nicaragua como parcialmente libre, otorgando una calificación de 55 puntos en una escala de 0 a 100, donde 0 es menos libre y 100 más libre (Freedom House 2017). Por otra parte, aliados del Gobierno de Nicaragua han expresado en distintas comparecencias televisivas en los últimos años que hay irrestricta libertad de expresión en el país y que prueba de ellos es que quienes hablan de falta de libertad de expresión pueden ventilar abiertamente este criticismo gracias a la misma y a través de distintos medios de comunicación².

Teniendo en cuenta este contexto nacional de polarización de medios en Nicaragua, este capítulo examina patrones en el consumo de noticias por parte de los nicaragüenses, las percepciones de la ciudadanía sobre los medios de comunicación y la libertad de expresión; y el posible impacto de estas percepciones en los niveles de apoyo a la democracia y al sistema político.

II. Principales hallazgos

- La mayoría de los nicaragüenses (56.7%) reporta seguir las noticias diariamente.
- Cerca de 2 de cada 5 ciudadanos dicen informarse a través de la televisión. Entre estas personas, casi 70% señala al Canal 10 como su medio preferido para mantenerse informado, lo que representa el 46.1% de personas encuestadas que afirman consumir medios de comunicación.
- La mitad de los nicaragüenses en 2014 y 2016 piensa que la libertad de expresión en los medios de comunicación permanece igual. Por otro lado, hay una disminución en el porcentaje que dice que ha incrementado la libertad de expresión de 38% en 2014 a 33% en 2016.
- La gran mayoría de nicaragüenses expresa que es importante o muy importante que haya medios independientes en Nicaragua. Y aunque dos tercios piensa que los medios de comunicación representan bien las diferentes opiniones que existen en el país, más de la mitad de la ciudadanía también piensa que los medios son controlados por pocos grupos económicos o políticos.
- El consumo frecuente de noticias, las evaluaciones positivas sobre el nivel de libertad de prensa, pensar que los medios representan diversas opiniones y que los medios son controlados por pocos grupos económicos o políticos, son factores asociados positivamente con reportar confianza en los medios de comunicación.
- Más de dos tercios de nicaragüenses piensa que hay que cuidarse de hablar de política. Esto representa un aumento importante en comparación con el 55% que reportó esta actitud en 2014.
- El miedo a hablar de política es más frecuente entre las mujeres, los nicaragüenses mayores en edad, aquellos con bajos niveles de educación y aquellos que creen que hay muy poca libertad de expresión y muy poca libertad para expresar opiniones políticas.

² Ver, por ejemplo: Ortega, Pedro. “Periodistas celebran que en Nicaragua hay irrestricta libertad de prensa”, El 19 Digital, 1 de Marzo de 2016, disponible en línea: <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:39354-periodistas-celebran-que-en-nicaragua-hay-irrestricta-libertad-de-prensa>

- La confianza en los medios y percibir que los medios representan una pluralidad de opiniones aumentan el apoyo a la democracia, tener miedo a hablar de política lo disminuye.
- La confianza en medios, percibir que la libertad de prensa ha aumentado, percibir que los medios representan una pluralidad de opiniones, creer que hay suficiente libertad de expresión y no tener miedo a hablar de política aumentan el apoyo al sistema político de Nicaragua.

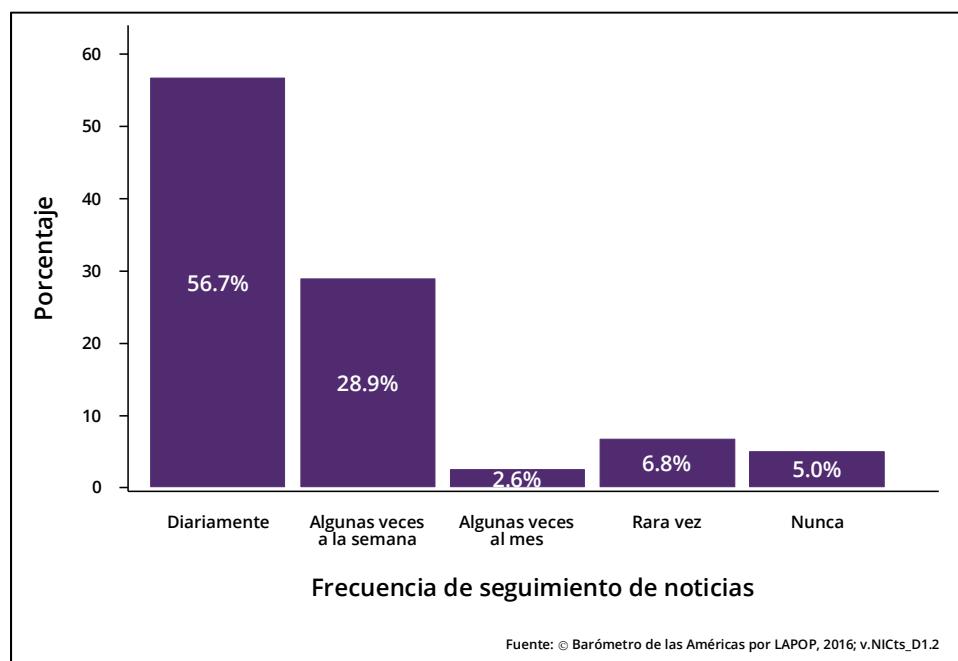
III. Consumo de noticias

¿Cuáles son las características del consumo de noticias por parte de los nicaragüenses? ¿Por cuáles medios se informan de forma más frecuente? ¿Hay diferencias demográficas y de preferencia política en función del tipo de medio de comunicación que se prefiere para estar informado sobre lo que ocurre en el país? En este contexto, en la ronda del Barómetro de las Américas 2016/17 se explora cuál es el comportamiento de consumo de medios de comunicación de los nicaragüenses.

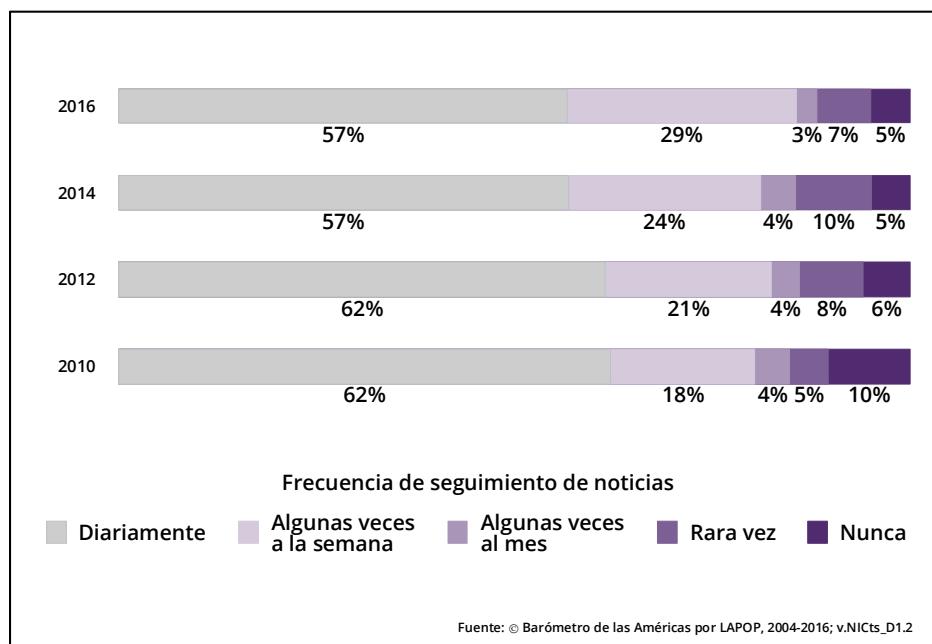
Para indagar sobre este tema, la encuesta del Barómetro de las Américas formula esta pregunta:

G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? [Leer alternativas]
(1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca

Un primer hallazgo es que los nicaragüenses muestran en 2016 avidez por enterarse de las noticias. Como se muestra en el Gráfico 4.1, el 56.7% expresa que sigue las noticias diariamente, un 28.9% indica que sigue las noticias algunas veces a la semana, el 2.6% sigue las noticias algunas veces al mes, un 6.8% afirma que “rara vez” sigue las noticias y un 5% dice que nunca.

**Gráfico 4.1. Frecuencia de seguimiento a las noticias, Nicaragua 2016**

El Gráfico 4.2 muestra la evolución del consumo de noticia entre nicaragüenses desde 2010. Los resultados indican que en el periodo 2010-2016, ha disminuido el porcentaje de ciudadanos nicaragüenses que dan seguimiento a las noticias a diario, al pasar de un 62% a un 57% en dicho periodo. Al mismo tiempo el grupo de personas que dan seguimiento a las noticias algunas veces a la semana pasó de un 18% a un 29% entre 2010 y 2016. En tanto, el grupo de aquellos que nunca siguen las noticias disminuyó de un 10% a un 5% en el mismo periodo. Si bien los resultados indican que la mayoría aún sigue las noticias a diario, es notable la disminución del grupo que sigue las noticias a diario en un 5%.

**Gráfico 4.2. Frecuencia de seguimiento de noticias (2010-2016)**

¿Qué tipo de ciudadanos reportan un mayor consumo de noticias? El Gráfico 4.3 muestra las diferencias en el porcentaje que sigue las noticias a diario entre grupos demográficos y socioeconómicos. Los resultados muestran que el consumo de noticias diario es más frecuente entre ciudadanos de mayor edad, nivel de riqueza y educación. Los residentes de áreas urbanas también siguen las noticias con más frecuencia que los residentes rurales.³

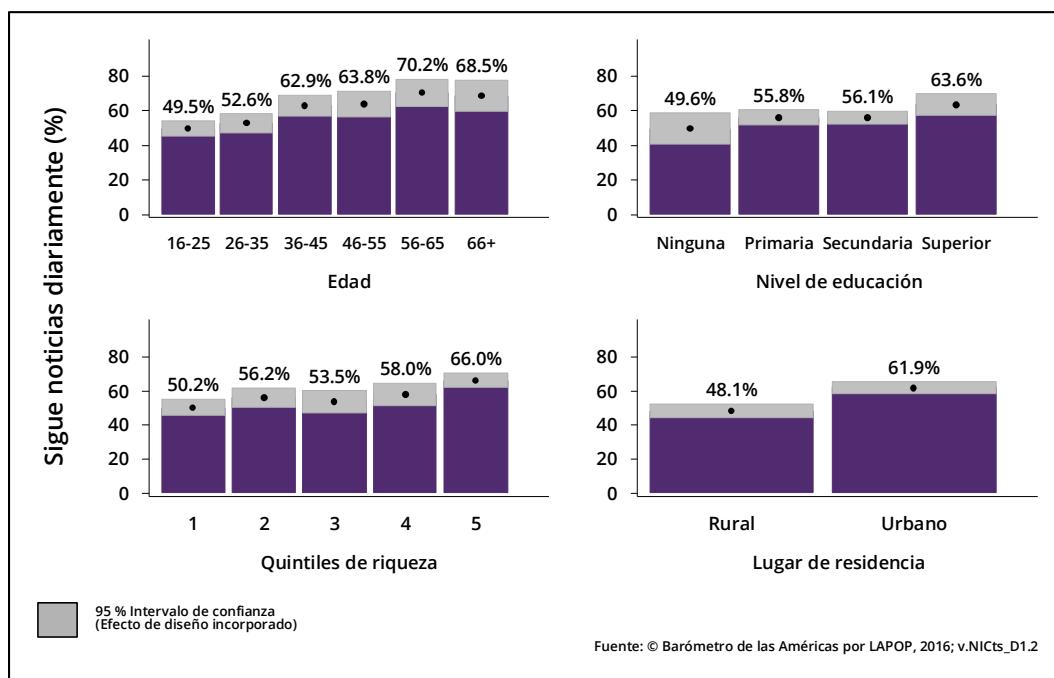


Gráfico 4.3. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el consumo diario de noticias, Nicaragua 2016

¿Y cuáles son los medios que la ciudadanía utiliza para mantenerse informados? Para explorar esta interrogante, la encuesta del Barómetro de las Américas formuló la siguiente pregunta:

- HAICR1.** Podría decirme ¿cómo se informa usted principalmente sobre la situación del país?
- (01) TV
 - (02) Periódico
 - (03) Radio
 - (04) Iglesia
 - (05) Centro comunitario
 - (06) Escuela
 - (07) Familiares
 - (08) Compañeros de trabajo o estudio
 - (09) Amigos
 - (10) Vecinos
 - (11) Portales de internet (excluye diarios)
 - (12) Redes sociales (por ejemplo, FourSquare, Twitter, Facebook)

³ No hay diferencias en la frecuencia de consumo diario de noticias entre mujeres y hombres. Las diferencias en el consumo de noticias por nivel de educación desaparecen cuando se controla por factores demográficos y socioeconómicos en un modelo de regresión logística.

Las respuestas a esta pregunta presentadas en el Gráfico 4.4 revelan que el 78.1% de los nicaragüenses se informan a través de la televisión, el 10.5% reporta que a través de la radio, un 4.3% menciona a los periódicos, un 4.8 % a portales en internet o redes sociales y 2.3% se informa a través de la Iglesia, centros comunitarios, escuelas, familiares, compañeros de trabajo o estudio, amigos o vecinos.

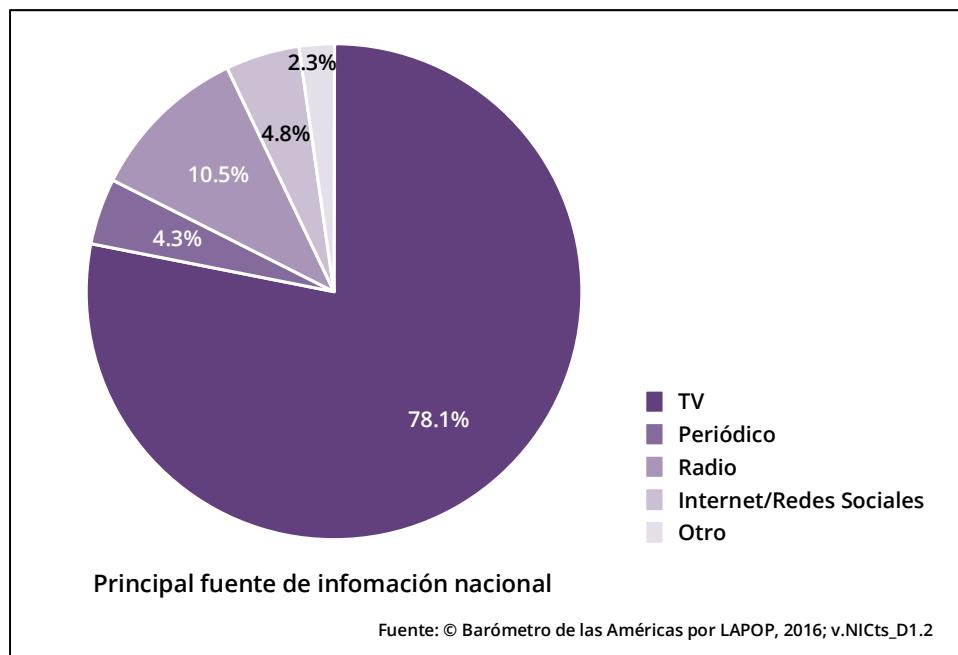


Gráfico 4.4. Principal fuente de información nacional, Nicaragua 2016

El Barómetro de las Américas también indagó en 2016 cuáles canales de televisión miran los nicaragüenses con más frecuencia para mantenerse informados. A aquellos que dijeron informarse a través de la televisión, el 78.1% de los encuestados, se les formuló la siguiente pregunta⁴:

⁴ Es importante notar que los encuestadores no leyeron ninguna de estas posibles respuestas pre-codificadas y que fueron los encuestados quienes espontáneamente dieron su respuesta sobre el medio de comunicación por el que se informan con mayor frecuencia.

HAICR1TV. ¿Y qué canal de televisión mira usted más frecuentemente para informarse de la situación del país?

- (501) Canal 2, Televicentro
- (502) Canal 4
- (503) Canal 6
- (504) TN8 o Canal 8
- (505) Canal 9
- (506) Canal 10
- (507) Canal 11
- (508) Canal 12
- (509) Viva 13
- (510) Vos TV Canal 14
- (511) 100% Noticias Canal 15
- (512) CDNN 23
- (513) Canal EXTR@PLUS.37
- (514) Canal Asamblea Nacional TV
- (515) Canal local
- (577) Otro

El Gráfico 4.5 indica que entre las personas que se informan a través de la televisión, el 69.7% lo hace a través de Canal 10, cuyo telenoticiero “Acción 10”, se especializa en la cobertura de noticias de sucesos, o lo que se conoce en Nicaragua como Nota Roja, lo cual incluye cobertura de hechos violentos, accidentes de tránsito, reyertas callejeras y hechos sensacionales en general⁵. La programación de Canal 10 también incluye populares telenovelas y talk shows.

⁵ La Nota Roja es un fenómeno que ha atraído a la atención de académicos y críticos de medios en el país en la última década. En 2006, un análisis de contenido de la producción de nota roja en tres estaciones de televisión (Noticieros 22-22 de Canal 2, “noticiero independiente” de Canal 8 y noticiero Acción 10 de Canal 10), mostró que esta cobertura periodística se enfoca en la cobertura de violencia callejera, accidentes de tránsito, fallecimientos y violencia doméstica (Wallace, 2006: 92). Asimismo, dicho análisis documentó que los telenoticerios estudiados recurían a imágenes de violencia y tomas de primer plano de lesionados, personas heridas y cadáveres (Wallace, 2006:114) La investigación académica también ha resaltado que los medios en muchas ocasiones “aprovechan, y fomentan, un clima de irrespeto a los derechos humanos” (Wallace, 2006: 121). Entre los derechos humanos que pueden estar en juego en este tipo de cobertura periodística destacan aquellos relativos a la honra, presunción de inocencia, derecho a la imagen y a la intimidad. Por ejemplo, un monitoreo del noticiero 22-22 de Canal 2 y del “noticiero independiente” de canal 8, mostró en 2006 que en el 62% de las notas analizadas referidas a la comisión de actos delictivos, el telenoticiero imputó cargos a los ciudadanos involucrados (Laguna, Sánchez y Reyes, 2006). Este tipo de cobertura periodística que en ciertos casos puede violentar principios éticos del periodismo ha llevado a estudiosos de la comunicación a hacer un llamado a “extirpar la nota roja” y a la autoregulación periodística (Rothschuh, 2011:150), los cuales han sido en vano hasta ahora.

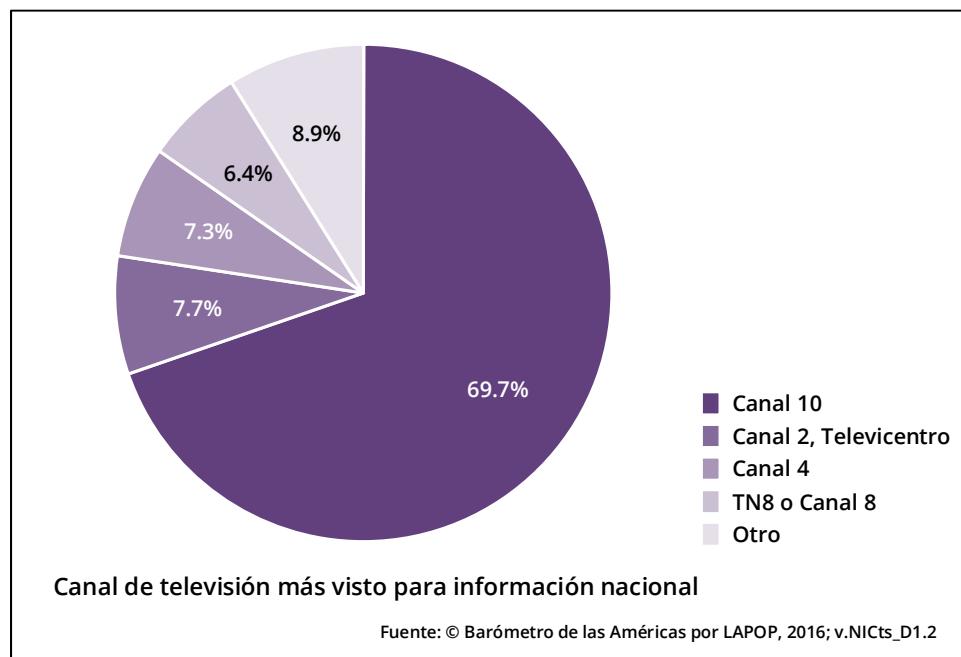


Gráfico 4.5. Canal de televisión más visto para información nacional

IV. Opiniones sobre los medios de comunicación

¿Cómo evalúan los nicaragüenses a los medios de comunicación en el país? De acuerdo a los datos analizados en el Capítulo 2, casi la mitad de los nicaragüenses (47%) piensa que hay muy poca libertad de prensa, mientras que un tercio (32%) piensa que hay suficiente y 21% piensa que hay demasiada. Por medio de la siguiente pregunta, se le consulta a la ciudadanía si en los 12 meses previos a la encuesta la libertad de prensa ha incrementado, ha permanecido igual o ha disminuido:

NICMEDIA1. Durante los 12 meses pasados, ¿ha notado usted que la libertad de expresión en los medios de comunicación ha aumentado, ha permanecido igual o ha disminuido?

- (1) Ha incrementado (2) Ha permanecido igual (3) Ha disminuido

Dado que esta pregunta también fue incluida en 2014, el Gráfico 4.6 compara las respuestas con los datos de 2016. Los resultados indican que la mitad de los nicaragüenses en 2014 y 2016 piensa que la libertad de expresión en los medios de comunicación permanece igual. Por otro lado, hay una disminución en el porcentaje que dice que ha incrementado la libertad de expresión de 38% en 2014 a 33% en 2016. Al mismo tiempo, aumenta el porcentaje que piensa que la libertad de expresión ha disminuido, de 11% en 2014 a 16% en 2016.

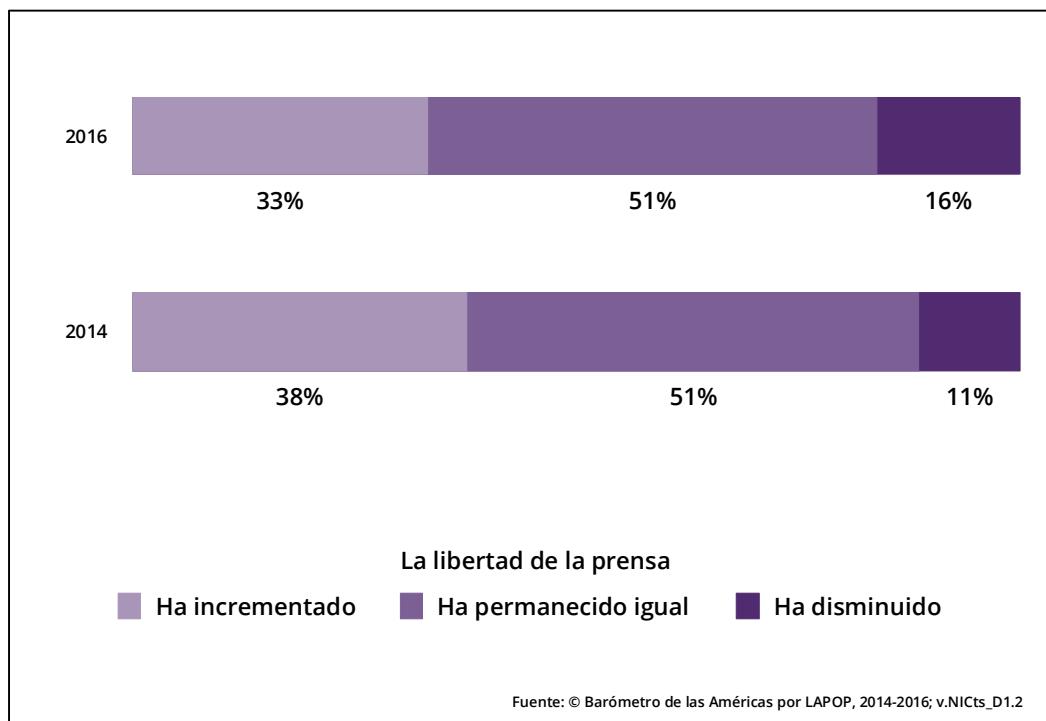


Gráfico 4.6. Percepciones de la libertad de expresión en los medios de comunicación, Nicaragua 2014-2016

Para explorar más a fondo estas percepciones de libertad de expresión en los medios de comunicación, el Barómetro de las Américas también indagó sobre la importancia que la ciudadanía le otorga a la existencia de medios independientes en Nicaragua:

NICMEDIA2. ¿Qué piensa de los medios de comunicación independientes (no afiliados al gobierno)? Que existan estos medios es **[Leer alternativas]**

- | | | |
|--------------------|---------------------|-------------|
| (1) Muy Importante | (2) Importante | (3) Regular |
| (4) No Importante | (5) Nada Importante | |

El Gráfico 4.7 compara las respuestas a esta pregunta entre 2014 y 2016. La gran mayoría de nicaragüenses expresa que es importante o muy importante que haya medios independientes en Nicaragua. Sin embargo, se observa cierto retroceso entre el 2014 y el 2016. Por ejemplo, en 2014 el 59% consideraba importante que hubiesen medios independientes en Nicaragua, lo que bajó a un 49% en 2016, un cambio de 10 puntos porcentuales. Del mismo modo, en 2014 el 11% contestó que la importancia de estos medios era “regular”, grupo poblacional que creció a 15% en 2016. Asimismo, el grupo que piensa que esto es nada importante creció de 1% a 5% entre 2014 y 2016.

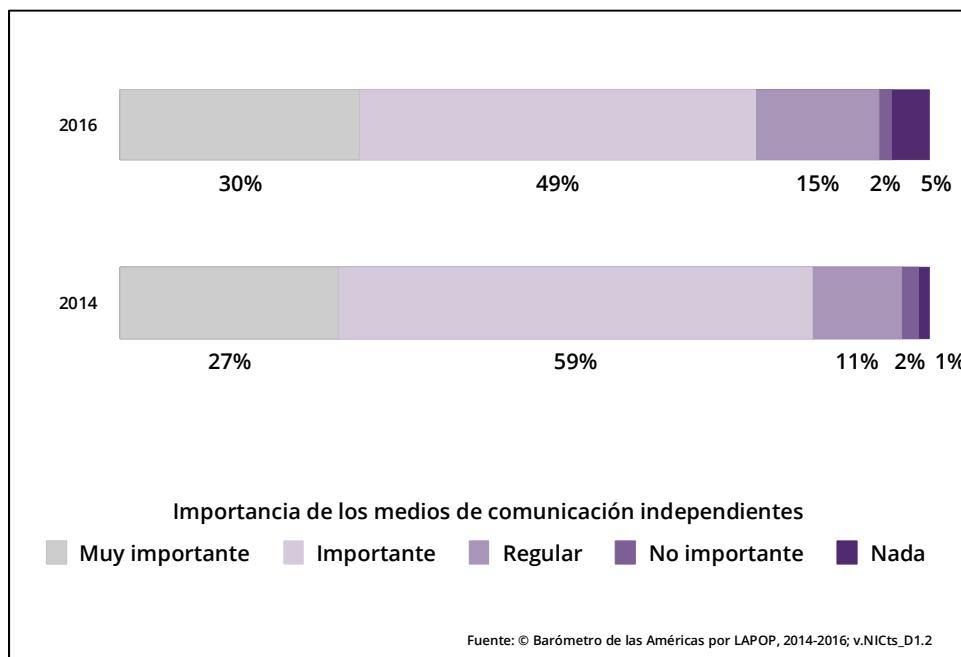


Gráfico 4.7. Importancia de los medios de comunicación independientes, Nicaragua 2016

El Barómetro de las Américas también examina si la ciudadanía considera que los medios de comunicación representan las diferentes opiniones en el país a través de la siguiente pregunta:

MEDIA3. La información que dan los medios de comunicación de noticias nicaragüense representan bien las distintas opiniones que hay en Nicaragua. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los entrevistados contestaron usando una escala de 1 a 7 donde 1 indica “muy en desacuerdo” y 7 indica “muy de acuerdo”. Para simplificar la interpretación de resultados, aquellos que contestaron un 5, 6 ó 7 son codificados como que están de acuerdo, y aquellos que dan una respuesta en el punto medio de 4 o menos son codificados como que no están de acuerdo.

Como lo muestra el Gráfico 4.8, cerca de dos tercios de los nicaragüenses piensa que los medios de noticias representan bien las distintas opiniones que existen en el país.

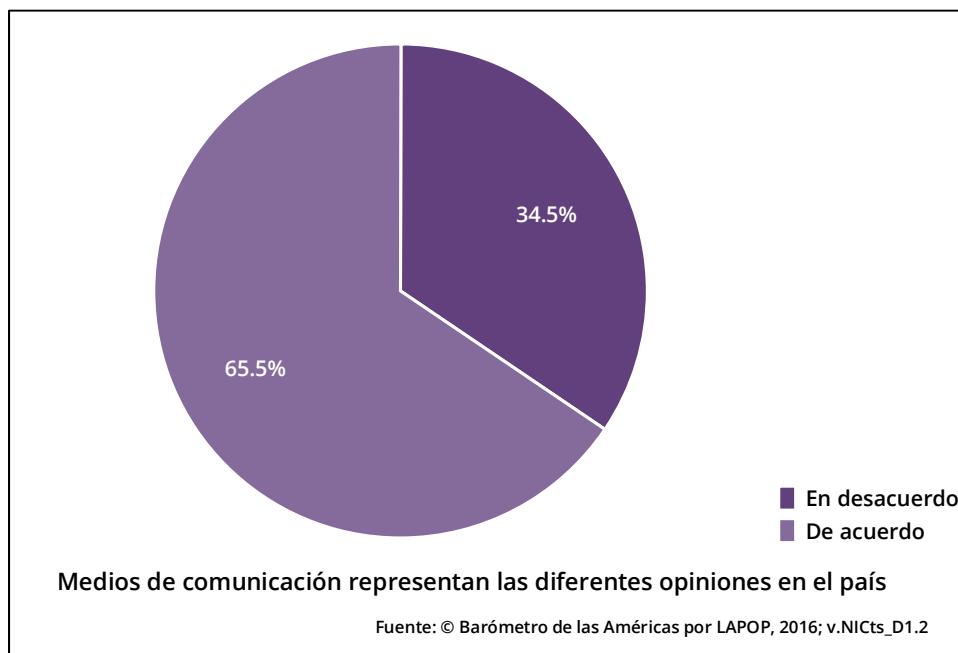


Gráfico 4.8. Medios de comunicación representan las diferentes opiniones en el país, Nicaragua 2016

¿Quiénes tienden a pensar que los medios en Nicaragua representan una pluralidad de opiniones? Un análisis de regresión logística revela que los jóvenes, aquellos que piensan que la libertad de prensa ha aumentado, y que evalúan positivamente al Presidente Ortega tienen mayor probabilidad de pensar que los medios representan diferentes opiniones en comparación con los nicaragüenses con 56 o más años de edad, los que piensan que la libertad de prensa ha disminuido o que evalúan de forma negativa el desempeño del Presidente Ortega⁶. Estas diferencias se muestran en el Gráfico 4.9⁷.

El 68.8% de los nicaragüenses entre 16 y 25 años de edad piensan que los medios representan una pluralidad de opiniones, en comparación con entre 56.8% y 59.8% de los nicaragüenses de más de 56 años. La gran mayoría (73.1%) de los nicaragüenses que piensan que la libertad de prensa ha aumentado también piensa que los medios representan diversas opiniones, en comparación con menos de la mitad (45.2%) de aquellos que piensan que la libertad de prensa ha disminuido. Un patrón similar en las evaluaciones de los medios se observa entre aquellos que piensan que el Presidente Ortega está haciendo un muy buen trabajo (73.4%) y los que piensan que el Presidente está haciendo un muy mal trabajo (42.9%), estos últimos tienden a expresar su desacuerdo con que los medios representan las diferentes opiniones en el país.

⁶ El modelo de regresión es en base a la recodificación de 0-100 de la variable dependiente (MEDIA3), y la recodificación de 0-1 de las variables independientes (género, edad, nivel de educación, nivel de riqueza, lugar de residencia (urbano versus rural), frecuencia de consumo de noticias, evaluación sobre el cambio en nivel de libertad de prensa, la importancia de la independencia de medios y la evaluación del desempeño del Presidente Ortega. Controlamos por aprobación presidencial dado la relación entre el ambiente político y los medios de comunicación discutido en la introducción de este capítulo.

⁷ No hay diferencias significativas entre las otras variables incluidas. Los resultados de esta regresión y todos los análisis de regresión de este capítulo están disponibles en el apéndice colocado en nuestra página web.

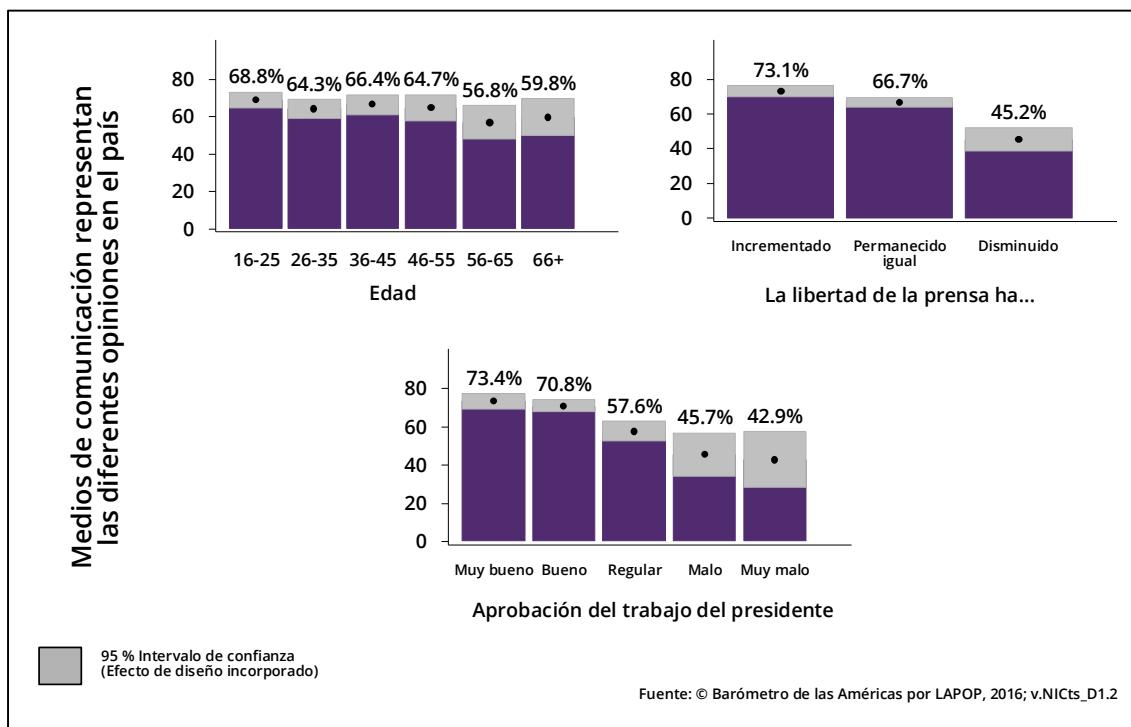


Gráfico 4.9. Factores asociados con percepción de que medios representan todas las ideas en el país, Nicaragua 2016

Además de una prensa que represente bien las diversas opiniones que pueden existir en el país, también es importante para la democracia que los medios de comunicación puedan difundir información sin ser controlados por grupos económicos o políticos. En la encuesta del Barómetro de las Américas de 2016/17 también se ausulta en qué medida los nicaragüenses piensan que los medios de comunicación están controlados por grupos económicos o políticos. Para ello se formularon las preguntas MEDIA4 y MEDIA4B de manera aleatoria. La mitad de los encuestados contestaron la pregunta MEDIA4 y la otra mitad la pregunta MEDIA4B. Los entrevistados contestaron usando una escala de 1 a 7 donde 1 indica “muy en desacuerdo” y 7 indica “muy de acuerdo”. Para simplificar la interpretación de resultados, aquellos que contestaron un 5, 6 ó 7 una vez más son codificados como que están de acuerdo, y aquellos que dan una respuesta en el punto medio de 4 o menos son codificados como que no están de acuerdo.

MEDIA4. Los medios de comunicación de noticias de Nicaragua están controlados por unos pocos grupos económicos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

MEDIA4b. Los medios de comunicación de noticias de Nicaragua están controlados por unos pocos grupos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

La distribución de opiniones sobre estas preguntas se presenta en el Gráfico 4.10. Aunque la gran mayoría de los nicaragüenses piensa que los medios de comunicación representan bien las diversas opiniones que existen en el país, observamos que más de la mitad también piensa que los medios son controlados por unos pocos grupos económicos (57.6%) o grupos políticos (55.3%).

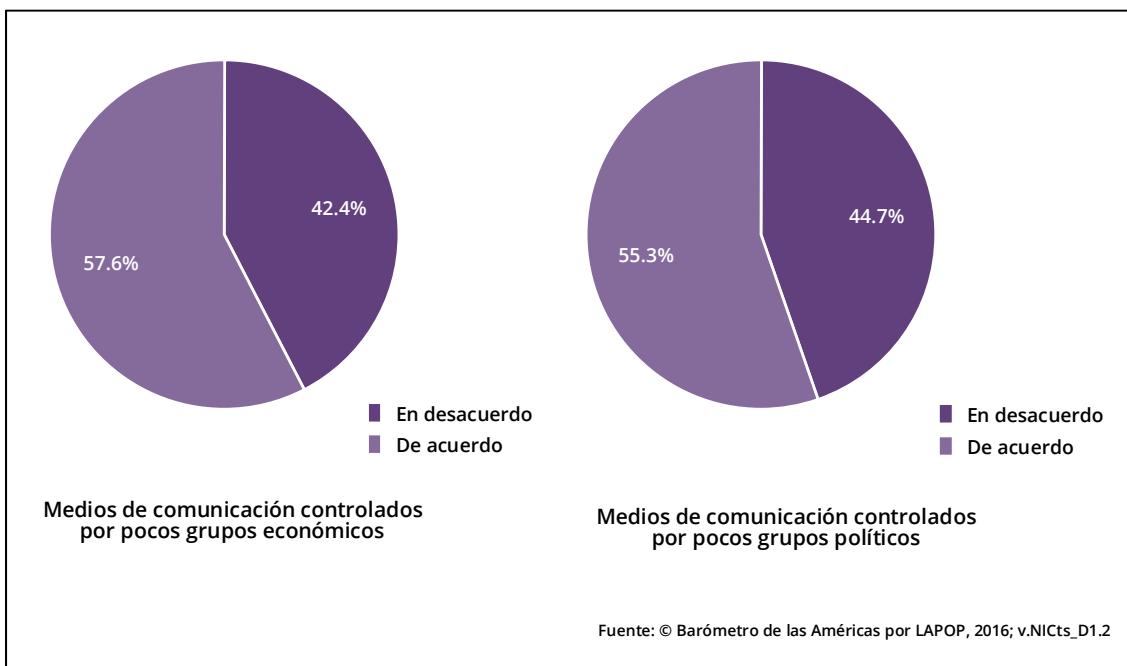


Gráfico 4.10. Medios de comunicación controlados por unos pocos grupos económicos o políticos, Nicaragua 2016

¿Quiénes tienden a pensar que los medios en Nicaragua son controlados por unos pocos grupos económicos o políticos? Para abordar esta pregunta, utilizamos una regresión logística para examinar los factores que distinguen entre aquellos que están de acuerdo con la idea de que los medios son controlados por pocos grupos económicos o políticos y aquellos que están en desacuerdo⁸. El modelo toma en cuenta las mismas variables demográficas y socioeconómicas, así como las actitudes hacia los medios y el Presidente incluidas anteriormente en el análisis de los factores que influyen las evaluaciones sobre la pluralidad de medios⁹. El análisis revela que los únicos factores que están significativamente correlacionados con la evaluación de quién controla los medios de comunicación son la frecuencia de consumo de noticias, la importancia dada a la independencia de medios y la aprobación presidencial (ver Gráfico 4.11). Estar de acuerdo con la idea de que los medios de comunicación son controlados por pocos grupos económicos o políticos es más frecuente entre aquellos que siguen las noticias diariamente (59.4%) y los que creen que es importante (59.3%) o muy importante (58.1%) que los medios sean independientes. Interesantemente, aquellos que evalúan el trabajo del Presidente Ortega como muy bueno (63.3%) reportan pensar que los medios son controlados por grupos económicos o políticos con la más alta frecuencia.

⁸ Se combinan las respuestas a las preguntas MEDIA4 y MEDIA4b. Análisis de regresión independientes para cada variable producen los mismos resultados.

⁹ Todas las variables independientes son recodificadas de 0-1 como es explicado anteriormente.

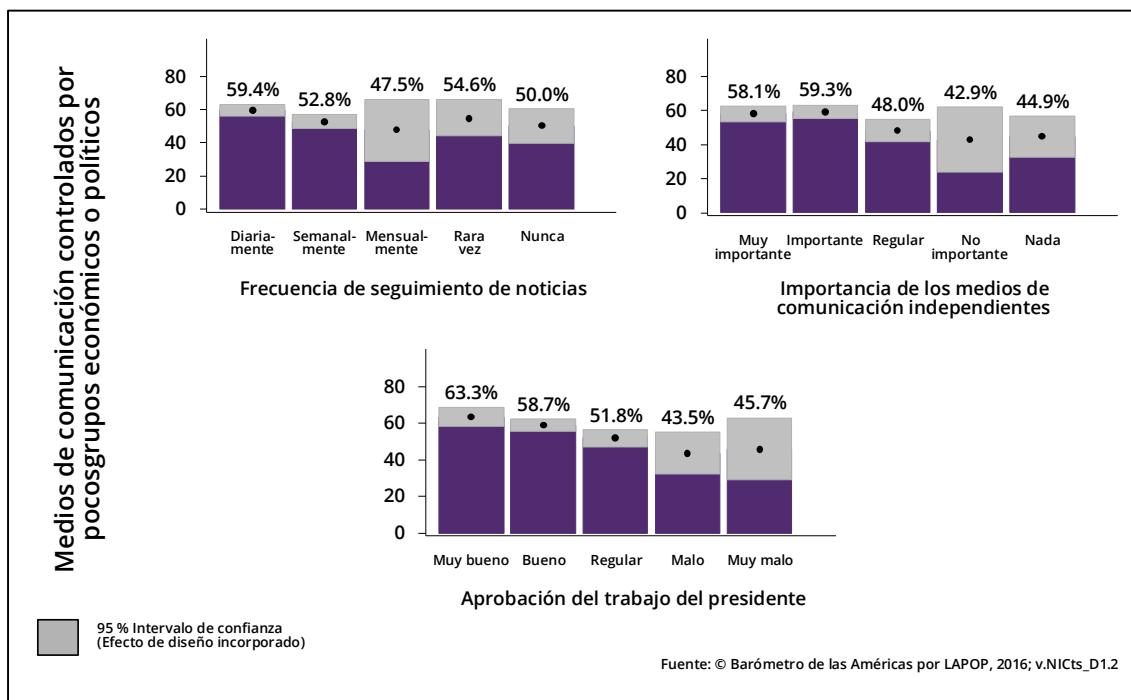


Gráfico 4.11. Factores asociados con percepción de que medios son controlados por pocos grupos económicos o políticos, Nicaragua 2016

La calidad de la democracia no sólo depende de cómo evalúan los ciudadanos a los medios en cuanto a su nivel de pluralidad e independencia, sino también en qué medida pueden confiar en los medios de comunicación como fuentes legítimas de información. Cómo se muestra en el Capítulo 2, los nicaragüenses reportan los más altos niveles de confianza en los medios de comunicación en comparación con el resto de países incluidos en la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas. El nivel de confianza en los medios en Nicaragua ha aumentado de manera consistente desde 2006. Sin embargo, vale la pena preguntar si las opiniones sobre los medios analizadas en este capítulo influyen en el nivel de confianza que tienen los nicaragüenses en los medios de comunicación. Examinamos esta interrogante con un análisis de regresión logística que busca determinar los factores que puedan explicar las diferencias entre nicaragüenses que confían o no en los medios de comunicación¹⁰. Las variables independientes analizadas en esta regresión incluyen características demográficas y socioeconómicas como género, edad, nivel de educación, nivel de riqueza y lugar de residencia (urbano versus rural). Para evaluar la relación entre las actitudes analizadas hasta ahora en este capítulo y la confianza en medios, el modelo también incluye las siguientes variables: frecuencia de consumo de noticias, evaluación del nivel de libertad de prensa, importancia dada a la independencia de medios, evaluación de la pluralidad de medios, evaluación de quién controla los medios de comunicación y aprobación presidencial¹¹.

El Gráfico 4.12 y 4.13 muestran los factores que significativamente están asociados con una mayor probabilidad de confiar en los medios de comunicación. El consumo frecuente de noticias, las evaluaciones positivas sobre el nivel de libertad de prensa, pensar que los medios representan diversas opiniones y que los medios son controlados por pocos grupos económicos o políticos,

¹⁰ Siguiendo el modelo del capítulo 2, recodificamos la variable B37 (confianza en medios de comunicación) de 0 “no confían” a 100 “confían”.

¹¹ Todas las variables independientes son recodificadas de 0-1 como es explicado anteriormente.

son factores asociados positivamente con la probabilidad de reportar confianza en los medios de comunicación. De acuerdo al Gráfico 4.12, 72.7% de los nicaragüenses que siguen las noticias diariamente expresan confianza en los medios de comunicación, en comparación con 45.7% de aquellos que nunca siguen las noticias. Aquellos que piensan que la libertad de prensa en Nicaragua ha aumentado (75.2%) y que los medios representan una pluralidad de opiniones (79.7%) también expresan confianza en los medios con mayor frecuencia en comparación con aquellos que piensan que la libertad de prensa ha disminuido (51.4%) o que no piensan que hay pluralidad de opiniones en los medios (49.5%). Curiosamente, aquellos que opinan que los medios son controlados por pocos grupos económicos o políticos confían más en los medios (76.3%) que los que están en desacuerdo con esta idea (59.6%).

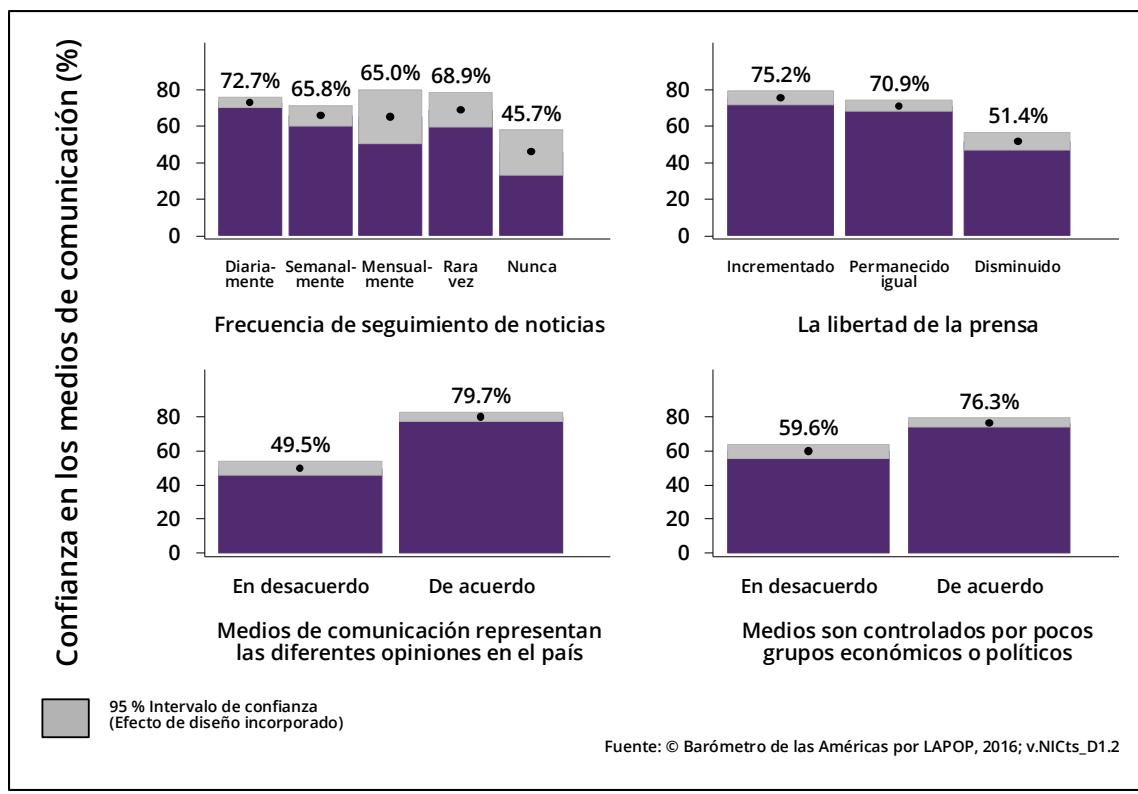


Gráfico 4.12. Opiniones sobre los medios asociadas a la confianza en medios de comunicación, Nicaragua 2016

La aprobación del trabajo del Presidente Ortega también aumenta la probabilidad de confiar en los medios de comunicación. Como se puede observar en el Gráfico 4.13, hay una diferencia de casi 20 puntos porcentuales en la tasa de confianza en los medios de comunicación entre los nicaragüenses que piensan que el Presidente Ortega está haciendo un muy buen trabajo (72.8%) y un muy mal trabajo (56.2%). En 2014, un análisis de regresión también mostró que una aprobación positiva del trabajo presidencial está asociada con una mayor confianza en los medios de comunicación (Coleman, 2015: 213).

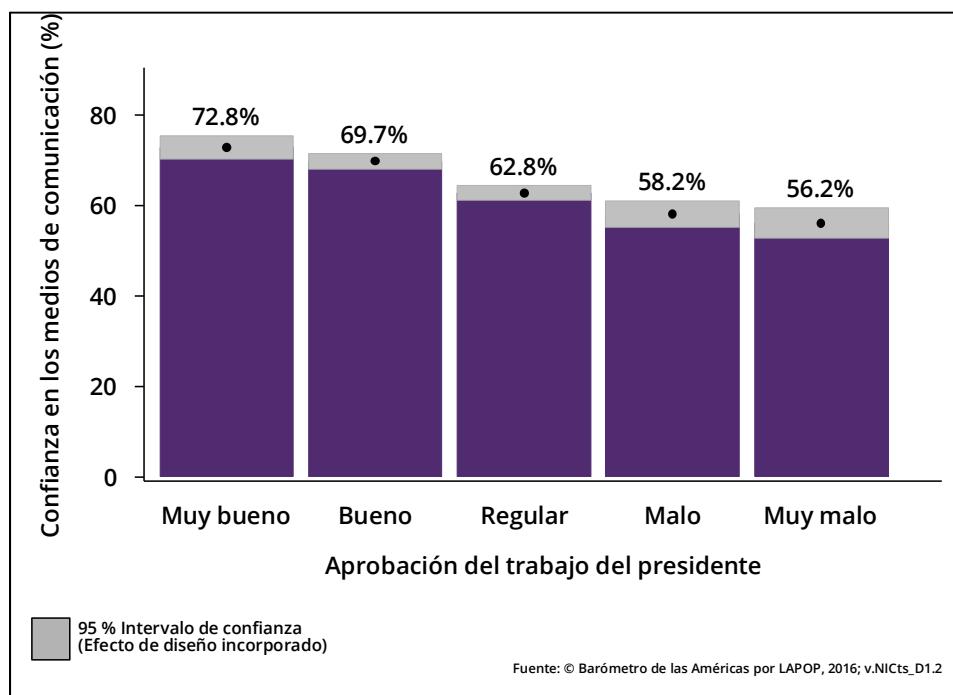


Gráfico 4.13. Aprobación presidencial y la confianza en medios de comunicación, Nicaragua 2016

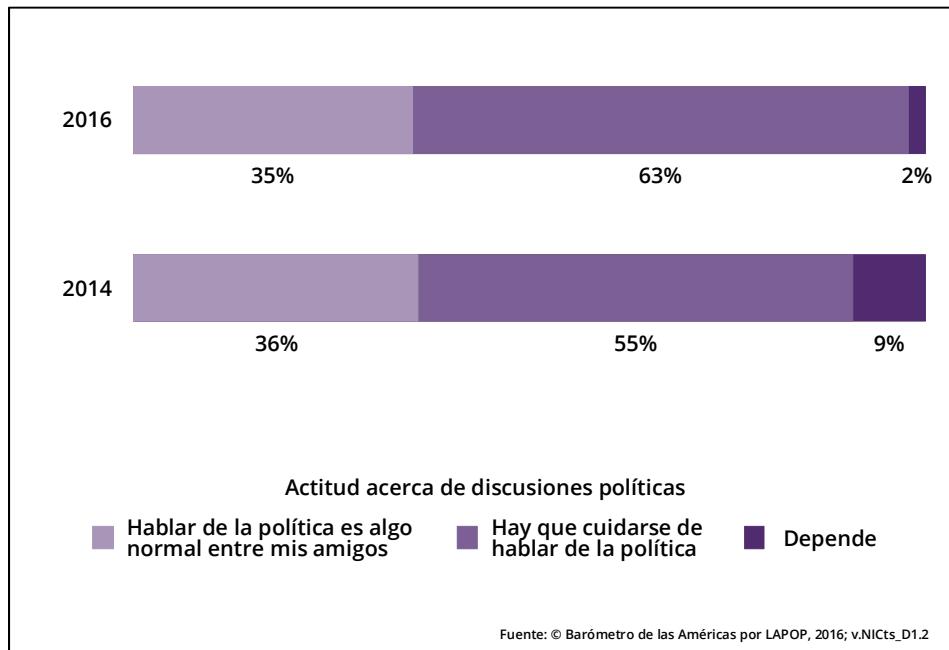
V. Percepciones sobre la libertad de expresión de los nicaragüenses

En conjunto con la libertad de prensa, otra libertad democrática fundamental es el derecho de los ciudadanos a expresar sus opiniones abiertamente. Como se mostró en el Capítulo 2, casi la mitad de los nicaragüenses (49%) piensa que hay muy poca libertad de expresión en el país, mientras un tercio (35%) piensa que hay suficiente y 26% que hay demasiada. Al mismo tiempo, un 63% piensa que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas sin temor entre amigos, 32% piensa que hay suficiente y 13% que hay demasiada. El Barómetro de las Américas ha incluido una pregunta adicional sobre la libertad de expresión en Nicaragua desde 2014 para medir las percepciones de los ciudadanos en cuanto a las discusiones políticas:

NICFEAR. ¿Cuál perspectiva describe mejor a su actitud acerca de discusiones políticas? [Leer alternativas]

- (1) Hablar de la política es algo normal entre mis amigos
- (2) Hay que cuidarse de hablar de la política, aún entre amigos
- (3) [NO LEER] Depende de las circunstancias

El Gráfico 4.14 muestra los resultados para 2014 y 2016, los cuales indican que para más de dos tercios de nicaragüenses hay que cuidarse de hablar de política. Esto representa un aumento importante en comparación con el 55% que reportó esta actitud en 2014. Un poco más de un tercio en 2014 y 2016 reportó sentir que hablar de política es algo normal.



**Gráfico 4.14. Actitud acerca de discusiones políticas, Nicaragua
2014-2016**

Con el interés de conocer las características individuales que puedan explicar quiénes son más propensos a expresar miedo a hablar de política en 2016, se llevó a cabo un análisis de regresión logística¹² que controla por variables demográficas y socioeconómicas como género, edad, nivel de educación, nivel de riqueza y lugar de residencia (urbano versus rural). El análisis también controla por variables que se pueden relacionar a percepciones sobre las discusiones políticas: la frecuencia de consumo de noticias, evaluación del nivel de libertad de prensa, percepciones sobre la libertad de expresión (general y política), el interés en la política y la aprobación presidencial¹³. El Gráfico 4.15 muestra que solo el género, la edad y el nivel de educación son las características demográficas y socioeconómicas que significativamente impactan la probabilidad de tener miedo a hablar de política. Las mujeres (66.8%) expresan miedo a hablar de política más frecuentemente que los hombres (58.5%). Los nicaragüenses de 56 años o más de edad reportan con mayor frecuencia el tener que ser cuidadosos al discutir temas políticos en comparación con cohortes más jóvenes. Al mismo tiempo, los nicaragüenses con los menores niveles de educación son los que expresan mayor miedo al hablar de política. Aunque los jóvenes y los nicaragüenses con mayor educación expresan bajos niveles de miedo de hablar de política, son los grupos demográficos que más frecuentemente reportan preocupación por el nivel de libertad de expresión en el país (ver Capítulo 1).

¹² La variable independiente es recodificada de 0=piensa que hablar de política es normal o depende de la situación y 100=piensa que hay que cuidarse de hablar de política.

¹³ Todas las variables independientes son recodificadas de 0-1 como es explicado anteriormente.

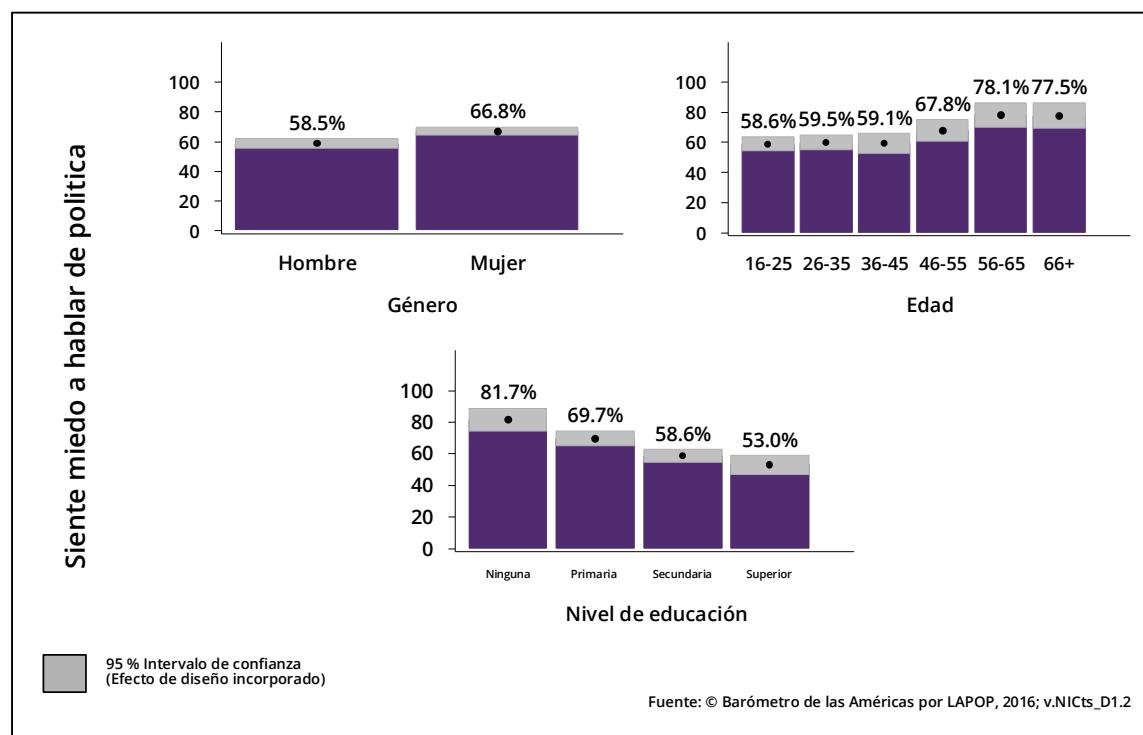


Gráfico 4.15. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el miedo a hablar de política, Nicaragua 2016

Los nicaragüenses que creen que hay muy poca libertad de expresión y muy poca libertad para expresar opiniones políticas, específicamente, reportan miedo a hablar de política más frecuentemente que aquellos que piensan que hay suficiente o demasiada libertad de expresión (ver Gráfico 4.16)¹⁴.

¹⁴ La frecuencia de consumo de noticias, evaluación del nivel de libertad de prensa y el interés en la política no tienen efectos significativos en el miedo a hablar de política, pero aquellos que expresaban que hablar de política es normal, tendían a tener un mayor grado de aprobación al trabajo del presidente.

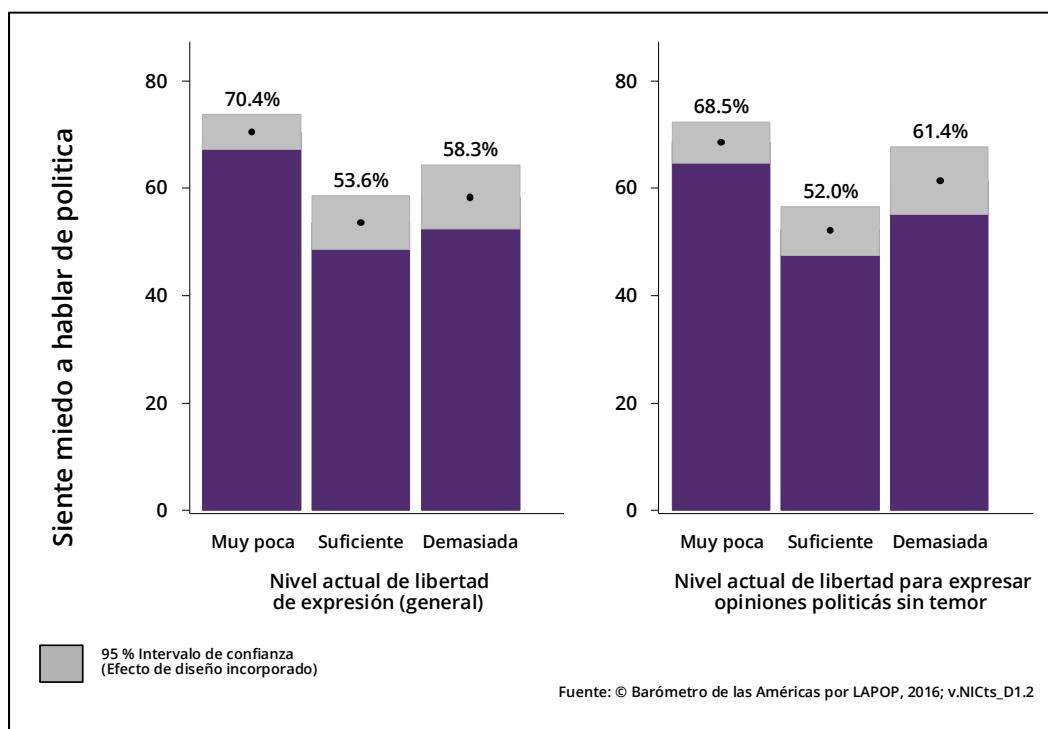


Gráfico 4.16. Evaluación de la libertad de expresión y el miedo a hablar de política, Nicaragua 2016

Los resultados también indican que el miedo de hablar de política es mucho más frecuente entre los nicaragüenses que desaprueban del desempeño del presidente Ortega (ver Gráfico 4.17). Alrededor de tres cuartos de las personas que le dan una evaluación negativa al presidente dicen tener miedo de discutir sus opiniones políticas, en comparación con 60.6% o menos de los que dan una evaluación positiva del desempeño del presidente.

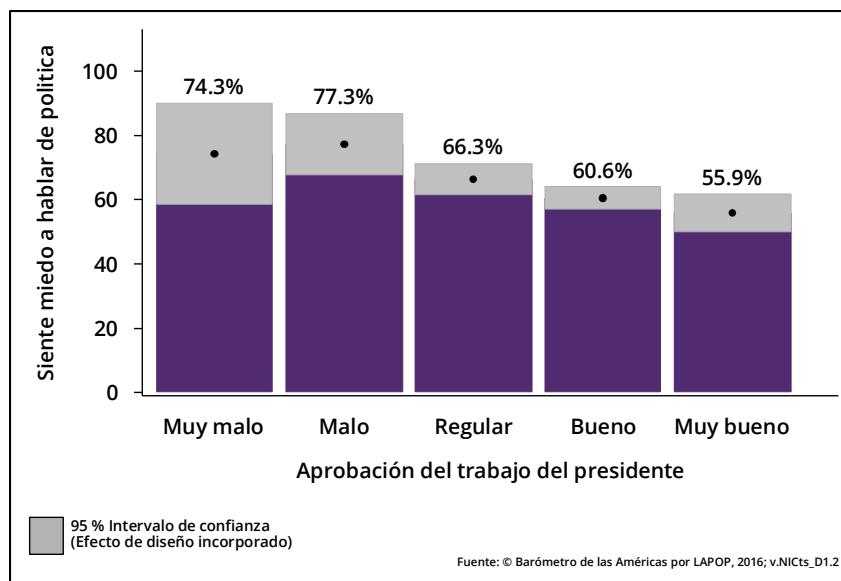


Gráfico 4.17. Evaluación de la libertad de expresión y el miedo a hablar de política, Nicaragua 2016

VI. El impacto de las percepciones sobre medios y libertad de expresión en el apoyo a la democracia y al sistema político

La libertad de prensa y la libertad de expresión son fundamentales para la calidad de la gobernanza democrática. En esta sección, se examina el impacto que pueden tener las experiencias con y actitudes sobre la libertad de prensa y los medios en el apoyo de los nicaragüenses a un sistema democrático y al sistema político¹⁵. El Gráfico 4.18 muestra que mientras la confianza en los medios y percibir que los medios representan una pluralidad de opiniones aumentan el apoyo a la democracia, tener miedo a hablar de política lo disminuye¹⁶. El promedio en apoyo a la democracia en una escala de 0-100 es de 65.7 entre aquellos que confían en los medios y de 54.3 entre los que no confían. Una diferencia similar en el apoyo a la democracia existe entre aquellos que creen que los medios representan las diferentes opiniones que existen en Nicaragua (65.4) y los que no (56.4). Las personas que sienten que hablar de política es algo normal reportan un mayor apoyo a la democracia (66.7) que los nicaragüenses que sienten que se tienen que cuidar al hablar de política o que depende de la circunstancia (60.1). Curiosamente, el creer que los medios son controlados por pocos grupos económicos o políticos también aumenta el apoyo a la democracia, lo que hace pensar que posiblemente la ciudadanía en Nicaragua da por descontado que los medios representan de algún modo los intereses de sus propietarios. Estos hallazgos demuestran cuán relevante es la libertad de prensa y la confianza a los medios como elementos que contribuyen a un mayor apoyo a la democracia en Nicaragua, por lo que un debilitamiento de la libertad de prensa debilita asimismo el apoyo ciudadano a la democracia.

¹⁵ Se emplean regresiones lineales para analizar las variables relevantes sobre la libertad de prensa y los medios en el apoyo a la democracia y en el sistema político. Las variables dependientes son recodificadas a una escala de 0-100. Las variables independientes incluidas en estos modelos son: frecuencia en el consumo de noticias, confianza en los medios, percepción del estado de la libertad de prensa, percepción de la pluralidad de medios, percepción del nivel de control de medios por parte de grupos económicos o políticos, percepciones sobre la libertad de expresión general y política y miedo a hablar de política. Los modelos también controlan por variables demográficas y socioeconómicas, interés en la política y aprobación presidencial. Todas las variables independientes son recodificadas de 0-1 como es explicado anteriormente.

¹⁶ De las variables demográficas y socioeconómicas, sólo la edad tiene un efecto significativo en el apoyo a la democracia. Mientras más años de edad tenga un nicaragüense en promedio, más alto es su apoyo por la democracia.

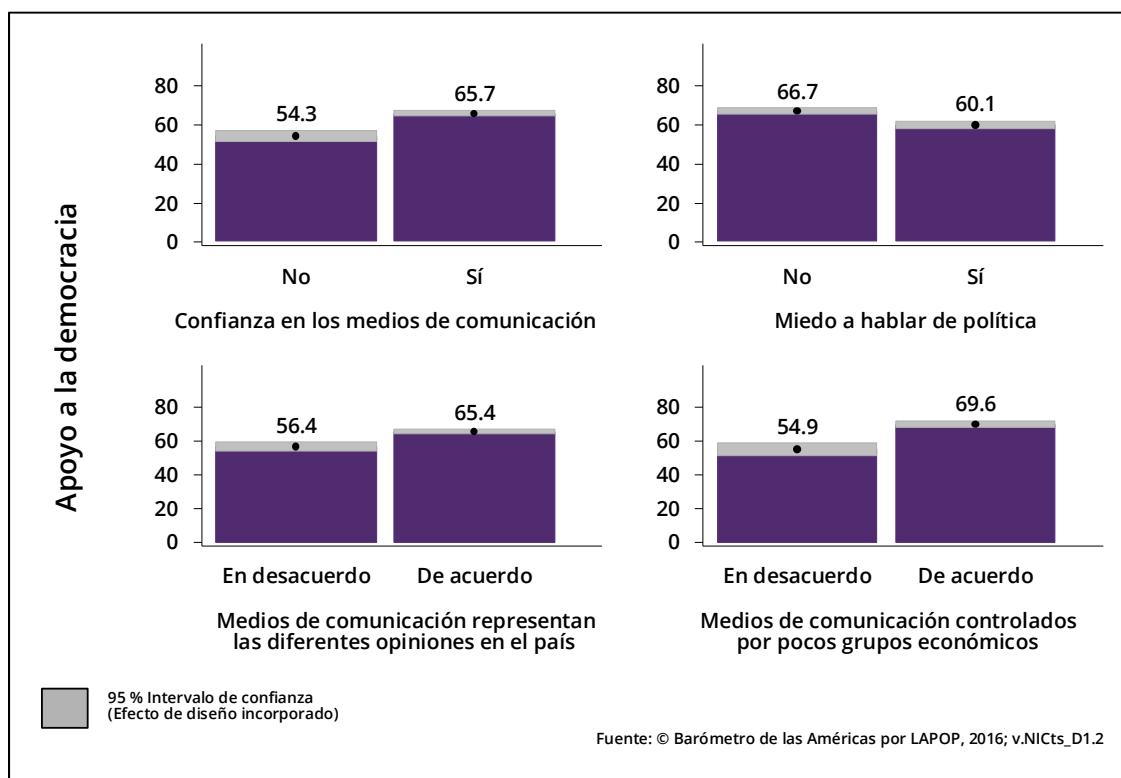


Gráfico 4.18. Actitudes sobre medios asociados con el apoyo a la democracia, Nicaragua 2016

En cuanto al apoyo al sistema político, el Gráfico 4.19 muestra que la confianza en medios, percibir que la libertad de prensa ha aumentado y percibir que los medios representan una pluralidad de opiniones aumentan el apoyo al sistema político de Nicaragua¹⁷. Aquellos que confían en los medios reportan un promedio en apoyo al sistema de 68.4 en una escala de 0-100, mientras que aquellos que no confían reportan un puntaje de 50.8. Una diferencia similar en el apoyo al sistema político se observa entre aquellos que creen que la libertad de prensa ha aumentado (68.9) y los que piensan que ha disminuido (47.9), y entre los nicaragüenses que piensan que los medios representan una pluralidad de opiniones (67.7) en comparación con los que no (53.8). Pensar que los medios son controlados por pocos grupos económicos o políticos también aumenta el apoyo al sistema político.

¹⁷ La variable con la mayor influencia en el apoyo al sistema político es la aprobación del trabajo del presidente. El interés en la política también influye positivamente el apoyo al sistema. Mientras que las mujeres apoyan más al sistema que los hombres, bajos niveles educativos se asocian con mayor apoyo al sistema político.

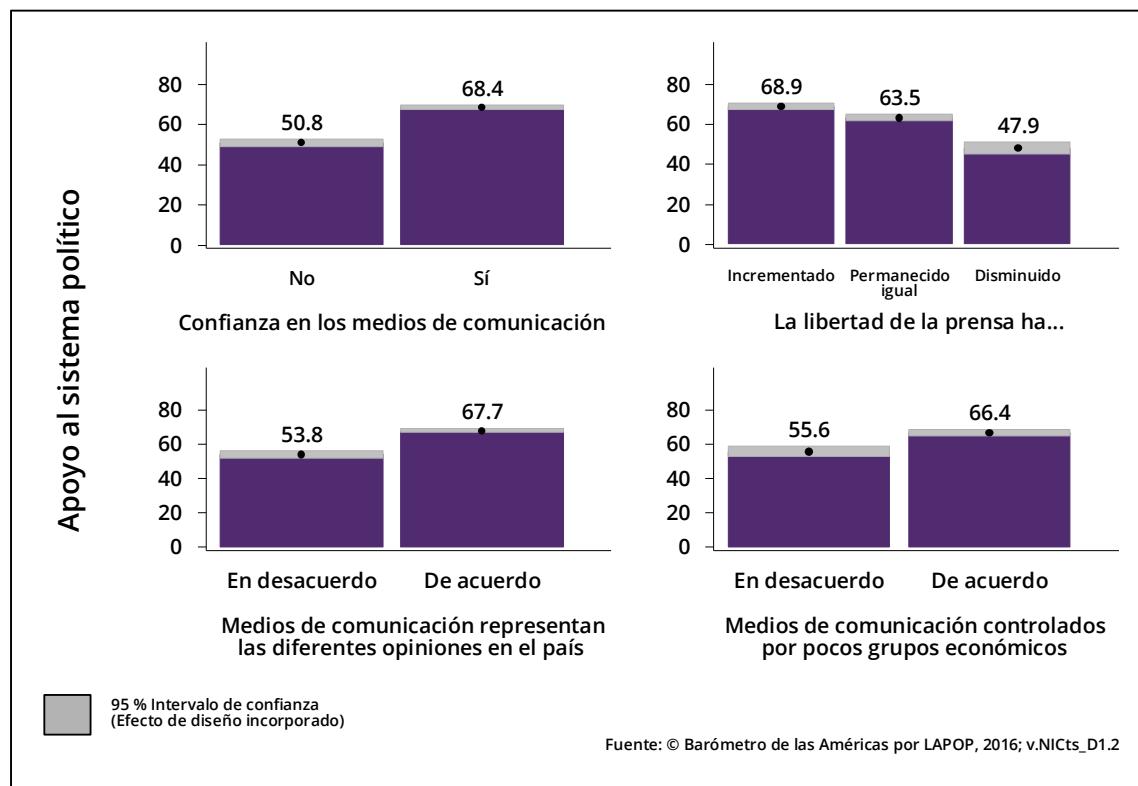


Gráfico 4.19. Actitudes sobre medios asociados con el apoyo al sistema político, Nicaragua 2016

Algunas actitudes sobre el estado de la libertad de expresión en Nicaragua también influyen en el apoyo al sistema político. Como se observa en el Gráfico 4.20 el apoyo al sistema político es más alto entre aquellos que piensan que el nivel actual de libertad de expresión en Nicaragua es suficiente (68.4) o demasiado (71.7) en comparación con los que piensan que hay muy poca libertad de expresión (55.7). Un patrón similar se observa en el nivel de apoyo al sistema político entre los nicaragüenses que piensan que el nivel actual de libertad para expresar opiniones políticas sin temor es suficiente (70.5) o demasiado (72.6) en comparación con los que piensan que hay muy poca (56.2). El apoyo al sistema apolítico también es mayor entre los nicaragüenses que no sienten miedo al hablar de política (66.8) en comparación con los que piensan que hay que cuidarse al hablar del tema (60.8).

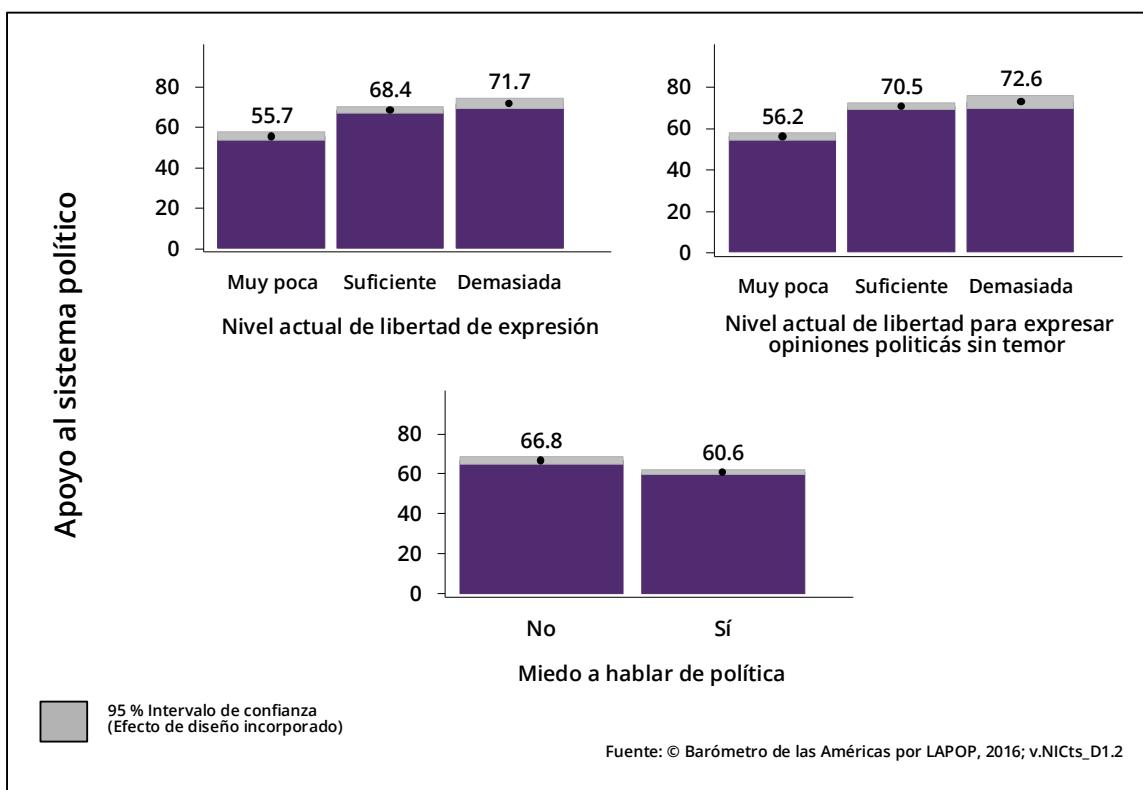


Gráfico 4.20. Actitudes sobre libertad de expresión asociados con el apoyo al sistema político, Nicaragua 2016

VII. Conclusión

La ciudadanía en Nicaragua en su mayoría sigue de cerca las noticias del país y no observa grandes cambios en materia de libertad de prensa (la mitad de los consultados afirma que ha permanecido igual), aunque hay cierto porcentaje de la ciudadanía que observa un deterioro a través del tiempo (alcanzando el 16% en 2016). Asimismo, los resultados muestran que en Nicaragua se valora la importancia de la existencia de medios independientes, se considera que en general los medios representan las diferentes ideas en el país, pero en su mayoría se reconoce que los medios pueden estar controlados por unos pocos grupos económicos y políticos. En este sentido, la ciudadanía en Nicaragua reconoce la existencia de cierto nivel de pluralismo en el sistema de medios de comunicación, pero a la vez, se muestra consciente de que los medios de comunicación están vinculados a grupos económicos o políticos. En esta línea, es muy llamativo que una mayor confianza en los medios se asocie con una mayor aprobación al trabajo del Presidente Ortega, lo cual podría dar razón a sus críticos de la importancia que tiene el influir o controlar importantes medios de comunicación, sobre todo televisivos, pues éstos son la principal fuente de información de los nicaragüenses.

Uno de los hallazgos más relevantes del análisis realizado es que la libertad de prensa y el nivel de confianza en los medios de comunicación son factores significativos para el nivel de apoyo que la ciudadanía muestra hacia la democracia y el sistema político en Nicaragua. Percepciones positivas sobre la libertad y pluralidad de medios, así como la confianza en los medios, están asociados con

mayor apoyo a la democracia y el sistema político. Por otro lado, el miedo a hablar de política disminuye significativamente el apoyo a la democracia y al sistema político. De la misma manera, aquellos que piensan que la libertad de prensa ha disminuido apoyan en mucho menor medida al sistema político, respecto de aquellos que piensan que la libertad de prensa ha permanecido igual o ha aumentado. Este hallazgo revela que un ambiente institucional más favorable a la libertad de prensa fortalecería aún más el apoyo al sistema político en Nicaragua. Más aún, los nicaragüenses que expresan no sentir temor de hablar de política muestran un mayor apoyo al sistema político con relación a aquellos que sí tienen temor de hablar de política en el país.

Sin embargo, la mayoría de nicaragüenses expresa temor de hablar de política y piensa que hay que cuidarse de hablar de política aún entre amigos. Esto revela cierto ambiente de autocensura por temor de sufrir represalias en Nicaragua, algo que va en detrimento de una cultura política democrática.

En suma, los hallazgos sugieren que un ambiente institucional más favorable al desarrollo de medios independientes, acceso a la información pública y de respeto a la libertad de expresión, fortalecería el apoyo a la democracia y al sistema político nicaragüense y apoyaría una cultura política democrática.

Capítulo 5.

Participación ciudadana en Nicaragua

José Miguel Cruz

I. Introducción

La participación ciudadana es fundamental para el fortalecimiento de la democracia y el ejercicio de los derechos civiles y políticos de los ciudadanos. La literatura académica en la ciencia política subraya la importancia de que todas las personas puedan, de diversas formas, ser partícipes de la toma de decisiones que afectan su vida cotidiana y en los espacios públicos (Lipset 1981; Dahl 1973; Barber 1984). Esto es especialmente cierto en el ámbito de las decisiones del gobierno local. En contraste con las decisiones políticas que afectan la polis más amplia, la participación de los ciudadanos en los procesos de tomas de decisión a nivel local, así como también en la implementación de políticas, es crucial para la gobernabilidad y el orden político (Michels and De Graaf 2010; Manaf et al. 2016).

En América Latina, el tema de la importancia de la participación ciudadana emergió como parte de la ola de democratización a finales del siglo XX (Garretón 2004). Los espacios políticos abiertos por el establecimiento de los regímenes democráticos no sólo aseguraron la celebración constante de eventos electorales, sino que también generaron una serie de iniciativas para que los ciudadanos participaran en las tomas de decisiones en el ámbito local. Sin embargo, la apertura de espacios políticos no garantizó necesariamente de forma automática la participación de los ciudadanos en los mismos. Las fuertes tradiciones autoritarias en la cultura política de algunas sociedades eran difíciles de cambiar (Diamond 1993). De la misma forma, el aparataje institucional de muchos estados latinoamericanos estaba diseñado para la concentración del poder y el centralismo en la toma de decisiones (Selee 2004), lo cual generalmente ignoraba la participación de los ciudadanos de las periferias geográficas y sociales, y generaba dificultades para atender las demandas que surgían de las mismas. Los procesos de democratización, por tanto, pusieron en marcha reformas conducentes a la descentralización en la toma de decisiones, las cuales buscaban promover el involucramiento de los ciudadanos. Como afirman Willis, Garman y Haggard (1999), la descentralización fue vista como un camino para una mayor rendición de cuentas y transparencia en los procesos de gobierno, la cual favorecía la participación de grupos históricamente marginados por los regímenes autoritarios.

Sin embargo, no todas las iniciativas de participación ciudadana implican necesariamente mayores niveles de democracia (Brysk 2000). Y no todos los países recorrieron los procesos de participación ciudadana de la mano de la descentralización y la democratización. En los procesos de transición del autoritarismo a la democracia de la tercera ola, Nicaragua constituye un caso especial (Anderson and Dodd 2005)¹. En primer lugar porque en el largo camino de transición política entre la dictadura de los Somoza en los años setentas y el establecimiento de la democracia

¹ La llamada “tercera ola” constituye una tendencia global de democratización que tomó lugar en las últimas dos décadas del siglo XX, en la cual alrededor de 60 países en América Latina, Europa, Asia y África experimentaron transiciones desde gobiernos autoritarios a alguna forma de democracia. El término fue acuñado por Samuel Huntington (1991) para diferenciarlo de previas olas ocurridas en el siglo XX.

electoral que culminó con la elección de Violeta Chamorro en 1990, este país centroamericano experimentó un proceso de revolución y de guerra civil con intervención extranjera que modificaron sensiblemente las formas de relación entre el Estado y los ciudadanos (Walker 2000). Y en segundo lugar, porque la Revolución Sandinista promovió unos niveles de participación ciudadana de carácter político que, aunque estaban supuestamente dirigidos a consolidar un tipo de democracia participativa (Williams 1994), se enmarcaban dentro de un esquema de centralismo autoritario (Booth et al. 2015) que dejaba poco espacio para la disensión política.

Esta experiencia particular de Nicaragua marcó de manera profunda los comportamientos políticos de los ciudadanos. No solo creó una cultura de participación e involucramiento en los asuntos públicos que no se generó en otros países centroamericanos (Booth et al. 2015; Lehoucq 2012), sino que también sobrevivió al período de la revolución y, en cierto modo, sigue jugando un papel en las dinámicas políticas del país, aun cuando varios observadores se preguntan sobre el carácter democrático del régimen actual (Jarquin 2016).

Este capítulo analiza los resultados de las preguntas del Barómetro de las Américas 2016/17 que tienen que ver con la participación ciudadana a nivel local. En primer lugar, se examinan los datos que tienen que ver con la participación en las reuniones de la municipalidad y la relación con la confianza en el gobierno local. Luego se examinan los niveles de involucramiento de los nicaragüenses en diversas organizaciones sociales, tales como grupos religiosos, asociaciones de mujeres y las organizaciones de carácter corporativista, como los Consejos de Poder Ciudadano. Luego se estudia la participación de los ciudadanos en actividades de protesta. Finalmente se analizan los datos sobre la relación entre el involucramiento de los nicaragüenses en los asuntos públicos y el apoyo a la democracia y al sistema político.

II. Hallazgos principales

Los resultados del Barómetro de las Américas 2016/17 para Nicaragua indican que:

- Un poco más de la mitad de los ciudadanos nicaragüenses (51.3%) confían en los gobiernos municipales. La confianza en las alcaldías ha venido en aumento desde 2008 y en 2016 alcanza el mayor nivel de confianza registrada por el Barómetro de las Américas.
- Asimismo, la participación en el gobierno local de los nicaragüenses ha venido en aumento desde 2012. Para 2016, casi el 16% de la gente dijo que había asistido a una sesión organizada por la municipalidad.
- La tasa de participación de los nicaragüenses en las reuniones de la alcaldía figura entre las más altas de la región.
- La confianza en la municipalidad juega un papel fundamental en la disposición de los ciudadanos en participar en los cabildos abiertos o sesiones municipales.
- Un poco más de la mitad de los nicaragüenses consultados (51.4%) valoraron de forma positiva la calidad de los servicios municipales.
- Los consultados suelen participar más en organizaciones religiosas que en cualquier otro tipo de asociaciones o grupos en Nicaragua. Sin embargo, el porcentaje de personas que participa activamente en las iglesias ha disminuido de forma significativa desde 2006.

- La participación en otros tipos de organizaciones es, por lo general, muy baja. Pero en el caso de las asociaciones de padres de familia, los resultados muestran un aumento paulatino pero importante entre 2012 y 2016. En el caso de las asociaciones de padres de familia, el porcentaje de personas que asistieron una vez a la semana pasó de 3.6% en 2012 a 6.5% en 2016.
- A pesar de lo anterior, el promedio de participación en organizaciones comunitarias en general es comparativamente mayor en Nicaragua que en buena parte de los países de la región.
- La participación en organizaciones comunitarias está asociada con el género: las mujeres participan más que los hombres; la edad, los adultos medios se involucran más; y, especialmente, con la afiliación política: los simpatizantes sandinistas muestran mayores niveles de participación que cualquier otro grupo político.
- La participación de los nicaragüenses en organizaciones promovidas por el gobierno de carácter corporativista, como los Consejos de Poder Ciudadano y los Gabinetes de Familia, es en general baja, pero está fuertemente vinculada con la simpatía por el FSLN y con sus programas de ayuda.
- El 6.1% de los nicaragüenses ha participado en una protesta social en el año previo a la encuesta. Sin embargo, este porcentaje ha venido en disminución desde 2010 y constituye uno de los más bajos en comparación con otros países de la región.
- La probabilidad de participar en protestas públicas está fuertemente vinculada con las simpatías hacia el FSLN y con la participación en organizaciones de carácter corporativista del gobierno.
- La participación en los Consejos de Poder Ciudadano y en los Gabinetes de Familia tiene un efecto positivo sobre el apoyo al sistema político y la satisfacción con el desempeño de la democracia en Nicaragua.
- Sin embargo, la participación en ese tipo de organizaciones no tiene ningún efecto sobre el apoyo a la democracia como régimen político. En este caso, solamente la participación en organizaciones de la sociedad civil favorece el apoyo a la democracia como sistema preferido.

III. El estado de la participación ciudadana en las municipalidades

Para comprender el nivel de participación de los ciudadanos en las reuniones promovidas por la alcaldía y gobierno local en donde viven, es importante partir del grado de confianza que tienen los encuestados en el gobierno municipal y en otras instituciones políticas del país. La batería de preguntas que se utilizaron se muestra a continuación. Los entrevistados contestaron usando una escala de 1 a 7 donde 1 indica “nada” y 7 indica “mucha”. Para simplificar la discusión de resultados, aquellos que contestaron un 5, 6 ó 7 son codificados como que confían, y aquellos que dan una respuesta en el punto medio de 4 o menos son codificados como que no confían.

B10a. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el sistema de justicia?
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Consejo Supremo Electoral?
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas nicaragüenses?
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Nacional?
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?

En el caso de la confianza hacia la alcaldía del lugar en donde vive el encuestado, un poco más de la mitad de las personas consultadas, el 51.3%, expresaron tener algún nivel de confianza hacia dicha institución (ver Gráfico 5.1). Esto significa que, en términos generales, las alcaldías son bien vistas por los ciudadanos en Nicaragua. No obstante, estos resultados también indican que las alcaldías no son las instituciones en las que más confían los ciudadanos. De hecho, los nicaragüenses muestran más confianza en la Asamblea Nacional, la Policía Nacional, el Presidente y, especialmente, en las Fuerzas Armadas.

En general, la encuesta del Barómetro de las Américas 2016 en Nicaragua revela que la mayoría de los ciudadanos de este país suelen confiar en sus instituciones. De todas las instituciones públicas incluidas en la medición, solamente el Consejo Supremo Electoral recibió respuestas positivas de confianza popular por debajo del 50%.

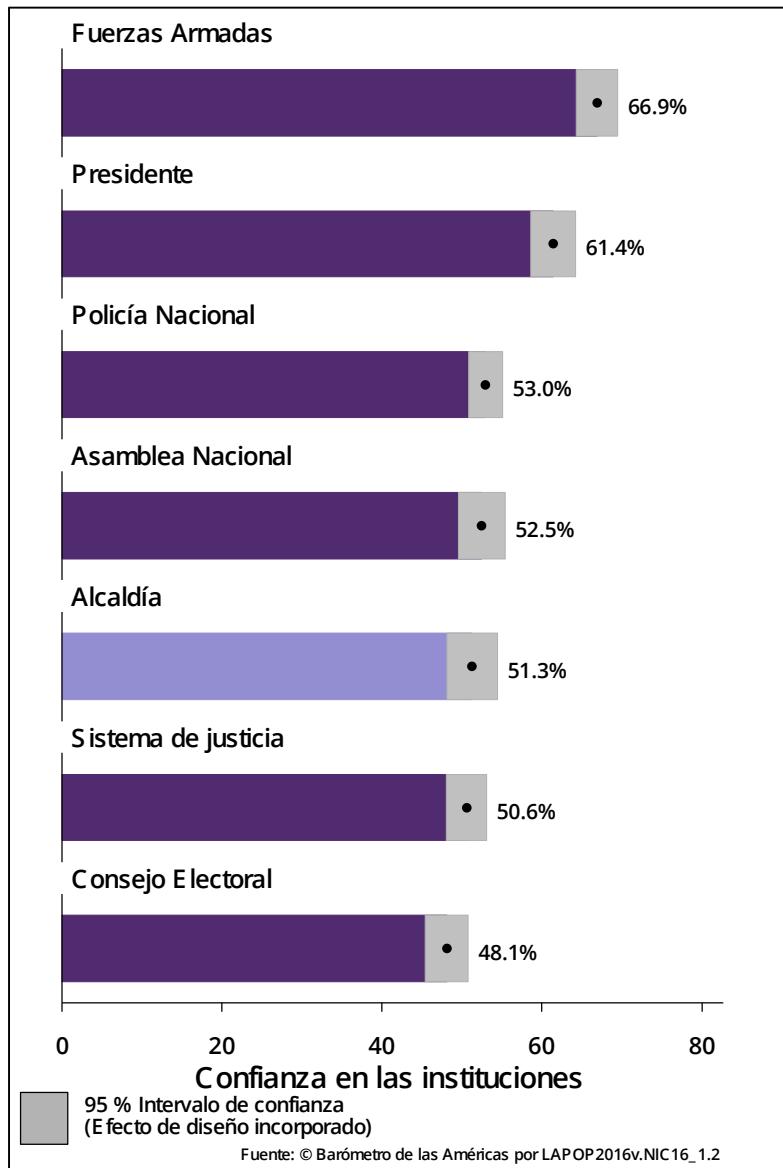


Gráfico 5.1. Confianza en las instituciones políticas de Nicaragua, 2016

Los datos también revelan una tendencia de aumento en la confianza en las alcaldías, la cual es parte de una tendencia general a favor de las instituciones en la opinión pública nicaragüense. Como puede verse en el Gráfico 5.2, desde el año 2010, ha habido un aumento leve pero consistente en el porcentaje de personas que confían en su alcaldía. En 2008, la proporción de personas que expresaron confianza en su alcaldía superó un tercio de la población (37.2%), probablemente como producto de los problemas que rodearon las elecciones municipales de ese año (Peraza 2016). Desde entonces, los datos muestran una recuperación de la confianza popular hasta alcanzar su mayor nivel en 2016, con más de la mitad de los nicaragüenses expresando confianza en su alcaldía.

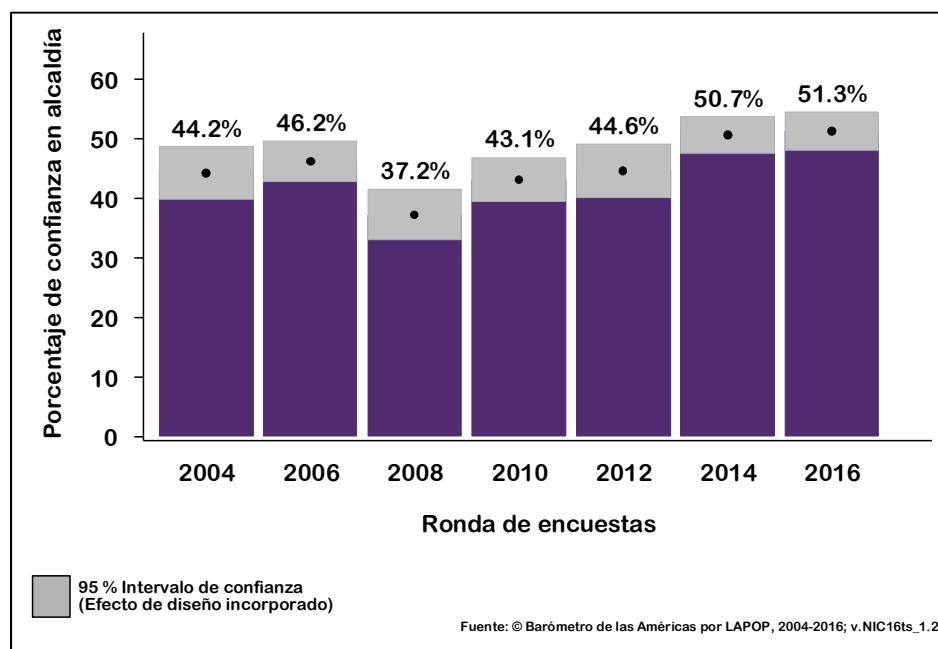


Gráfico 5.2. Confianza en las alcaldías en Nicaragua, 2004-2017

¿Cómo se explican esas tendencias? Es difícil saberlo en el marco de los límites de este informe, pero el examen de los niveles de participación de la gente en los asuntos municipales puede proporcionar pistas sobre los crecientes niveles de confianza en el gobierno local. Para ello, se incluyó la pregunta sobre participación ciudadana en las reuniones de la alcaldía:

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses?	(1) Sí	(2) No
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------	--------

Los resultados presentados en el Gráfico 5.3 indican que solamente el 15.7% de los nicaragüenses dijeron haber asistido a un cabildo abierto o a una sesión del concejo municipal en el último año antes de la encuesta de 2016. A pesar del aparente bajo nivel de participación, los datos comparados con años previos indican que ha habido un incremento consistente de la tasa de participación en las sesiones de la municipalidad desde 2012. Sin embargo, los datos indican que estos niveles no son los más altos registrados en Nicaragua desde que se realiza el Barómetro de las Américas. Como puede observarse en el Gráfico 5.3, en 2004, el nivel de involucramiento de la gente en las reuniones de concejo municipal era del 16.4%. El aumento de 2016, por tanto, constituye una recuperación de esos niveles previos a 2006.

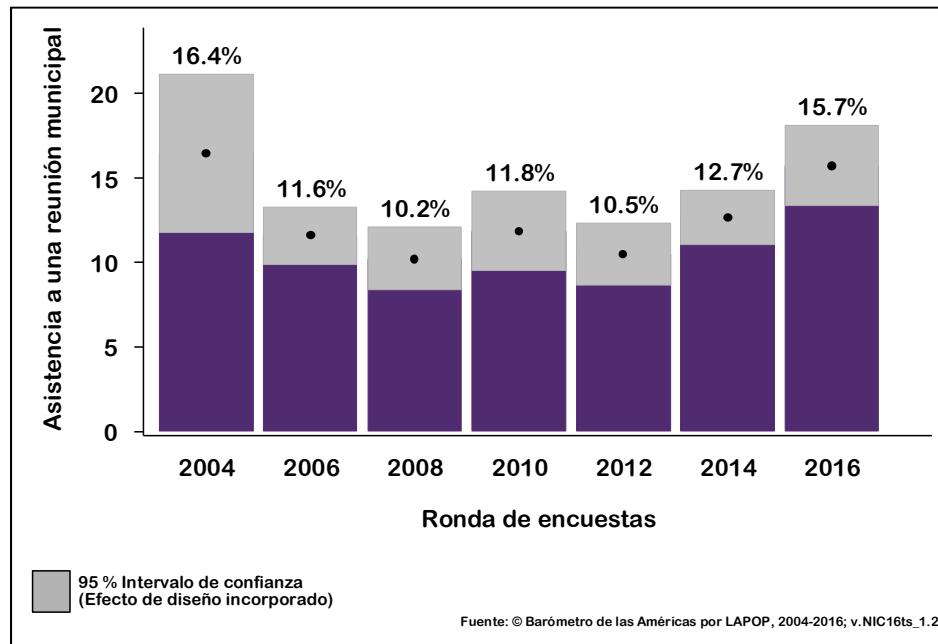


Gráfico 5.3. Asistencia a reunión del concejo municipal en Nicaragua, 2004-2016

Una comparación de estos resultados con los datos de otros países de la región en la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas permite poner estos hallazgos en perspectiva. Como puede observarse en el Gráfico 5.4, a pesar de que solo una fracción de ciudadanos participa en las sesiones públicas de la municipalidad, los nicaragüenses suelen ser partícipes en sus municipalidades con mayor frecuencia que en la mayoría de países latinoamericanos y del Caribe incluidos en la ronda actual. Solamente en Venezuela (22.1%), República Dominicana (20.5%), Brasil (17.6%) y Guatemala (17.3%), los porcentajes de asistencia a reuniones municipales son más altos que en Nicaragua². Es interesante ver, además, que en países centroamericanos con sistemas democráticos mucho más consolidados (como Panamá y Costa Rica), la asistencia a los cabildos municipales es mucho menor que en Nicaragua.

Un cruce de estos resultados por región del país muestra que en 2016 casi el 20% de los encuestados en el Pacífico Sur asistieron a un cabildo abierto, mientras que en la región Norte y Caribe del país, el porcentaje de participación fue de 17.9% y 16.8% respectivamente. Los porcentajes más bajos de asistencia a cabildos abiertos se registraron en la zona metropolitana de Managua y en el Pacífico Norte con el 12.8% en cada una. Sin embargo y a pesar de los distintos porcentajes, las diferencias por región no llegan a ser estadísticamente significativas, y por lo tanto no es posible decir que la participación se diferencia de forma notable por región.

² En realidad, dados los intervalos de confianza, solamente Venezuela y República Dominicana se diferencian significativamente de Nicaragua.

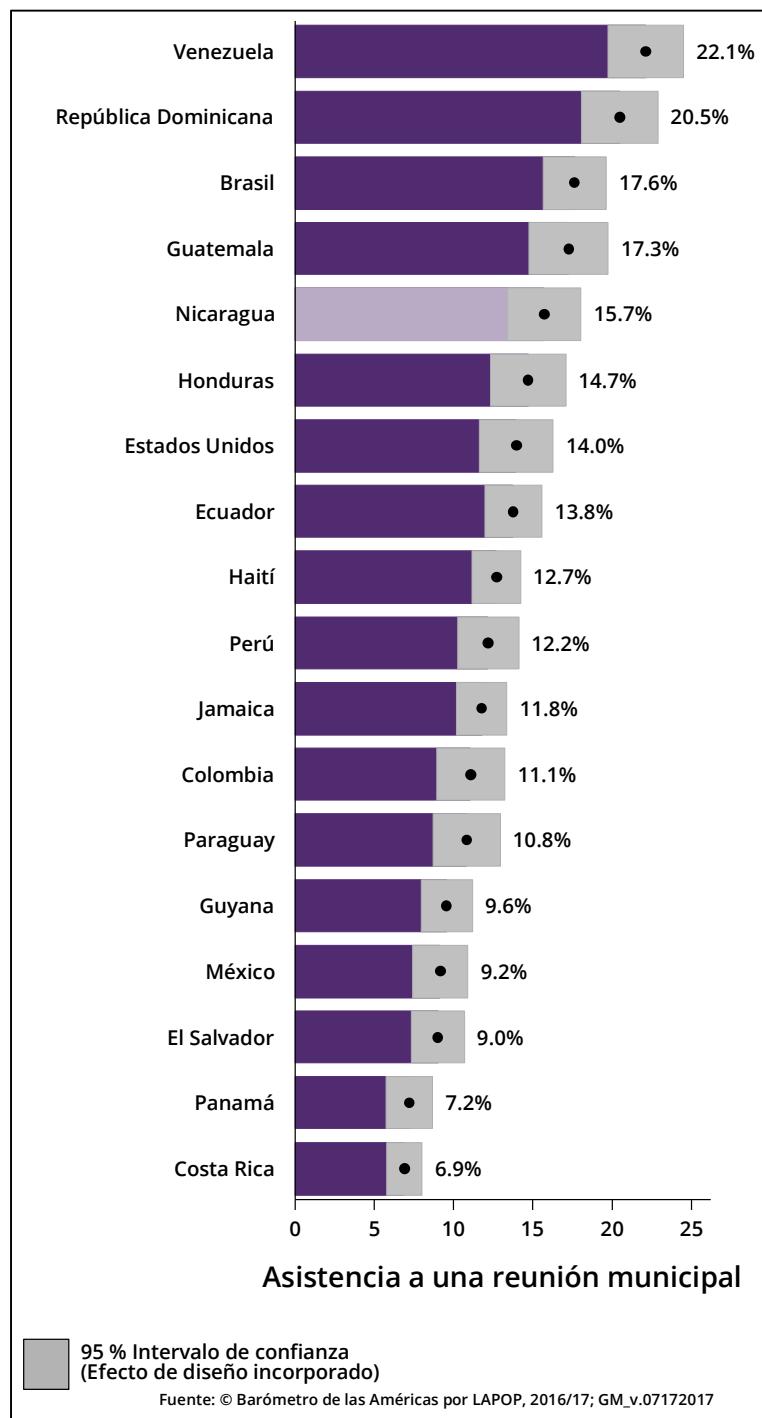


Gráfico 5.4. Asistencia a reunión municipal por país, 2016/2017

Un cruce simple entre los resultados de la asistencia a las reuniones del concejo municipal y la confianza en la municipalidad revela lo que varios estudios han señalado desde hace varios años (Seligson 1980; Putnam 1994): que la participación en las actividades de la alcaldía está asociada a mayores niveles de confianza en los gobiernos municipales. El Gráfico 5.5 muestra los porcentajes de encuestados que tienen confianza en la municipalidad y, como puede verse, el 64.5% de los nicaragüenses que han asistido a un cabildo abierto confían en el gobierno de la municipalidad

mientras que solo el 48.7% de las personas que no han asistido a una reunión municipal confían en la alcaldía³.

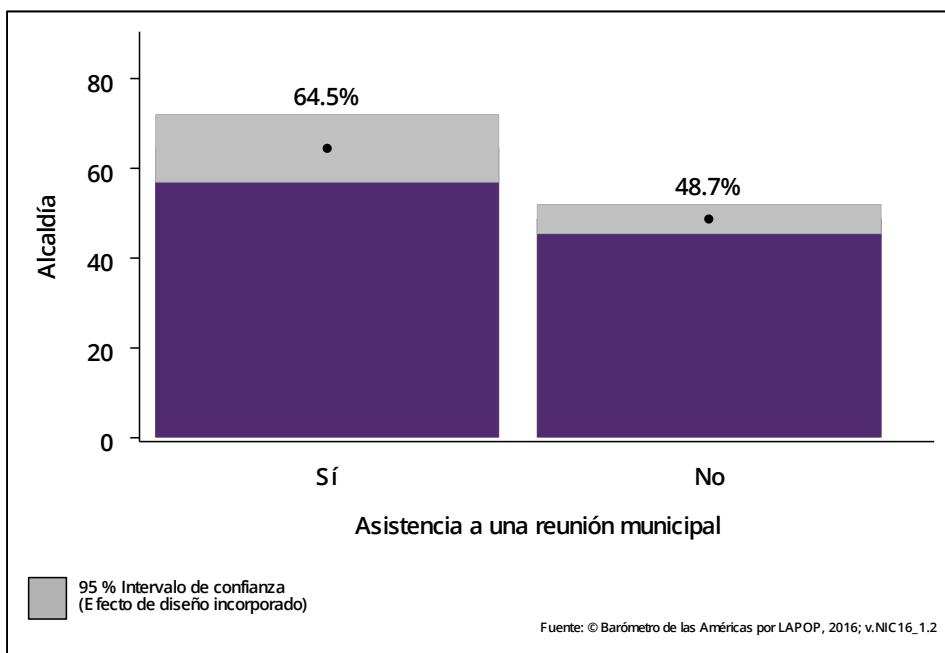


Gráfico 5.5. Confianza en la alcaldía según asistencia a reunión del concejo municipal en Nicaragua, 2016

En otro orden, ¿qué tan satisfechos están los nicaragüenses con los servicios que ofrecen las alcaldías? Para tener información sobre este punto, la encuesta del Barómetro de las Américas incluyó la siguiente pregunta:

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la alcaldía está dando a la gente son: [Leer alternativas]

(1) Muy buenos	(2) Buenos	(3) Ni buenos ni malos (regulares)
(4) Malos	(5) Muy malos (pésimos)	

Más de la mitad de los nicaragüenses valoran de forma positiva la calidad de los servicios municipales en 2016. De acuerdo a los datos exhibidos en el Gráfico 5.6, el 51.4% de los nicaragüenses piensan que la calidad de los servicios ofrecidos por el gobierno local son buenos o muy buenos; un poco más de un tercio (34.1%) opinó que los servicios son regulares y solamente el 14.5% considera a los servicios malos o pésimos. Un desglose de estos resultados según la región del país indica que, como era de esperarse, existen ciertas diferencias importantes. En el área metropolitana de Managua y en los municipios de la zona norte, por ejemplo, más del 55% de los consultados evaluaron de forma positiva el accionar de sus respectivos gobiernos locales. En cambio, en las municipalidades del Pacífico Norte, las evaluaciones positivas no superan el 43%. En el resto de regiones, la valoración positiva de los servicios de las alcaldías oscila alrededor del 50%.

³ En este análisis es importante recordar que las respuestas arriba de tres son consideradas respuestas de confianza en el gobierno. En el análisis, se controló por factores demográficos y socioeconómicos.

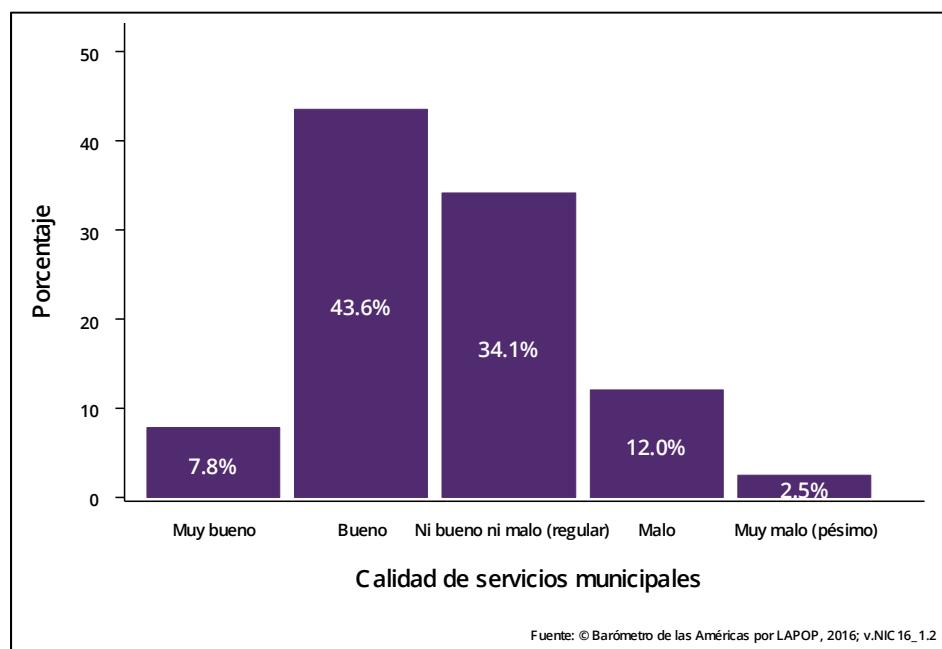


Gráfico 5.6. Evaluación de los servicios que da la alcaldía de la localidad en Nicaragua, 2016

En resumen, los resultados referentes a las opiniones sobre las alcaldías y la participación de los ciudadanos en las sesiones municipales arrojan un balance general positivo para los gobiernos locales. Los nicaragüenses confían hoy más en sus alcaldías que en el pasado y, en general, evalúan sus servicios de forma positiva. A pesar que solamente el 15.7% ha asistido a un cabildo o reunión municipal en el último año, ese porcentaje constituye el más alto en los últimos 12 años y figura entre las tasas de participación local más elevadas en la región. ¿Cómo se explican estas tendencias? En las siguientes páginas se ahonda en el tema de otros tipos de participación ciudadana en Nicaragua, lo cual puede ofrecer luces sobre la disposición de los ciudadanos y ciudadanas de este país centroamericano para involucrarse en los asuntos de carácter público.

IV. La participación ciudadana en organizaciones sociales

¿Qué tanto participan los nicaragüenses en organizaciones sociales? Como es sabido, la participación social no se limita a un tipo de organización o a una clase de actividad. El Barómetro de las Américas se aproxima al tema de la participación preguntando por una serie de organizaciones específicas. Estas no agotan la diversidad de grupos en los cuales los ciudadanos se pueden involucrar, pero se refieren a algunas de las más comunes, lo que permite establecer una medida sobre qué tanto las personas encuestadas se involucran en actividades colectivas. Las preguntas que se refieren a la participación ciudadana en el cuestionario aparecen a continuación y abordan las organizaciones religiosas, las asociaciones de padres de familia, los comités comunitarios en diversas formas y los movimientos políticos.

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4
NICCP14. ¿Reuniones de un CPC, Consejos de Poder Ciudadano? Asiste...	1	2	3	4
NICCP15. ¿Reuniones de un Gabinete de la Familia? Asiste...	1	2	3	4
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4

En general, los resultados indican que los nicaragüenses asisten a organizaciones de tipo religioso con más frecuencia que a cualquier otro tipo de organización, con una tercera parte de los consultados (33.2%) que reportan asistir a una sesión religiosa cada semana (ver Tabla 5.1). Más allá del tema religioso, los datos indican que, en realidad, la mayoría de los ciudadanos acuden muy poco a otros tipos de organizaciones⁴. En el ámbito secular, las asociaciones de padres de familia atraen más participación que las organizaciones comunitarias (comités de mejoras) o las organizaciones políticas (partidos). Además, es interesante observar que los grupos que atraen menos participación de forma porcentual son las asociaciones de grupos de mujeres⁵.

⁴ Por su particularidad para el caso de Nicaragua, los resultados de las preguntas de participación en espacios partidistas (NICCP14 y NICCP15) se analizan en la siguiente sección.

⁵ Los porcentajes mostrados se refieren solo al total de mujeres en la muestra.

**Tabla 5.1. Asistencia a reuniones de organizaciones en Nicaragua, 2016
(En porcentajes)**

Tipo de organización	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca
Organización religiosa	33.2	16.6	9.5	40.7
Asociación de padres de familia de la escuela o colegio	6.5	36.2	9.1	48.2
Comité o junta de mejoras para la comunidad	4.4	16.6	11.7	67.3
Partido o movimiento político	4.5	10.2	9.1	76.1
Asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa	3.4	7.7	4.9	84.0

¿Cómo se comparan estos niveles de participación con el pasado? Para tener una idea en las tendencias de participación ciudadana, se graficaron los resultados del Barómetro de las Américas en las preguntas de asistencia a organizaciones religiosas, asociaciones de padres de familia y grupos de mejora comunitaria desde 2004⁶. Para facilitar su comprensión, los datos se recodificaron en una escala de 0 a 100, en donde 100 representa el nivel más alto de involucramiento ciudadano. El Gráfico 5.7 revela patrones interesantes. Por un lado, la participación en organizaciones religiosas registra un declive leve pero sensible desde 2006. En otras palabras, hay menos gente participando en actividades religiosas en 2016 en comparación con la pasada década. Por otro lado, la asistencia a grupos de padres de familia y a organizaciones comunitarias ha experimentado incrementos evidentes desde el año 2008. En el caso de las asociaciones de padres de familia, el puntaje promedio de participación pasó de 28 en 2008 a 34 en 2016; mientras que en el caso de la organización comunitaria, el puntaje pasó de 17 en 2008 a 20 en 2016. De cualquier manera, los datos sugieren un incremento en las actividades seculares de los ciudadanos que, sin embargo, no llegan al nivel del involucramiento religioso.

⁶ No se incluyeron las otras preguntas porque no hay datos para todos los años.

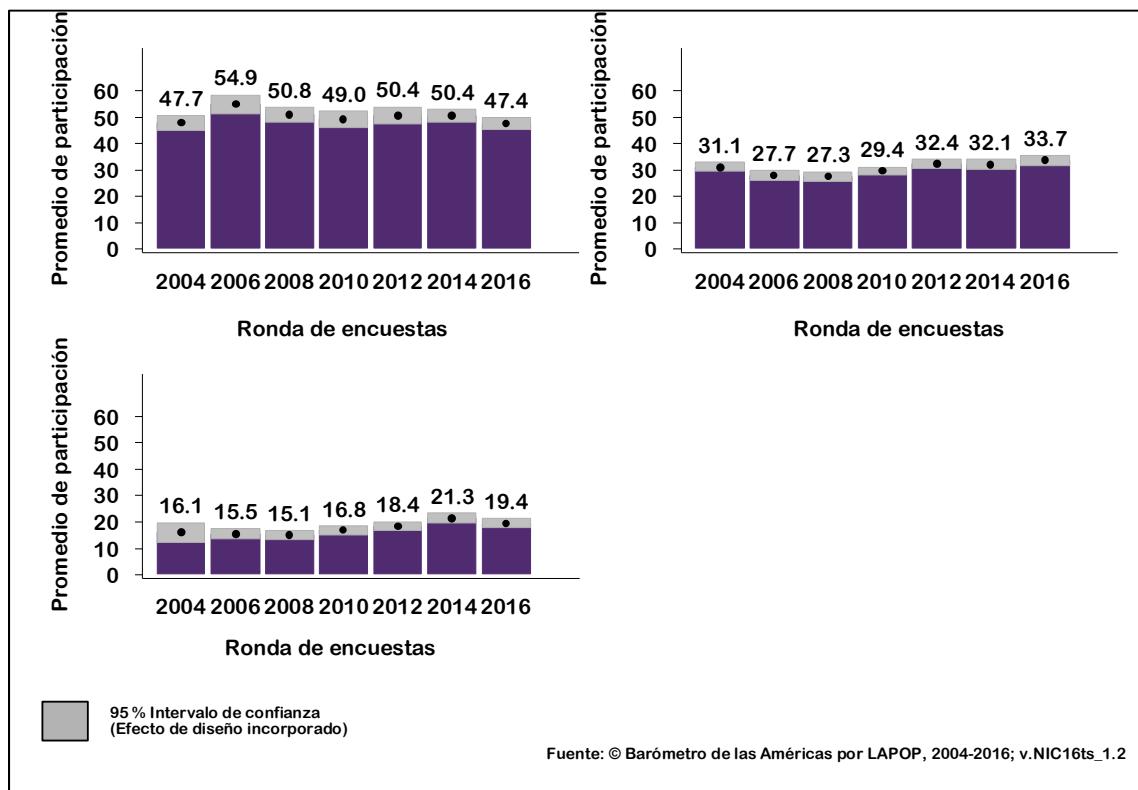
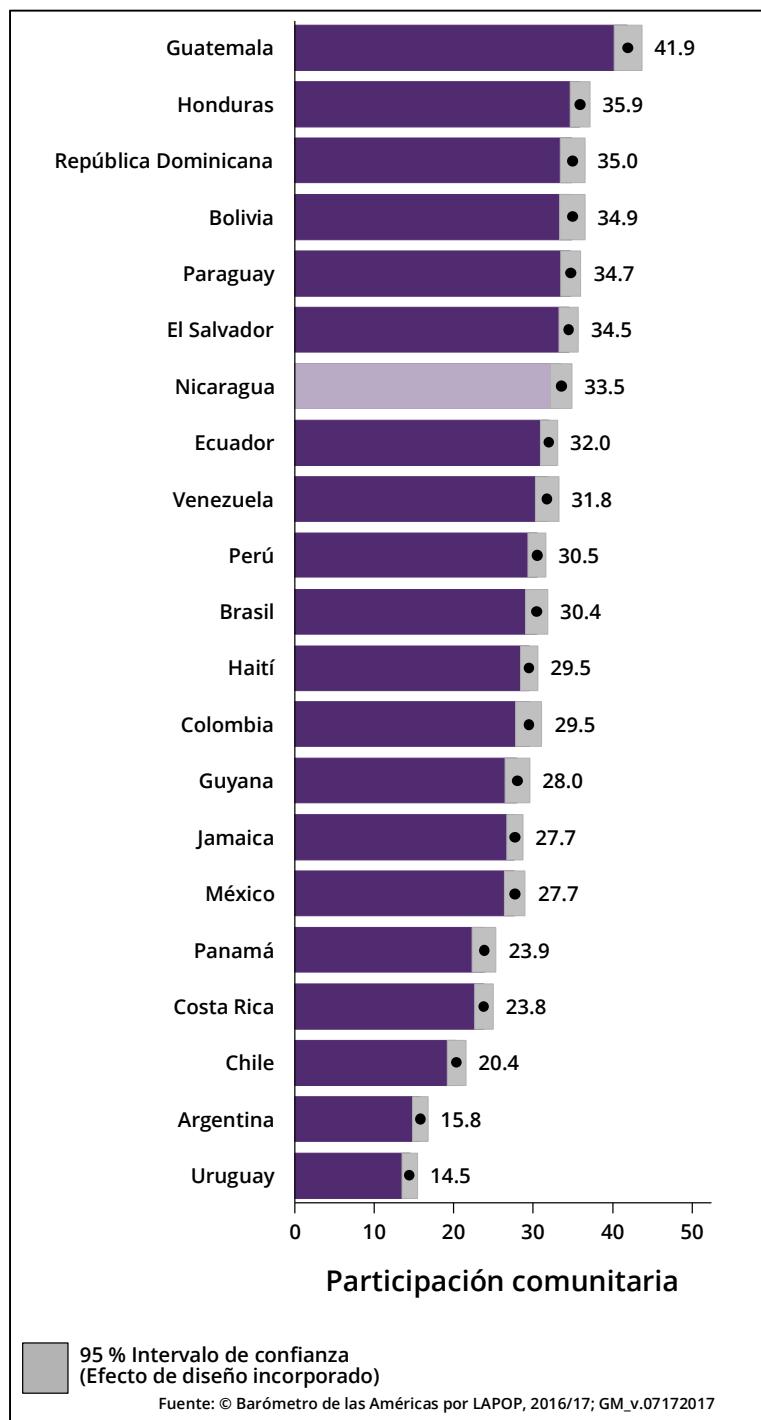


Gráfico 5.7. Participación en organizaciones religiosas, asociaciones de padres de familia y grupos de mejora de la comunidad en Nicaragua, 2004-2016

Para poder comparar estos niveles de participación en Nicaragua con los de otros países y establecer los factores asociados a los mismos, se creó una variable de participación comunitaria que precisamente integra los resultados de esas tres preguntas referidas a la participación religiosa, escolar y comunitaria. La variable promedia los datos escalares de 0 a 100 y ofrece resultados que también oscilan de la misma forma: promedios cercanos a cero significan poca participación ciudadana mientras que grados próximos a 100 representan mucha participación. El Gráfico 5.8 revela los promedios de participación para los países de la ronda 2016/17 y, como puede observarse, Nicaragua figura con un grado de participación de 33.5, el cual está significativamente por encima del promedio regional (29.6). Esto significa que los nicaragüenses tienden a involucrarse más en organizaciones y actividades sociales que en la mayor parte de países de la región. Estos hallazgos van en línea con las expectativas, basadas en la historia reciente, de que los nicaragüenses suelen mostrar más participación ciudadanas que en varios países de la región.



**Gráfico 5.8. Participación comunitaria por país,
2016/2017**

¿Cuáles son los factores que están asociados a la participación ciudadana en Nicaragua? Los resultados de una regresión lineal llevada a cabo controlando por variables demográficas y socioeconómicas, en conjunto con una serie de variables de orden social y político revelan cinco factores que valen la pena resaltar⁷. En primer lugar, las mujeres participan mucho más en los

⁷ Ver resultados de la regresión en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

asuntos comunitarios que los hombres. En segundo lugar, los adultos cuyas edades van de 36 a 45 años suelen participar más que el resto de grupos etarios, especialmente que los jóvenes y las personas de mayor edad⁸. En tercer lugar, las nicaragüenses que han sido víctimas de delincuencia tienden a participar más en las organizaciones sociales que las personas que no han sido víctimas. En cuarto lugar, los ciudadanos que residen en la región del Pacífico Norte muestran menores niveles de participación que cualquier otra zona del país, especialmente en comparación con quienes residen en la región Norte y centro del país (ver Gráfico 5.10). Y en quinto lugar, y de forma interesante, los ciudadanos que declararon su simpatía por el partido de gobierno, el FSLN, muestran mayor involucramiento en las organizaciones que el resto de la población.

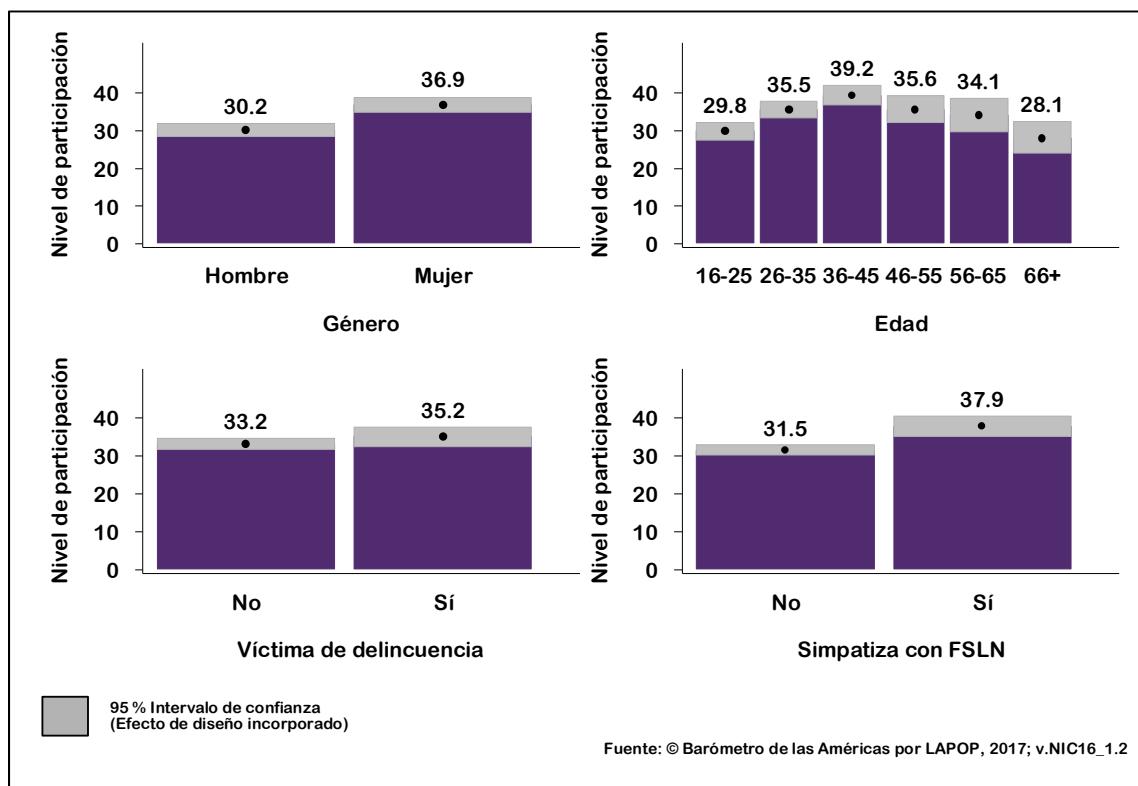


Gráfico 5.9. Participación comunitaria según sexo, edad, victimización por crimen y simpatía con FSLN en Nicaragua, 2016

⁸ En realidad, la edad resultó significativa a un nivel de $p<0.1$ en el modelo de regresión multivariante. Sin embargo, se presentan los resultados por edad para mostrar las tendencias.

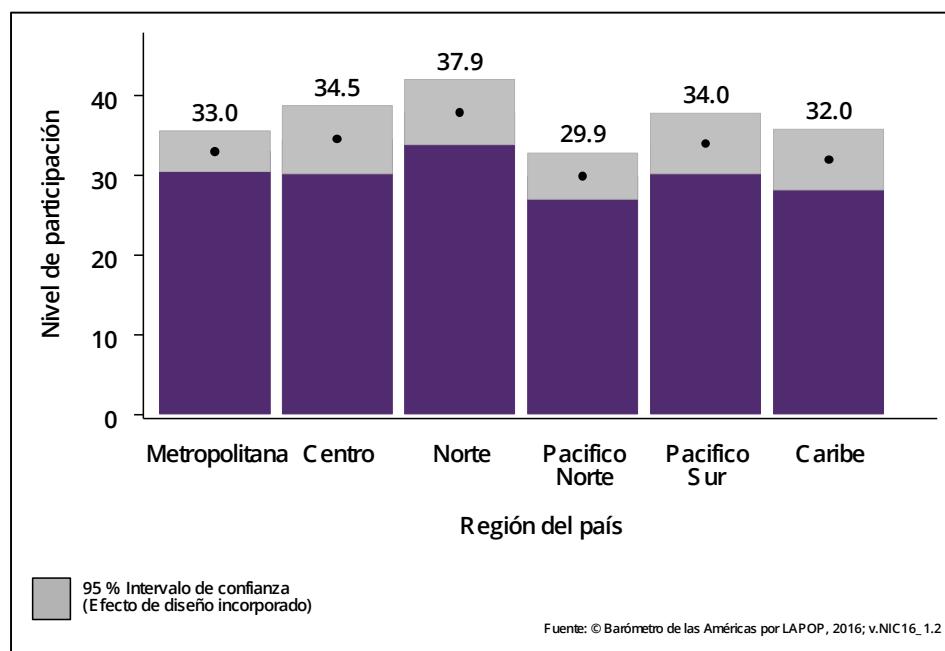


Gráfico 5.10. Participación comunitaria según región del país en Nicaragua, 2016

Estos hallazgos, en general, concuerdan con lo que previos estudios han encontrado sobre las variables asociadas a la participación nicaragüense (Coleman and Zechmeister 2015; Bateson 2012). Sin embargo, es muy interesante encontrar el efecto que tiene la simpatía política por el partido de gobierno a favor de la participación. Esto se enmarca dentro de las prácticas de movilización popular que ha ejercitado dicho grupo político desde la década de los 80 y que, según algunos analistas, han sido promovidas en los últimos años a través de extensas redes de clientelismo electoral (The Carter Center 2011; Cruz et al. 2017).

V. La participación de carácter político: las organizaciones corporativistas del gobierno y la participación en la protesta

En el marco de participación ciudadana de carácter político, es importante analizar el rol que juegan los llamados Consejos de Poder Ciudadanos y los Gabinetes de Familia. Los CPCs, como son popularmente llamados por la población nicaragüense, fueron formados por el gobierno del presidente Daniel Ortega en 2007 y tenían como propósito la organización y participación del pueblo nicaragüense “en el desarrollo integral de la nación de manera activa y directa” para apoyar “los planes y las políticas del Presidente de la República encaminadas a desarrollar estos objetivos⁹. Dichos Consejos estaban organizados como comités de base con distintos niveles de organización comenzando en las comunidades como la unidad básica y terminando en el Gabinete Nacional del Poder Ciudadano como la unidad nacional coordinadora. Este gabinete responde

⁹ El texto de la ley de creación de los Consejos y Gabinetes del Poder Ciudadano se encuentra aquí: [http://legislacion.asamblea.gob.ni/normaweb.nsf/\(\\$All\)/45B8626344F8E110062573D700655C46?OpenDocument](http://legislacion.asamblea.gob.ni/normaweb.nsf/($All)/45B8626344F8E110062573D700655C46?OpenDocument).

directamente al Presidente de la República. Para los observadores del proceso político nicaragüense, los Consejos eran parte de una estrategia del gobierno del Presidente Ortega para asegurar la continuidad del proyecto político sandinista y la perpetuación del presidente en el poder (Almendárez 2009). En 2013, el gobierno decidió crear otra figura de participación comunitaria que sustituía los CPCs. Estas nuevas organizaciones fueron bautizadas como “Gabinetes de Familia”, las cuales, en cierta forma, sustituían y ampliaban el rol de los CPCs¹⁰. De acuerdo a la información existente, los Gabinetes de Familia buscaban el “fortalecimiento de capacidades y de organización desde la comunidad” desde el núcleo familiar¹¹. De acuerdo a los críticos, los Gabinetes de Familia surgieron como respuesta al agotamiento de los CPCs y la necesidad de su continuidad por parte del gobierno para mantener mecanismos de participación favorables a su proyecto político¹². De cualquier forma, los CPCs y los Gabinetes de Familia forman parte de un modelo de participación fuertemente dirigido desde el Estado, el cual es único para el caso de Nicaragua dado su alcance territorial¹³.

Sin embargo, los ciudadanos nicaragüenses no mostraron mayor involucramiento en este tipo de organizaciones en comparación con los comités de mejoras comunitarias o las asociaciones de padres de familia. Como puede verse en el Tabla 5.2, menos de un 6% de la gente encuestada dijo asistir semanalmente a una reunión del Gabinete de Familia o CPC en el último año. La mayoría de los nicaragüenses, por el contrario, dijo que nunca asiste a las reuniones de estas organizaciones en el transcurso de los 12 meses previos a la encuesta.

**Tabla 5.2. Asistencia a reuniones de CPCs y Gabinetes de Familia en Nicaragua, 2016
(En porcentajes)**

Tipo de organización	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca
Consejos de Poder Ciudadano	3.7	11.1	7.1	78.0
Gabinetes de familia	5.1	9.8	6.9	78.2

Para identificar los factores demográficos, socioeconómicos y políticos asociados a las organizaciones de carácter corporativista con respecto del gobierno, primero se creó una variable a partir de las preguntas sobre los CPCs y los Gabinetes de Familia y, segundo, se corrió una regresión lineal usando la variable de participación en organizaciones del gobierno como variable dependiente¹⁴. En la creación de la variable de participación y como es la práctica en los informes de LAPOP, las respuestas de las preguntas individuales fueron recodificadas a escalas de 0 a 100, en donde 100 representa una frecuencia elevada de participación, y luego se promediaron los resultados de ambas preguntas; de tal manera que grados promedios próximos a cero representan poca participación, en tanto que puntajes cercanos al 100 significan alta participación.

¹⁰ En la práctica, sin embargo, algunos ciudadanos distinguen los CPCs de los Gabinetes de Familia, mientras que otros los entienden como sinónimos.

¹¹ Ver: <http://www.lavozdelsandinismo.com/nicaragua/2012-12-07/informa-rosario-sobre-la-creacion-de-los-gabinetes-de-la-familia-salud-y-vida/>.

¹² Ver: Miranda Aburto, Wilfredo. 2013. De los CPC a los Gabinetes de Familia. Confidencial, 23 de febrero. En: <http://confidencial.com.ni/archivos/articulo/10408/de-los-cpc-a-los-gabinetes-de-la-familia>.

¹³ Venezuela es otro país en donde existe un modelo similar bajo la forma de “Colectivos”.

¹⁴ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

Los resultados de la regresión arrojan resultados muy interesantes. Ningunos de los factores demográficos o socioeconómicos como el género, la edad, el nivel educativo, el nivel de riqueza o el lugar de vivienda (urbano o rural) resultaron ser significativos. En otras palabras, los niveles de participación en las organizaciones corporativistas del gobierno son similares independientemente de las características individuales de las personas. Asimismo, otras variables como la ideología o las experiencias de victimización tampoco parecen jugar un papel importante en los niveles de participación pro-gubernamental. Los únicos factores que producen un efecto en los niveles de participación en organizaciones gubernamentales son la simpatía por los sandinistas y el nivel de participación en organizaciones comunitarias. De acuerdo al Gráfico 5.11, las personas que dijeron simpatizar con el FSLN muestran un puntaje promedio de participación (21.7) que duplica el promedio de las personas que no son simpatizantes sandinistas (10.1). Esto parece confirmar el fuerte sentido corporativista que tienen este tipo de organizaciones promovidas desde la Presidencia de la República.

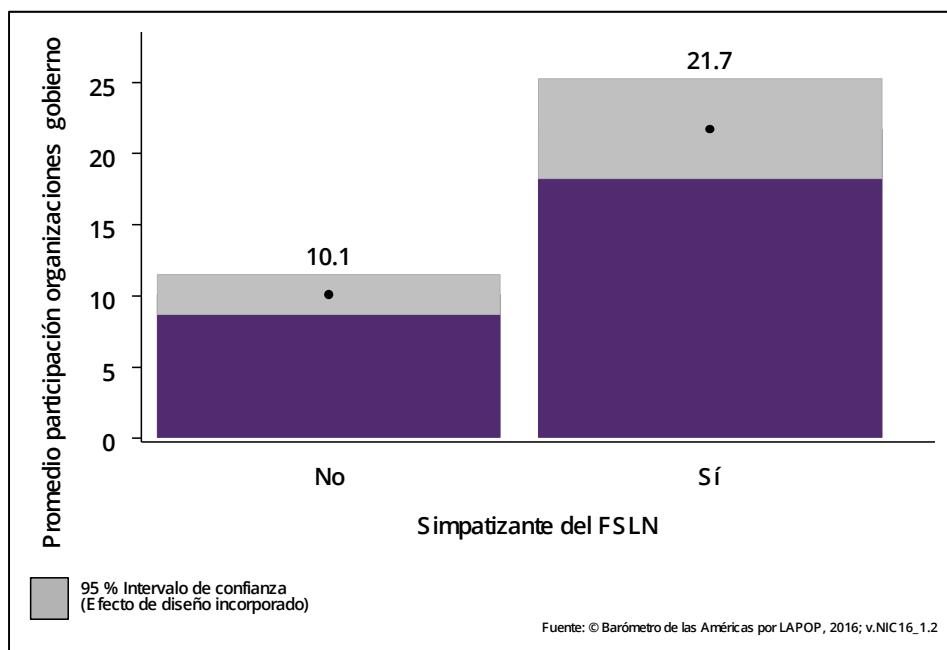


Gráfico 5.11. Participación en organizaciones del gobierno según simpatía hacia el FSLN en Nicaragua, 2016

Por otro lado, los datos indican un nivel significativo de correlación entre la participación común y corriente en organizaciones comunitarias y la participación en las organizaciones corporativistas del Estado (Gráfico 5.12). Eso explica el hecho que, como se mostró en las páginas anteriores (ver Gráfico 5.9), los seguidores del partido de gobierno suelen registrar mayores niveles de participación ciudadana en general. Como se dijo anteriormente, el fuerte involucramiento del gobierno en la organización de la participación ciudadana en Nicaragua es único en la región, quizás con la excepción de Venezuela, y muestra el efecto importante que tiene sobre otras formas de participación ciudadana, aún las de índole religioso¹⁵.

¹⁵ Es importante recordar que el gobierno actual se presenta en los mensajes públicos como un gobierno “cristiano”.

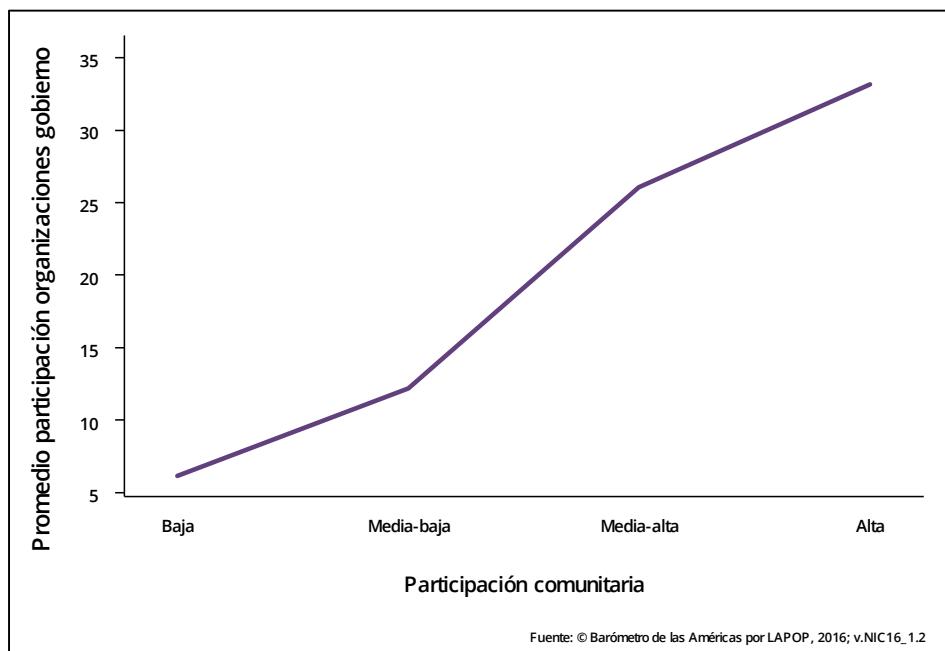


Gráfico 5.12. Participación en organizaciones del gobierno según participación comunitaria en Nicaragua, 2016

Por otro lado, los datos de la encuesta muestran indicios del carácter instrumental de la participación corporativista en las organizaciones del gobierno. La participación comunitaria y la participación en las organizaciones promovidas por el gobierno se cruzaron con la pregunta de si la persona recibe ayuda del gobierno¹⁶. A juzgar por el rol que suele jugar el involucramiento ciudadano, se esperaría que las personas que reciben ayuda del gobierno reporten mayor participación comunitaria y en organizaciones patrocinadas por el gobierno. Los resultados indican que esta suposición es válida solamente para la participación en organizaciones corporativistas. Como se revela en el Gráfico 5.13, no hay diferencias en la participación en organizaciones comunitarias según la condición de recibir ayuda del gobierno. En cambio, la participación en organizaciones como los CPCs o los gabinetes de familia parece estar sujeta al hecho de recibir ayuda del gobierno. Quienes reciben ayuda del gobierno están significativamente más involucradas en las asociaciones corporativistas del gobierno que quienes no reciben colaboración gubernamental. Lo anterior sugiere cierto carácter transaccional en la participación de algunos ciudadanos en los grupos promovidos por la administración del FSLN. Sin embargo, cuando se cruzaron los datos de participación comunitaria y corporativista con la pregunta que media clientelismo político¹⁷ en la compra de votos en elecciones, los resultados no indicaron diferencias significativas en ninguno de los tipos de participación. Lo anterior sugiere que los ofrecimientos de beneficios a cambio de votos no influenciaron la disposición de participación comunitaria y corporativista.

¹⁶ La pregunta estaba formulada de la siguiente manera: **WF1.** ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda periódica en dinero, alimento o en productos de parte del gobierno, sin contar las pensiones?

¹⁷ La pregunta rezaba de la siguiente forma: **CLien1NA.** Y pensando en las últimas elecciones presidenciales de 2016, ¿alguien le ofreció a usted un favor, regalo o beneficio a cambio de su voto?

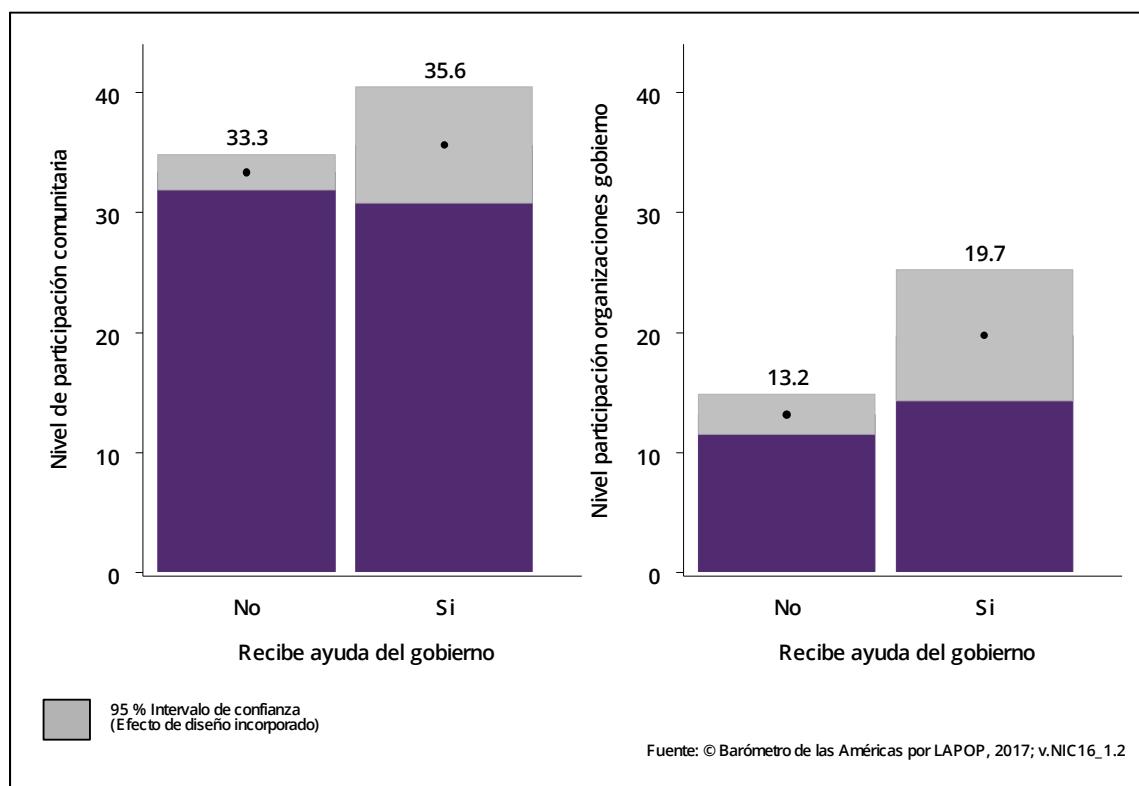


Gráfico 5.13. Participación en organizaciones comunitarias y en organizaciones del gobierno según condición de recibir ayuda del gobierno en Nicaragua, 2016

Otro ámbito de participación política lo constituye la protesta social. El Barómetro de las Américas para Nicaragua incluyó una pregunta para conocer si los ciudadanos encuestados han participado en una protesta social en los últimos doce meses antes de la encuesta. La pregunta fue formulada de la siguiente forma:

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública?
 (1) Sí ha participado (2) No ha participado

La mayoría de los nicaragüenses no han participado en alguna protesta social en los últimos doce meses de acuerdo a los resultados de la encuesta. Solo el 6.1% indica haber participado en una manifestación o protesta pública en el año previo a la encuesta. De acuerdo a una regresión logística realizada para identificar las variables asociadas con la protesta social, los resultados no indican diferencias sustanciales en la participación de los ciudadanos en protestas según variables demográficas. Sin embargo, cuando se incluyeron variables de orden más social y político, las diferencias aparecen con respecto a una dimensión: el estar vinculado o no al partido gobernante. Como puede verse en el Gráfico 5.14, las personas que expresan su simpatía con el FSLN respondieron con más frecuencia que participaron en una protesta pública. De la misma forma, las personas que tienen altos niveles de participación en las organizaciones corporativistas del gobierno (los Consejos de Poder Ciudadano y los Gabinetes de Familia) suelen también involucrarse con mayor frecuencia en las demostraciones públicas que las personas que no se involucran en los Gabinetes de Familia y los CPCs.

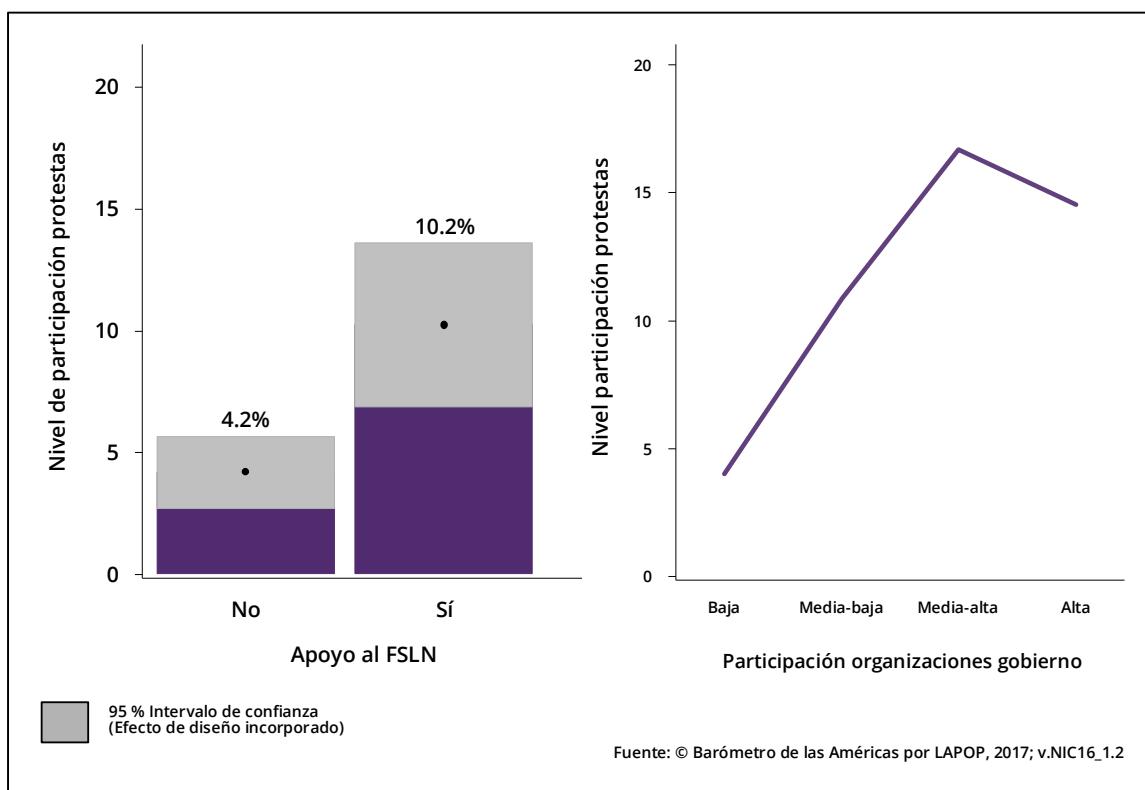


Gráfico 5.14. Participación en protestas sociales según condición de simpatizante del FSLN y nivel de participación en organizaciones del gobierno en Nicaragua, 2016

Otras variables de índole social no resultaron estar asociadas significativamente al involucramiento en las protestas sociales. Condiciones como haber sido víctima de la corrupción o de la delincuencia, tener opiniones negativas sobre el desempeño del gobierno, de la economía o de la democracia, no resultaron estar asociadas con la concurrencia a las manifestaciones. La participación en protestas sociales tampoco resultó estar asociada a las actitudes de miedo (o no) de hablar de política¹⁸. Hay que recordar que la pregunta en cuestión no establece si las protestas son en contra del gobierno. Por lo tanto, lo anterior sugiere que mucha gente que participa en las protestas sociales en Nicaragua no lo hace para protestar las medidas del gobierno. Lo hace para apoyar dichas políticas y mostrar su defensa al gobierno. En tal sentido, el esfuerzo del gobierno en la formación de las redes de organizaciones vinculadas al presidente tendría su impacto en la movilización social a favor del oficialismo. Por ello, cada vez que aparece un tema contencioso en la agenda pública en Nicaragua, es común ver manifestaciones públicas que expresan su apoyo al gobierno¹⁹. Esto refuerza la particularidad del caso en nicaragüense en términos de participación social.

¹⁸ La pregunta sobre miedo a hablar de política fue la siguiente: NICFEAR. ¿Cuál perspectiva describe mejor a su actitud acerca de discusiones políticas? [Leer alternativas] (1) Hablar de la política es algo normal entre mis amigos; (2) Hay que cuidarse de hablar de la política, aún entre amigos; (3) [NO LEER] Depende de las circunstancias.

¹⁹ Por ejemplo, la construcción del canal interoceánico, ver:

<http://www.laprensa.com.ni/2015/01/18/nacionales/1767093-marchas-a-favor-y-en-contra-del-canal-marchas-a-favor-y-en-contra-del-canal>.

Sin embargo, la serie de encuestas del Barómetro de las Américas permite detectar una reducción en el porcentaje de personas que dicen haber participado en protestas sociales desde el año 2010, cuando esta pregunta se incluyó en el cuestionario por primera vez. Como lo muestra el Gráfico 5.15, el porcentaje de personas que dicen haber acudido a una manifestación callejera se redujo de casi el 10% en 2010 al 6.1% en 2016, con la caída más notable entre 2012 y 2014.

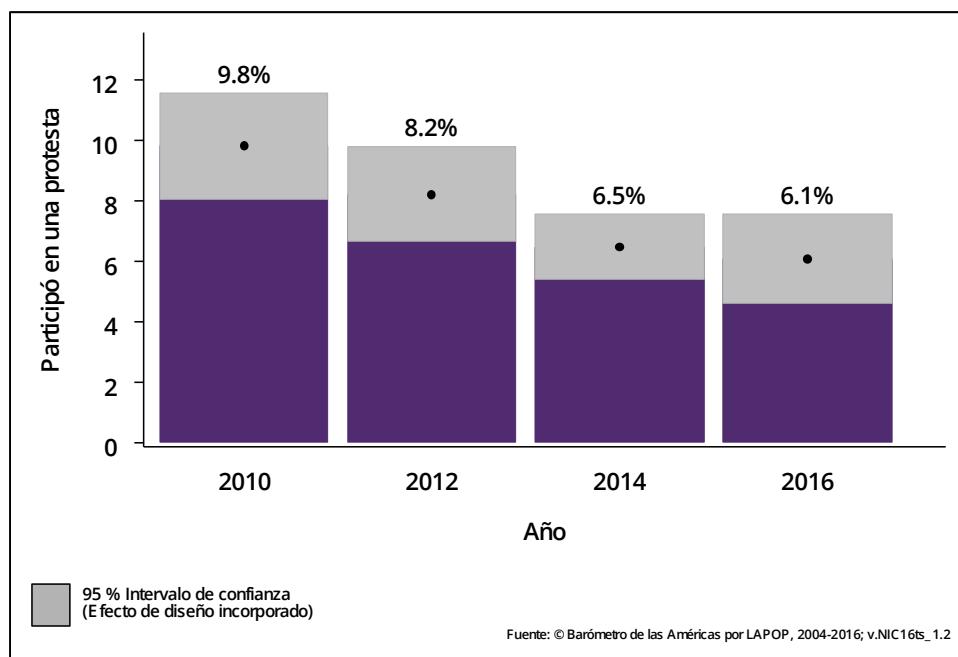
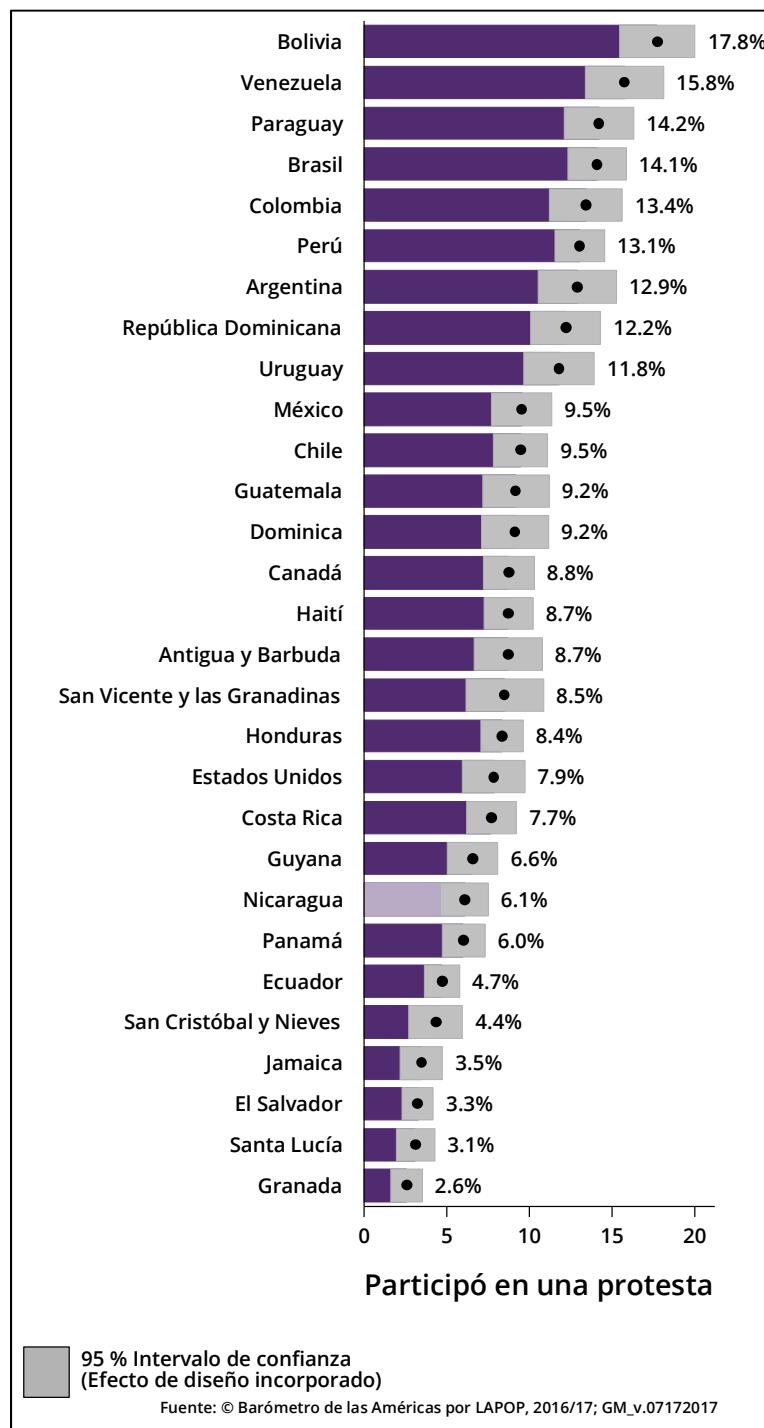


Gráfico 5.15. Participación en protestas callejeras en Nicaragua, 2010-2016

Cuando se comparan los porcentajes de participación en manifestaciones populares en Nicaragua con el resto de los países de la región incluidos en la ronda 2016/2017, los datos muestran que este país centroamericano está entre los más bajos niveles de protesta (ver Gráfico 5.16). El promedio regional de participación en protestas (en el caso de Nicaragua corresponde a demostraciones públicas de apoyo al gobierno) por país es 9.4%. Nicaragua se encuentra por debajo de este promedio. Esto pone en perspectiva los resultados sobre protestas en Nicaragua y sugiere que a pesar de la intervención del gobierno en el tema de la participación ciudadana y el legado de la Revolución, muchos ciudadanos en el país están retirándose de la actividad pública en las calles.



**Gráfico 5.16. Participación en protestas por país,
2016/17**

VI. Participación ciudadana y apoyo al sistema político y la democracia

En esta sección se analiza el impacto que pueden tener las variables de participación ciudadana sobre el apoyo al sistema político y la democracia. En concreto, se examina si mayor involucramiento de los ciudadanos en diversas formas de participación tiene algún efecto sobre la manera en que las personas perciben al sistema político y están satisfechas con el desempeño de la democracia. Para ello, se llevaron a cabo dos análisis de regresión lineal multivariable. El primero tuvo como propósito identificar los factores de participación ciudadana asociados al apoyo al sistema político nicaragüense²⁰. Por otra parte, el objetivo del segundo análisis de regresión fue estudiar si esos factores de participación tienen algún efecto sobre la satisfacción del desempeño de la democracia en el país²¹.

Los resultados de estos dos análisis indican que, aparte de los factores relacionados con la economía, la delincuencia y la corrupción, las variables de participación ciudadana en las organizaciones comunitarias y, especialmente, en las organizaciones corporativistas del gobierno (los CPCs y Gabinetes de Familia) están significativamente asociadas con el apoyo al sistema político. Por un lado, las personas que participan más activamente en organizaciones religiosas, asociaciones de padres de familia y comités comunitarios tienden a apoyar al sistema político en mayor medida que las personas que no se involucran en ese tipo de organizaciones (ver Gráfico 5.17). Por otro lado, los nicaragüenses que están involucrados en los CPCs y en los Gabinetes de Familia promovidos por el gobierno muestran también significativamente más propensión a ver de forma positiva al sistema político nicaragüense. Ambos resultados hacen sentido, especialmente el que señala la importancia de la participación en las asociaciones corporativistas del gobierno. Las mismas constituyen mecanismo que permiten a los ciudadanos establecer un vínculo directo con el régimen actual y, por lo tanto, muchos ciudadanos y ciudadanas se sienten comprometidas con el sistema político. Otros tipos de participación, como asistir a las reuniones de los concejos municipales o participar en protestas no resultaron estar relacionadas con el apoyo al sistema político.

²⁰ Vale la pena recordar aquí que el apoyo al sistema político se midió integrando las preguntas de confianza difusa en las instituciones del país. Ver el Capítulo 6 de este informe para el detalle de la construcción de la escala.

²¹ La satisfacción sobre el desempeño de la democracia se midió convirtiendo a una escala de 0 a 100 los resultados de la pregunta PN4R. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Nicaragua?

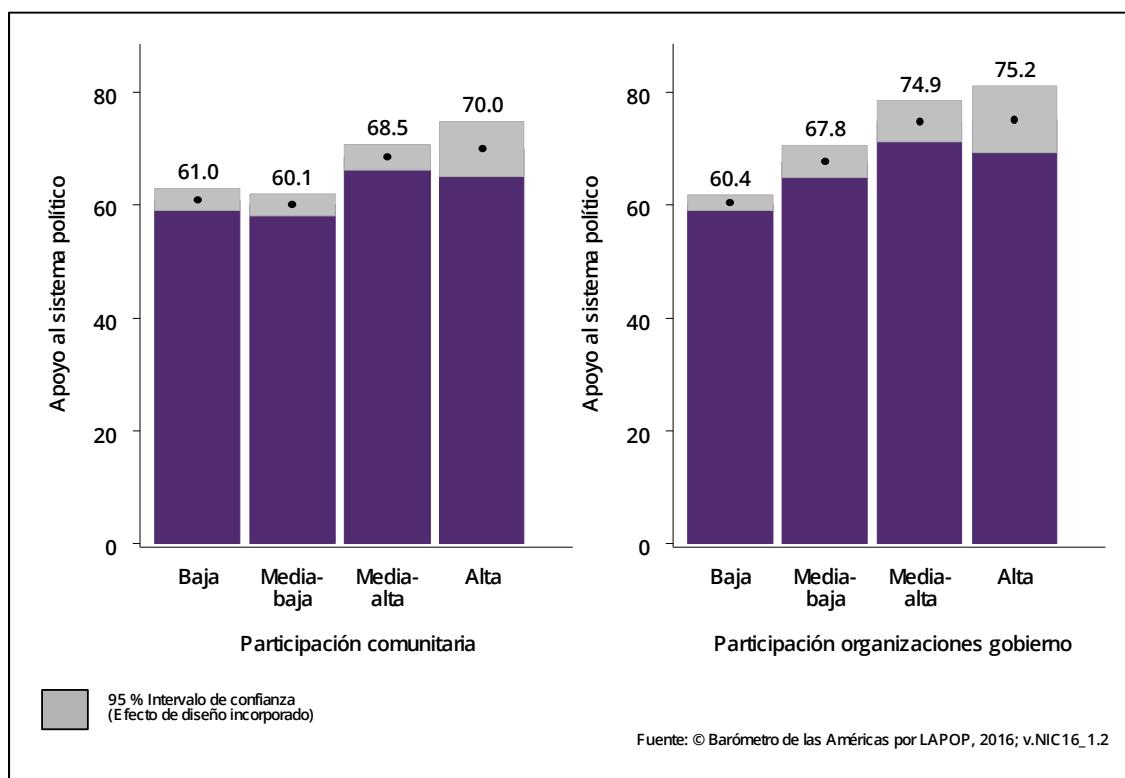


Gráfico 5.17. Apoyo al sistema político según nivel de participación comunitaria y en organizaciones del gobierno en Nicaragua, 2016

Pero, ¿qué hay de la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en Nicaragua? ¿Están los ciudadanos y ciudadanas más satisfechas con cómo operan las instituciones democráticas en el país como resultado de su propio involucramiento político? La respuesta es sí, pero solo en la medida en que las personas participan en las organizaciones corporativistas del Estado nicaragüense. En otras palabras y como lo muestra el Gráfico 5.18, las personas que participan en los CPCs y los Gabinetes de Familia suelen expresar más satisfacción con el funcionamiento de la democracia en Nicaragua que las personas que no participan en dichos grupos. Las otras variables de participación ciudadana y política no resultaron estar asociadas significativamente con la satisfacción con la democracia²². Lo anterior sugiere que las organizaciones de carácter corporativo desarrolladas por el gobierno constituyen una fuente crucial de legitimidad para el actual gobierno sandinista. El hecho que las personas participen en los Consejos de Poder Ciudadano, así como también en los Gabinetes de Familia contribuye a que los mismos se mantengan contentos con el orden político imperante.

²² Sin embargo, los datos revelaron que las personas más satisfechas con la democracia son aquellas que ocupan los estratos más desventajados de la escala socioeconómica en Nicaragua. En concreto, las personas que tiene ninguna o baja escolaridad y las personas que ocupan los quintiles más bajos de riqueza son quienes aparecen más satisfechos con el funcionamiento de la democracia.

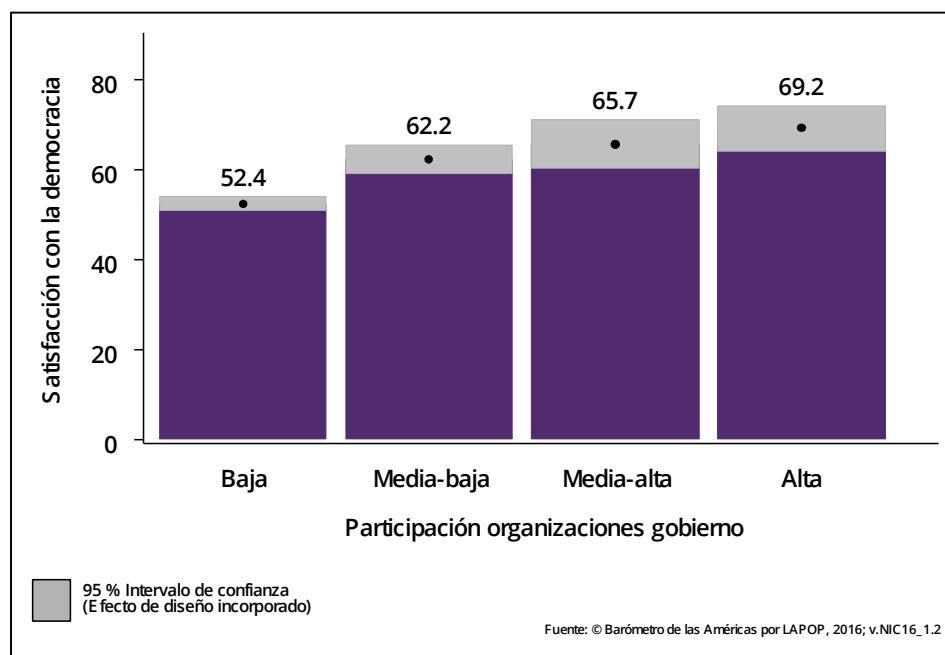


Gráfico 5.18. Satisfacción con el desempeño de la democracia según participación en organizaciones del gobierno en Nicaragua, 2016

El efecto de la participación corporativista se vuelve todavía más evidente cuando, usando una regresión lineal multivariable, se analizó el efecto de las variables de participación ciudadana sobre la opinión de que la democracia es la mejor forma de gobierno²³. En este caso, la variable de participación en las organizaciones del gobierno pierde su efecto y la única variable que se mantiene asociada significativamente con el apoyo a la democracia como régimen preferido es la participación en organizaciones comunitarias (religiosas, de padres de familia y de mejoras de la comunidad; ver Gráfico 5.19). En otras palabras, el participar de los CPCs o de los Gabinetes de Familia no hace que los nicaragüenses apoyen a la democracia en el abstracto. Lo que sí provoca que los ciudadanos y ciudadanas apoyen a un régimen democrático es la participación en organizaciones de la sociedad civil: las iglesias, las escuelas y la comunidad.

²³ La variable es una escala de 0 a 100 de los resultados de la pregunta: ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

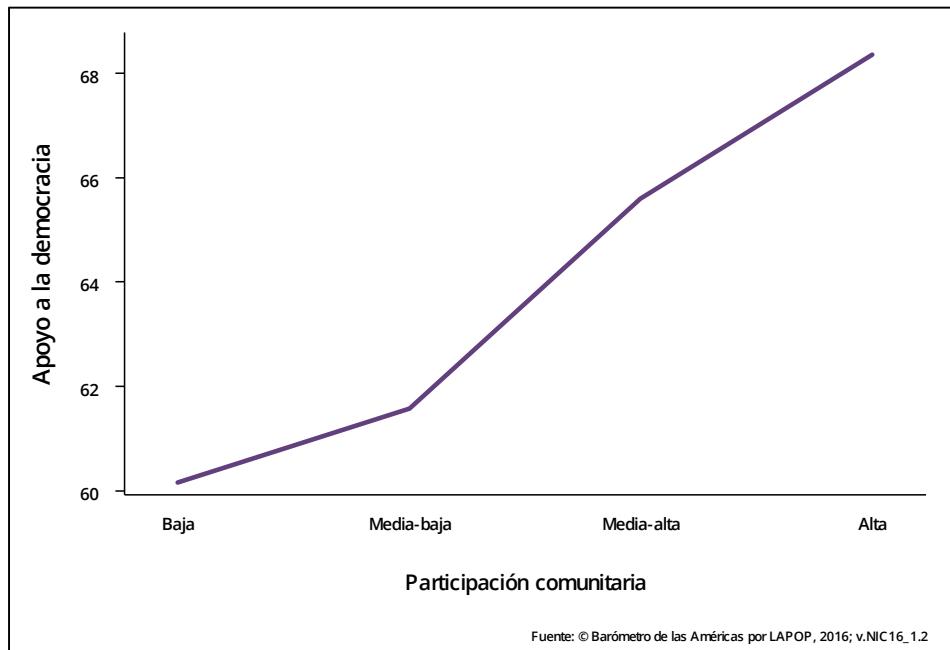


Gráfico 5.19. Apoyo a la democracia según participación en organizaciones comunitarias en Nicaragua, 2016

VII. Conclusión

Los resultados del Barómetro de las Américas 2016/17 sobre la participación ciudadana en Nicaragua revelan tendencias interesantes. La confianza en los gobiernos locales ha mejorado con respecto a años anteriores y la participación de la ciudadanía en las reuniones municipales ha aumentado. Sin embargo, las municipalidades no figuran como las instituciones gubernamentales más confiables en Nicaragua. Las Fuerzas Armadas y el Presidente son las instancias que reciben los mayores niveles de confianza ciudadana.

De la misma forma, los resultados indican que, a pesar de que la participación de los ciudadanos en organizaciones de la sociedad civil es relativamente baja, Nicaragua muestra uno de los niveles más altos de participación en este tipo de organizaciones en comparación con otros países de la región. Además, Nicaragua exhibe un tipo de organizaciones de carácter corporativistas, promovidas por el gobierno, cuya participación ciudadana en las mismas está fuertemente influenciada por las simpatías políticas y por las redes de beneficencia social establecidas por el gobierno de Daniel Ortega.

Estas redes de organizaciones y beneficios políticos también tienen un impacto sobre las protestas sociales, ya que aquellas personas que reportan haber participado en demostraciones públicas también tienden a expresar simpatía por el partido FSLN. Estas mismas redes tienen un impacto significativo sobre la legitimidad del sistema político y sobre la manera en cómo muchos ciudadanos ven a las instituciones. Esto coloca a Nicaragua como un caso especial en las formas de participación ciudadana.

Capítulo 6.

Orientaciones democráticas en las Américas

Ryan E. Carlin con LAPOP

I. Introducción

En *La República*, Platón proponía una pregunta con la cual filósofos y polítólogos aún luchan: ¿qué hace estable a una democracia? Un ingrediente del éxito de la democracia es su capacidad para generar legitimidad a la vez que le da a sus detractores una voz política. Así, si el apoyo público al sistema democrático comienza a caer, la inestabilidad política podría ocurrir. Este capítulo provee una foto en varios momentos de la legitimidad democrática y de la tolerancia política entre los ciudadanos de las Américas desde 2006 hasta 2017, y analiza los factores que dan forma a estas actitudes y las orientaciones democráticas que les subyacen.

En tanto que captura la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, la legitimidad juega un papel definitivo en el estudio de la cultura política (Almond y Verba 1963; Diamond 1999). LAPOP define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político. La legitimidad política o “apoyo al sistema” tiene dos dimensiones centrales: apoyo difuso y específico (Easton 1975). Mientras que el apoyo específico se relaciona con las evaluaciones de los ciudadanos del gobierno de turno, el apoyo difuso al sistema se refiere al vínculo general con los objetos más abstractos que representan el sistema político y sus instituciones. La medida de LAPOP del apoyo al sistema (operacionalizada con los datos del Barómetro de las Américas) captura la dimensión difusa del apoyo que es central para la sobrevivencia de la democracia (Booth y Seligson 2009).

La legitimidad democrática es un producto tanto de factores contextuales como individuales. Entre las explicaciones contextuales una perspectiva sostiene que ciertas culturas les otorgan a las instituciones democráticas una mayor legitimidad. De acuerdo con esta perspectiva, las instituciones corporativistas en América Latina no favorecen la democracia (Wiarda 2003). Para otros académicos, el desarrollo económico influye fuertemente en las actitudes de los ciudadanos sobre el sistema político (Almond y Verba 1963; Inglehart 1988; Lipset 1963). El desarrollo económico con frecuencia aumenta la educación, lo cual está usualmente asociado con la expresión de valores democráticos en América Latina (Booth y Seligson 2009; Carlin 2006; Carlin y Singer 2011). Otros argumentan que las características institucionales que hacen la derrota electoral más tolerable; por ejemplo, aquellas que hacen la representación legislativa más proporcional pueden impulsar el apoyo al sistema, especialmente entre los perdedores de las elecciones (Anderson et al. 2005). Llama la atención que las configuraciones institucionales en América Latina parecen hacer que los ganadores de las elecciones apoyen menos las reglas del juego democrático (Carlin y Singer 2011). Dado que la mayoría de factores contextuales son relativamente estáticos o que cambian lentamente, los niveles promedio de apoyo difuso al sistema político se teorizan con frecuencia como estables en el corto plazo.

Las percepciones de legitimidad, sin embargo, puede que no siempre sean estáticas en y entre individuos. Las experiencias de los ciudadanos con el sistema pueden cambiar frecuentemente, y pueden determinar parcialmente el grado de legitimidad que los ciudadanos atribuyen al sistema

democrático. En particular, las dificultades económicas, mayor inseguridad personal y pobre gobernabilidad, pueden debilitar la legitimidad que los ciudadanos asignan a la democracia (Booth y Seligson 2009; Bratton y Mattes 2001; Duch 1995; Evans y Whitefield 1995; Morris 2008; Salinas y Booth 2011; Seligson 2002, 2006). De hecho, los últimos reportes del Barómetro de las Américas han relacionado las percepciones y las experiencias con los resultados económicos, la integridad de los funcionarios públicos y la situación de seguridad con las evaluaciones de los ciudadanos del sistema político (Carlin et al. 2014).

La tolerancia política es el segundo componente principal de la cultura política. Dado que una ciudadanía ampliamente incluyente es lo característico de una democracia (Dahl 1971), la tolerancia política es un pilar central de la calidad y la sobrevivencia de la democracia. En línea con anteriores investigaciones de LAPOP, la tolerancia política se define como “el respeto de los ciudadanos por los derechos políticos de los demás, especialmente de aquellos con quienes pueden estar en desacuerdo”. Así mismo, la intolerancia tiene efectos nefastos en la calidad de la democracia. Entre el público y las élites, se asocia con el apoyo a las políticas que limitan las libertades individuales (Gibson 1988, 1995, 1998, 2008).

¿Qué influye en la tolerancia política? A nivel macro, los países más desarrollados tienen en general una ciudadanía más tolerante (Inglehart y Welzel 2005; Peffley y Rohrschneider 2003), mientras que también tienden a mostrar más tolerancia en temas particulares como el matrimonio entre personas del mismo sexo (Lodola y Corral 2010). Amenazas externas y las crisis económicas, así como el nivel de democratización también se relacionan con la tolerancia. A nivel micro, los académicos apuntan a muchos factores incluyendo la percepción de altos niveles de peligro (Marcus, Neuman y MacKuen 2000; Merolla y Zechmeister 2009), tener una personalidad autoritaria (Altemeyer 2007), género (Globiowska 1999), y la religión (Stouffer 1955).

La legitimidad y la tolerancia son, por tanto, elementos centrales de la cultura democrática. Estas actitudes se combinan para formar perfiles únicos de orientaciones democráticas. Para entender cómo esas orientaciones influencian la estabilidad democrática, algunos académicos usan la imagen de un reservorio: largos períodos de un desempeño fuerte elevan los niveles de orientaciones prodemocráticas lo suficiente como para que en tiempos difíciles el régimen puede recurrir a estas reservas para sostenerse. En esas circunstancias, la democracia toma un valor inherente y las orientaciones democráticas en el público prueban ser robustas frente a choques económicos y caídas cortas en el desempeño (Easton 1975; Lipset 1963). Pero pocas democracias en América Latina y el Caribe han gozado de largos períodos ininterrumpidos de prosperidad y buenos gobiernos. Por tanto, las reservas prodemocráticas en la región es posible que sean escasas y tiendan a ir y venir con el desempeño. Este reporte, como otros en el pasado, busca hacer seguimiento a la profundidad de las orientaciones democráticas en el país a lo largo del tiempo, establecer su extensión entre los países de la región y analizar cómo las experiencias específicas de los ciudadanos con las instituciones democráticas moldean sus orientaciones hacia la democracia.

II. Principales hallazgos

Este capítulo documenta dos tipos de evidencia. Primero, reporta la tendencia a lo largo del tiempo y los patrones en los países de las Américas. Algunos de los principales hallazgos incluyen:

- El apoyo al sistema político alcanza su mayor nivel en Nicaragua en 2016 (62.8). Esto se debe a mejoras en la confianza en que las cortes garantizan un juicio justo y en que los derechos humanos básicos están protegidos
- La tolerancia política aumentó en 2016 en Nicaragua, tanto en general como en cada uno de sus componentes.
- En 2016, dominan las orientaciones conducentes a una *democracia estable* por primera vez in Nicaragua, seguido por orientaciones conducentes a la *estabilidad autoritaria*. La orientación conducente a la estabilidad democrática aumentó en promedio en Nicaragua en 2016 comparado con 2014.

Segundo, este capítulo considera cómo las percepciones y la experiencia de los ciudadanos con las instituciones políticas moldean sus orientaciones democráticas. La evidencia es consistente con las siguientes conclusiones:

- Entre los factores estudiados en este reporte, la confianza en los partidos políticos, en las elecciones y en el gobierno local son los predictores más fuertes de las orientaciones democráticas de los nicaragüenses – especialmente aquellas conducentes a una democracia estable.
- Sentir que sus demandas por libertades políticas básicas no se satisfacen adecuadamente, moldea las orientaciones democráticas de los nicaragüenses.
- Las percepciones de la corrupción en Nicaragua aumentan la probabilidad de una democracia inestable.

El resto del capítulo se desarrolla como sigue. La sección III explora el apoyo al sistema político, la tolerancia política, y cómo se combinan para formar cuatro perfiles distintos de orientaciones democráticas: *democracia estable*, *estabilidad autoritaria*, *democracia inestable* y *democracia en riesgo*. Para cada una, se reporta la tendencia desde 2004 a 2016/17 y en 2016/17 en Nicaragua. La sección IV usa un análisis de regresión para explorar qué tipo de ciudadanos son más dados a tener las cuatro orientaciones democráticas. Su propósito es comparar la capacidad predictiva de factores que figuran prominentemente en capítulos anteriores de este reporte. La sección V concluye con una discusión de los principales hallazgos y sus implicaciones.

III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo

Las democracias estables necesitan ciudadanos que respalden sus instituciones y respeten los derechos de, es decir toleren a, aquellos con los que se disiente. En otras palabras, la legitimidad/apoyo al sistema y la tolerancia política influyen en la estabilidad democrática. La forma en que este y anteriores estudios de LAPOP anticipan que el apoyo al sistema y la tolerancia, al combinarse, afectan la estabilidad de la democracia se resume en el Gráfico 6.1. Si la mayoría de un país muestra un alto apoyo al sistema a la vez que muestra alta tolerancia, la democracia debería ser estable, es decir, “consolidada”. Las condiciones en las que la ciudadanía tiene alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia no son un buen augurio para la democracia y, en el extremo, podrían respaldar un modelo más autoritario. Una tercera posibilidad es una democracia inestable, donde la mayoría exhibe alta tolerancia política, pero atribuye poca legitimidad a las instituciones políticas. En este caso podría verse algo de inestabilidad, pero las críticas al sistema están

sustentadas en un compromiso con los valores centrales de la democracia. Finalmente, si la mayoría es intolerante y no respalda las instituciones democráticas, la democracia puede estar en riesgo de degradarse o incluso quebrarse.

Gráfico 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Notablemente, esta conceptualización tiene respaldo empírico. Por ejemplo, los datos de los estudios del Barómetro de las Américas de 2004 y 2008 identificaron señales preocupantes de la inestabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exiliaran inconstitucionalmente en Costa Rica al presidente Zelaya (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth, y Seligson 2010). Antes de analizar estas actitudes en combinación, examinamos las dos dimensiones -apoyo al sistema político y tolerancia política- por separado.

Apoyo al sistema político

Booth y Seligson (2009) propusieron una forma general de analizar el apoyo público al sistema político midiendo el “apoyo al sistema” -una creencia agregada en la legitimidad de las instituciones políticas en un país y los niveles generalizados de apoyo a cómo está organizado el sistema político. Se mide usando un índice¹ creado a partir del promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Nicaragua garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Nicaragua?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político nicaragüense?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político nicaragüense?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político nicaragüense?

Las respuestas a cada una de estas preguntas se formulan en una escala de 7 puntos, la cual va de 1 (“nada”) hasta 7 (“mucho”). Siguiendo el estándar de LAPOP, el índice que resulta es recodificado

¹ Para la región en general, el alpha de Cronbach de una escala aditiva de las cinco variables es muy alto ($\alpha = .81$) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.

de 0 a 100, donde 0 representa muy poco apoyo al sistema político y 100 representa muy alto apoyo. Las respuestas a cada componente también son recodificadas de 0 a 100 para presentarlas.

El Gráfico 6.2 compara los niveles del índice de apoyo al sistema y sus cinco componentes desde 2004 en Nicaragua. El apoyo al sistema político alcanza su mayor nivel en Nicaragua en 2016 (62.8). Esto se debe a mejoras en la confianza en que las cortes garantizan un juicio justo y en que los derechos humanos básicos están protegidos

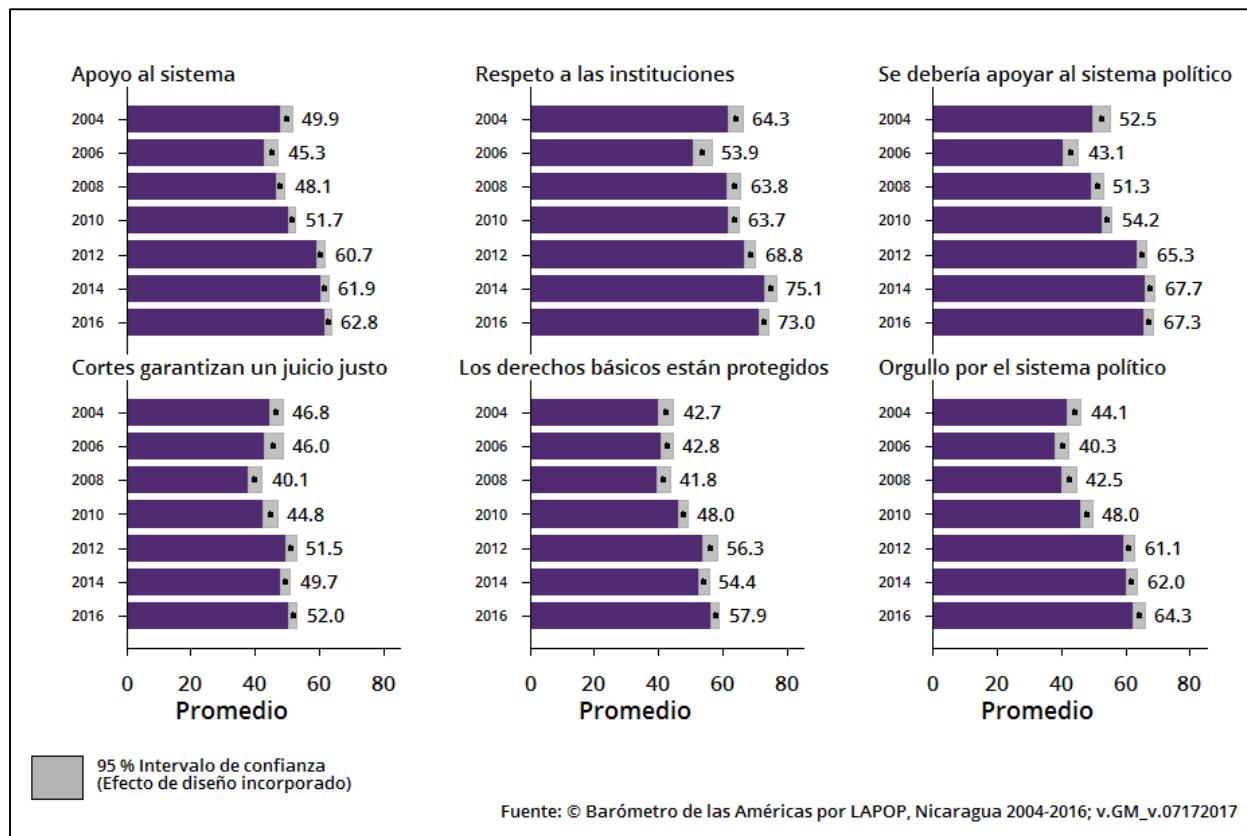


Gráfico 6.2. Apoyo al sistema y sus componentes en Nicaragua, 2004-2016

¿Cómo varía actualmente el apoyo al sistema político a lo largo de las Américas? El Gráfico 6.3 presenta los niveles de apoyo al sistema en el estudio 2016/17 del Barómetro de las Américas. El apoyo al sistema es más alto en Guyana (65.5 puntos) seguido por Nicaragua, Canadá y Costa Rica (62-63 puntos) y, por tercera vez, ocupando el lugar más bajo Brasil (34.1 puntos). Con 53.7 puntos, Estados Unidos se ubica por encima del promedio en la región (49.7). Nicaragua se posiciona entre los dos países con mayor apoyo al sistema político en comparación con los países de la región.

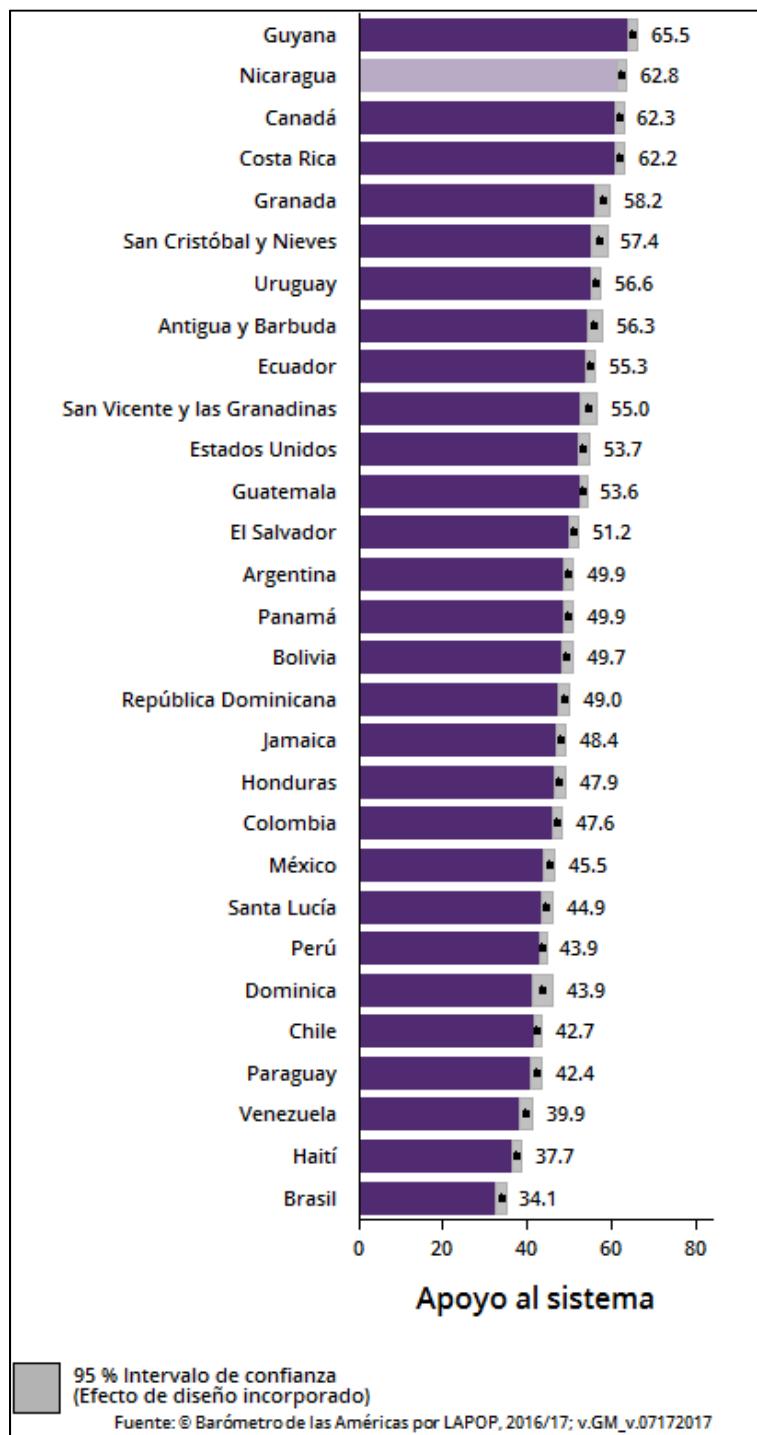


Gráfico 6.3. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17

Tolerancia política

Altos niveles de apoyo al sistema político no garantizan la calidad y sobrevivencia de las instituciones de la democracia liberal. La democracia liberal también requiere que los ciudadanos acepten los principios de la competencia democrática abierta y la tolerancia al disentimiento. Así,

el Barómetro de las Américas mide la tolerancia política hacia aquellos ciudadanos que tienen objeciones hacia el sistema político. Este índice está compuesto de las siguientes cuatro preguntas:

- D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Nicaragua, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]
- D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
- D3.** Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Nicaragua. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos?**
- D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso?**

Como con los índices estándar de LAPOP, cada respuesta promedio de los entrevistados a estas cuatro preguntas se calcula y se recodifica de forma que la variable resultante vaya de 0 a 100, donde 0 representa muy baja tolerancia y 100 representa muy alta tolerancia. Las respuestas para cada componente también han sido recodificadas de 0 a 100 para la presentación abajo.²

El Gráfico 6.4 muestra los promedios del índice de tolerancia política en cada ronda del Barómetro de las Américas en Nicaragua desde 2004.

¿Qué tan estable es la tolerancia política? La tolerancia política en Nicaragua aumenta significativamente a 53.1 puntos luego de alcanzar su menor nivel en 2014. El aumento en la tolerancia política entre los nicaragüenses se debe a aumentos significativos en todos los componentes de este índice, los cuales constituyen medidas de aprobación al derecho de protestar, votar, dar discursos y a ser candidato político de los que disienten con el sistema político.

² El alpha de Cronbach para una escala aditiva de las cuatro variables es muy alto (.84) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.

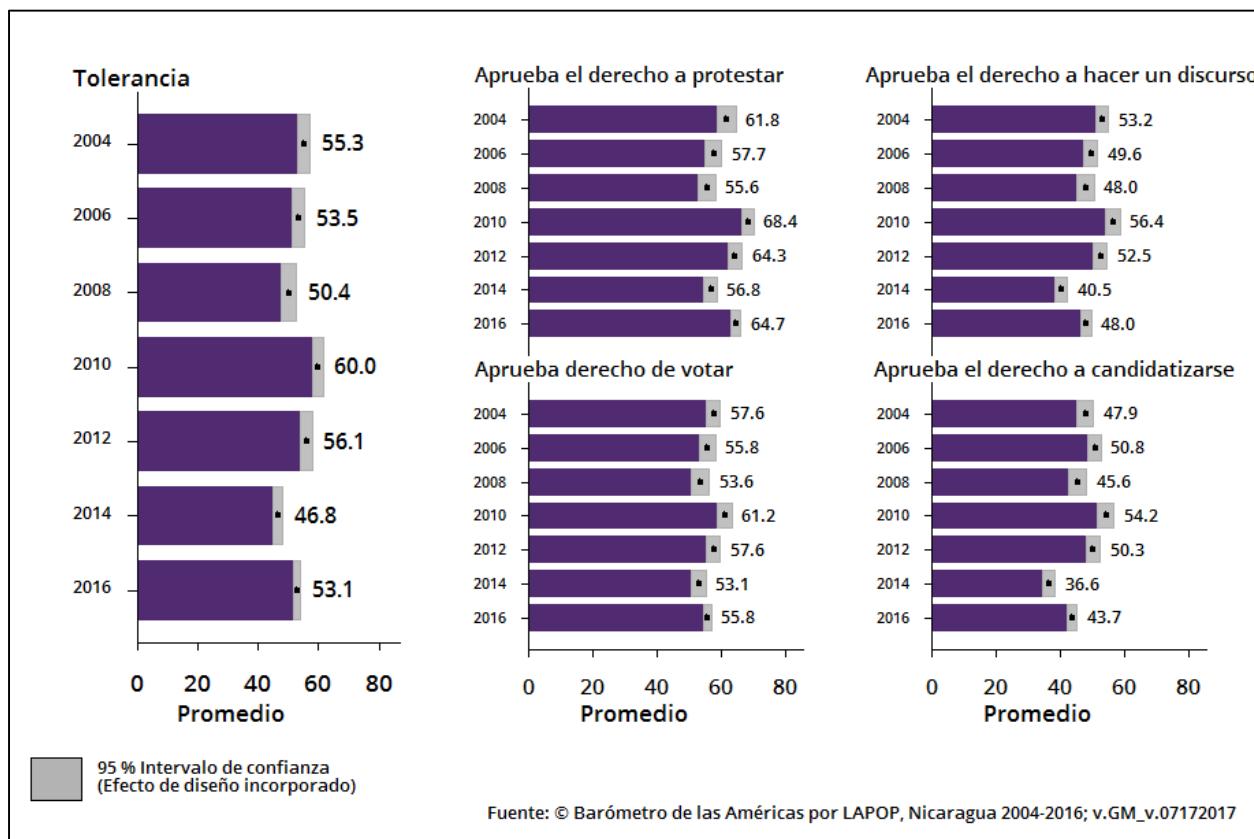


Gráfico 6.4. Tolerancia política y sus componentes en Nicaragua, 2004-2016

La distribución en los países del nivel de tolerancia por el disentimiento político en la región puede ser apreciada en el Gráfico 6.5, el cual muestra el promedio del índice por país en el Barómetro de las Américas 2016/17. La tolerancia es mayor en Canadá y Estados Unidos (69.8 y 69.2 puntos en la escala de 0 a 100, respectivamente) y menor en Perú y Colombia (47.6 y 45.4 puntos, respectivamente). Aunque Nicaragua experimenta un aumento significativo en tolerancia política entre 2014 y 2016, el país se posiciona entre los países de la región con niveles intermedios de tolerancia política.

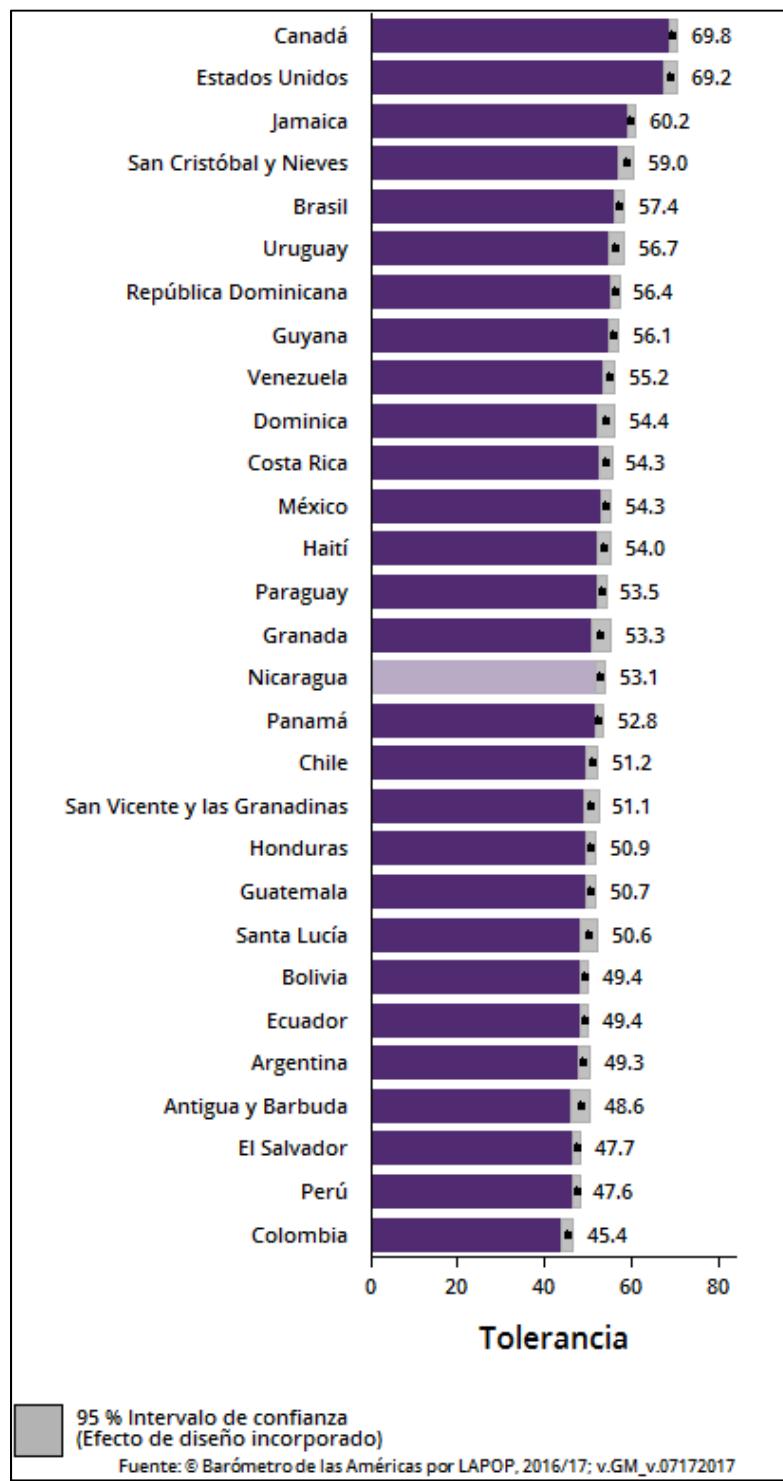


Gráfico 6.5. Tolerancia Política en las Américas, 2016/17

El apoyo al sistema político exhibe mayor estabilidad que la tolerancia política en Nicaragua entre 2014 y 2016. Aunque el apoyo al sistema alcanza su nivel más alto, no es estadísticamente diferente que lo observado en 2014. Por otro lado, la tolerancia ha aumentado significativamente en promedio en Nicaragua con respecto 2014.

Aprobación del derecho al voto de críticos del régimen se mantiene en niveles medios (ver Gráfico 6.6). Sin embargo, 40% está de acuerdo en limitar la voz y voto de la oposición en Nicaragua (ver Gráfico 6.7, total de encuestados que respondieron 5, 6 o 7 en la escala).

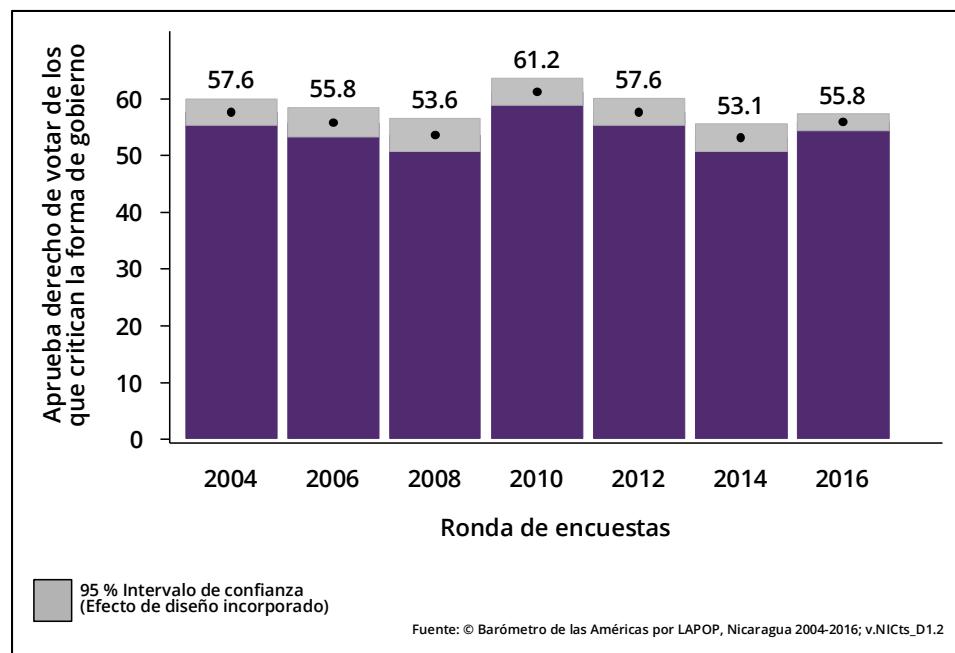


Gráfico 6.6. Aprueba el derecho a votar de quienes critican la forma de gobierno, Nicaragua 2004-2016

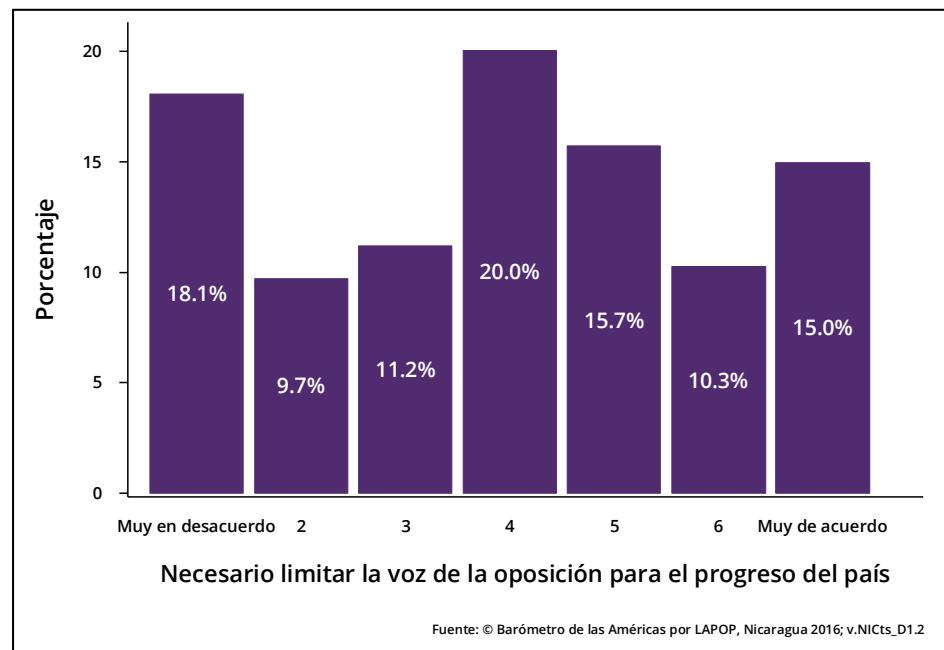


Gráfico 6.7. Necesario limitar la voz y voto de la oposición para el progreso del país, Nicaragua 2016

Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática

Para identificar las orientaciones que teóricamente fortalecen la democracia, los datos de los índices de apoyo al sistema y tolerancia política descritos en las dos secciones anteriores se combinan. Las personas con un puntaje de más de 50 (el punto medio) en ambas escalas se considera que tienen actitudes conducentes a una *democracia estable*. Aquellos con un puntaje menor a 50 (el punto medio) en ambas escalas se considera que tienen orientaciones que ponen la *democracia en riesgo*. Un análisis de regresión revela que los nicaragüenses mayores de 25 años de edad tienen mayor probabilidad de tener un perfil de actitudes conducente a una democracia en riesgo que los más jóvenes. Al mismo tiempo, aquellos que se identifican con el FSLN o aprueban del trabajo del presidente tienen una menor probabilidad de tener un perfil de actitudes de democracia en riesgo en comparación con personas que no simpatizan con un partido o desaprueban del desempeño del presidente.

Las personas con alta tolerancia política, pero poco apoyo al sistema, tienen orientaciones que favorecen una *democracia inestable*. Finalmente, las personas con alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia se dice que estimulan la *estabilidad autoritaria*.

¿Qué tan prevalecientes son estas orientaciones en Nicaragua? El Gráfico 6.8 reporta las tendencias entre 2004 y 2016 para Nicaragua. En 2016, dominan las orientaciones conducentes a una *democracia estable* por primera vez in Nicaragua. Entre 2014 y 2016 aumenta el porcentaje con estas orientaciones de 29% a 37%. Sin embargo, cerca de un tercio de los nicaragüenses también reportan orientaciones conducentes a la *estabilidad autoritaria*, aunque hay una disminución significativa en el porcentaje con estas orientaciones de 41% en 2014 a 33% en 2016. Los porcentajes de orientaciones con respecto a los perfiles de *democracia inestable* y *democracia en riesgo* se mantienen relativamente estables en comparación con 2014.

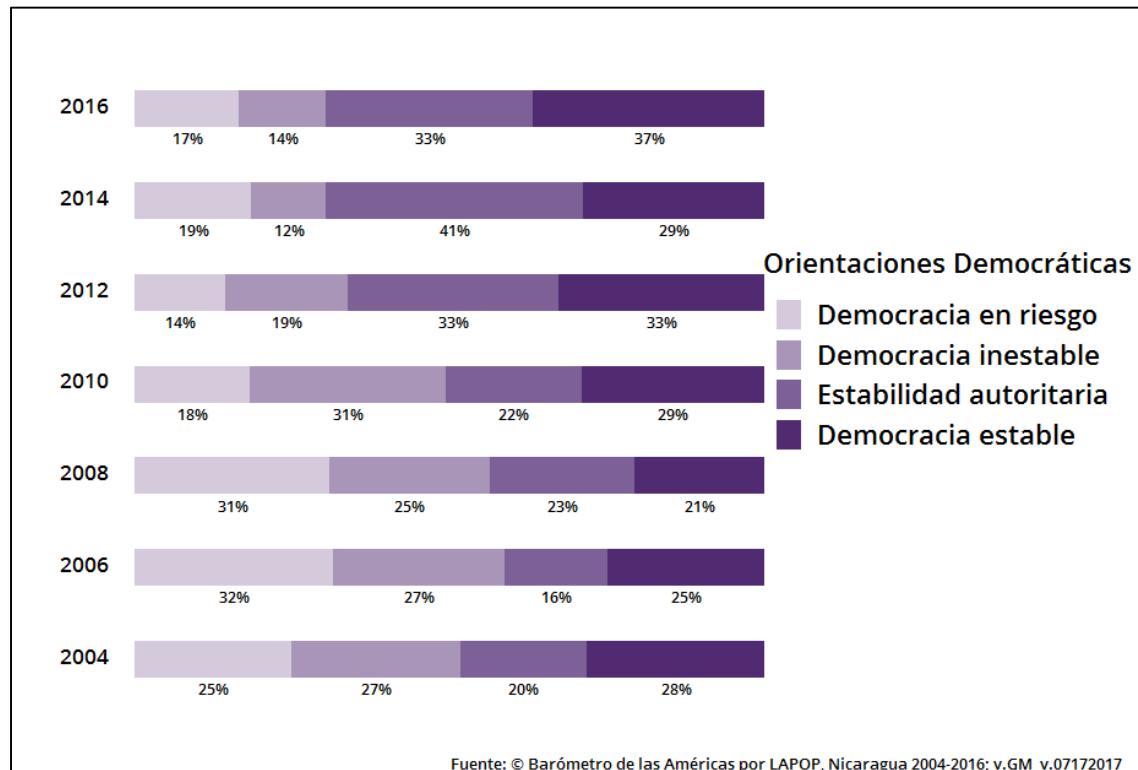


Gráfico 6.8. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en Nicaragua, 2004-2016

La distribución en los países de estas orientaciones se muestra en el Gráfico 6.9. Respecto al perfil de orientaciones que favorecen una *democracia estable* – alto apoyo al sistema y alta tolerancia política – los resultados mostrados en el Gráfico 6.7 destacan un caso extremo: Canadá. Con 61%, Canadá lidera la región en orientaciones de *democracia estable*. Le sigue Guyana (45%), Estados Unidos (43%) y Costa Rica (40%). Con 13% y 15%, respectivamente, Brasil y Venezuela tienen los menores porcentajes de ciudadanos con orientaciones favorables a una *democracia estable*. Nicaragua un poco más de un tercio (37%) de la población tiene un perfil de orientaciones que favorece una *democracia estable*, lo que es significativamente mayor en comparación con el resto de la región.



Gráfico 6.9. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17

Si se analiza el juego entre *democracia estable* -el perfil que más favorece la estabilidad democrática- y *democracia en riesgo* -el perfil más amenazante a la estabilidad democrática-, dos patrones emergen. Primero, en algunos casos las orientaciones de una *democracia estable* han crecido y las orientaciones de una *democracia en riesgo* han retrocedido. En Honduras, por ejemplo, encontramos que el porcentaje de personas con orientaciones hacia la *democracia estable* se ha más que triplicado desde el nivel alcanzado en 2012, mientras que, al mismo tiempo, la

proporción de personas con orientaciones que ponen la *democracia en riesgo* se ha reducido a menos de la mitad. Patrones similares, aunque menos pronunciados, se ven en Costa Rica, Nicaragua, Ecuador, Perú, Paraguay y República Dominicana³.

Un segundo patrón es menos alentador para los promotores de la democracia. Las orientaciones hacia una *democracia en riesgo* están ganando terreno sobre las orientaciones por una *democracia estable* en varios países. Por ejemplo, el porcentaje de venezolanos que cumplen el perfil de una *democracia en riesgo* casi que se ha duplicado desde 2012. Demócratas estables en contraste, ahora corresponden a sólo el 15% de la población, cayendo desde 43% in 2006. Dinámicas paralelas, aunque menos pronunciadas, están en juego en México y en Colombia desde 2010⁴. En Nicaragua, la diferencia entre las orientaciones de una *democracia en riesgo* y una *democracia estable* son mucho más pronunciadas que en aquellos países.

En resumen, aunque la cultura política que soporta la democracia puede haberse expandido en varios países del hemisferio, se ha contraído significativamente en otros. En Nicaragua, aumentó el porcentaje que exhibe un perfil de orientaciones políticas conducentes a la *democracia estable*. A continuación, exploramos cómo la experiencia y las opiniones de las personas sobre las instituciones políticas moldean las orientaciones democráticas.

IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas

¿Qué tipo de ciudadanos son más dados a tener actitudes conducentes a la estabilidad democrática? Como se mencionó anteriormente, las orientaciones democráticas difusas se consideran profundas, y por tanto, bastante estables en el corto plazo. Sin embargo, en las democracias comparativamente jóvenes de América Latina y el Caribe, las percepciones de los ciudadanos y las experiencias con las instituciones del estado democrático pueden ser predictores cruciales de las orientaciones democráticas. Entonces, ¿cuáles factores son más importantes para entender las orientaciones democráticas de las personas en el Barómetro de las Américas 2016/17?

Para responder esta pregunta, usamos una regresión logística multinomial con efectos fijos para modelar las cuatro orientaciones democráticas descritas antes como una función de variables centrales. Estas incluyen la confianza en los partidos políticos y en las elecciones del Capítulo 1; el déficit percibido de libertades democráticas del Capítulo 2; la victimización por la corrupción, la percepción de la corrupción, y la tolerancia hacia la corrupción del Capítulo 3; la confianza en los medios de comunicación del Capítulo 4; la confianza en el gobierno local del Capítulo 5; y la satisfacción con los servicios del gobierno local, la victimización por la delincuencia y la sensación de inseguridad. Los modelos también controlan por las cinco variables socioeconómicas y demográficas estándar (género, edad, riqueza, educación, tamaño de la ciudad). Los análisis se realizan usando únicamente datos de Nicaragua⁵.

³ Estos casos también muestran una menor prevalencia de actitudes de autoritarismo estable y crecientes niveles de los perfiles de *democracia inestable*, es decir, aquellos que son políticamente tolerantes pero que han retirado su apoyo al sistema.

⁴ A lo largo de la década entre 2006 y 2016/17, el porcentaje de mexicanos con el perfil actitudinal de autoritarismo estable se ha encogido de 29.2% a 18.5%. Sin embargo, las actitudes de una *democracia estable* en México han caído gradualmente de 41.1% a 22.6%, las actitudes de una *democracia en riesgo* crecieron de 13.4% a 28.3%, y las actitudes de una *democracia inestable* crecieron de 16.6% a 30.5%.

⁵ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

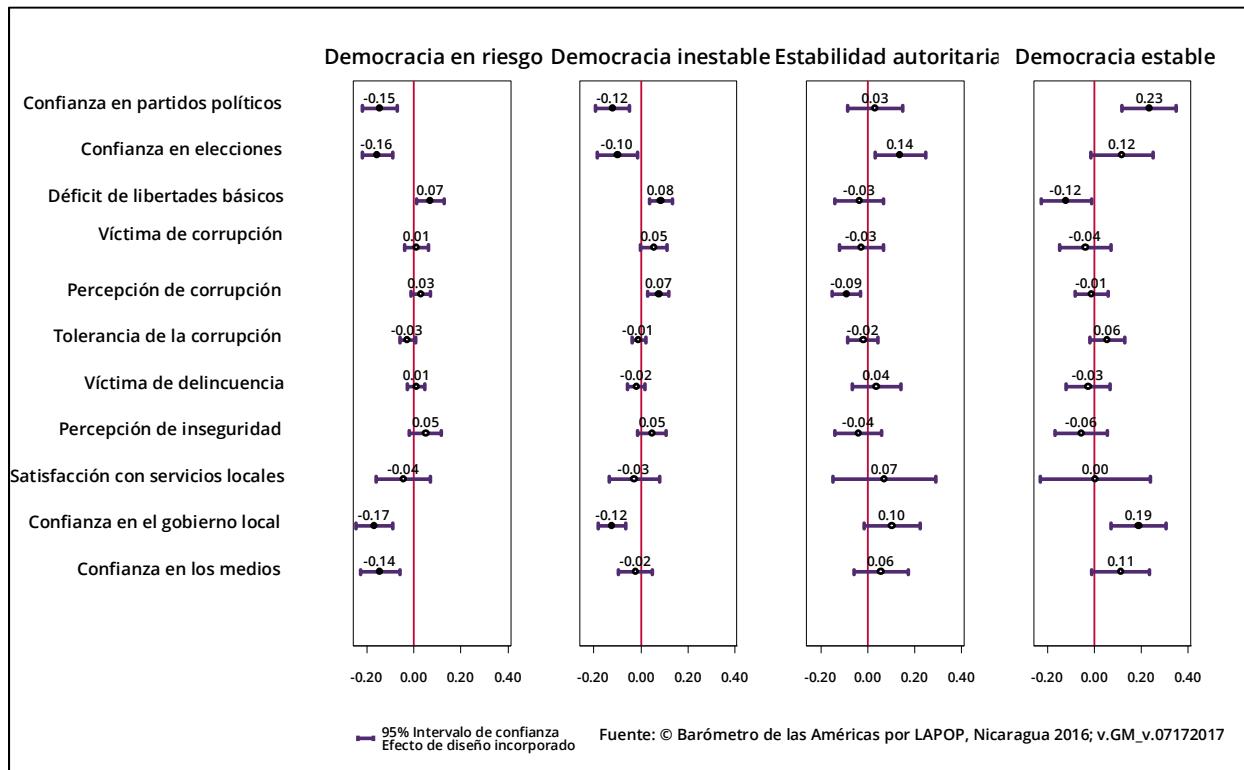


Gráfico 6.10. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en Nicaragua, 2016/17

El Gráfico 6.10 reporta los cambios en la probabilidad esperada al observar cada uno de los cuatro perfiles cuando simulamos un cambio en cada variable de su valor mínimo a su valor máximo mientras que mantenemos todas las demás variables constantes en su promedio. Estos “efectos máximos” nos permiten comparar el efecto relativo de los factores que este reporte ha identificado como cruciales para entender las opiniones hacia la gobernabilidad democrática.

Comparemos el primer par de orientaciones diametralmente opuestas: *democracia estable* (al extremo derecho en el gráfico) – la cual combina altos niveles de apoyo al sistema con altos niveles de tolerancia política- y *democracia en riesgo* (en la columna a la izquierda del gráfico) – el cual aparea bajos niveles de apoyo al sistema y poca tolerancia política. Como sugiere el Gráfico 6.8, los factores asociados con estos perfiles son el reflejo de la otra. Por ejemplo, aumentar la confianza en los partidos políticos de nada a mucha, hace que un nicaragüense tenga 23 puntos porcentuales más probabilidad de tener orientaciones que auguren condiciones favorables para la *democracia estable* y 15 puntos porcentuales menos probable de tener orientaciones que pongan a la *democracia en riesgo*. Vemos efectos similares cuando se trata del efecto máximo de la confianza en las elecciones y la confianza en el gobierno local, aunque con la confianza en elecciones no afecta las orientaciones de una *democracia estable*. De la misma forma, cuando las personas perciben un déficit en las libertades democráticas básicas, aumenta la posibilidad de que tengan orientaciones de una *democracia en riesgo* en 7 puntos porcentuales y reduce la posibilidad de tener orientaciones de una *democracia estable* por 12 puntos porcentuales. Los efectos máximos de la percepción de la corrupción no afectan ni la posibilidad de observar las orientaciones de una *democracia* ni las orientaciones de una *democracia estable*. Tener confianza en los medios reduce la posibilidad de tener orientaciones de una *democracia en riesgo* por 14 puntos porcentuales.

Ahora contrastemos un segundo par de orientaciones opuestas: *democracia inestable* – combinando bajo apoyo al sistema con alta tolerancia política- y *estabilidad autoritaria* – fusionando alto apoyo al sistema y poca tolerancia política. La tolerancia política importa bastante en ambas orientaciones. Aumentar la confianza en elecciones impulsa las posibilidades de asumir orientaciones de *autoritarismo estable* y recorta las posibilidades de tener orientaciones de *democracia inestable*. Aumentar la confianza en partidos políticos y el gobierno local también reduce la posibilidad de tener orientaciones de una *democracia inestable*. El déficit percibido de libertades básicas aumenta las probabilidades de observar orientaciones de una *democracia inestable*.

En general, la forma como los ciudadanos evalúan, perciben y experimentan las instituciones del gobierno influyen en sus orientaciones democráticas y, a su vez, en la estabilidad del régimen. Nuestro análisis resalta la importancia de la confianza en los partidos políticos y las elecciones – las instituciones encargadas de agregar las preferencias políticas de los ciudadanos y de traducirlas en representación democrática-. Adicionalmente, resaltan la conexión local. El nivel de confianza de los ciudadanos en sus gobiernos locales y cómo evalúan sus servicios influye fuertemente en sus orientaciones democráticas. Aún más, la medida en la que los ciudadanos sienten que el estado provee libertades democráticas básicas ayuda a determinar sus orientaciones democráticas. Finalmente, notamos que las experiencias de los ciudadanos con la corrupción y la inseguridad y la percepción de las mismas, ofrecen poco poder predictivo de las orientaciones democráticas. Sus efectos máximos son casi iguales que los de las variables de control (≤ 0.06). Sin embargo, como los reportes pasados han mostrado, estos factores con frecuencia están asociados con el apoyo al sistema y la tolerancia política cuando se analizan por separado (Carlin et al. 2012, 2014).

V. Conclusión

El futuro de la democracia en las Américas depende del apoyo público hacia sus instituciones y de la naturaleza incluyente de la ciudadanía democrática. Cuando los ciudadanos ven en general que el sistema es legítimo y toleran incluso a sus detractores más enconados, la democracia puede lograr una estabilidad notable. Pero cuando estos fundamentos culturales se erosionan, el futuro de la democracia es menos cierto. El Capítulo 1 registró una caída notable, para el promedio de la región, en el apoyo hacia la democracia en abstracto y en la confianza y vinculación con los partidos políticos. Estos resultados son preocupantes, pero el conjunto de actitudes que importan para la calidad y la estabilidad de la democracia son más amplias. También es importante hacer seguimiento a la legitimidad, la tolerancia política, y las orientaciones democráticas en las Américas, para compararlas entre países, y, aún más importante, para entender cómo las interacciones de los ciudadanos con las instituciones del Estado moldean las orientaciones democráticas. Este capítulo buscó hacer justo eso. Ahora repasemos nuestros hallazgos y evaluemos lo que pueden significar para los defensores de la democracia y los hacedores de políticas públicas en el hemisferio.

Un mensaje claro del análisis a través del tiempo es que el apoyo al sistema y la tolerancia política no cambian necesariamente de forma simultánea. Ni siquiera lo hacen todos los componentes de estos índices. Hay que recordar, que el apoyo al sistema en general se mantuvo estable en Nicaragua, mientras la tolerancia política aumentó. Estas dinámicas divergentes pueden tener implicaciones políticas.

Otro mensaje que merece mención en este capítulo es que la legitimidad democrática y la tolerancia política exhiben volatilidad en las Américas. Análisis cortos de casos específicos sugieren acá que esta volatilidad refleja procesos en tiempo real de democratización y desdemocratización. Como se mencionó, académicos han usado los datos del Barómetro de las Américas para argumentar que bajos niveles de legitimidad pueden llevar a la inestabilidad democrática (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth y Seligson 2010). Sin embargo, más allá de niveles específicos, la volatilidad en el corto plazo en el apoyo al sistema, la tolerancia política, y/o las orientaciones democráticas pueden también tener implicaciones importantes -positivas y negativas- para la democracia. Esta es una pregunta abierta que sólo puede contestarse con mediciones repetidas consistentes. El monitoreo del sentimiento democrático en el público en los países y a lo largo del tiempo, un objetivo central del Barómetro de las Américas, es por tanto crucial para entender la estabilidad democrática.

Finalmente, los hallazgos de este capítulo tienen implicaciones para los actores políticos de la región. Los partidos políticos, las elecciones y los gobiernos locales son algunas de las instituciones con las que los ciudadanos tienen más contacto. La confianza de los ciudadanos en estas instituciones son los tres predictores más fuertes de sus orientaciones democráticas. La fuerza de esta relación hace particularmente relevantes los hallazgos presentados en capítulos anteriores sobre la caída en la confianza en los partidos políticos y la baja confianza en el gobierno local; aunque el promedio regional de las orientaciones hacia la estabilidad democrática se inclina hacia arriba, estos resultados se ubican en un sustento poco firme. Esto pone mucha de la responsabilidad en los hombros de los actores que ocupan estas instituciones. Por tanto, es responsabilidad de los líderes de los partidos mostrarse como capaces, honestos y atentos a los ciudadanos (Carlin 2014). Más allá de los actores que pueden influir las comisiones electorales y otras instituciones que influyen en la realización de las elecciones, mayor conocimiento político, aumentando la confianza interpersonal, y acercándose a aquellos que votaron por los candidatos perdedores, pueden mejorar la confianza en las elecciones (Layton 2010) -y los actores políticos pueden ser protagonistas de las tres. Los políticos locales pueden ganar confianza no sólo proveyendo mejores servicios, sino reduciendo la inseguridad en el vecindario, desterrando la corrupción y atrayendo a los ciudadanos para que se vinculen con la política local. Finalmente, mientras que los actores políticos deben cumplir su parte en cultivar la cultura democrática, los ciudadanos también tienen su parte. Informándose y actuando para controlar a los políticos y las instituciones del gobierno continúa siendo un deber clave de la ciudadanía democrática, sin la cual no deberíamos esperar que cambien las cosas para mejor.

Referencias

- Aldrich, John H. 1995. *Why Parties?: The Origin and Transformation of Political Parties in America.* Chicago: University of Chicago Press.
- Almendárez, Roberto Stuart. 2009. "Consejos del Poder Ciudadano y gestión pública en Nicaragua." *Encuentro* 84:81-6.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations.* Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Altemeyer, Bob. 2007. *The Authoritarians.* Auto-publicado, disponible para descarga en <http://home.cc.umanitoba.ca/~altemey>.
- Anderson, Christopher J., André Blais, Shaun Bowler, Todd Donovan y Ola Listhaug. 2007. *Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy.* New York: Oxford University Press.
- Anderson, Leslie E. y Lawrence C. Dodd. 2005. *Learning Democracy. Citizen Engagement and Electoral Choice in Nicaragua, 1990-2001.* Chicago: The University of Chicago Press.
- Arnold, Jason Ross. 2012. "Political awareness, corruption perceptions and democratic accountability in Latin America." *Acta Politica* 47 (1):67-90.
- Associated Press. 18 de diciembre de 2016. "Bolivia's President Evo Morales to Run Again Despite Referendum Ruling it Out". *The Guardian.* <https://www.theguardian.com/world/2016/dec/18/bolivias-president-evo-morales-to-run-again-despite-referendum-ruling-it-out>
- Baltodano, Umanzor López. 22 de agosto de 2016. "Nicaragua's Elections: Abstaining is a Mistake". *Havana Times.* <http://www.havanatimes.org/?p=120617>.
- Barber, Benjamin. 1984. *Strong Democracy. Participatory Politics for a New Age.* Berkeley: University of California Press.
- Bateson, Regina. 2012. "Crime Victimization and Political Participation". *American Political Science Review* 106 (3): 570-587.
- BBC (British Broadcasting Service). 17 de octubre, 2016a. "US Election 2016: Trump Says Election 'Rigged at Polling Places'". BBC. <http://www.bbc.com/news/election-us-2016-37673797>.
- BBC (British Broadcasting Service). 4 de diciembre, 2016b. "Ecuador Legislature Lifts Presidential Re-Election Limit". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-35002846>.
- BBC (British Broadcasting Service). 3 de abril, 2017a. "Ecuador Election: Fraud Alleged as Protesters Scuffle". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39475555>.
- BBC (British Broadcasting Service). 2 de mayo, 2017b. "Venezuela's President Maduro Calls for New Constituent Body". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39775092>.
- Beetham, David. 2005. *Democracy: A Beginner's Guide.* Oxford: Oneworld Publications.
- Bohn, Simone R. 2012. *Corruption in Latin America: Understanding the Perception-Exposure Gap.*
- Bollen, Kenneth A. 1991. "Political Democracy: Conceptual and Measurement Traps". En Alex Inkeles (Ed.), *On Measuring Democracy: Its Consequences and Concomitants*, (3-20). New Brunswick, NJ: Transaction.
- Bollen, Kenneth A. y Pamela Paxton. 2000. "Subjective Measures of Liberal Democracy". *Comparative Political Studies* 33 (1): 58-86.

- Booth, John A., Christine J. Wade y Thomas W. Walker. 2015. *Understanding Central America. Global Forces, Rebellion, and Change*. Sixth ed. Boulder, CO: Westview Press.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.
- Bratton, Michael y Robert Mattes. 2001. "Support for Democracy in Africa: Intrinsic or Instrumental?" *British Journal of Political Science* 31 (3): 447-74.
- Brysk, Alison. 2000. "Democratizing Civil Society in Latin America." *Journal of democracy* 3:151-65.
- Canache, D. y M.E. Allison. 2005. "Perceptions of Political corruption in Latin American Democracies". *Latin American Politics and Society* 47 (3): 91-111.
- Carlin, Ryan E. 2006. "The Socioeconomic Roots of Support for Democracy and the Quality of Democracy in Latin America". *Revista de Ciencia Política* 26 (1): 48-66.
- Carlin, Ryan E. y Gregory J. Love. 2015. "Who is the Latin American Voter". En *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, editado por Carlin, Ryan E., Matthew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister, (31-59). Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carlin, Ryan E., Gregory J. Love y Matthew M. Singer. 2014. "Capítulo 7. A Decade of Democratic Legitimacy in the Americas". En *The Political Culture of Democracy in the Americas*, 2014: *Democratic Governance across 10 Years of the AmericasBarometer*, editado por Elizabeth J. Zechmeister, (195-229). http://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2014/AB2014_Comparative_Report_English_V3_Updated_040517_W.pdf
- Carlin, Ryan E. y Matthew M. Singer. 2011. "Support for Polyarchy in the Americas". *Comparative Political Studies* 44 (11): 1500-1526.
- Carlin, Ryan E., Mathew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister (Eds.). 2015. *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*. Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carreras, M. y N. Castañeda-Angarita. 2014. "Who Votes in Latin America? A Test of Three Theoretical Perspectives". *Comparative Political Studies* 47 (8): 1079-1104.
- Cawthorne, Andrew. 18 de octubre 2016. "Venezuela Delays State Elections to 2017, Opposition Angry". *Reuters*. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKCN12I2QN>.
- Cawthorne, Andrew y Alexandra Ulmer. 3 de mayo 2017. "Venezuela Death Toll Rises as Foes Protest Maduro's Power Shakeup". *Reuters*. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKBN17Z1ZH>.
- Centro por la Justicia y el Derecho Internacional (CEJIL), Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH), Centro de Investigaciones de la Comunicación (CINCO) y Fundación Violeta Barrios de Chamorro (FVBCH). 2016. El Estado de la libertad de expresión, medios de comunicación y acceso a la información en Nicaragua. Ponencia presentada ante la audiencia temática del 161 periodo ordinario de sesiones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Washington, D.C., 18 de marzo de 2016.
- Chayes, Sarah. 2017. *When Corruption in the Operating System. The Case of Honduras*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace.

- Chene, Marie. 2014. "The impact of corruption on growth and inequality." En *Anti-Corruption Helpdesk*. Geneva: Transparency International.
- Cohen, Mollie J. 2017. "Protest Via the Null Ballot: An Assessment of the Decision to Cast an Invalid Vote in Latin America". *Political Behavior*. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9405-9>
- Cohen, Mollie J., Noam Lupu y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. *The political culture of democracy in the Americas, 2016/17*. Nashville, TN: LAPOP.
- Cohen, Mollie J., Facundo Salles Kobilanksi y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. "Electoral Volatility and Political Fractionalization in Latin American Party Systems". *Working Paper*.
- Coleman, Kenneth. 2015. "Problemas y objetivos de las políticas públicas". En Kenneth Coleman y Elizabeth J. Zechmeister, ed. *Cultura política de la democracia en Nicaragua y en las Américas, 2014: Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. Nashville, TN.
- Coleman, Kenneth y Elizabeth Zechmeister. 2015. *Cultura política de la democracia en Nicaragua y en las Américas, 2014: Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. Nashville: LAPOP.
- Cooley, Alexander. 2015. "Countering Democratic Norms". *Journal of Democracy* 26 (3): 49-63.
- Cruz, José Miguel, Jonathan D. Rosen, Yulia Vorbyeva y Daniela Campos. 2017. "Participación política en Nicaragua. Concepciones, comportamientos y actitudes políticas de la ciudadanía." Managua: Florida International University.
- Dahl, Robert A. 1971. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press.
- De Vaus, David y I. A. N. McAllister. 1989. "The changing politics of women: gender and political alignment in 11 nations." *European Journal of Political Research* 17 (3):241-62.
- Diamond, Larry. 2015. "Facing Up to the Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 141-155.
- Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: JHU Press.
- Diamond, Larry. 1994. "Toward Democratic Consolidation". *Journal of Democracy* 5 (3): 4-17.
- Diamond, Larry. 1993. "Introduction: Political Culture and Democracy." En *Political culture and democracy in Developing Countries*, ed. L. Diamond. London: Lynne Rienner Publishers.
- Diamond, Larry y Leonardo Morlino. 2004. "The Quality of Democracy: An Overview". *Journal of Democracy* 15 (4): 20-31.
- Duch, Raymond M. 1995. "Economic Chaos and the Fragility of Democratic Transition in Former Communist Regimes". *Journal of Politics* 57 (1): 121-58.
- Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science* 5 (4): 435-457.
- Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. "The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies". *British Journal of Political Science* 25 (4): 485-514.
- Ferejohn, J. 1986. "Incumbent Performance and Electoral Control". *Public Choice* 50 (1): 5-25.
- Fornos, Carolina A., Timothy J. Power y James C. Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980-2000". *Comparative Political Studies* 37 (8): 909-940.

- Freedom House. 2017. *Freedom in the world 2017: Populists and Autocrats: The Dual Threat to Global Democracy*. Washington, D.C.
- Garretón, Manuel A. 2004. "La transformación de la acción colectiva en América Latina." *Revista de la CEPAL* 76:7-24.
- Garside, Juliette. 10 de febrero de 2017. "Panama Papers: Mossack Fonseca founders arrested over bribery scandal". *The Guardian*.
<https://www.theguardian.com/world/2017/feb/10/panama-papers-mossack-fonseca-offices-raided-over-odebrecht-bribery-scandal>
- Gibson, James L. 2008. "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism". *American Journal of Political Science* 52 (1): 96-108.
- Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate". *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850.
- Gibson, James L. 1995. "The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty". *Political Geography* 14 (6-7): 571-599
- Gibson, James L. 1988. "Political Intolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare". *American Political Science Review* 82 (2): 511-529.
- Gibson, James L. 1995. "The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty". *Political Geography* 14 (6-7): 571-599
- Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate". *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850.
- Golebiowska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance". *Political Behavior* 21 (3): 443-464.
- Hamilton, James T. 2016. *Democracy's Detectives: The Economics of Investigative Journalism*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture". *American Political Science Review* 82 (4): 1203-1230.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. 2005. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press. 149-157.
- Iyengar, Shanto y Donald R. Kinder. 1987. *News That Matters: Television and American Opinion*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Jarquín, Edmundo. 2016. "Construcción democrática revertida y pervertida." En *El régimen de Ortega*, ed. E. Jarquín. Managua: PAVSA.
- Karp, Jeffrey A. y Suan A. Bucci. 2008. "Political Efficacy and Participation in Twenty-Seven Democracies: How Electoral Systems Shape Political Behaviour". *British Journal of Political Science* 38 (2): 311-334.
- Lambsdorff, Johann Graf. 2004. "How corruption affects economic development." En *Global Corruption Report 2004*, eds. R. Hodess, T. Inowlocki, D. Rodriguez y T. Wolfe. London: Pluto Press.

- Lanugas, Octavio, Luis M. Sánchez y José D. Reyes. 2006. *Prácticas que propician potenciales violaciones a los derechos individuales en 2 noticieros televisivos nicaragüenses*. Monografía de grado, Universidad Centroamericana (UCA).
- Layton, Matthew L. 2014. "The World Cup and Protests: What Ails Brazil?" AmericasBarometer Insights Series No. 106. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0906en.pdf>
- Layton, Matthew L. 2010. "Trust in Elections". AmericasBarometer Insights Series No. 37. Proyecto de Opinión Pública de América Latina. Vanderbilt University. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0837en.pdf>
- Lehoucq, Fabrice. 2012. *The Politics of Modern Central America. Civil War, Democratization, and Underdevelopment*. New York: Cambridge University Press.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2015. "The Myth of Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 45.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2012. "Beyond Patronage: Violent Struggle, Ruling Party Cohesion, and Authoritarian Durability". *Perspectives on Politics* 10 (4): 869-889.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2010. *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. New York: Cambridge University Press.
- Lewis-Beck, Michael S. 1986. "Comparative Economic Voting: Britain, France, Germany, Italy". *American Journal of Political Science* 315-346.
- Lijphart, Arend. 1999. *Patterns of Democracy: Government Forms and Performance in Thirty-Six Countries*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma Presidential Address, American Political Science Association". *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.
- Linz, Juan J. y Alfred C. Stepan. 1996. "Toward Consolidated Democracies". *Journal of Democracy* 7 (2): 14-33.
- Lipset, Seymour Martin. 1981. *Political man: The Social Bases of Politics*. Expanded ed. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Lipset, Seymour Martin. 1963. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Garden City, NY: Doubleday.
- Lodola, Germán y Margarita Corral. 2010. "Support for Same-Sex Marriage in Latin America". AmericasBarometer Insight Series No. 44. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0844.enrevised.pdf>
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (Eds.). 1995. *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Manaf, Halimah Abdul, Ahmad Martadha Mohamed y Alan Lawton. 2016. "Assessing Public Participation Initiatives in Local Government Decision-Making in Malaysia." *International Journal of Public Administration* 39 (11):812-20.
- Marcus, George E., W. Russell Neuman y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*. Chicago, IL: University of Chicago Press.

- Marenco, Eduardo. 2010. "Conviviendo con el enemigo". En Omar Rincón, ed. *¿Por qué nos odian tanto?* Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación-Friedrich Ebert Stiftung. 89-104.
- Merolla, Jennifer y Elizabeth Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*. Chicago: University of Chicago Press.
- Michels, Ank y Laurens De Graaf. 2010. "Examining Citizen Participation: Local Participatory Policy Making and Democracy." *Local Government Studies* 36 (4):477-91.
- Mishler, William y Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-communist Societies". *Comparative Political Studies* 34 (1): 30-62.
- Moreno, Erika. 2016. "Improving the Democratic Brand through Institution Building: Ombudsmen and Corruption in Latin America, 2000–2011." *Latin American Policy* 7 (1):126-46.
- Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico". *Bulletin of Latin American Research* 28 (2): 388-409.
- Nadeau, Richard, Éric Bélanger, Michael S. Lewis-Beck, Mathieu Turgeon y François Gélineau. 2017. *Latin American Elections: Choice and Change*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Nieuwbeerta, Paul, Gerrit De Geest y Jacques Siegers. 2003. "Street-level corruption in industrialized and developing countries." *European Societies* 5 (2):139-65.
- O'Donnell, Guillermo. 1994. "Delegative Democracy." *Journal of democracy* 5 (1):55-69.
- Orcés, Diana. 2009. "Corruption Victimization by the Police." *Americas Barometer Insights* (3):1-7.
- Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003. "Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning". *Political Research Quarterly* 56 (3): 243 -257.
- Peñailillo, Miguel, Manuel Aráuz Ulloa, Ángel Saldomando y Gerardo Berthin. 2009. *Diagnóstico de la corrupción en Nicaragua*. Managua: Bolonia Printing.
- Peraza, José Antonio. 2016. "Colapso del sistema electoral." En *El régimen de Ortega. ¿La última dictadura familiar en el continente?*, ed. E. Jarquín. Managua: PAVSA.
- Pérez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. "The Honduran Catharsis". *AmericasBarometer Insight Series No. 48*. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).
<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0845en.pdf>
- Powell, G. Bingham. 2000. *Elections as Instruments of Democracy: Majoritarian and Proportional Visions*. New Haven: Yale University Press.
- Power, Timothy J. y James C. Garand. 2007. "Determinants of Invalid Voting in Latin America". *Electoral Studies* 26: 432-444.
- Przeworski, Adam. 1991. *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Przeworski, A., S. C. Stokes y B. Manin (Eds.). 1999. *Democracy, Accountability, and Representation* (Vol. 2). Cambridge, MA: Cambridge University Press.

- Przeworski, Adam. 2000. *Democracy and development: Political institutions and well-being in the world, 1950–1990*. Vol. 3. Cambridge University Press: Cambridge, MA.
- Puddington, Arch. 2012. "Latin America's Wavering Democracies". Freedom House. <http://www.freedomhouse.org/blog/latin-america%E2%80%99s-wavering-democracies#.UuuZjrQkTd4>.
- Putnam, Robert. 1994. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy* Princeton: Princeton University Press.
- Rodríguez, Mariana. 2016. "Deficiencies in Basic Goods and Services More Damaging than Perceptions of Corruption to Venezuela's President Maduro". AmericasBarometer Insight Series No. 128. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO928en.pdf>.
- Rodríguez, Mariana y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. "Government without a Legislature? Venezuelans Oppose the Idea". AmericasBarometer Topical Brief No. 027. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).
- Rosema, Martin. 2007. "Low Turnout: Threat to Democracy or Blessing in Disguise? Consequences of Citizens' Varying Tendencies to Vote". *Electoral Studies* 26 (3): 612–623.
- Rothschuh, Guillermo. 2011. *Avatares mediáticos*. Managua: Edición Princesa y Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE).
- RPP (Radio Programas del Perú). 9 de marzo de 2016. "JNE Dejó Fuera de Carrera a Julio Guzmán y César Acuña". <http://rpp.pe/politica/elecciones/jne-vera-en-audiencia-publica-casos-de-julio-guzman-y-cesar-acuna-noticia-943974> (Accedido el 1 de abril de 2016).
- Sabet, Daniel M. 2012. "Corruption or Insecurity? Understanding Dissatisfaction with Mexico's Police." *Latin American Politics and Society* 55 (1):22-45.
- Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America". *Journal of Politics in Latin America* 3 (1): 29–64.
- Sarsfield, Rodolfo. 2012. "The bribe game: microfoundations of corruption in Mexico." *Justice System Journal* 33 (2):215-34.
- Schattschneider, E. E. 1942. *Party Government*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Schedler, Andreas. 1998. "What is Democratic Consolidation?" *Journal of Democracy* 9 (2): 91-107.
- Schmitter, Philippe C. y Terry Lynn Karl. 1991. "What Democracy Is... and Is Not". *Journal of Democracy* 2 (3): 75-88.
- Schumpeter, Joseph A. 1942. *Socialism, Capitalism and Democracy*. New York: Harper and Brothers.
- Selee, Andrew. 2004. "Exploring the Link between Decentralization and Democratic Governance." En *Descentralización y gobernanza democrática en América Latina*, eds. J. S. Tulchin y A. Selee. Washington, D.C.: 4 Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America". *World Development* 34 (2): 381-404.
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries". *Journal of Politics* 64 (2): 408-433.

- Seligson, Mitchell A. 1980. "Trust, Efficacy and Modes of Political Participation: A Study of Costa Rican Peasants." *British Journal of Political Science* 10 (1):75-98.
- Sen, Amartya. 1999. *Development as Freedom*. New York: Anchor Books.
- Siavelis, Peter M. 2009. "Mass Congruence, Partidocracia, and the Quality of Chilean Democracy". *Journal of Politics in Latin America* 1 (3): 3-31.
- Singh, Shane P. 2015. "Compulsory Voting and the Turnout Decision Calculus". *Political Studies* 63 (3): 548-568.
- Singh, Shane P. 2016. "Elections as Poorer Reflections of Preferences under Compulsory Voting". *Electoral Studies* 44: 56-65.
- Söderlund, Peter, Hanna Wass y Andre Blais. 2011. "The Impact of Motivational and Contextual Factors on Turnout in First- and Second-Order Elections". *Electoral Studies* 30 (4): 689-699.
- Sonneland, Holly K. 4 de enero de 2016. "Explainer: Presidential Reelection in Ecuador and Bolivia". Americas Society-Council of the Americas. <http://www.as-coa.org/articles/explainer-presidential-reelection-ecuador-and-bolivia>.
- Stiglitz, Joseph. 2008. "Fostering an Independent Media with a Diversity of Views". En R. Islam, ed. *Information and Public Choice: From Media markets to Policy Making*. Washington D.C.: World Bank. 139-152.
- Stouffer, Samuel A. 1955. *Communism, Conformity and Civil Liberties*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Inc.
- The Carter Center. 2011. "Las elecciones de 2011 en Nicaragua. Informe de una misión de estudio." Washington, DC: The Carter Center.
- Transparency International. 2017. "Corruption Perception Index 2016." Berlin: Transparency International Secretariat.
- Ungar, Mark. 2013. "The rot within: Security and corruption in Latin America." *Social Research: An International Quarterly* 80 (4):1187-212.
- USAID. 2013. USAID Strategy on Democracy, Human Rights, and Governance. Washington, D.C. http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pdacx557.pdf (Accedido el 29 de julio de 2017).
- Wallace, Arturo. 2006. *Sangre en la pantalla: (Y otras tendencias del periodismo nicaragüense)*. Managua: Fundación Violeta Barrios de Chamorro y Fondo de la Población de las Naciones Unidas (FNUAP).
- Walker, Thomas W. 2000. "Nicaragua. Transition through Revolution." En *Repression, Resistance, and Democratic Transition in Central America*, eds. T. W. Walker y A. Armony. Wilmington: Scholarly Resources Inc.
- Weyland, Kurt Gerhard. 1998. "The Politics of Corruption in Latin America." *Journal of democracy* 9 (2):108-21.
- Wiarda, Howard J. 2003. *Civil Society: The American Model and Third World Development*. Boulder, CO: Westview Press.
- Williams, Philip J. 1994. "Dual Transitions from Authoritarian Rule. Popular and Electoral Democracy in Nicaragua." *Comparative Politics* 26 (2):169-85.

- Willis, Eliza, C. B. Garman Christopher da y Stephan Haggard. 1999. "The Politics of Decentralization in Latin America." *Latin American Research Review* 34 (1):7-56.
- World Economic Forum. 2014. "Outlook on the Global Agenda 2015." En Geneva: World Economic Forum.
- Zechmeister, Elizabeth J. y Daniel Zizumbo-Colunga. 2013. "The Varying Political Toll of Concerns about Corruption in Good versus Bad Economic Times." *Comparative Political Studies* 46 (10):1190-218.
- Zizumbo-Colunga, Daniel. 2017. "Community, Authorities, and Support for Vigilantism: Experimental Evidence". *Political Behavior*: 1-27. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9388-6>

Anexos

Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales probabilísticas de encuestados en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son estratificadas y por conglomerados). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris claro y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de un intervalo de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión). Los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores medios estimados (los puntos). Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslanan en gran medida, esto significa que la diferencia entre los dos valores típicamente no es estadísticamente significativa; a la inversa, donde dos intervalos de confianza en los gráficos de barras no se traslanan, el lector puede estar muy seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas a un nivel de confianza del 95%. Para ayudar a interpretar los gráficos de barras, los autores de los capítulos frecuentemente indicarán en el texto cuando una diferencia es estadísticamente significativa o no.

Los gráficos que muestran los resultados de una regresión incluyen una línea vertical en el número “0”. Cuando el coeficiente (estandarizado) estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene una relación negativa con la variable dependiente (por ejemplo, la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando el coeficiente (estandarizado) se ubica a la derecha, significa que tiene una relación positiva con la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicha relación es estadísticamente significativa cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical en el número “0”.

En ocasiones, los análisis y gráficos en este informe presentan hallazgos de “promedio de la región”. La norma de LAPOP es tratar a los países como unidades de análisis y, por lo tanto, ponderamos los países por igual en el cálculo de los promedios de la región.

La base de datos utilizada para los análisis en este informe fue una versión preliminar de la base combinada a través del tiempo y países de las encuestas del Barómetro de las Américas 2004-2016/17. Las versiones finales de cada encuesta representada en la base de datos están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto en www.LapopSurveys.org.

Anexo B. Hoja de información del estudio



VANDERBILT UNIVERSITY

Agosto, 2016

Estimado señor o señora:

Usted ha sido seleccionado/a al azar para participar en un estudio de opinión pública de Borge y Asociados. El proyecto está financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y Vanderbilt University.

La entrevista durará aproximadamente unos 45 minutos.

El objetivo del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de la situación de Nicaragua. Aunque no podemos ofrecerle ningún beneficio específico, planificamos poner a disposición de los medios de comunicación e investigadores los resultados generales del estudio.

Aunque usted ha sido elegido/a para participar, su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione se mantendrán confidenciales y anónimas. Por motivos de control de calidad, partes de esta entrevista podrían ser grabadas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse con Borge y Asociados al teléfono 505 2268 7352 con Mara Miranda al correo mmiranda@borgeya.com

Dejaremos esta carta con usted, en caso usted desee revisarla.

¿Desea participar?

Anexo C. Cuestionario

Barómetro de las Américas 2016 Cuestionario Nicaragua Versión # 13.0.3.3 IRB Approval: 110627



LAPOP: Nicaragua, 2016

© Vanderbilt University 2016. Derechos reservados.

PAIS. País:				
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica
24. Guyana	25. Trinidad & Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá
27. Surinam	28. Bahamas	29. Barbados	30. Granada	31. Santa Lucía
32. Dominica	33. Antigua y Barbuda	34. San Vicente y las Granadinas	35. San Kitts y Nevis	
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]				
ESTRATOPRI: (501) Metropolitana (504) Pacífico Norte		(502) Centro (505) Pacífico Sur		(503) Norte (506) Caribe
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad: (1) Grande (más de 75,000) (2) Mediana (Entre 25,000 y 75,000) (3) Pequeña (menos de 25,000)				
UPM [Unidad Primaria de Muestreo, normalmente idéntico a “MUNICIPIO”]: _____				
PROV. Departamento: _____				
MUNICIPIO. Municipio: _____				
NICDISTRITO. Distrito: _____				
NICSEGMENTO. Segmento censal [código oficial del censo] _____				
NICSEC. Sector [optativo]: _____				
CLUSTER. [Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral]: _____ [Cada cluster debe tener 6 entrevistas; usar código oficial del censo]				
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]				
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital Nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural				
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español				
Hora de inicio: _____				
FECHA. Fecha Día: _____ Mes: _____ Año: 2016				

ATENCION: Es un requisito leer siempre la HOJA DE INFORMACIÓN DEL ESTUDIO y obtener el asentimiento del entrevistado antes de comenzar la entrevista.

Q1. Género [Anotar, NO pregunte]:	(1) Hombre	(2) Mujer	
Q2Y. ¿En qué año nació? _____ año (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]			
LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho(a) está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]			
Y3. En su opinión, en términos generales, ¿el país se está encaminando en la dirección correcta o en la dirección equivocada? (1) Correcta (2) Equivocada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]			

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país?

[NO leer alternativas; Aceptar SOLO una respuesta]

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogas, consumo de; drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra el terrorismo	17	Otro	70
No sabe [NO LEER]	888888	No responde [NO LEER]	988888

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica **del país** es mejor, igual o peor que hace **doce meses**?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace **doce meses**?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

Ahora vamos a hablar de su alcaldía...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses?

(2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

SGL1. - Diría usted que los servicios que la alcaldía está dando a la gente son: [Leer alternativas]

- (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares)

- (1) Muy buenas (2) Buenas (3) Ni buenas ni malas
(4) Malas (5) Muy malas (péssimas)

(4) Males (5) May
(888888) No sabe [NO LEER]

(988888) No responde [NO LEER]

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año," o "nunca" para ayudar al entrevistado]

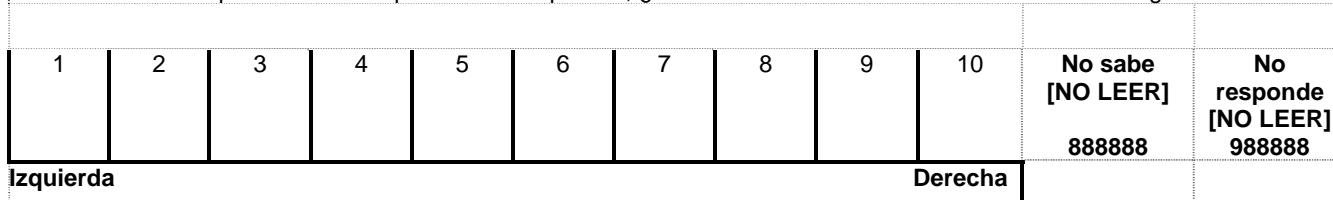
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
NICCP14. ¿Reuniones de un CPC, Consejos de Poder Ciudadano? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
NICCP15. ¿Reuniones de un Gabinete de la Familia? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	999999

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?

- (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable
(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

[ENTREGAR TARJETA "A" AL ENTREVISTADO]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.



[RECOGER TARJETA "A"]

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado (2) No ha participado

(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

CUESTIONARIO A

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...
[Lea las alternativas después de cada pregunta]:

JC10. Frente a mucha delincuencia.

(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

No sabe
[NO
LEER]
(888888)

No responde
[NO
LEER]
(988888)

Inaplicable
[NO
LEER]
(999999)

CUESTIONARIO B

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...
[Lea las alternativas después de cada pregunta]:

JC13. Frente a mucha corrupción.

(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

No sabe
[NO
LEER]
(888888)

No responde
[NO
LEER]
(988888)

Inaplicable
[NO
LEER]
(999999)

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre la Asamblea Nacional y gobierne sin Asamblea Nacional?

(1) Sí se justifica

(2) No se justifica

No sabe
[NO
LEER]
(888888)

No responde
[NO
LEER]
(988888)

Ahora, yo le voy a leer dos frases. Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga con cuál de las siguientes frases está más de acuerdo

POP5. [Leer alternativas]

(1) Nuestros presidentes deben hacer lo que el pueblo quiere aunque las leyes se lo impidan, [o al contrario],

(2) Nuestros presidentes deben obedecer las leyes aunque al pueblo no le guste.

(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a VIC71]

(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a VIC71]

(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a VIC71]

VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencial en los últimos 12 meses?
[Marcar el número] [VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20]
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**
(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los **últimos doce meses** usted...

	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No respond e [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]	
VIC71. ¿Ha evitado salir solo(a) de su casa durante la noche?	(1) Sí	(0) No	888888	988888		
VIC72. ¿Ha evitado utilizar el transporte público?	(1) Sí	(0) No	888888	988888	999999 (No usa transporte público)	
VIC74. ¿Ha evitado que los niños o niñas de su casa jueguen en la calle?	(1) Sí	(0) No	888888	988888	999999 (no hay niños/niñas en la casa)	
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio o colonia por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “comunidad”]	(1) Sí	(0) No	888888	988888		

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
PESE1. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en su barrio es mayor, igual, o menor que el de otras colonias o barrios en este municipio? (1) Mayor (2) Igual (3) Menor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
PESE2. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en su barrio es mayor, igual, o menor que el de hace 12 meses? (1) Mayor (2) Igual (3) Menor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

[ENTREGAR TARJETA “B” AL ENTREVISTADO]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888
Nada						Mucho	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Nicaragua garantizan un juicio justo? [Sondee:
Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Nicaragua?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político nicaragüense?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político nicaragüense?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político nicaragüense?

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Consejo Supremo Electoral?

B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser nicaragüense?

B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas nicaragüenses?

B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Nacional?

B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?

B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

NICB51. Hasta qué punto tiene usted confianza en la Constitución de Nicaragua?

VENB51. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en que los resultados oficiales de la próxima elección presidencial reflejarán los votos emitidos?

NICB52. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los Gabinetes de la Familia?

Ahora, usando la misma escalera [**continúe con la tarjeta B: escala 1-7**

NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO]

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?

Utilizando la misma escala de 1 a 7, donde 1 es "nada" y 7 es "mucho".

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

PR3DN. Si en su barrio alguno de sus vecinos decide construir o renovar una vivienda sin licencia o permiso, ¿qué tan probable es que sea castigado por las autoridades?

PR3EN. Y si alguien en su barrio decide construir o renovar una casa, ¿qué tan probable sería que a esa persona le pidieran pagar una mordida?

Y siempre usando la misma tarjeta...

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

EPP1. Pensando en los partidos políticos en general, ¿hasta qué punto los partidos políticos nicaragüenses representan bien a sus votantes?

EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted?

[RECOGER TARJETA "B"]

PR5. ¿Usted cree que el Estado nicaragüense tiene el derecho a tomar la propiedad privada de una persona en nombre del interés nacional incluso si esa persona no está de acuerdo, o cree que el Estado no tiene el derecho a hacerlo?

- (1) El Estado tiene el derecho de tomar la propiedad
- (2) El Estado no tiene el derecho
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

NICREFCON4B. Una de las reformas constitucionales permite la re-elección indefinida del Presidente de la República – es decir, que un Presidente puede ser reelegido una y otra vez por tiempo indeterminado. ¿Qué opina usted de la reelección indefinida de un Presidente de la República? **[Leer alternativas]**

- (1) No se debe permitir la reelección indefinida de un presidente
- (2) Sí se debe permitir la reelección indefinida de un presidente
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Daniel Ortega es...?: **[Leer alternativas]**

- (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (péssimo)
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

M2. Hablando de la Asamblea Nacional y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados de la Asamblea Nacional nicaragüense están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal?

- (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

NICM4. Pensando en la Primera Dama de la República Rosario Murillo, si fuese electa como Vice Presidenta, piensa usted que ella haría su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal?

- (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive,

SD2NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a)
- (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable (No utiliza) **[NO LEER]**

SD3NEW2. ¿Y con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted...**[Leer alternativas]**

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a)
- (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)?
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable (No utiliza) **[NO LEER]**

SD6NEW2. ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...**[Leer alternativas]**

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a)
- (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable (No utiliza) **[NO LEER]**

INFRA3. Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía? **[Leer alternativas]**

- (1) Menos de 10 minutos
- (2) Entre 10 y hasta 30 minutos
- (3) Más de 30 minutos y hasta una hora
- (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas
- (5) Más de 3 horas
- (6) **[NO LEER]** No hay Policía/ No llegaría nunca
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

INFRA3. Suponga que está en su casa y tiene una lesión muy seria y necesita atención médica inmediata. ¿Cuánto tiempo cree que se tardaría en llegar (por el medio más rápido) al centro de salud/hospital más cercano (público o privado)?

[Leer alternativas]

- (1) Menos de 10 minutos
- (2) Entre 10 y hasta 30 minutos
- (3) Más de 30 minutos y hasta una hora
- (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas
- (5) Más de 3 horas
- (6) **[NO LEER]** No hay servicios de salud/hospitales cercanos/ No iría a un hospital
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]

Ahora, vamos a usar una escalera en donde el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888
Muy en desacuerdo							Muy de acuerdo	No sabe [NO LEER]

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación

POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

Le voy a leer algunas frases. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.

ROS1. El Estado nicaragüense, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS4. El Estado nicaragüense debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

AOJ22NEW. Para reducir la criminalidad en un país como el nuestro hay que aumentar los castigos a los delincuentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Y cambiando de tema...

[Continúa usando tarjeta “C”]

[1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde]

MEDIA3. La información que dan los medios de comunicación de noticias nicaragüense representan bien las distintas opiniones que hay en Nicaragua. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

CUESTIONARIO MEDIA A

MEDIA4. Los medios de comunicación de noticias de Nicaragua están controlados por unos pocos grupos económicos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

CUESTIONARIO MEDIA B

MEDIA4B. Los medios de comunicación de noticias de Nicaragua están controlados por unos pocos grupos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Test A. Set 1.

[Continúa usando tarjeta “C”]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]

DST1B1. El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir los reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?

[RECOGER TARJETA “C”]

DRK11. ¿Qué tan probable sería que alguien en su familia inmediata aquí en Nicaragua pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos o huracanes/deslaves en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? **[Leer alternativas]**

(1) Nada probable (2) Poco probable (3) Algo probable (4) Muy probable

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

[Nota: la redacción de esta pregunta es un poco diferente a la usada en el resto de países incluidos en esta ronda, a excepción de Colombia y Costa Rica]

[ENTREGAR TARJETA “N” AL ENTREVISTADO]

Vamos a usar esta nueva tarjeta.

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999=Inaplicable]

ENV1C1. Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?

[RECOGER TARJETA “N”]

ENV2B1. Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para Nicaragua? **[Leer alternativas]**

(1) Muy serio

(2) Algo serio

(3) Poco serio

(4) Nada serio

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

Test A. Set 2.

[RECOGER TARJETA "C"]

[ENTREGAR TARJETA "N" AL ENTREVISTADO]

Vamos a usar esta nueva tarjeta.

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]

ENV1C2. Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?

[RECOGER TARJETA "N"]

ENV2B2. Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para Nicaragua? **[Leer alternativas]**

- (1) Muy serio
- (2) Algo serio
- (3) Poco serio
- (4) Nada serio

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA "C" AL ENTREVISTADO]

Volvemos a usar esta tarjeta de 1 "muy en desacuerdo" a 7 "muy de acuerdo"

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]

DST1B2. El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir los reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?

[RECOGER TARJETA "C"]

DRK12. ¿Qué tan probable sería que alguien en su familia inmediata aquí en Nicaragua pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos o huracanes/deslaves en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? **[Leer alternativas]**

- (1) Nada probable
- (2) Poco probable
- (3) Algo probable
- (4) Muy probable

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

[Nota: la redacción de esta pregunta es un poco diferente a la usada en el resto de países incluidos en esta ronda, a excepción de Colombia y Costa Rica]

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Nicaragua?

- (1) Muy satisfecho(a)
 - (2) Satisfecho(a)
 - (3) Insatisfecho(a)
 - (4) Muy insatisfecho(a)
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

PN5. En su opinión, ¿Nicaragua es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?

- (1) Muy democrático
- (2) Algo democrático
- (3) Poco democrático
- (4) Nada democrático

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligra la salud de la madre?

- (1) Sí, se justificaría
- (2) No, no se justificaría

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA "D" AL ENTREVISTADO]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría...

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	888888 No sabe [NO LEER]	988888 No responde [NO LEER]
Desaprueba firmemente						Aprueba firmemente					

[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]

E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

NICE17. Que las personas usen la violencia física para impedir manifestaciones pacíficas y permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Nicaragua, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: **[Sondee: ¿Hasta qué punto?]**

D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Nicaragua. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?

D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?

[RECOGER TARJETA “D”]

	Muy poca	Suficiente	Demasiada	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
LIB1. Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa.	1	2	3	888888	988888
LIB2B. Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888
LIB2C. Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888
LIB4. Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?	--	0	1	888888	988888
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?	--	0	1	888888	988888
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una mordida?	--	0	1	888888	988888
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la alcaldía en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí → Preguntar: Para tramitar algo en la alcaldía, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	999999	0	1	888888	988888
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?	999999	0	1	888888	988888
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?	999999	0	1	888888	988888
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	999999	0	1	888888	988888
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?	999999	0	1	888888	988888
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?		0	1	888888	988888

EXC7NEW. Pensando en los políticos de Nicaragua, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? **[Leer alternativas]**

- (1) Ninguno
- (2) Menos de la mitad
- (3) La mitad de los políticos
- (4) Más de la mitad
- (5) Todos

(888888) No sabe **[NO LEER]**(988888) No responde **[NO LEER]**

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? **[Leer alternativas]**

- (1) No votaría
 - (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente
 - (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno
 - (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

NICPOLMUN. ¿Piensa votar en las próximas elecciones municipales del 2017?

- (1) Sí
 - (2) No
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

CLIEN1NA Y pensando en las últimas elecciones presidenciales de 2011, ¿alguien le ofreció **a usted** un favor, regalo o beneficio a cambio de su voto?

- (1) Sí
 - (2) No
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA "H" AL ENTREVISTADO]

Ahora, cambiando de tema...

FOR5N. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro **de nuestro país?** **[Leer alternativas]**

- | | |
|--------------------------------------------------------------------|--------------------|
| (1) China | (2) Japón |
| (3) India | (4) Estados Unidos |
| (5) Singapur | (6) Rusia |
| (7) Corea del Sur | (10) Brasil |
| (11) Venezuela, o | (12) México |
| (13) [NO LEER] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo | |
| (14) [NO LEER] Otro | |
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[RECOGER TARJETA "H"]

TEST B. Set 1

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **los gobiernos** de algunos países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/no tiene opinión	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
MIL10A1. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
MIL10E1. El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

Ahora hablemos de organismos internacionales

MIL10OAS1. La OEA, Organización de los Estados Americanos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
MIL10UN1. La ONU, Organización de las Naciones Unidas. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

TEST B. Set 2

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en algunas organizaciones internacionales. Para cada una por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/no tiene opinión	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
MIL10OAS2. La OEA, Organización de los Estados Americanos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
MIL10UN2. La ONU, Organización de las Naciones Unidas. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

Hablemos ahora de los gobiernos de algunos países

MIL10A2. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
MIL10E2. El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

NICNEW1. ¿En su opinión, en los últimos 12 meses, la capacidad de los ciudadanos de participar en las decisiones del gobierno central de Nicaragua ha...[Leer alternativas]	
(1) Aumentado?	
(2) Permanecido Igual?	
(3) Disminuido?	
(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
NICNEW2. ¿En su opinión, en los últimos 12 meses la capacidad de los ciudadanos de participar en las decisiones del gobierno municipal aquí en su alcaldía ha...[Leer alternativas]	
(1) Aumentado?	
(2) Permanecido Igual?	
(3) Disminuido?	
(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]

Ahora le voy a leer algunas situaciones en las que algunas personas creen que está justificado que el esposo golpee a su esposa/pareja y le voy a pedir su opinión....	Aprobaría	No aprobaría, pero lo entendería	No lo aprobaría, ni lo entendería	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
DVW1. La esposa descuida las labores del hogar. ¿Usted aprobaría que el esposo golpee a su esposa, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?	1	2	3	888888	988888
DVW2. La esposa es infiel. ¿Usted aprobaría que el esposo golpee a su esposa, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?	1	2	3	888888	988888

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿el siguiente acto de delincuencia ha ocurrido en los últimos 12 meses en su barrio/comunidad?	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
VICBARF. ¿Han ocurrido ataques a mujeres en los últimos 12 meses en su barrio/comunidad?	1	2	888888	988888

Cambiando de tema...

NICHT10. ¿Recientemente se ha escuchado sobre lo que algunos llaman tráfico humano o trata de personas? ¿Ha escuchado algo sobre esto?
(0) No (1) Sí (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

NICHT12. Pensando en los últimos cinco años, usted sabe de algún niño o niña de su barrio o comunidad que haya desaparecido?
(1) Sí [Sigue]
(2) No [Pasa a NICHT13]
(888888) No sabe [NO LEER] [Pasar a NICHT13]
(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a NICHT13]

NICHT12A. Pensando en lo que usted sabe actualmente o ha escuchado, ¿El/la niño/a de su comunidad que desapareció...
(1) Fue encontrado/a y devuelto/a a su familia?
(2) Sigue desaparecido/a?
(3) [NO LEER] Fue encontrado/a sin vida.
(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]
(999999) Inaplicable [NO LEER]

NICHT13. Pensando en los últimos cinco años, usted sabe de alguna mujer de su barrio o comunidad que haya desaparecido?

- (1) Sí [Sigue]
- (2) No [Pasa a NICHT14]
- (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a NICHT14]
- (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a NICHT14]

NICHT13A. Pensando en lo que usted sabe actualmente o ha escuchado, ¿La mujer de su barrio o comunidad que desapareció...

- (1) Fue encontrada y devuelta a su familia?
- (2) Sigue desaparecida?
- (3) [NO LEER] Fue encontrada sin vida
- (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]
- (999999) Inaplicable [NO LEER]

NICHT14. Pensando en algún caso de trata de personas del que usted sepa o haya escuchado en su barrio o comunidad en los últimos cinco años, sabe si el incidente fue reportado a la policía? [Leer alternativas]

- (1) Sí [Sigue]
- (2) No [Pasa a WF1]
- (3) No ha escuchado de ningún caso [Pasa a WF1]
- (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a WF1]
- (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a WF1]

NICHT15. Pensando en el incidente de trata de personas que me dijo fue reportado a la policía, sabe si: [Leer alternativas]

- (1) El caso fue reconocido por las autoridades como trata de personas
- (2) El caso fue procesado como otro tipo de incidente, como por ejemplo abandono de hogar
- (3) O si la policía no hizo nada sobre este caso
- (888888) No sabe [NO LEER]
- (988888) No responde [NO LEER]
- (999999) Inaplicable [NO LEER]

WF1. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda periódica en dinero, alimento o en productos de parte del gobierno, sin contar las pensiones?

- (1) Sí
- (2) No
- (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

[Usar tarjeta “ED” como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total
[Usar tabla a continuación para el código]

	1 ^º	2 ^º	3 ^º	4 ^º	5 ^º	6 ^º	
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11		
Universitaria	12	13	14	15	16	17+	
Superior no universitaria	12	13	14	15			
No sabe [NO LEER]	888888						
No responde [NO LEER]	988888						

ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? [NO leer alternativas]

- (00) Ninguno
- (01) Primaria incompleta
- (02) Primaria completa
- (03) Secundaria o bachillerato incompleto
- (04) Secundaria o bachillerato completo
- (05) Técnica/Tecnológica incompleta
- (06) Técnica/Tecnológica completa
- (07) Universitaria incompleta
- (08) Universitaria completa
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas]

- (1) Más de una vez por semana
- (2) Una vez por semana
- (3) Una vez al mes
- (4) Una o dos veces al año
- (5) Nunca o casi nunca
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas]

- (1) Muy importante
- (2) Algo importante
- (3) Poco importante o
- (4) Nada importante
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

[Usar tarjeta "Q3C" como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [NO Leer alternativas]

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

[Si el entrevistado dice "Cristiano" o "Evangélico", sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]

- (01) Católico
- (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).
- (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).
- (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).
- (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).
- (07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lionza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).
- (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)
- (12) Testigos de Jehová.
- (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)
- (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

- (77) Otro
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas]

- (1) Trabajando? **[Sigue]**
- (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Sigue]**
- (3) Está buscando trabajo activamente? **[Pasa a Q10NEW]**
- (4) Es estudiante? **[Pasa a Q10NEW]**
- (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pasa a Q10NEW]**
- (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pasa a Q10G]**
- (7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pasa a Q10NEW]**
- (888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a Q10NEW]**
- (988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a Q10NEW]**

OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas]

- (1) Asalariado(a) del gobierno o empresa estatal?
- (2) Asalariado(a) en el sector privado?
- (3) Patrono(a) o socio(a) de empresa?
- (4) Trabajador(a) por cuenta propia?
- (5) Trabajador(a) no remunerado(a) o sin pago?
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “F” AL ENTREVISTADO]

PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]

Q10G. En esta tarjeta hay varios rangos de ingresos ¿Puede decirme en cuál de los siguientes rangos está el ingreso que usted **personalmente** gana al mes por su trabajo o pensión, sin contar el resto de los ingresos del hogar?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 1,200 córdobas
- (02) Entre 1,201 – 1,850 córdobas
- (03) Entre 1,851 – 2,350 córdobas
- (04) Entre 2,351 – 2,600 córdobas
- (05) Entre 2,601 – 3,250 córdobas
- (06) Entre 3,251 – 3,550 córdobas
- (07) Entre 3,551 – 4,100 córdobas
- (08) Entre 4,101 – 4,900 córdobas
- (09) Entre 4,901 – 5,400 córdobas
- (10) Entre 5,401 – 5,950 córdobas
- (11) Entre 5,951 – 6,850 córdobas
- (12) Entre 6,851 – 7,450 córdobas
- (13) Entre 7,451 – 9,200 córdobas
- (14) Entre 9,201 – 11,250 córdobas
- (15) Entre 11,251 – 15,550 córdobas
- (16) Más de 15,550 córdobas
- (888888) No sabe [NO LEER]
- (988888) No responde [NO LEER]
- (999999) Inaplicable (No trabaja ni está jubilado) [NO LEER]

Q10NEW. ¿Y en cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 1,200 córdobas
- (02) Entre 1,201 – 1,850 córdobas
- (03) Entre 1,851 – 2,350 córdobas
- (04) Entre 2,351 – 2,600 córdobas
- (05) Entre 2,601 – 3,250 córdobas
- (06) Entre 3,251 – 3,550 córdobas
- (07) Entre 3,551 – 4,100 córdobas
- (08) Entre 4,101 – 4,900 córdobas
- (09) Entre 4,901 – 5,400 córdobas
- (10) Entre 5,401 – 5,950 córdobas
- (11) Entre 5,951 – 6,850 córdobas
- (12) Entre 6,851 – 7,450 córdobas
- (13) Entre 7,451 – 9,200 córdobas
- (14) Entre 9,201 – 11,250 córdobas
- (15) Entre 11,251 – 15,550 córdobas
- (16) Más de 15,550 córdobas

- (888888) No sabe [NO LEER]
- (988888) No responde [NO LEER]

[RECOGER TARJETA “F”]

HAICR1. Podría decirme ¿cómo se informa usted principalmente sobre la situación del país? [NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]

[Si el entrevistado indica “Portales de internet”, sondee preguntando el tipo de portales en internet que visita el entrevistado(a) para ubicar si pertenece a la alternativa 11 o 12]

- (01) TV [Pasa a HAICR1TV]
- (02) Periódico [Pasa a HAICR1DIA]
- (03) Radio [Pasa a HAICR1RAD]
- (04) Iglesia [Pasa a WWW1]
- (05) Centro comunitario [Pasa a WWW1]
- (06) Escuela [Pasa a WWW1]
- (07) Familiares [Pasa a WWW1]
- (08) Compañeros de trabajo o estudio [Pasa a WWW1]
- (09) Amigos [Pasa a WWW1]
- (10) Vecinos [Pasa a WWW1]
- (11) Portales de internet (excluye diarios) [Pasa a WWW1]
- (12) Redes sociales (por ejemplo, FourSquare, Twitter, Facebook) [Pasa a WWW1]
- (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a WWW1]
- (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a WWW1]

HAICR1TV. ¿Y qué canal de televisión mira usted más frecuentemente para informarse de la situación del país? [NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]

- (501) Canal 2, Telecentro [Pasa a WWW1]
- (502) Canal 4 [Pasa a WWW1]
- (503) Canal 6 [Pasa a WWW1]
- (504) TN8 o Canal 8 [Pasa a WWW1]
- (505) Canal 9 [Pasa a WWW1]
- (506) Canal 10 [Pasa a WWW1]
- (507) Canal 11 [Pasa a WWW1]
- (508) Canal 12 [Pasa a WWW1]
- (509) Viva 13 [Pasa a WWW1]
- (510) Vos TV Canal 14 [Pasa a WWW1]
- (511) 100% Noticias Canal 15 [Pasa a WWW1]
- (512) CDNN 23 [Pasa a WWW1]
- (513) Canal EXTR@PLUS.37 [Pasa a WWW1]
- (514) Canal Asamblea Nacional TV[Pasa a WWW1]
- (515) Canal local [Pasa a WWW1]
- (577) Otro [Pasa a WWW1]
- (888888) No sabe [Pasa a WWW1]
- (988888) No responde [Pasa a WWW1]
- (999999) Inaplicable [Pasa a WWW1]

HAICR1DIA. ¿Y qué periódico lee usted más frecuentemente para informarse de la situación del país? [NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]

- (501) La Prensa [Pasa a WWW1]
- (502) El Nuevo Diario [Pasa a WWW1]
- (503) Confidencial [Pasa a WWW1]
- (504) Bolsa de Noticias [Pasa a WWW1]
- (505) El Mercurio [Pasa a WWW1]
- (506) Q'hubo [Pasa a WWW1]
- (507) Hoy [Pasa a WWW1]
- (508) Metro [Pasa a WWW1]
- (509) Trinchera de la Noticia [Pasa a WWW1]
- (510) Semanario La Calle [Pasa a WWW1]
- (511) Periódico local [Pasa a WWW1]
- (577) Otro [Pasa a WWW1]
- (888888) No sabe [Pasa a WWW1]
- (988888) No responde [Pasa a WWW1]
- (999999) Inaplicable [Pasa a WWW1]

HAICR1RAD. ¿Y qué radio escucha usted más frecuentemente para informarse de la situación del país? **[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]**

- (501) Nueva Radio Ya
- (502) Radio Corporación
- (503) Radio La Primerísima
- (504) Radio Maranatha
- (505) Radio Universidad
- (506) La Sandino
- (507) Radio 580
- (508) Radio 800
- (509) Radio Restauración
- (510) El Pensamiento
- (511) Radio Mundial
- (512) Radio Católica
- (513) Radio María
- (514) Radio local
- (577) Otro
- (888888) No sabe
- (988888) No responde
- (999999) Inaplicable

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? **[Leer alternativas]**

- (1) Diariamente
- (2) Algunas veces a la semana
- (3) Algunas veces al mes
- (4) Rara vez
- (5) Nunca
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

GI0. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? **[Leer alternativas]**

- (1) Diariamente
- (2) Algunas veces a la semana
- (3) Algunas veces al mes
- (4) Rara vez
- (5) Nunca
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

NICMEDIA1. Durante los 12 meses pasados, ¿ha notado usted que la libertad de expresión en los medios de comunicación ha aumentado, ha permanecido igual o ha disminuido?

- (1) Ha incrementado
- (2) Ha permanecido igual
- (3) Ha disminuido
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

NICMEDIA2. ¿Qué piensa de los medios de comunicación independientes (no afiliados al gobierno)? Que existan estos medios es **[Leer alternativas]**

- (1) Muy Importante
- (2) Importante
- (3) Regular
- (4) No Importante
- (5) Nada Importante
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

PR1. La vivienda que ocupa su hogar es... **[Leer alternativas]:**

- (1) Alquilada
- (2) Propia, **[Si el entrevistado duda, decir "totalmente pagada o siendo pagada a plazos/cuota/hipoteca"]**
- (3) Prestada o compartida
- (4) Otra situación
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R3. Refrigerador	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R4. Teléfono convencional/fijo/residencial celular)	(no)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]

R4A. Teléfono celular (acepta smartphone/ teléfono inteligente)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar "uno".]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R7. Horno microondas	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde
R12. Agua potable dentro de la vivienda	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R15. Computadora (acepta tableta/iPad)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R18. Servicio de Internet desde su casa (incluyendo teléfono o tableta)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R1. Televisión	(0) No [Pasa a R26]			(1) Sí [Sigue]	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]
R26. ¿Su vivienda está conectada a la red de aguas negras/desagüe/drenaje?	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

FORMATQ. Favor indicar el formato en que se completó ESTE cuestionario específico

- (1) Papel
- (2) ADGYS
- (3) Windows PDA
- (4) STG

COLORR. **[Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____**

(97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]

Hora en la cual terminó la entrevista _____ :

[Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, complete las siguientes preguntas]

CONOCIM. Usando la escala que se presenta abajo, por favor califique su percepción sobre el nivel de conocimiento político del entrevistado

- (1) Muy alto
- (2) Alto
- (3) Ni alto ni bajo
- (4) Bajo
- (5) Muy bajo

DESORDEN FÍSICO ¿Hasta qué punto diría usted que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?	Nada	Poco	Algo	Mucho
IAREA1. Basura en la calle o acera	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA2. Baches en la calle	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA3. Viviendas que tienen verjas/barrotes o rejas de metal en las ventanas	(1)	(2)	(3)	(4)

DESORDEN SOCIAL ¿Hasta qué punto diría que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?	Nada	Poco	Algo	Mucho
IAREA4. Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA6. Gente borracha o drogada en las calles	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA7. Personas discutiendo de una forma agresiva o violenta (hablando en un tono de voz muy alto, con enojo)	(1)	(2)	(3)	(4)

TI. Duración de la entrevista [<i>minutos, ver página # 1</i>] _____
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____

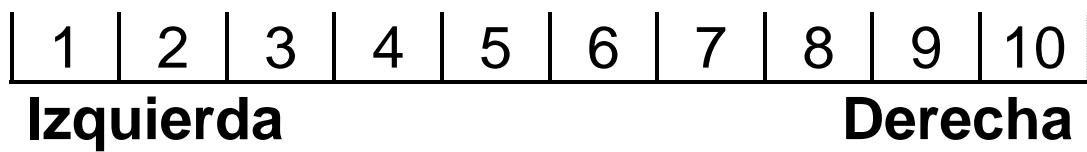
Firma del supervisor de campo _____

Comentarios: _____

[No usar para PDA/Android] **Firma de la persona que digitó los datos** _____

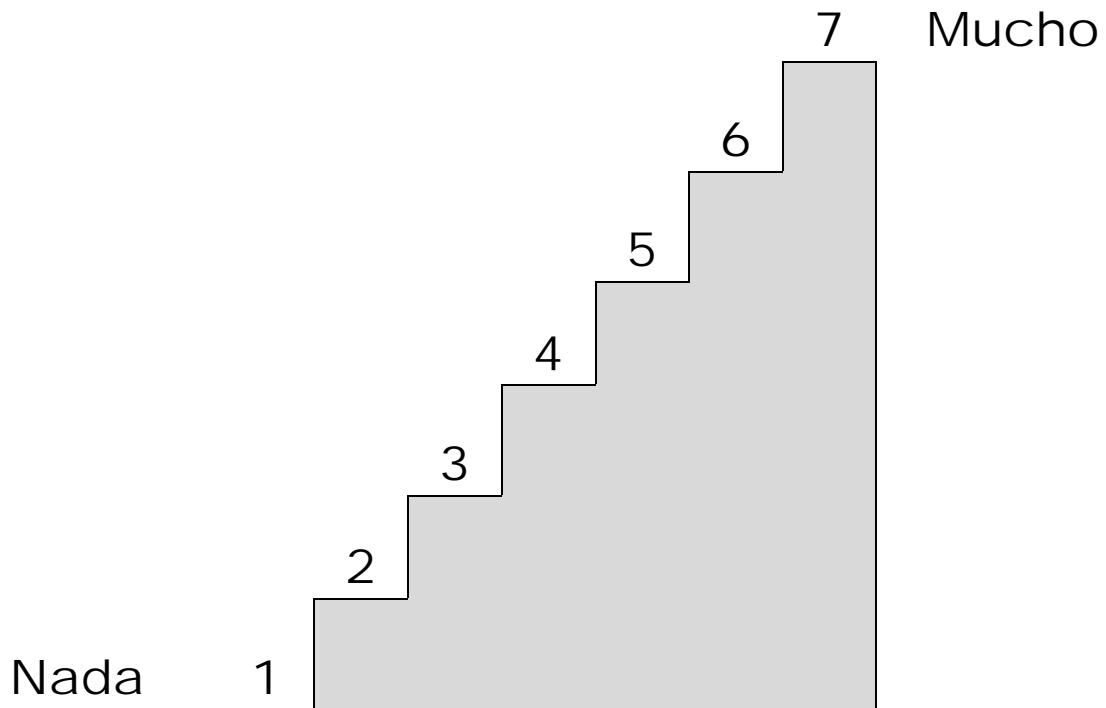
[No usar para PDA/Android] **Firma de la persona que verificó los datos** _____

Tarjeta A (L1)

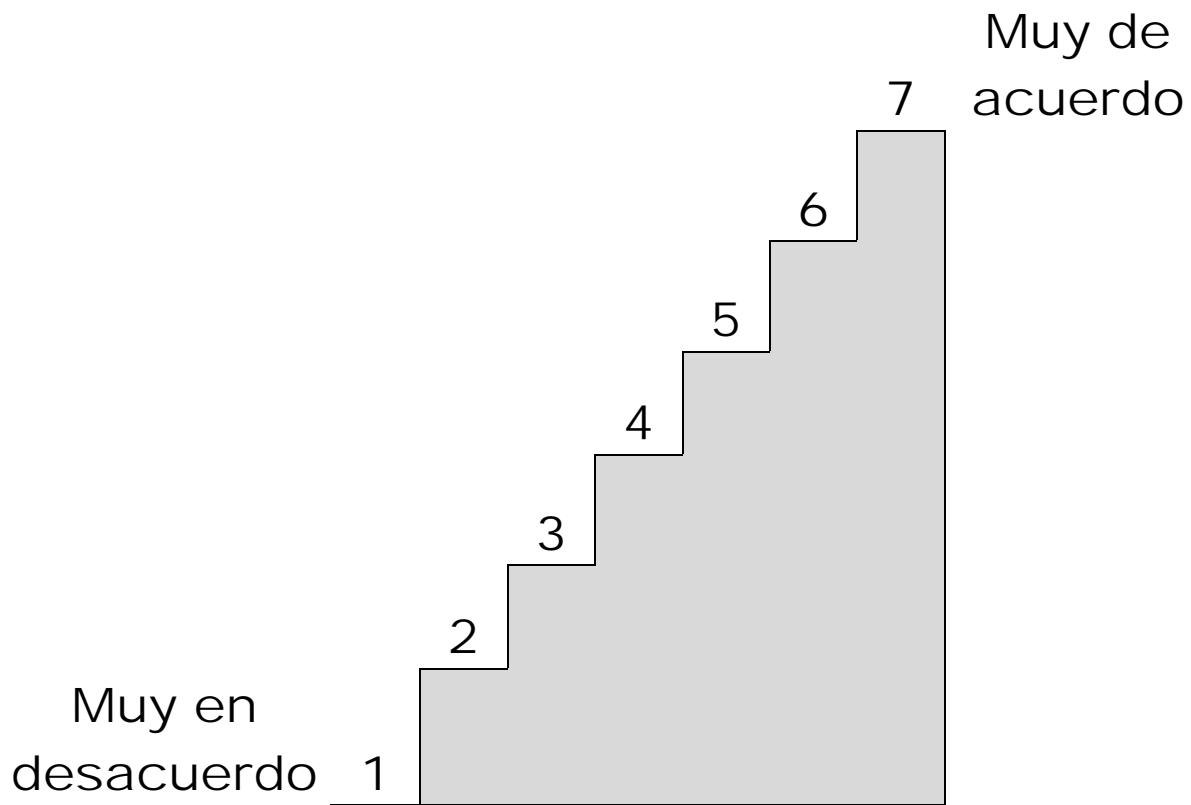




Tarjeta B

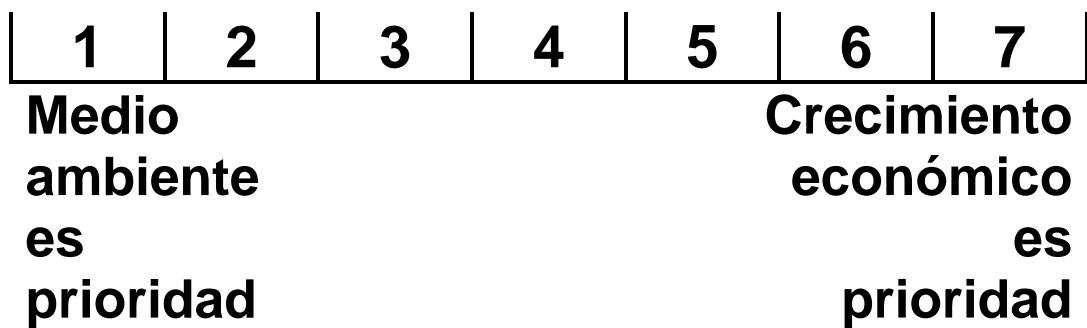


Tarjeta C

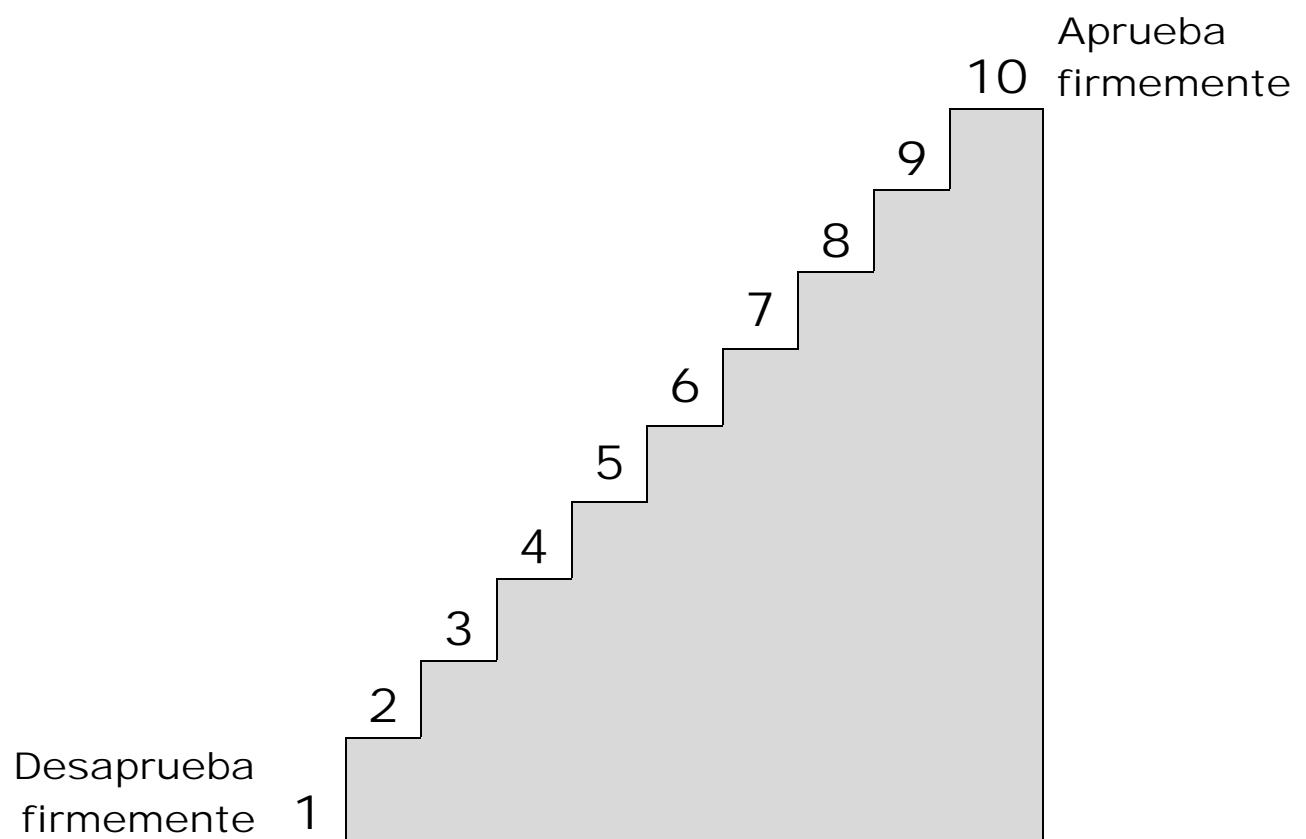




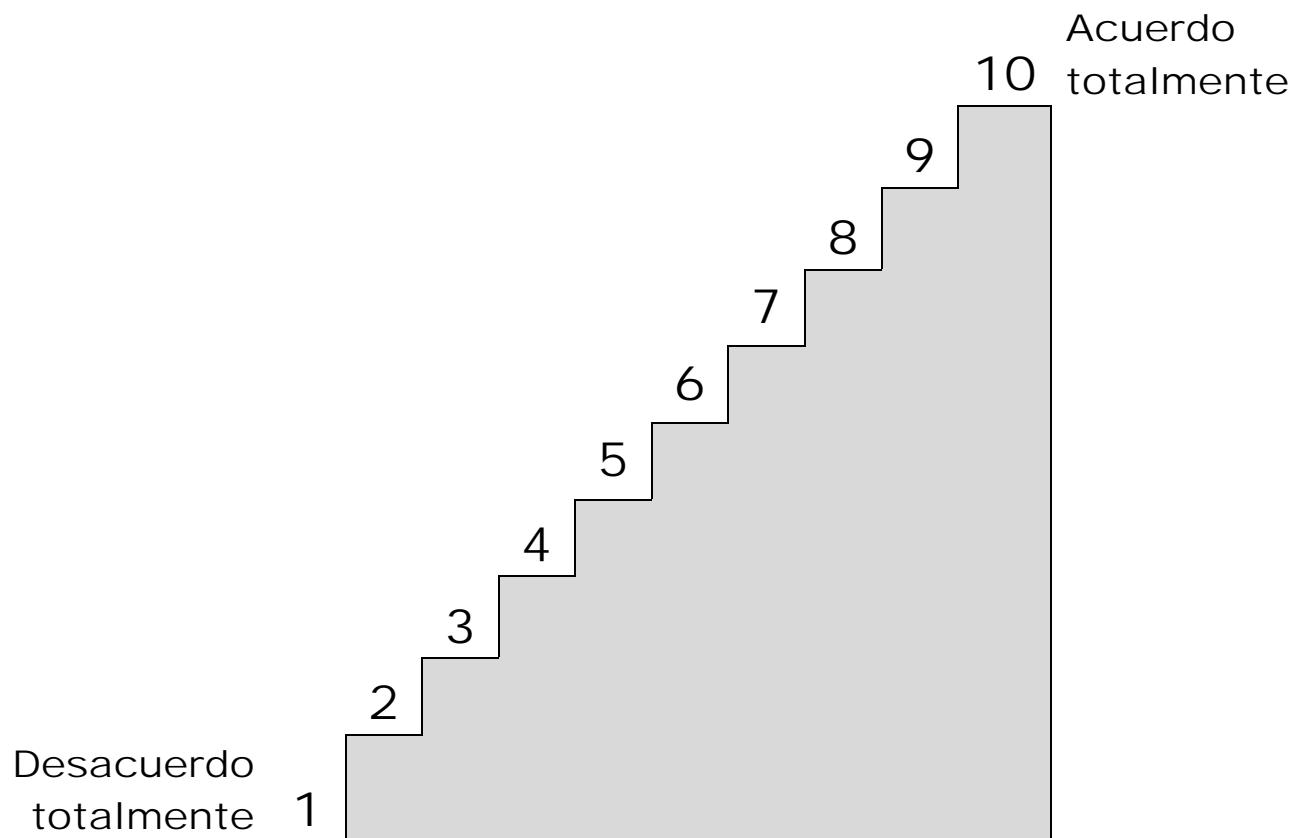
Tarjeta N



Tarjeta D



Tarjeta E



Tarjeta H

Brasil

China

Corea del Sur

Estados Unidos

India

Japón

México

Rusia

Singapur

Venezuela

Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 1,200 córdobas
- (02) Entre 1,201 – 1,850 córdobas
- (03) Entre 1,851 – 2,350 córdobas
- (04) Entre 2,351 – 2,600 córdobas
- (05) Entre 2,601 – 3,250 córdobas
- (06) Entre 3,251 – 3,550 córdobas
- (07) Entre 3,551 – 4,100 córdobas
- (08) Entre 4,101 – 4,900 córdobas
- (09) Entre 4,901 – 5,400 córdobas
- (10) Entre 5,401 – 5,950 córdobas
- (11) Entre 5,951 – 6,850 córdobas
- (12) Entre 6,851 – 7,450 córdobas
- (13) Entre 7,451 – 9,200 córdobas
- (14) Entre 9,201 – 11,250 córdobas
- (15) Entre 11,251 – 15,550 córdobas
- (16) Más de 15,550 córdobas

Tarjeta ED

[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]

[Usar tarjeta “ED” como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1 ^º	2 ^º	3 ^º	4 ^º	5 ^º	6 ^º	
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11		
Universitaria	12	13	14	15	16	17+	
Superior no universitaria	12	13	14	15			
No sabe [NO LEER]	888888						
No responde [NO LEER]	988888						

Tarjeta Q3C

[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[NO Leer alternativas]**
[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

[Si el entrevistado dice "Cristiano" o "Evangélico", sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lionza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(12) Testigos de Jehová.

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(77) Otro

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

Paleta de Colores



Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). LAPOP tiene profundas raíces en la región de América Latina y el Caribe, a través de la investigación de la opinión pública a lo largo de más de cuatro décadas. Su sede se encuentra en Vanderbilt University, en los Estados Unidos. El Barómetro de las Américas es posible debido a las actividades y el apoyo de un consorcio de instituciones ubicadas a lo largo de las Américas. Para llevar a cabo cada ronda de la encuesta, LAPOP se asocia con individuos locales, empresas, universidades, organizaciones de desarrollo y otras personas en 34 países del hemisferio occidental. Estos esfuerzos tienen tres propósitos fundamentales: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidarios y científicamente sólidos; desarrollar capacidad y fortalecer las relaciones internacionales; y divulgar hallazgos importantes con respecto a las experiencias, las evaluaciones y el compromiso de los ciudadanos con las formas democráticas de gobierno.

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha recibido un generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido a múltiples rondas del proyecto incluyen Ciudadanía, Environics, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El proyecto también se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional para la Ciencia de EE.UU. (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq) y Open Society Foundation. Las colaboraciones con socios universitarios que patrocinan ítems en la encuesta también sostienen el proyecto. En esta ronda más reciente, esos colaboradores incluyeron a Dartmouth, Florida International University, University of Illinois, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela y varios centros de Vanderbilt University.

El Barómetro de las Américas 2016/17 se llevó a cabo mediante entrevistas cara a cara en 27 países de la región de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los EE. UU. Todas las muestras están diseñadas para ser representativas a nivel nacional de los adultos con edad para votar, y se utilizaron dispositivos electrónicos para la entrada de datos en todos los países. En total, más de 43,000 personas fueron entrevistadas en la ronda más reciente de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2016/17 contiene respuestas de más de 250,000 personas en toda la región. Los módulos principales comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos rigurosos de control de calidad permiten comparaciones válidas entre individuos, subgrupos, ciertas áreas sub-nacionales, países, supra-regiones y a lo largo del tiempo.

Los datos e informes del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.LapopSurveys.org. También se puede acceder a las bases de datos del proyecto a través de "repositorios de datos" e instituciones suscriptoras en universidades de todo el continente americano. A través de estas prácticas de acceso abierto y estas colaboraciones, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y las discusiones en curso sobre cómo los programas y políticas relacionadas con la gobernabilidad democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.

Agencia de los Estados Unidos para
el Desarrollo Internacional (USAID)
KM 5.5 Carretera Sur
Managua, Nicaragua
Tel.: (505) 2252-7138



9 781939 186058